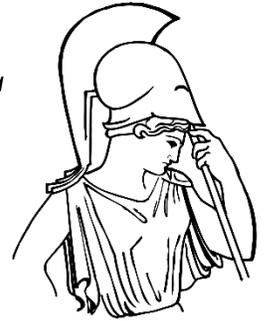




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

El perfecto en el español actual mexicano: las interpretaciones del lapso de tiempo perfecto

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA

TAYZU SÁNCHEZ LARA

ASESOR

DR. RODRIGO ROMERO MÉNDEZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX

OCTUBRE 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres
A mis hermanas

Agradecimientos

Qué sería del mundo si no recibiéramos ayuda de otras personas, por eso expreso mi gratitud, aunque tal vez las palabras no sean suficientes, a todas las personas que contribuyeron de diversas formas a que llegara hasta este momento.

En primer lugar, mi más sincero agradecimiento al Dr. Rodrigo Romero, por ayudarme en todos los aspectos posibles, por tanto tiempo y esfuerzo dedicado, además de su infinita paciencia, así como su convicción para ver este trabajo terminado. Sin su invaluable guía esta tesis no sería lo que es. Gracias por haberme aceptado desde el servicio social.

A mis sinodales, Dra. Julia Pozas, Mtra. Bertha Lecumberri y Dr. Rodrigo Flores por sus valiosos y generosos comentarios, para este trabajo y futuras investigaciones. En especial a la Dra. Ana Guevara, quien como profesora me condujo hacia el camino de la lingüística y sin quien este trabajo no habría comenzado, gracias por el voto de confianza.

A Ari y Arale por tanto, por ayudarme y dejarme ser. Siempre les agradeceré por haberme arropado. La vida no sería nada sin su cariño, sabiduría y la búsqueda de “problemas”.

A Clauzz, por su aliento, su grata compañía, su generosidad y ejemplo, a Lety por insistirme siempre en los últimos momentos y a Glory, por su reservado acompañamiento.

A Liz y Ampa, por sus enseñanzas y amistad desde el mítico primer año de preparatoria.

Por supuesto, a mis padres, por su voluntad y dedicación para que yo entrara a la universidad, a mis hermanas, por su apoyo incondicional y los bonitos detalles.

A Consuelo, por su vocación, sus consejos y sus bellas palabras.

A todas las personas que ya no se encuentran conmigo pero estuvieron y formaron parte de mi vida, su recuerdo permanece.

Tabla de contenidos

Tabla de contenidos.....	IV
Índice de Figuras	VI
Índice de Tablas.....	VII
1. Presentación.....	1
1.1 Esquema de la tesis.....	4
2. Antecedentes teóricos.....	6
2.1 Tiempo y aspecto.....	7
2.1.1 Tiempo	9
2.1.1.1 Visión tradicional.....	10
2.1.1.2 Enfoque reichenbachiano de tres parámetros temporales.....	13
2.1.1.2.1 Definición de tiempo de Klein.....	16
2.1.2 Aspecto.....	19
2.1.2.1 Aktionsart.....	20
2.1.2.1.1 La definición de aspecto léxico de Klein.....	26
2.1.2.2 Aspecto gramatical o punto de vista.....	30
2.1.2.2.1 Visión tradicional.....	31
2.1.2.2.2 Definición de Klein.....	33
2.1.3 Recapitulación.....	36
2.2 El perfecto.....	37
2.2.1 Descripción del perfecto en lenguas europeas.....	39
2.2.1.1 Lifetime effects.....	42
2.2.1.2 El perfecto, los adverbios y el “present perfect puzzle”.....	43
2.2.1.3 La relación entre perfecto y pretérito.....	49
2.2.2 Estudios en otras lenguas del mundo.....	51
2.2.2.1 Pretérito perfecto o <i>pluperfect</i>	55
2.2.3 Aproximaciones teóricas al perfecto.....	56
2.2.3.1 Teoría del lapso de tiempo perfecto: B. Rothstein.....	60
2.2.3.1.1 El estado perfecto.....	63
2.2.4 Recapitulación.....	64
2.3 Estudios de las <i>formas compuestas</i> del español.....	65
2.3.1 Estudios en el español peninsular.....	68
2.3.2 Estudios en el español mexicano.....	73
2.3.3 Las otras formas compuestas del español.....	83
2.3.3.1 Copretérito perfecto.....	85
2.3.3.2 Futuro perfecto.....	88
2.3.3.3 Pospretérito perfecto.....	89
2.3.3.4 Pretérito perfecto.....	90
2.3.4 Recapitulación.....	91
3. Aspectos metodológicos.....	94
3.1 Preguntas de investigación, objetivos e hipótesis.....	94
3.2 La comparación semántica tipológica y las caracterizaciones ética y émica.....	96
3.3 Antecedentes de la herramienta de elicitación: estudios tipológicos de Dahl.....	100
3.4 Cuestionario diseñado.....	104

3.5	Procesamiento de los datos.....	107
3.6	Ventajas y desventajas del cuestionario	107
4.	Análisis y discusión de resultados	110
4.1	Núcleo central del perfecto de acuerdo con Dahl: preguntas prototípicas ..	111
4.2	Núcleo central del perfecto en el español mexicano	118
4.3	Lecturas del perfecto identificadas en el español mexicano.....	125
4.3.1	Perfecto continuativo	126
4.3.2	Perfecto de experiencia (o experiencial)	128
4.4	Usos no primarios y no encontrados del perfecto en el español mexicano	1300
4.4.1	Pasado reciente y contextos hodiernales	132
4.4.2	Referencia temporal específica (o de posición definida)	139
4.4.3	Perfecto de resultado	142
4.4.4	Perfecto evidencial y de inferencia	146
4.5	Otros factores considerados en el cuestionario con base en la literatura.....	149
4.5.1	Presuposición de la existencia.....	150
4.5.2	Combinación de perfecto y progresivo	153
4.5.3	Futuro perfecto	157
4.5.4	Formas perfectas pretéritas	161
4.5.5	Contextos narrativos.....	164
4.6	Recapitulación	168
5.	Discusión y conclusiones	173
5.1	Lapso de tiempo perfecto o cauce temporal	174
5.2	Perfecto de resultado	177
5.3	Interpretación de frases temporales	186
5.3.1	Lecturas continuativas.....	188
5.3.2	Lecturas existenciales.....	193
5.3.3	Perfecto hodiernal y de pasado reciente: interpretación de los complementos temporales	195
5.3.4	Recapitulación.....	197
5.4	El lapso de tiempo perfecto: ¿qué codifica el perfecto?.....	198
6.	Apéndice.....	203
7.	Bibliografía.....	219

Índice de figuras

Figura 1. Visión tradicional del tiempo	11
Figura 2. Análisis de los tiempos verbales del inglés de Reichenbach 1947: 72 (adaptación de Hueda Tanabe 2017: 15)	15
Figura 3. Visión del tiempo según Klein	19
Figura 4. Distinción entre el aspecto perfectivo e imperfectivo	36
Figura 5. El presente perfecto en sueco, inglés y alemán (adaptado de Rothstein 2008: 113-114)	62
Figura 6. Perfecto experiencial	122
Figura 7. Perfecto de situación persistente	124
Figura 8. Perfecto de situación persistente	128
Figura 9. Perfecto experiencial	130
Figura 10. Reactivo [52] como perfecto de pasado reciente.....	134
Figura 11. Pasado reciente con pretérito simple en el reactivo [52].....	135
Figura 12. Reactivo con referencia específica temporal de pasado	137
Figura 13. Reactivo con referencia temporal actual	138
Figura 14. Posible esquema que explica los resultados con perfecto del reactivo [29].	141
Figura 15. Reactivo con referencia temporal pasada 'el año pasado'.....	141
Figura 16. Reactivo que implica un producto resultante	144
Figura 17. Reactivo sin presuposición existencial del sujeto	152
Figura 18. Reactivo con presuposición existencial del sujeto	152
Figura 19. Reactivo en perfecto progresivo presente con lectura continuativa	155
Figura 20. Futuro perfecto	159
Figura 21. Esquema de pretérito en el futuro.....	160
Figura 22. Pretérito perfecto	163
Figura 23. Perfecto de resultado: prominencia del periodo después del TSit.....	182
Figura 24. Reactivo con pregunta en perfecto y respuesta en pretérito simple	183

Índice de tablas

Tabla 1. Compatibilidad de las clases de Vendler con progresivo y las frases 'por/durante X tiempo' y 'en X tiempo'	23
Tabla 2. Rasgos semánticos de las clases de Vendler.....	25
Tabla 3. Términos de hermanos (adaptado de Evans 2012: 509).....	98
Tabla 4. Resultados de las oraciones prototípicas de acuerdo con Dahl 1985, 2000. ...	113
Tabla 5. Núcleo central del perfecto en español mexicano	119
Tabla 6. Reactivos con lectura de perfecto de situación persistente.....	126
Tabla 7. Reactivos con lectura de perfecto experiencial	129
Tabla 8. Reactivos con referencia temporal de pasado reciente	133
Tabla 9. Reactivos con contextos hodiernales	136
Tabla 10. Reactivo con referencia temporal actual.....	137
Tabla 11. Reactivo con referencia temporal específica situada en el pasado	140
Tabla 12. Reactivos con tipos de predicados que involucran un cambio de estado como resultado	142
Tabla 13. Reactivos con tipos de predicados que involucran un producto resultante ...	144
Tabla 14. Reactivo con un producto resultante y preferencia por el uso del pretérito simple	145
Tabla 15. Reactivos con contextos evidenciales e inferenciales	148
Tabla 16. Reactivos con contextos en los que se presuponía la existencia del sujeto o el hablante	151
Tabla 17. Combinación de perfecto y progresivo.....	155
Tabla 18. Reactivos con referencia temporal futura	158
Tabla 19. Reactivos enfocados en la forma compuesta conjugada en pretérito	163
Tabla 20. Reactivos con contextos narrativos	167
Tabla 21. Reactivo en el que no se mantiene el estado meta en el TE	182
Tabla 22. Reactivo de perfecto de resultado.....	184

1. Presentación

La presente tesis investiga el significado del perfecto (*haber* + participio) en el español mexicano desde una perspectiva tipológica, en la medida en que se toma como punto de referencia principal los significados atribuidos al perfecto en otras lenguas europeas (Portner 2011; Rothstein 2008) así como estudios tipológicos (Comrie 1976; Dahl 1985). Además, siguiendo a Rothstein (2008), se le atribuye un significado monosémico al perfecto que corresponde con la inserción de un lapso con respecto al cual se evalúa el evento. Esto, además, permite analizar todos los tiempos compuestos del español, no sólo el presente perfecto (*he cantado*).

De forma particular, se utiliza un enfoque reichenbachiano (Reichenbach 1947; Klein 1994), el cual permite definir el tiempo y el aspecto de forma precisa mediante tres parámetros temporales: tiempo de la situación, tiempo de la enunciación y tiempo de referencia. Como se explica a detalle en la tesis, el tiempo gramatical es una relación entre el tiempo de referencia y el tiempo de la enunciación en tanto que el aspecto se obtiene de vincular el tiempo de referencia con el tiempo de la situación. Esto difiere de otras perspectivas en las que se define al aspecto de manera muy vaga o a través de metáforas. Dentro de esta perspectiva, Rothstein (2008; entre otros) indica que el perfecto introduce un lapso, al cual le llama lapso de tiempo perfecto, que debe distinguirse del tiempo de referencia. Así pues en *Toda la mañana he trabajado*, como el verbo auxiliar está conjugado en presente, el tiempo de referencia coincide con el tiempo de enunciación, en cambio el lapso de tiempo perfecto corresponde con el transcurso de la mañana. En contraste, en *Mañana habré terminado el libro* no se indica la extensión del lapso de tiempo perfecto, sólo

que su punto final será mañana. En este sentido, como el tiempo de referencia es posterior al momento de enunciación, el verbo auxiliar está conjugado en futuro.

Por otra parte, los datos para la presente investigación se obtuvieron a partir de un cuestionario que elaboré con base en los trabajos translingüísticos de Dahl (1985, 2000) que permite controlar de manera precisa los distintos contrastes semánticos que favorecen o desfavorecen el uso del perfecto. Es decir, con base en el cuestionario es posible identificar no sólo bajo qué condiciones se usa el perfecto en el español mexicano, sino también en qué casos no, de manera que podemos establecer los límites de su significado y, a partir de ahí, determinar su contraste con otras formas verbales. De esta manera, a partir de las preguntas del cuestionario establezco las condiciones de verdad del perfecto en español mexicano, lo cual me permite afirmar que existe un significado base común, es decir, es posible hacer un análisis monosémico. Este tipo de metodología contrasta con estudios de corpus en los cuales no siempre es claro todo el contexto en el cual se utiliza el perfecto y, por tanto, cuáles son sus condiciones de verdad.

Estas características (una perspectiva tipológica, un enfoque reichenbachiano, el uso del lapso de tiempo perfecto y la herramienta de obtención de datos) distinguen mi tesis de otros estudios sobre el español en general y el español de México en particular.

Con base en lo anterior, los aportes de esta tesis se pueden resumir en que se comprueba que la noción del lapso de tiempo perfecto es útil para explicar el perfecto del español de México, se identifican los contextos que favorecen el uso del perfecto y cuáles lo desfavorecen. En los primeros se encuentran los contextos con situaciones en curso que se iniciaron en el pasado y se mantienen en el tiempo de la enunciación con un lapso explícitamente señalado mediante una frase temporal durativa (*toda mi vida*). También, están los contextos en los que se señala la existencia de un evento pasado en un periodo anterior al

tiempo de referencia acompañados por frases temporales de frecuencia (*varias veces*). Referente a los contextos que desfavorecieron la aparición del perfecto se encuentran los contextos con referencia temporal pretérita explícita mediante frases temporales de localización (*ayer*), los contextos hodiernales, los contextos narrativos, los contextos inferenciales y evidenciales.

Si bien estudios anteriores habían identificado que el perfecto puede acompañarse de frases temporales de duración y de frecuencia, en la presente tesis se explica por qué sucede esto: dichas frases temporales suelen hacer explícito el lapso de tiempo perfecto y por ello se favorece el uso del perfecto frente a otras formas simples en las que sólo se establece una relación entre el tiempo de referencia y el tiempo de enunciación.

Por último, discuto la pertinencia del perfecto de resultado para el español de México, por consideraciones a lo que puede entenderse como resultado, pues hay contenidos léxicos de los que se deriva una transición de un estado a otro, como aquellos que especifican si se trata de un objeto resultante. Además, este uso suele traslaparse con el perfecto de pasado reciente o, incluso, derivarse del hecho de que el lapso de tiempo perfecto coincide con el tiempo de referencia que en el presente coincide a su vez con el tiempo de la enunciación, por lo que se habla de relevancia presente.

Los estudios sobre la temporalidad (tiempo gramatical, aspecto de punto de vista, aspecto fasal, *Aktionsart*, etc.) pueden estar fácilmente vinculados con la modalidad, tanto porque muchas formas verbales pueden tener usos modales, además de los temporales, como porque en español la conjugación verbal expresa también modo, además de tiempo y aspecto. Sin embargo, en esta tesis me restrinjo al análisis del perfecto en las formas indicativas.

1.1 Esquema de la tesis

La organización de la presente investigación es la siguiente: en el siguiente capítulo presento las nociones teóricas que sustentan el trabajo, así como los estudios previos consultados. En primer lugar se encuentran las explicaciones sobre la temporalidad, por lo que hablo del tiempo gramatical, el aspecto léxico y gramatical desde una visión tradicional, que después contrapongo a una visión reichenbachiana. Además, retomo la propuesta de Klein (1994) sobre estas dos categorías gramaticales, ya que define el tiempo de referencia postulado por Reichenbach (1947), de tal modo que se pueden explicar dichas categorías sistemáticamente. A continuación presento un apartado sobre el perfecto en el que detallo los diferentes fenómenos relacionados a su estudio como la interacción con las frases temporales, los llamados *lifetime effects* y su contraposición con el pretérito. Luego, expongo los estudios que se han realizado en otras lenguas del mundo, especialmente los elaborados por Östen Dahl, quien incluyó otras lenguas aparte de la familia indoeuropea.

Posteriormente, presento las diferentes perspectivas desde las que se trata el perfecto, esto es como un tipo de tiempo gramatical, un tipo de aspecto gramatical o una combinación de ambos. En esta sección hablo principalmente de si se infiere un estado resultante o si se hace referencia a una anterioridad temporal o un ‘ahora extendido’. Por último, una parte está dedicada a los trabajos sobre el español en general y el español mexicano. Debido a que se cuenta con una gran tradición hispánica sobre el tema, decidí situarlos aparte de los estudios translingüísticos. Igualmente, ya que aspiro a una explicación del perfecto en general, expongo los otros tiempos de las formas compuestas del español.

La metodología la expongo en el capítulo 3, junto con los objetivos de la investigación, detallo el cuestionario utilizado para la elicitación de los datos desde sus antecedentes a la

versión que utilicé en este trabajo. Dado que la herramienta proviene de la lingüística tipológica, hago una breve descripción de la distinción ética y émica y su aplicación en este trabajo, además de una caracterización de los hablantes que participaron en la investigación.

En el capítulo 4 recopilé los resultados obtenidos, separados en cuanto a los contextos que intentaba probar basados principalmente en las cuatro interpretaciones encontradas en las lenguas, a saber, perfecto de resultado, de pasado reciente, de situación persistente y de experiencia; resaltan dos categorías mayores: una que corresponde a los contextos en los que la aparición del perfecto fue predominante y otra, en la que agrupé los contextos en los que casi no se usó el perfecto. En este capítulo resalto la identificación de un núcleo central para el español mexicano diferente al manifestado por Dahl (1985).

El último capítulo versa sobre la discusión de los resultados obtenidos en la presente investigación con respecto a los estudios previos. Asimismo, resumo los hallazgos más sobresalientes y presento las conclusiones.

2. Antecedentes teóricos

Si bien el tiempo es una categoría de la cognición humana (Rothstein 2008: 4), en la presente investigación y, por tanto, en la explicación que se da en las páginas siguientes, nos enfocaremos en el tiempo desde un punto de vista estrictamente lingüístico, es decir, qué distinciones temporales hacen las lenguas naturales y cómo se expresan las mismas. En este sentido, se habla de manera muy general de temporalidad para referirse a todas las nociones temporales que encontramos en las lenguas, incluyendo las categorías gramaticales de tiempo y aspecto, las características temporales inherentes de los verbos, las construcciones verbales complejas, los adverbios temporales, las preposiciones temporales, partículas especiales y principios de organización del discurso (Klein 1994: 14; Rothstein 2008: 4).

Debido a que la presente investigación estudia el significado del perfecto en el español mexicano, cuestión que se inserta en el estudio de la temporalidad, ofrezco un panorama respecto a dos categorías importantes de este tema, a saber, el tiempo y el aspecto, las cuales trato en §2.1.

La sección §2.2 tiene como propósito proporcionar antecedentes específicos sobre el perfecto, por lo que incluyo la descripción hecha en lenguas indoeuropeas y ciertos problemas que surgen a la hora de explicar el fenómeno desde las diferentes aproximaciones teóricas, presentadas también en este apartado. No obstante, también se han hallado datos en otras lenguas del mundo que se relacionan con el perfecto, así que incluyo una sección sobre estudios realizados en otras lenguas no europeas. Debido a la relación entre el perfecto y la aparición de frases temporales, ofrezco una sección para ilustrar el vínculo entre ambos, ya que su interacción da lugar a lo que se conoce como *present perfect puzzle*.

Para diferenciar claramente la categoría del perfecto, añadí un apartado en el que se distingue del perfectivo, puesto que, aunque tienen cierta relación, no son términos sinónimos ni corresponden a los mismos hechos de las lenguas. La sinonimia de estas formas se podría inferir a partir de que en lenguas como el alemán o el francés la forma simple haya sido relegada a contextos más especializados, mientras que la forma compuesta abarca los contextos en los que antes se utilizaba la forma simple, fenómeno ausente en el español de México, por ejemplo.

Dado que la lengua de interés de este trabajo es el español mexicano, en el apartado §2.3 introduzco los estudios realizados en el español, tanto peninsular como mexicano, pues son las referencias sobre lo que se ha dicho de la construcción *haber* + participio. Ya que mi propósito es saber si es posible extender lo que se ha dicho del presente perfecto a las otras conjugaciones, dedico un apartado especial a la descripción de éstas.

2.1 Tiempo y aspecto

Dos de las categorías importantes al estudiar la temporalidad son el tiempo gramatical y el aspecto, por lo que en la primera sección de este capítulo trato ambas categorías: primero el tiempo (§2.1.1) y después el aspecto (§2.1.2). En ambos casos, parto primero de una visión tradicional de las mismas para después ofrecer una explicación de corte reichenbachiano (Reichenbach 1947; Klein 1994) que se caracteriza por utilizar la noción de tiempo de referencia, además de tiempo de enunciación y tiempo de la situación, con lo cual creo que da cuenta de la temporalidad de manera más precisa. Así pues, en §2.1.1 comienzo con una distinción terminológica respecto a lo que se puede entender con *tiempo* en lingüística

específicamente. En §2.1.1.1 explico al tiempo como una categoría de deixis¹ de los eventos con relación al momento del habla, en términos de Comrie (1985), lo cual se asocia con lo que llamo la visión tradicional de esta categoría. Como contraste a este panorama, presento en §2.1.1.2 el enfoque propuesto por Reichenbach, en el que se utiliza el antes mencionado tiempo de referencia para explicar no sólo los tiempos compuestos sino también los simples. Este enfoque es crucial para el apartado siguiente (§2.1.1.2.1), en el que presento una propuesta concreta, hecha por Klein (1994), para el establecimiento de los contrastes temporales principales hallados en lenguas naturales, a saber, pasado, presente y futuro, tanto en sus versiones simples como compuestas.

La estructura es similar para la sección de aspecto. Así, en §2.1.2 inicio discutiendo las diferentes interpretaciones que puede tener el término *aspecto*, entre las que sobresalen el *Aktionsart* y el aspecto gramatical, por lo que dedico las subsecciones §2.1.2.1 y §2.1.2.2 a cada uno respectivamente. Ya que cada uno puede explicarse de manera semejante a como se hizo con el tiempo, primero presento el aspecto léxico, más conocido como *Aktionsart*. En esta sección expongo la clasificación de tipos de situaciones (entendiendo por situaciones lo que en la literatura también se conoce como eventos, eventualidades, entre otros.) propuesta por Vendler, a partir de rasgos binarios referentes a la estatividad, la telicidad y la puntualidad, lo que corresponde con una perspectiva tradicional. Desde la visión de corte reichenbachiano, también se puede dar una clasificación de las situaciones a partir de la inserción del tiempo de referencia, por tanto, se presenta en §2.1.2.1.1 la clasificación de Klein, hecha a partir del contraste del tiempo de referencia. Sigo las mismas pautas para

¹ En este sentido, el término deixis indica la propiedad por la que ciertos elementos lingüísticos hacen referencia a otros componentes del contexto comunicativo. En este caso, la deixis temporal se refiere a que los eventos se ubican en la línea temporal a partir del momento o tiempo de la enunciación.

explicar el aspecto gramatical (§2.1.2.2), por lo que en §2.1.2.2.1 inicio con lo que tradicionalmente se ha dicho sobre el aspecto gramatical, como una categoría no deíctica que se refiere a la perspectiva que el hablante tiene sobre una situación. Como contraparte, desde el enfoque formulado por Reinchenbach, el mismo Klein estipula una nueva forma de definir el aspecto gramatical como la relación entre el tiempo de la situación y el tiempo de referencia en términos de inclusión, que explico en §2.1.2.2.2. Me centraré en la distinción entre aspecto perfectivo e imperfectivo en esta sección, por lo que detallo en qué consiste cada uno, siguiendo la postura de Klein, ya que me parece precisa y clara respecto a estos dos tipos de aspecto gramatical. De igual manera, esta diferenciación resultará útil más adelante cuando se tenga que distinguir entre el aspecto perfectivo y lo que se conoce como perfecto. Por último, en la sección §2.3 ofrezco un resumen de este primer apartado para reunir los datos importantes que ayudan a comprender en términos generales la temporalidad expresada lingüísticamente para después entender cómo se inserta en este panorama el objeto de estudio de la presente investigación.

2.1.1 Tiempo

Existen varias posibles fuentes de conflicto al estudiar el tiempo en lingüística. En primer lugar, tenemos que tener claro que nos interesan las distinciones de tiempo que hagan las lenguas y no una categoría filosófica o cognitiva de tiempo. En inglés esto resulta obvio puesto que en el primer caso se habla de *tense*, pero en español utilizamos el mismo término en ambos casos. En segundo lugar, ya desde el lado propiamente lingüístico, este término se puede referir a tres cosas distintas (*cf.* Klein 1994: 18): primero, al nombre de las conjugaciones que pueden tener los verbos en una determinada lengua (pensemos en el

tiempo presente de los verbos, por ejemplo); segundo, al significado de una conjugación, o sea, a las categorías semánticas expresadas por los contrastes temporales; tercero, a la categoría verbal misma, de manera que decimos que el tiempo, el aspecto y el modo son categorías gramaticales del verbo en español. Esto se agrava con el hecho de que la relación entre la forma y el significado no es biunívoca, debido a que un significado puede expresarse de diferentes maneras y una forma puede contar con varios significados, lo que el mismo Klein (1994) denomina *formas temporales y significados temporales*. Por ejemplo, en el caso de la conjugación presente del español, no necesariamente corresponde con lo que sucede en este instante (1a), sino que también se puede utilizar para acciones habituales (1b). Por lo que la conjugación sigue siendo la misma, pero es claro que la temporalidad que expresa en cada caso es distinta.

- (1) a. El arquero ataja la pelota y la lanza al centro de la cancha.
- b. Me levanto muy temprano; mientras tomo mate, escucho la radio.

(Di Tullio y Malcuori 2012:268)

Además, en algunas lenguas resulta complicado distinguir claramente las categorías de tiempo y aspecto dado que aparecen juntas en una misma forma, por ejemplo, en español la forma *cantaba* expresa tiempo pasado, aspecto imperfectivo y modo indicativo.

2.1.1.1 Visión tradicional

Comrie define el tiempo como “*the grammaticalisation of location in time*” (1985: vii). En lingüística, normalmente el tiempo se representa como una línea recta en la cual el pasado se encuentra a la izquierda, el futuro a la derecha y el presente es el centro deíctico respecto al cual se establecen los otros dos, resumidos en la Figura 1.

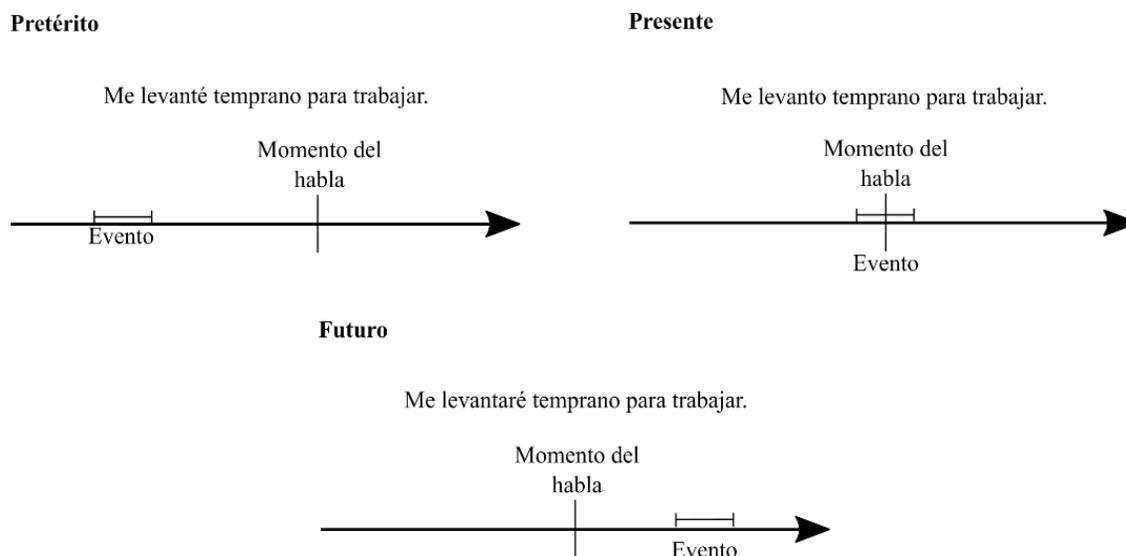


Figura 1. Visión tradicional del tiempo

Lo anterior consiste en un enfoque deíctico y relacional, ya que el tiempo se define por la relación entre el tiempo del evento o tiempo de la situación (que abreviaré como TSit) y el momento presente, identificado frecuentemente con el momento del habla o de la enunciación (TE). La elección del tiempo de la enunciación como centro deíctico es arbitraria, ya que el tiempo en sí mismo no provee ninguna pauta para establecer dicho punto de referencia (Comrie 1985:13-14). A partir de la combinación de estos puntos obtenemos las tres relaciones temporales básicas: anterioridad, simultaneidad y posterioridad. Por tanto, el pasado significa que el tiempo de la situación es anterior al tiempo de la enunciación, en el presente coinciden ambos tiempos y el futuro se caracteriza por que el tiempo de la situación es posterior al tiempo de la enunciación.

Respecto al presente, cabe mencionar que los contextos en los que el tiempo de la situación y el tiempo de la enunciación son exactamente simultáneos son pocos y restringidos, por lo que se dice que el tiempo del evento incluye al tiempo de la enunciación,

en función de que la situación puede abarcar un lapso mayor. Un ejemplo en el que ambos tiempos son simultáneos es la narración de partidos de fútbol, ya que la acción se está realizando al mismo tiempo que un comentarista la describe, como se ve en el ejemplo de (1).

Comrie (1985) establece una distinción entre tiempos absolutos y tiempos relativos. El primer grupo se conforma por aquellos tiempos que tienen el tiempo de la enunciación como su centro deíctico. En sentido estricto, este autor considera que todos los tiempos son relativos, ya que es arbitraria la localización del presente como el punto de referencia. Sin embargo, mantiene la etiqueta para distinguirlos de los propiamente llamados tiempos relativos, que son aquellos que toman como centro deíctico otro tiempo explícito o proporcionado por el contexto diferente del tiempo del habla. Es precisamente el caso de los tiempos compuestos del español, en los que Comrie (1985) añade otro punto que sitúa entre el TSit y el TE. En el siguiente ejemplo ese punto de referencia sería el evento de *Juan llegó*, el cual es posterior al evento principal de *María había salido*, y es anterior al momento del habla:

(2) María había salido cuando Juan llegó.

Otra variante de este enfoque deíctico se obtiene mediante la añadidura de más relaciones entre dichos puntos basadas en nociones como la distancia temporal, o *lejanía temporal*, es decir, ya no sólo se establece un punto antes del tiempo de la enunciación, se especifica si está inmediatamente antes, poco antes, inmediatamente después, etcétera. De este modo es posible agregar más relaciones temporales. Por ejemplo, en kamba,

perteneciente a las lenguas bantúes, se diferencian tres pretéritos no-narrativos según su distancia temporal (Whiteley y Muli 1962, *apud* Dahl 1985: 122)²:

- (3) a. pasado inmediato (antes más temprano, en el mismo día de la enunciación³)
ningootie
'jalé (esta mañana)'
- b. pasado reciente (un día antes del de la enunciación, hasta una semana antes)
ninina:kootie
'jalé (p.e. ayer)'
- c. pasado lejano (no antes de un mes atrás)
Akamba maia:tua vaa tene
'El Kamba no vivió aquí en el pasado'

Ciertamente, estos grados de distancia temporal, que caracterizan a las lenguas bantúes, no se han gramaticalizado en el español.

2.1.1.2 Enfoque reichenbachiano de tres parámetros temporales

Una visión alternativa, aunque también deíctica, de las relaciones temporales, proviene quizá de una fuente un poco sorprendente. En el capítulo 4 de un libro sobre lógica simbólica, Hans Reichenbach (1947) analiza los tiempos verbales del inglés. En particular, argumenta que en el pasado perfecto no sólo podemos tomar el tiempo de la enunciación o tiempo del habla y el tiempo de la situación (TSit), como en la visión más tradicional explicada en el apartado anterior, sino que también existe otro tiempo que sirve como referencia (TR) para obtener la

² Además, en esta lengua existen dos tipos de pasado narrativo en los que también existe un contraste de distancia temporal, además de una forma perfecta.

³ Cabe mencionar que, aunque en algunas variantes del español como la peninsular se ha documentado el uso de la forma *haber* + participio en presente para situaciones que tuvieron lugar en el mismo día de la enunciación, en kamba se trata de una marcación gramatical basada en la lejanía o cercanía respecto del tiempo de la enunciación.

noción de anterioridad en el pasado. De esta manera, Reichenbach pudo explicar la diferencia entre el pasado simple y el pasado perfecto, pues en ambos casos existe una anterioridad al tiempo de la enunciación. Por ejemplo, retomando uno de sus ejemplos, en la oración

(4) Peter had gone.

se hallan dos eventos, no uno solo: el evento de ‘irse’ y otro evento con respecto al cual se calcula éste, que tendría que ser recuperable del contexto y que sirve de punto de referencia. En cierto sentido, en la actualidad parecería más o menos evidente que el pasado perfecto es una especie de pasado en el pasado y por eso muchas veces se habla de tiempos relativos (cf. Comrie 1985:65). Así pues, como se observa en la Figura 2, en el pasado perfecto el tiempo de la situación es anterior al tiempo de la referencia (no explícita en estos casos), que a su vez es anterior al tiempo de la enunciación o tiempo del habla (TH en la Figura 2). Por su parte, en el futuro perfecto el tiempo de la situación es anterior al tiempo de la referencia, el cual es posterior al tiempo de la enunciación (esto es claro, por ejemplo, si uno dice *Next time we meet, I shall have seen John*). Sin embargo, lo innovador de la propuesta de Reichenbach radica en que argumenta que incluso en los tiempos simples existe un tiempo de referencia (de nuevo, TR), salvo que coincide con el tiempo de la situación (TSit), con el tiempo de enunciación o del habla o con ambos. De esta manera, en el pretérito simple, resulta que el tiempo de referencia y el de la situación coinciden, siendo ambos anteriores al tiempo de la enunciación. En esta misma lógica, en el presente ambos son simultáneos al tiempo de la enunciación.⁴

⁴ Por supuesto, se podría hacer una exposición un poco mayor de la propuesta original de Reichenbach. Además, un lector suspicaz se dará cuenta que todas las posibles combinaciones lógicas del tiempo de referencia, el tiempo de la enunciación y el tiempo del evento deberían dar trece tiempos en inglés, no únicamente siete (presente, pasado y futuros simples y compuestos, más el auxiliar *would*). Sin embargo, dicha exposición y

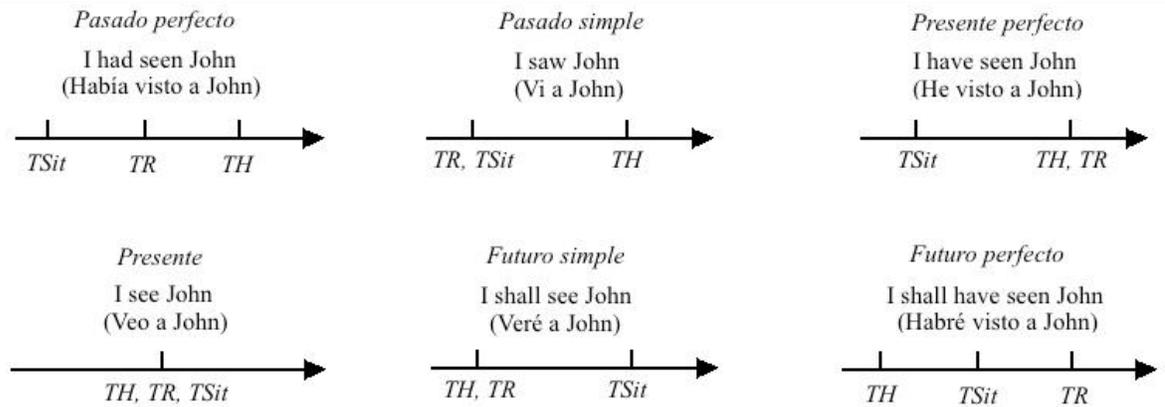


Figura 2. Análisis de los tiempos verbales del inglés de Reichenbach 1947: 72 (adaptación de Hueda Tanabe 2017: 15)

Por su parte, Klein adopta este enfoque no sólo para hablar de los tiempos del inglés sino para definir las categorías de tiempo y aspecto mediante el uso del tiempo de referencia, que, por diversas razones que no vienen del todo al caso en este momento, llama *tiempo tópico*⁵. No obstante, Klein no retoma de manera ciega la propuesta de Reichenbach, puesto que indica que un posible problema con este enfoque radica en que no se define propiamente qué es el tiempo de referencia. Según Klein (1994: 24-26), no basta con decir que se trata del tiempo de otro evento, debido a que también puede expresarse mediante una frase temporal (adverbial, prepositiva o nominal) como *at four o'clock* en el siguiente ejemplo.

- (5) At four o'clock, Carla had already left the office. (Rothstein 2008: 9)

la correspondiente crítica superan los límites de la presente tesis. Sin embargo, parte de ello se puede encontrar en Comrie 1985 y en Klein 1994.

⁵ No es claro que el *tiempo tópico* sea el mejor término, entre otras razones porque no siempre coincide con la noción de tópico en términos de estructura de la información. De hecho, en ocasiones parece ser más bien un foco. Para evitar ese tipo de problemas, en la presente tesis mantengo el término *tiempo de referencia*. Para una amplia crítica del uso del término *tiempo tópico* de Klein, véase Rothstein 2008.

Aun si el tiempo de referencia y el tiempo del evento parecen coincidir del todo en los tiempos simples, la inserción del primero es necesaria puesto que el tiempo gramatical no se establece realmente con respecto a toda la duración del evento, sino precisamente con respecto a un tiempo de referencia. Esto se hace patente en muchos de sus ejemplos, de los cuales retomaré uno:

(6) Encontraron a Juan en la tina de baño. Estaba muerto.

Desde un enfoque tradicional, la segunda oración está en pasado porque el tiempo de ‘estar muerto’ es anterior al tiempo de la enunciación. Pero, la cualidad de ‘morir’ es irreversible, por tanto, una vez que se ha muerto se muere para siempre. De este modo, el hecho de estar muerto se extiende (o incluye) al tiempo de la enunciación e incluso al futuro. No obstante, el uso del pasado es correcto, ya que lo que se quiere manifestar no es la anterioridad de ‘estar muerto’ respecto al tiempo de la enunciación, sino a otro punto ubicado en el pasado, en este caso, cuando encontraron a Juan. En el siguiente apartado se define propiamente la categoría de tiempo gramatical según Klein. En este punto lo que interesa es dejar en claro que es necesario distinguir entre el tiempo de referencia y tiempo de la situación, incluso en los tiempos simples, y que, por tanto, se debe de incluir en el análisis de las relaciones temporales.

2.1.1.2.1 DEFINICIÓN DE TIEMPO DE KLEIN

Siguiendo a Reichenbach, Klein elabora una definición del tiempo a partir de la incorporación de este tercer parámetro, aunque, como se explicó, él lo llama el tiempo tópico (TR en este trabajo por lo explicado en la nota 3). De este modo, las relaciones temporales se establecen entre el tiempo de la enunciación y el tiempo de referencia. Aunque en esta

sección me centro en la categoría de tiempo gramatical, la integración del tiempo de referencia también permite definir el aspecto gramatical (que explico más adelante en §2.1.2.2.2).

De manera más precisa, el tiempo de referencia se define como el tiempo, o lapso temporal, al cual se restringe la afirmación de la oración, es decir, impone un marco temporal en el que las condiciones de verdad manifestadas se sostienen. En palabras de Klein: “*the time span to which the speaker’s claim is confined*”, “*the time for which the particular utterance makes an assertion*” (1994: 6, 37). En consecuencia, para este autor este tiempo impone un marco temporal para el cual se hace una aserción, restringe una afirmación a un tiempo específico, en vez de definir el tiempo de la situación (1994: xii y 3), establece el tiempo respecto al cual se evalúa el tiempo del evento.

Para esclarecer a qué me refiero con el marco temporal al que se restringen las oraciones hechas por los hablantes, veamos el siguiente ejemplo:

(7) El libro estaba en alemán.

Imaginemos que (7) forma parte de un contexto más amplio. Supongamos que alguien le pregunta ¿qué viste cuando entraste al cuarto de tu hermana? Y la respuesta que usted da es: “Había un libro sobre su mesa. El libro estaba en alemán”. Debido a que es imposible que el libro cambie de idioma — es decir, que el mismo objeto que vio en la mesa, si lo ve en un momento posterior éste pueda estar en ruso, por ejemplo — el uso del pretérito sigue siendo adecuado porque no establece la relación entre el tiempo de ‘estar en alemán’ con el tiempo de la enunciación. Más bien, la relación se establece entre el tiempo de la enunciación y el tiempo de referencia, que en este caso corresponde con el tiempo de ‘ver’ cuando el interlocutor entró al cuarto de su hermana. En este sentido, la oración en (7) está en pasado

porque el tiempo del cual se habla (es decir, el tiempo de referencia) es anterior al tiempo de enunciación y no porque pueda haber un tiempo antes o después en el que el libro no esté en alemán.

El tiempo de referencia es, entonces, el tiempo respecto al cual se ubica y evalúa el tiempo de la situación, el cual sirve como marco temporal a las aserciones hechas por el hablante. Recordemos que puede expresarse mediante otro evento o por medio de frases temporales.

La variedad de terminología empleada en la literatura para los tres parámetros temporales propuestos por Reichenbach puede suscitar confusiones, por ello los términos que usaré a partir de ahora serán tiempo de referencia (TR), tiempo de la enunciación (TE) y tiempo de la situación (TSit). Las nuevas definiciones del tiempo entonces son las siguientes:

- (8) a. Pasado: TR anterior a TE
- b. Presente: TR incluido en (coincide con) TE
- c. Futuro: TR posterior a TE

Las definiciones representan la relación entre el tiempo de referencia y el tiempo de la enunciación: en el pasado el TR es anterior al TE, en el presente ambos coinciden y el futuro supone que el TR es posterior al TE, como se observa en la Figura 3. En cierto sentido, se puede afirmar que la evaluación del tiempo de la situación respecto al tiempo de la enunciación se da de forma indirecta por medio del tiempo de referencia (Rothstein 2008: 15).

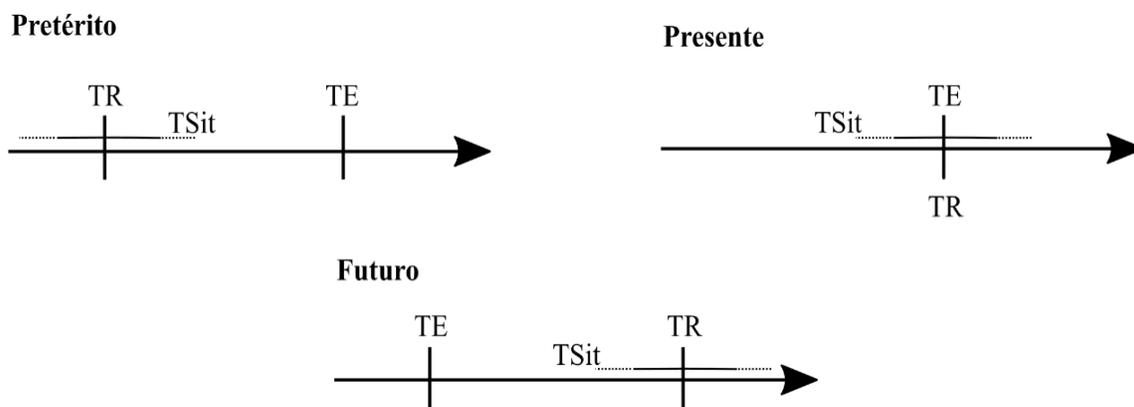


Figura 3. Visión del tiempo según Klein

2.1.2 Aspecto

En primer lugar, cuando se habla de aspecto, hay que aclarar exactamente a qué se refiere uno puesto que este término ha servido para designar diversas categorías que no son necesariamente lo mismo. Por una parte, puede servir para designar el *Aktionsart*, que discuto en la siguiente subsección (§2.1.2.1). Como explico en dicha sección, también se usa para designar a uno de los componentes del *Aktionsart*, a saber, la telicidad. Por otra, también se utiliza para referirse al aspecto que suele estar gramaticalizado en la conjugación de los verbos, a saber, la diferencia entre *canté* y *cantaba*, que se aborda en §2.1.2.2. Finalmente, también se usa el término en cuestión para referirse a casos como *Empecé a cantar* o *Terminé de cantar*, aunque en este caso se suele hablar de aspecto fasal o de fase, que, dado los límites de esta tesis, no abordaré.

Esta confusión terminológica, y a veces conceptual, no es del todo gratuita, puesto que las situaciones tienen límites temporales, de los cuales unos dependen del *Aktionsart* y otros del aspecto gramatical. No obstante, no siempre resulta sencillo determinar qué corresponde

al léxico y qué a la gramática debido a la compleja interrelación entre ambos (Dahl 1985: 26-27). Sin embargo, los dos términos a nivel explicativo son necesarios para analizar las diferentes eventualidades o tipo de situaciones. Así pues, en las siguientes secciones trato con más detalle los tipos de aspecto.

2.1.2.1 Aktionsart

Si consideramos las oraciones siguientes, podemos observar diferencias de significado muchas veces atribuidas al verbo: en (9a) no podemos suponer que Carlos durmió por cierto tiempo, ya que de esta oración no se derivan límites claros de la situación, mientras que en (9b) es algo que sucede en un instante y, por tanto, existen límites definidos.

- (9) a. Carlos duerme.
- b. El vidrio se rompió.

De manera tradicional, se considera que estas diferencias corresponden con las características temporales inherentes de los verbos. Como indica Klein (1994: 15), se han usado varias etiquetas para designar estas diferencias, tales como carácter verbal, tipo de acción, *Aktionsart*, aspecto de la situación, carácter aspectual o simplemente aspecto (lo cual, como ya se dijo, resulta en muchas confusiones). Por otra parte, tampoco existe acuerdo con respecto a si dichas características temporales son atribuibles estrictamente al contenido léxico de los verbos o al contenido temporal de toda la oración. En todo caso, el término que se ha popularizado más es *Aktionsart*, proveniente del alemán ‘tipo de acción’ usado por Agrell (1908, *apud* Klein 1994), aunque la clasificación más conocida proviene de Zeno Vendler (1957, *apud* Van Valin y LaPolla 1997) quien identificó cuatro clases verbales de *Aktionsart*: estados (*state*), actividades (*activity*), realizaciones (*accomplishment*) y logros

(*achievement*). Para llegar a esta clasificación es necesario considerar algunas características quizá más esenciales. Por ejemplo, (10a) se diferencia de todos los demás en que es estativo. Por su parte, (10d) es distinto puesto que la explosión no dura más de un instante. Finalmente, (10b) y (10c) son distintos en cuanto a que el segundo tiene un límite inherente (el final del refresco) mientras que el primero no.

- (10) a. Carlos tiene veinte años.
b. Carlos corre.
c. Carlos se tomó un refresco.
d. El cuete explotó.

De manera más precisa, la primera distinción se hace entre verbos estativos y no estativos. Como su nombre lo indica, los estativos hacen referencia a estados en tanto que los no estativos incluyen a los otros tres. Se han propuesto dos pruebas para hacer esta primera gran división. La primera de ellas es si el verbo puede ser usado para responder a las preguntas *¿Qué pasó?* o *¿Qué está pasando?* Si sí pueden usarse como respuesta, entonces se considera que el verbo es [-estático]; de lo contrario sería [+estático].

- (11) a. *¿Qué está pasando?* Respuesta: #Carlos tiene veinte años.
b. *¿Qué está pasando?* Respuesta: Carlos está corriendo.

La otra prueba relacionada con la estatividad consiste en comprobar la compatibilidad con el progresivo, puesto que resulta anómalo poner un estado en progresivo, como se observa en (11) y (12). Si la combinación es posible, indica que un verbo no es puntual ni estático, ya que el progresivo únicamente ocurre con actividades y realizaciones (13b) y (13c). Por tanto, también ayuda a distinguir los verbos estativos y no estativos. Los estados (12a) y (12b), al igual que los logros (13a), no son compatibles con el progresivo.

- (12) a. *Miriam está siendo alta/gorda/una lingüista.
b. *Aisha está sabiendo la respuesta/creyendo que hoy es miércoles.

Dicho sea de paso, también se ha afirmado que los logros tampoco son compatibles con el progresivo porque son puntuales, es decir, no tienen duración, condición necesaria para el progresivo, como se observa en (13a). De esta manera, si el verbo se puede poner en progresivo se trata de una actividad (13b) o una realización (13c).⁶

- (13) a. *El globo está estallando.
b. Stan está bailando/cantando/corriendo/llorando/durmiendo.
c. La nieve se está derritiendo. (Traducidos de Van Valin y LaPolla 1997: 94)

Por otra parte, la telicidad (que podemos expresar en un valor binario como [\pm télico]) se refiere a si la eventualidad se presenta como que tiene un punto final, es decir, si después de ese punto ya no continúa. Se ha propuesto que si una eventualidad es compatible con la frase *en X tiempo* es télica. Así pues, (14a), que es una realización, es compatible con la frase *en cinco minutos* pero no *por cinco minutos*. Por su parte, los logros sólo son compatibles con frases que denotan una muy corta duración, como *una fracción de segundo* (14b) o *un instante*. Sin embargo, dado que muchas veces la prueba se usa con expresiones temporales de duración considerable, se suele decir que únicamente las realizaciones son compatibles con este tipo de frases. De manera contraria, las eventualidades atéticas, es decir los estados y las actividades, son compatibles con las frases durativas *por X tiempo* o *durante X tiempo*, como se observa en (14c), (14d) y (14e).

- (14) a. La paleta se derritió en cinco minutos /*por cinco minutos.

⁶ Cabe señalar que en oraciones como *El caballo está ganando la carrera*, hay un acomodo semántico y no refiere al instante en que gana la carrera, sino a que, si todo sigue igual, el caballo ganará la carrera.

- b. La ventana se hizo pedazos en/*por una fracción de segundo. (*La ventana se hizo pedazos en una hora.)
- c. Max estuvo cansado/enfermo/feliz por/*en una hora.
- d. Susan le gustó a Max por/*en sólo una semana.
- e. Mary bailó/canto/lloró/habló/durmió por/*en una hora.

(Traducidos de Van Valin y LaPolla 1997: 96)

La tabla siguiente resume las pruebas de compatibilidad con el progresivo y con las frases *por/durante X tiempo* o *en X tiempo*:

Clase	Progresivo	'por/durante X tiempo'	'en X tiempo'
Estados	No	Sí	No
Actividades	Sí	Sí	No
Realizaciones	Sí	No	Sí
Logros	No	No	No

Tabla 1. Compatibilidad de las clases de Vendler con progresivo y las frases 'por/durante X tiempo' y 'en X tiempo'

Uno tiene que tener muy claro que se entiende que el *Aktionsart* no se refiere a las situaciones que se dan en la realidad extralingüística, sino que se usa para hablar de las descripciones que se hacen de esas situaciones mediante la lengua (Dahl 1985; Klein 1994; Van Valin y LaPolla 1997), motivo por el cual se explica que algunos predicados lingüísticos no tienen límites, cuando en la realidad todo en este universo tiene un punto final.

Con respecto a la puntualidad (o bien, [\pm puntual]), se usa sobre todo para diferenciar entre los verbos télicos, aquellos que son puntuales, de los que cuentan con una duración interna. Los verbos puntuales son aquellos que expresan cambios instantáneos, acaecidos en

un punto en el tiempo; por lo general, expresan la transición entre dos estados (Reimer 2010: 320). Por ello, la puntualidad separa a los logros de las realizaciones. Cabe señalar que, si bien típicamente se dice que los logros no tienen duración, uno podría pensar más bien que su duración es en extremo pequeña (Bache 1997, *apud* Reimer 2010), como se hizo patente en (14b). Otra manera de entender la diferencia entre logros y realizaciones es que los primeros no incluyen una serie de sub-eventos (Dowty 1986, *apud* Reimer 2010) mientras que las realizaciones sí.

Por su parte, Van Valin (1997: 95) introduce la noción de dinamicidad (o [\pm dinámico]), para seleccionar únicamente a las actividades. La prueba que propone para distinguirla es la compatibilidad con ciertos adverbios que la expresan (en inglés *vigorously*, *actively*, *dynamically*). Como se puede constatar en los ejemplos siguientes, sólo las actividades son dinámicas (15c).

- (15) a. *Miriam está siendo vigorosamente alta/gorda/una lingüista.
a'. *Aisha vigorosamente está sabiendo la respuesta/creyendo que hoy es miércoles.
b. *La nieve se está derritiendo/se derritió vigorosamente.
b'. *La ventana se hizo pedazos vigorosamente.
c. Mary está bailando/cantando/corriendo/llorando vigorosamente.

(Traducidos de Van Valin y LaPolla 1997: 95)

Si bien la clasificación original de Vendler/Dowty sólo reconocía cuatro clases de *Aktionsart*, ahora se habla también de una quinta clase de *Aktionsart*, la de los semelfactivos (del latín *semel* ‘una vez’; *fact* ‘hecho’), caracterizados por ocurrir una sola vez (Smith 1997, *apud* Reimer 2010). Si bien son puntuales, igual que los logros, se diferencian de estos en

que también son dinámicos y atélicos. En esta categoría se encuentran verbos como *toser* o *parpadear*.

A manera de resumen, tomando en cuenta los rasgos que he explicado, se puede hacer la siguiente tabla:

	Estático	Télico	Puntual	Dinámico
Estados	Sí	No	No	No
Actividades	No	No	No	Sí
Realizaciones	No	Sí	No	No
Logros	No	Sí	Sí	No
Semelfactivos	No	No	Sí	Sí

Tabla 2. Rasgos semánticos de las clases de Vendler

Es preciso mencionar que varios autores prefieren hablar del contenido semántico de frases verbales completas o incluso de oraciones, ya que la interacción entre el verbo y sus argumentos u otros elementos como los adverbios producen diversas interpretaciones de *Aktionsart* (Dahl 1985; Klein 1994; Van Valin y LaPolla 1997; Reimer 2010), lo cual se ejemplifica a continuación:

- (16) a. I'm reading books. [actividad]
 b. I'm reading a book. [realización] (Reimer 2010: 322)

- (17) a. Muy rápido le encontré una solución al problema. [logro]
 b. Le suelo encontrar solución a los problemas que me pone la vida. [actividad]

La interacción entre los elementos de la oración puede originar distintos tipos de *Aktionsart*, en el ejemplo (16) el intercambio de una frase nominal plural escueta a una frase

nominal con artículo indefinido en el objeto directo produce un cambio de actividad a realización en un verbo que prototípicamente se considera como actividad. En (17) es aún más palpable la pertinencia de tomar como propiedades de las frases verbales las características de telicidad, dinamicidad, puntualidad, entre otras, ya que la misma eventualidad ‘encontrar una solución’ varía de clasificación dependiendo de los otros componentes de la oración.

Finalmente, cabe decir que no todos consideran pertinente la clasificación de cuatro o cinco tipos de Aktionsart que se acaba de explicar. Por ejemplo, Östen Dahl en su investigación translingüística recupera enfáticamente sólo la distinción básica entre situaciones dinámicas y estados, más la distinción entre limitada o ilimitada en las situaciones dinámicas, ya que las considera como las más relevantes para el estudio de las categorías tempoaspectuales. Además de que resalta la variación entre clasificaciones cuando se toma la frase verbal completa (Dahl 1985: 26-29). Igualmente, Klein sólo considera importante un factor en el estudio del tiempo y el aspecto: el contraste del TR, por lo cual propone una clasificación distinta, explicada en el siguiente apartado.

2.1.2.1.1 LA DEFINICIÓN DE ASPECTO LÉXICO DE KLEIN

Klein señala dos puntos problemáticos de usar el término *Aktionsart*: el primero consiste en que se habla sólo del significado léxico de verbos, cuando es posible que otras categorías también cuenten con propiedades temporales, como pueden ser los adverbios o la simple combinación del verbo con sus argumentos. Debido a que es posible la presencia de propiedades temporales en estas otras categorías, Klein prefiere hablar del contenido léxico inherente de frases verbales completas (incluso de oraciones). Aquí es necesario hacer una aclaración terminológica. La frase “contenido léxico” podría hacernos suponer que se habla

sólo del significado del elemento léxico al que llamamos verbo, sin embargo, para Klein se trata más bien del significado aspectual o de las propiedades temporales inherentes de toda una expresión.

Otra objeción es que el uso original de esta palabra fue para puntualizar los cambios secundarios de los significados básicos de los verbos mediante afijos relacionados con el fenómeno presente en las lenguas eslavas, lo cual no quiere decir que el resto de lenguas presenten las mismas distinciones aspectuales que las lenguas eslavas o que las realicen del mismo modo, es decir, no es claro que se trate de la misma distinción aspectual encontrada translingüísticamente al clasificar tipos de verbos.

Por ello, Klein propone una clasificación distinta, concordante con su teoría (caracterizada por la inserción del tiempo de referencia *TR*): los divide en contenidos léxicos de 0-estados, 1-estado y 2-estados. Los contenidos de 0-estados se caracterizan por la falta de contraste del *TR*, es decir, no hay un tiempo de referencia en el cual no se sostenga el contenido de una oración. Retomando el mismo ejemplo del autor, en (18) el tiempo de la enunciación (*TE*) está incluido en el tiempo de referencia (*TR*), el cual podría entenderse como el tiempo entero. Dado que no es posible la negación de la oración en un tiempo en particular, es decir, no hay un tiempo en el que el río Nilo no esté en África, se afirma que no hay contraste de *TR*.

(18) El Nilo está en África

No obstante, no debe perderse de vista que la elección del *TR* tiene un propósito, razón por la que su elección no es fortuita, no cualquier *TR* puede ser seleccionado para un contenido léxico de 0-estados sin que se tenga que recurrir a contextos muy elaborados para que sean aceptables. Tampoco quiero decir que sólo sea válido conjugar los contenidos

léxicos de 0-estados en presente, puesto que, como se vio antes, pueden usarse en otros tiempos:

(19) Fue en ese momento que se dio cuenta que el Nilo estaba en África.

Por cuestiones de coherencia discursiva (19), que retoma la oración del ejemplo anterior (18), se encuentra en pasado porque el evento de *darse cuenta* está en pasado y ese es el que se toma como referencia cuando se dice que *el río Nilo estaba en África*. No se refiere a que el río Nilo en este momento actual ya no se encuentre en África. A esto me refiero cuando digo que la elección del TR tiene diferentes propósitos.

Por otra parte, si digo

(20) Juan está corriendo.

es fácil imaginarse que hay un tiempo anterior en el que no corría y otro posterior en el que tampoco lo haga. En este sentido, es posible un contraste entre el tiempo de referencia y otros tiempos en los que no se sostenga la situación. Por eso se dice que el tiempo de la situación puede tener varios TR antes y varios TR después, en los que se puede dar el contraste de TR, a lo que el autor denomina pretiempo y posttiempo del TSit. Aquellos contenidos léxicos que cuenten con estos tiempos anteriores y posteriores, es decir, en los que sea posible tener un contraste de TR, son los contenidos léxicos de 1-estado.

Algunas expresiones son ambiguas en cuanto a si son contenidos léxicos de 0-estados o de 1-estado, por ejemplo:

(21) Mary was beautiful.

En inglés puede referir a una cualidad permanente de Mary o sólo referir un momento particular en el que ella se veía hermosa. En algunas lenguas la distinción se hace claramente, como en español:

- (22) a. María está hermosa.
- b. María es hermosa.

En (22a) hay un contraste de TR, es decir, la afirmación se hace para un momento en particular, respecto a otros anteriores y posteriores, de manera que se trata de un contenido semántico de 1-estado. En (22b) se entiende que es una cualidad de la persona, por tanto, no hay un contraste del TR y entonces el contenido semántico es de 0-estados.

Los contenidos léxicos de 2-estados son los que incluyen cierto estado y su negación al mismo tiempo, pero están ordenados de algún modo dentro del contenido léxico, ya que no pueden presentarse ambos simultáneamente. Así se tiene un estado fuente (*source state: SS*) y un estado meta (*target state: TS*). La transición entre uno y otro no está especificada en el contenido léxico, puede ser gradual, abrupta o de cualquier otro modo. A causa de que los dos estados son inherentes al contenido léxico, se habla de un contraste interno, a diferencia de los contenidos léxicos de 1-estado, cuyo contraste es externo. Un ejemplo de contenido léxico de 2-estados es:

- (23) Mary left the room.

El estado fuente correspondería a la estancia de Mary dentro del cuarto, mientras que el estado meta se refiere al momento en que ella salió del cuarto. Dado que se afirma que ella salió del cuarto, se implica que en algún momento anterior ella estuvo dentro de la habitación. A ello se refiere el contraste interno.

Como se puede ver, Klein sólo distingue tres clases, a diferencia de Vendler, ya que en los contenidos léxicos de 2-estado se agrupan tanto los logros como las realizaciones, la característica que los distingue, la duración o la puntualidad, no es un factor que él tome en cuenta. Esto se debe a que la duración de una eventualidad depende tanto del mapeo con los argumentos (pensemos en el ejemplo de *El avión supersónico cruzó la frontera* en comparación con *El ejército cruzó la frontera*) como del conocimiento del mundo que tenemos de cómo se da la transición entre los dos estados implicados (un cubo hielo se derrerrirá lentamente sobre una mesa si hace un poco de frío pero al instante si se le mete dentro de una caldera).

Como se dijo al inicio de este apartado, la clasificación de Klein no ha sido ampliamente aceptada, además de que no es claro que realmente ofrezca una alternativa siempre útil a los *Aktionsarten* tradicionales. Sin embargo, en el capítulo 5 se argumentará que cierto tipo de perfecto (específicamente, el de resultado) tiende a aparecer con predicados de 2-estados.

2.1.2.2 Aspecto gramatical o punto de vista

En la explicación inicial del aspecto se dijo que en muchas lenguas existen contrastes aspectuales expresados por medio de la conjugación verbal. Por ello, dado que las categorías asociadas a la flexión están altamente gramaticalizadas, se suele hablar de aspecto gramatical, aunque también se reconoce que este aspecto puede expresarse por medio de otros recursos, como adverbios o partículas especiales, entre otros (Klein 1994: 16). Por otra parte, también se dice que es un aspecto que ofrece las distintas perspectivas o puntos de vista temporales que un hablante tiene de una situación y por ello otro término utilizado es aspecto de punto de vista. De hecho, lo que podríamos considerar la visión tradicional de este aspecto está basada precisamente en metáforas visuales (§2.1.2.2.1, aunque, siguiendo a Klein (1994),

también es posible ofrecer una definición mucho más precisa en términos de la relación entre el TR y el TSit (§2.1.2.2.2)

2.1.2.2.1 VISIÓN TRADICIONAL

La noción de aspecto para referirse a un punto de vista temporal fue introducida por Grech (1827, *apud* Klein 1994) por medio de la palabra rusa *vid* ‘vista’, aunque posteriormente se tradujo al francés como “aspecto”. Es muy importante señalar que en primera instancia se empleó para las lenguas eslavas, cuyo sistema verbal cuenta con dos formas morfológicamente diferentes según se “vea” una situación: perfectiva o imperfectiva. En ruso y en otras lenguas eslavas los términos *aspecto*, *perfectivo* e *imperfectivo* están asociados con que una acción se extienda temporalmente o presente límites, de manera que *On pisal pis'ma* ‘Escribe cartas’ sería imperfectivo puesto que no se limita temporalmente el escribir cartas en tanto *On napisal pis'mo* ‘Escribe una carta’ sería perfectivo pues el cuantificador (indicado por el cambio de *pis'ma* a *pis'mo*) delimita la acción a una carta (Dahl 1985:75), con lo que el verbo debe tener el prefijo *na-*. Sin embargo, siguiendo a Comrie (1976), en la actualidad estos términos se utilizan en un sentido mucho más amplio y de hecho diferente a la distinción que hacen las lenguas eslavas, aunque todavía hay quien lo reserve exclusivamente para las lenguas eslavas (Klein 1994: 27).

De acuerdo con Comrie el aspecto es “*different ways of viewing the internal temporal constituency of a situation*” (1976: 4). Así, el hablante puede expresar que “ve” la situación como completa, en curso, inminente, inacabada, etcétera. Dahl proporciona otra definición: “*Aspect thus has to do with the structure of the things going on or taking place in the situation described by the sentence*” (1985: 24). Con ella intenta esclarecer lo que Comrie llama “*internal temporal constituency*” y hace patente que el aspecto no es independiente del

tiempo, pero lo distingue de éste diciendo que el tiempo es una categoría deíctica, mientras que el primero es una categoría no deíctica. A pesar de ello, dicha distinción lo mantiene dentro de la visión tradicional del aspecto.

La distinción entre perfectivo e imperfectivo parece ser la distinción aspectual más importante para el aspecto gramatical (Dahl 1985: 69), por ello, me centraré en ella. De acuerdo con Comrie (1976: 16 y ss.), el aspecto perfectivo expresa que una situación se ve como una sola entidad, en la que se incluye su inicio, su parte media y su final, es decir, tiene límites establecidos claramente. Por esta razón, también se habla de que el perfectivo sirve para designar acciones completas, sin prestar mayor atención a cualquiera de sus partes, esto es, como un todo inanalizable. Por su parte, el aspecto imperfectivo expresa que una acción está en progreso, y a diferencia del perfectivo, sirve para resaltar la constitución temporal interna de una situación, es decir, en este tipo no importa ni el principio ni el final, sino una porción intermedia de la acción. Debido a esta diferencia, se dice que el imperfectivo presenta una situación como vista desde dentro, mientras que el perfectivo la presenta como vista desde afuera (Comrie 1976: 4).

Si bien, se suele afirmar que el perfectivo se usa para referir acciones puntuales mientras que el imperfectivo se utiliza para las acciones durativas. Comrie señala que eso es independiente de esta distinción aspectual pues tanto el perfectivo como el imperfectivo pueden designar eventos durativos y puntuales. De la misma idea es Reimer (2010), quien sostiene que la diferencia no radica en una cuestión de duración o completud, ya que una misma acción puede manifestarse en cualquiera de los dos aspectos, sin importar su duración:

- (24) a. Escalamos la montaña todo el día de ayer y no llegamos a la cima.
b. Estuvimos escalando la montaña todo el día de ayer y finalmente llegamos a la cima. (Traducidos de Reimer 2010:316)

En la primera se opta por aspecto perfectivo, pero la acción no se completó, en el sentido “llegar a la cima de la montaña cuando uno va a escalar”. En (24b) se emplea aspecto perfectivo más progresivo, cuya interpretación no abarca si se completó o no la acción, lo cual se manifiesta con la continuación y *finalmente llegamos a la cima*. A pesar de que en ambas oraciones se usa el aspecto perfectivo, en (24a) la acción sí se completó la acción y en (24b) no, sin que las oraciones resulten agramaticales o semánticamente anómalas.

La dificultad de esta distinción en comparación con otras categorías relativas a los sistemas de tiempo, modo y aspecto de las lenguas radica en que no se puede establecer claramente cuál es el elemento marcado universalmente, si el perfectivo o el imperfectivo, debido a que hay variación entre las lenguas, por ejemplo el pasado definido del francés o el aoristo del griego antiguo son perfectivos no marcados, mientras que en las lenguas eslavas el perfectivo es el elemento marcado (Comrie 1976: 21); además esta oposición suele darse por procesos morfológicos.

Como se puede observar, hasta el momento, desde una perspectiva tradicional, la explicación de esta categoría se ha dado de forma metafórica, ya sea entre la oposición de ver una situación como completa frente a incompleta o en proceso, o, la oposición vista desde adentro frente a vista desde afuera. Por esta razón, Klein elaboró sus propias definiciones, con el propósito de realizar una descripción más sistemática y precisa, que se explica con más detalle en la siguiente subsección.

2.1.2.2.2 DEFINICIÓN DE KLEIN

Las características típicamente usadas para hablar del aspecto son el punto de vista y la completud. Klein objeta en contra del punto de vista dado que se asume que el aspecto es una categoría no deíctica, por tanto, es difícil esclarecer respecto a qué se establece una

perspectiva. De igual manera cuestiona la idea de completud, ya que no se puede referir a ella sin asociarla a algún tiempo en específico, es decir, para que algo se considere completo debe señalarse un tiempo en el que eso suceda, lo cual respondería a la pregunta ¿cuándo se completó? (1994: 109).

En consecuencia, Klein define el aspecto como “*ways to relate the time of situation to the topic time: TT [TR en esta tesis] can precede TSit, it can follow it, it can contain it, or be partly or fully contained in it*” (1994: 99). Debido a la inserción del TR, Klein puede definir el aspecto en términos de vínculos temporales, esto es, como la relación entre el TR y el TSit. El modo en que se puede entender el correlato entre ambos está guiado por el léxico, es decir, no se puede describir el aspecto gramatical sin tener en cuenta el contenido léxico inherente con el que interactúa.

De todas las relaciones temporales posibles, sólo algunas son elegidas en las lenguas para la marcación gramatical (Klein 1994: 99). Las tres básicas que presenta son:

1. El TSit está completamente incluido en el TR.
2. El TSit se interpreta como parcialmente incluido en el TR, ya sea antes o después.
3. El TSit excluye al TR, que puede situarse antes o después.

A partir de las relaciones anteriores, establece cuatro aspectos, cuyas definiciones son las siguientes:

- (25) a. Imperfectivo: $TR \subseteq^7 TSit$
b. Perfectivo: $TSit \subset TR$
c. Perfecto: $TR \succ TSit$

⁷ Provenientes de la teoría de conjuntos, se utilizan estos símbolos: “ \subseteq ” para describir que un conjunto está propiamente incluido en otro si su extensión es menor a este último. Es decir, TR está propiamente incluido en TSit, ya que es menor en extensión (y no puede ser de otro modo) en el caso del aspecto imperfectivo. Mientras que en el aspecto perfectivo, TSit puede ser de la misma extensión que TR, o no, pero no está condicionado a serlo, por lo que se dice que está incluido en, representado con el símbolo “ \subset ”.

d. Prospectivo: TR < TSit

Nótese que en esta propuesta el perfecto e imperfectivo son aspectos de inclusión en tanto que el perfecto y el prospectivo son aspectos de ordenamiento temporal. Si bien me parece adecuada la definición propuesta para el aspecto perfecto e imperfectivo, en capítulos posteriores se harán algunos cuestionamientos con respecto a considerar el perfecto como un tipo de aspecto gramatical. Así, pues, restrinjo la definición de aspecto de punto de vista a las relaciones de inclusión.

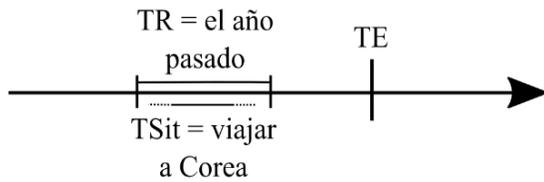
Retomando la distinción entre perfecto e imperfectivo, con sus definiciones Klein sitúa la diferencia en que en el imperfectivo el tiempo de referencia está total y propiamente incluido en el tiempo de la situación (25a), a diferencia del perfecto en el que el tiempo de la situación puede estar propiamente o no incluido en el tiempo de referencia (25b) (1994: 108). Por ejemplo:

- (26) a. El año pasado viajé a Corea.
- b. Cuando pasé por el deportivo, los chicos jugaban fútbol.

En (26a) el TR, correspondiente a *el año pasado*, incluye el tiempo de la situación ‘viajar a Corea’. Dado que se trata de aspecto perfecto, el TSit puede ser menor al TR, si no duró todo el año o puede expresar que diferentes situaciones de ‘viajar a Corea’ tuvieron lugar el año pasado. Por el contrario, en (26b) el TR se encuentra propiamente incluido en el TSit ‘jugar fútbol’, es decir, el TSit es *mayor* que el TR ‘cuando pasé por el deportivo’ y lo abarca en su totalidad. Esto representa el aspecto imperfectivo. En este caso es posible que la situación de ‘jugar fútbol’ se haya mantenido aún mucho después del TR, e incluso llegar al tiempo de la enunciación. La Figura 4 presenta los esquemas de los ejemplos de (26).

Perfectivo

El año pasado viajé a Corea



Imperfectivo

Cuando pasé por el deportivo, los chicos jugaban fútbol

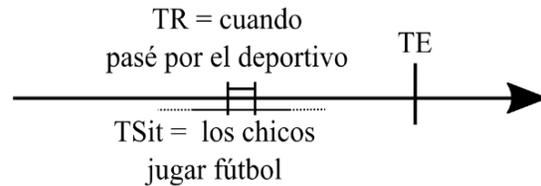


Figura 4. Distinción entre el aspecto perfectivo e imperfectivo

Esta distinción es de suma importancia al hablar del perfecto, ya que algunas de las descripciones que se suelen dar sobre este fenómeno lingüístico, al menos para el español, son que presenta aspecto perfecto o perfectivo como si se tratara de sinónimos, o que puede presentar tanto aspecto perfectivo como imperfectivo, como lo mostraré en apartados más adelante.

2.1.3 Recapitulación

En este apartado presenté las dos categorías fundamentales en el estudio de la temporalidad: el tiempo gramatical y el aspecto, tanto léxico como gramatical. De ambas expuse la visión tradicional de la literatura. No obstante, también expliqué definiciones de estas categorías a partir de relaciones temporales entre tres parámetros, a saber, el tiempo de la situación (TSit), el tiempo de la enunciación (TE) y el tiempo de referencia (TR), basadas en un enfoque reichenbachiano. Entonces expuse que el tiempo gramatical se obtiene a partir de la relación entre el TE y el TR, mientras que el aspecto se obtiene de la relación entre el TSit y el TR. Tanto la aproximación reichenbachiana a la temporalidad como las definiciones del aspecto gramatical perfectivo e imperfectivo a partir de ésta permiten mayor sistematización y evitan

la ambigüedad del lenguaje metafórico antes empleado para explicarlas. Esto será de gran ayuda más adelante cuando profundice en la categoría del perfecto y las teorías que se han elaborado sobre él, ya que estas se dividen según su consideración del perfecto como tiempo o aspecto, temas tratados en la siguiente sección (§2.2).

2.2 El perfecto

En las secciones anteriores se habló del aspecto perfectivo e imperfectivo. Además, existe la categoría semántica del perfecto, que no debe confundirse con el primero de los anteriores. Sin embargo, un punto a discusión es si se trata de una categoría temporal (particularmente, un tipo de tiempo relativo), una aspectual (digamos, un aspecto resultativo) o algo en realidad distinto. Esta tesis se suscribe en esta última línea: siguiendo a Rothstein (2008, entre otros), argumento que el perfecto en sí mismo introduce un lapso de tiempo que interactúa tanto con el tiempo como con el aspecto y por ello no se puede reducir a ninguno de ellos.

Para poder darle respuesta al dilema anterior una primera pregunta es qué es el perfecto y si constituye una categoría semántica propia (digamos, de la misma manera en que el perfectivo lo es). Si una parte de las lenguas europeas, como lo hace Portner (2011), es claro que se trata de formas expresadas mediante un auxiliar más el verbo principal, muchas veces en una forma participia:

(27) Este año *he leído* tres libros.

Si bien no hay consenso en cuanto al significado del perfecto, se suelen adoptar dos posturas: es la expresión de un estado presente resultado de un evento anterior (Comrie 1976) o la expresión de anterioridad del evento respecto al momento en que se evalúa el mismo (Klein 1994). En el siguiente subapartado (§2.2.1) abordaré con más detalle las

interpretaciones que suelen tener en las lenguas europeas, pero vale la pena señalar que en su estudio translingüístico Dahl también se encontró esta categoría en otras lenguas del mundo, de manera que desde este momento vale la pena pensar que se trata de una categoría semántica propia.

Regresando a las lenguas europeas, hay que tener muy claro que el anclaje temporal lo proporciona el auxiliar (Portner 2011, Romero en preparación). Por ello, aunque muchos estudios se centran en el presente perfecto (28a), si queremos tener claro el significado del perfecto también tenemos que considerar el pasado perfecto (28b) (llamado también *pluscuamperfecto* en español, *pluperfect* en inglés y *plus-que-parfait* en francés), el futuro perfecto (28c) y los perfectos no finitos (28d):

- (28) a. Ben has fallen asleep.
- b. Ben had fallen asleep.
- c. Ben will have fallen asleep.
- d. Having fallen asleep, Ben was carried to his bed. (Portner 2011: 1218)

De igual manera, hay que considerar la relación del perfecto con otros fenómenos relacionados como las cuestiones de *lifetime effect*, explicadas en (§2.2.1.1), los tipos de lecturas que se obtienen con el perfecto y su la relación con las frases temporales, que influyen tanto en las lecturas como en lo que se conoce como *present perfect puzzle*, que se refiere a la incompatibilidad del perfecto presente con frases temporales de posición definida, lo cual se aborda en (§2.2.1.2). Como se verá líneas abajo, las lenguas presentan disimilitudes en estas cuestiones, puesto que en algunas es posible la combinación del perfecto presente con cualquier frase temporal, ya sea en presente, pasado o futuro, mientras que en otras hay restricciones.

Para continuar con la panorámica del perfecto, en §2.2.2 explico ciertos estudios realizados en otras lenguas del mundo, puesto que se hallaron diferencias en las construcciones utilizadas y en el conjunto de significados expresados al compararlos con las lenguas europeas, incluso en estas últimas existen diferencias en los significados expresados. En este sentido, y como se adelantó, dado que se puede hablar del perfecto como una categoría semántica, ofrezco una sección sobre el pasado perfecto (*pluperfect*) pues no siempre las lenguas cuentan con presente perfecto y pasado perfecto.

La relación entre el perfecto y el pretérito se trata en (§2.2.1.3) con el fin de marcar las diferencias entre ellos y esclarecer que el perfecto corresponde a una categoría semántica distinta, ya que se habla de cierta competencia entre estas formas en algunas lenguas, incluido el español, por lo que tal distinción resulta necesaria.

Las aproximaciones teóricas al perfecto se explican en §2.2.3, divididas entre si lo consideran como un tiempo gramatical, como un aspecto gramatical o de otro modo. Como ya adelanté, dado que se opta por la última opción en este trabajo, se describe en una subsección distinta la teoría del lapso de tiempo perfecto (§2.2.3.1), la cual ofrece ventajas sobre los otros enfoques, pues considera que el perfecto introduce una noción de lapso de tiempo perfecto que se vincula tanto con el tiempo gramatical como con el aspecto, y por esta razón, permite explicar de modo más consistente los fenómenos relacionados con el perfecto.

2.2.1 Descripción del perfecto en lenguas europeas

En el estudio del perfecto se han clasificado las diversas interpretaciones que surgen al usar las formas que lo expresan. Dependiendo de los autores consultados pueden clasificarse en

dos grandes tipos, que son las lecturas universales y las lecturas existenciales (Iatridou *et. al* 2001; Rothstein 2008; Portner 2011), o en cuatro tipos de perfecto, a saber, perfecto de situación persistente, de resultado, de experiencia y de pasado reciente (Comrie 1976; Portner 2003). El perfecto de situación persistente corresponde con las lecturas universales de la primera clasificación en tanto que el perfecto de resultado, de experiencia y de pasado reciente están comprendidos en las lecturas existenciales.

En primer lugar, las LECTURAS UNIVERSALES, también conocidas como continuativas (29), surgen cuando el evento descrito en la oración continúa en el tiempo indicado por la conjugación del verbo auxiliar. Las LECTURAS EXISTENCIALES (o no continuativas) (30) se dan cuando el evento se completó antes del tiempo expresado en la conjugación (Portner 2011:1219).

- (29) a. John has been sick for several days.
- b. I have understood.
- c. Mary has been swimming since noon.

- (30) a. John has slept.
- b. I have already eaten lunch.
- c. Mary has been swimming before. (Portner 2011: 1220)

En los ejemplos de (29) se observa que el evento se sigue llevando a cabo en el tiempo de la enunciación, hecho que se desprende del tiempo gramatical presente y del tipo de frases temporales incluidas. En (30), el evento ya terminó al tiempo de la enunciación. A pesar de que ambos grupos de ejemplos se encuentran en presente, en los primeros se entiende que el evento se extiende hasta el tiempo de la enunciación; mientras que los segundos ya terminaron al momento en que se enuncian.

Dentro de las lecturas existenciales se puede hacer una clasificación más fina, que incluiría el PERFECTO DE RESULTADO (31a), el cual consiste en la expresión de un estado presente como resultado de una acción pasada; el PERFECTO DE EXPERIENCIA (31b), que manifiesta la existencia de un evento al menos una vez en un periodo de tiempo que comenzó en algún punto indeterminado del pasado y que se extiende hasta el presente, es decir, se puede entender como un pasado indefinido ya que refiere a una situación pasada sin precisar ninguna referencia temporal pasada, hallado frecuentemente en preguntas y negaciones con adverbios del tipo “*ever*” (Lindstedt 2000: 369); y el PERFECTO DE PASADO RECIENTE O INMEDIATO (31c), que marca que la acción aconteció en un momento anterior muy cercano al tiempo de la enunciación. Por su parte, el perfecto de situación persistente equivale a las lecturas universales, ejemplificados arriba en (29).

- (31) a. Mary has read *Middlemarch*.
b. The Earth has been hit by giant asteroids before (and it probably will be again).
c. The Orioles have won! (Portner 2003: 459-460)

Los enfoques teóricos toman en cuenta estos dos tipos de lecturas como cuestiones a resolver dentro de sus explicaciones, ya que un fenómeno interesante es que las lecturas universales sólo se obtienen con frases verbales estativas (Portner 2011: 1220) y en presencia de preposiciones como *since* o *for* (en inglés), es muy difícil encontrarlas en ausencia de frases temporales, como se muestra en los ejemplos siguientes:

- (32) a. Mary has lived in London.
b. Mary has lived in London for five years. (Portner 2011: 1220)

En (32a) se obtiene una lectura existencial, en la que se resalta el hecho de que Mary en algún momento vivió en Londres; mientras que en (32b) la lectura es universal dado que se

explicita el lapso de tiempo a lo largo del cual se ha llevado a cabo la acción de Mary de vivir en Londres.

2.2.1.1 *Lifetime effects*

Hay un asunto que suele resaltarse con respecto al perfecto. Considérese los dos ejemplos siguientes.

- (33) a. Princeton has been visited by Einstein.
b. ?Einstein has visited Princeton. (Portner 2011: 1226)

En el contraste anterior la oración que tiene como sujeto a Einstein (33b) resulta extraña debido a que él está muerto, un acontecimiento de conocimiento general. Al contrario, cuando el sujeto es la universidad Princeton (33a) la oración no presenta ningún problema, puesto que se asume que sigue existiendo en el momento en que se emite la afirmación. A este fenómeno, es decir, a la extrañeza de hablar de un sujeto cuando ya no existe o vive mediante una oración en presente perfecto se conoce como “*lifetime effect*” (Portner 2011: 1226).

Para el español esto se ha analizado como un tipo de presuposición existencial, se presenta tanto en la forma presente simple y en la compuesta, así

- (34) El Museo Nacional ha sido muy visitado estos últimos meses.

implica que el museo sigue existiendo. Su existencia no es expresada de la misma manera, e incluso queda en suspenso, con su versión en pretérito (RAE 2009: 1723):

- (35) El Museo Nacional fue muy visitado estos últimos meses.

Portner (2011) señala que no en todas las lenguas se presenta este fenómeno, ya que le atribuye una alta dependencia al contexto o a la entonación. En el capítulo de resultados se discutirá este punto pues parece que para algunos de los participantes no es necesaria la existencia del sujeto para usar el perfecto.

2.2.1.2 El perfecto, los adverbios y el “*present perfect puzzle*”

Se ha observado que las diferentes lecturas del perfecto se producen por su relación con los otros elementos de la oración en la que se inscribe (Klein 1994, 2000; Rothstein 2008; Zagona 2008), especialmente con expresiones adverbiales temporales, sean adverbios propiamente dichos, frases prepositivas temporales o frases nominales (como *esta semana*). Para comenzar, las expresiones temporales se clasifican en tres grupos principales: las de duración, las de frecuencia y las posicionales. Las primeras indican la duración de entidades temporales, por ejemplo, *por dos días, brevemente, durante la autopsia*; las de frecuencia cuantifican entidades temporales, como *una vez, siempre, pocas veces*; y las de posición indican el lugar de una entidad temporal con respecto a otras en el eje temporal, por ejemplo, *ayer, en la noche, mucho después* (Klein 1994; Rothstein 2008).

Se ha visto que tanto las frases temporales de duración como las de frecuencia son compatibles con el presente perfecto, como se ejemplifica en (36a) y (36b), respectivamente.

(36) Sueco (Rothstein 2008: 74)

a. Han har bott tre år i London.
 él ha vivido tres años en Londres
 ‘Él ha vivido tres años en Londres’

b. Han har varit två gånger i Paris
 él ha vivido dos veces en París

‘Él ha vivido dos veces en París.’

En cambio, un punto que ha llamado la atención es en qué medida las frases temporales de posición pueden o no combinarse con el perfecto, puesto que, en algunas lenguas, como en alemán, no parece haber mayor restricción mientras que en otras, como en inglés, sí hay muchas más. A la incompatibilidad de adverbios de referencia pasada con el presente perfecto se le conoce como *the present perfect puzzle* (Klein 1994; Portner 2011).

Particularmente, el problema se presenta con las frases temporales de posición definida, que introducen un punto específico en el eje temporal. En este trabajo retomo la definición de Rothstein (2008: 75), quien modifica la definición de Klein (1994) e indica que “*A temporal expression is positional-specific (p-specific) iff its lexical entry explicitly denotes a specific temporal position on the time axis relative to the speech time and iff it is a possible answer to the question when exactly that satisfies the degree of information asked for*”. Así se establece la distinción entre adverbios como *before* ya que no responde a la pregunta *cuándo exactamente*, en comparación con *yesterday*, el cual sí cumple el requisito.

Entonces, es relevante saber si el presente perfecto es compatible con frases temporales referidas a un tiempo definido en el pasado, en el presente o en el futuro. Por ejemplo, en italiano es posible tener un adverbio en pasado o en presente, en sueco aparecen adverbios en presente y en futuro, en alemán el presente perfecto puede combinarse con frases adverbiales referidas al presente, al pasado y al futuro (Portner 2011:1223). En inglés el perfecto presente sólo se puede combinar con frases temporales en presente, es decir, que es incompatible con alguna especificación de tiempo definida, ejemplificado en (37):

- (37) a. *I have got up at five o'clock this morning. (Comrie 1976: 54)
b. *I have met your brother yesterday. (Dahl 1985: 137)

Como bien señala Dahl (1985), hay una restricción en general a la referencia de tiempo definido en el presente perfecto del inglés, que ejemplifica del siguiente modo:

(38) What happened at two o'clock yesterday afternoon?

#I have met your brother. (Dahl 1985:137)

La respuesta es incorrecta debido a la especificación que se hace del tiempo implicada en la pregunta.

En inglés es posible suspender dicha restricción si la especificación temporal incluye el tiempo presente (Comrie 1976: 54) o cuando la frase temporal se refiere a un marco temporal actual⁸ (Dahl 1985: 137), así oraciones como las de (39) resultan aceptables:

(39) a. I have seen Fred today.

b. I've seen Fred this morning.

En particular, (39b) es aceptable si se enuncia cuando todavía es de mañana, aunque hay disimilitudes entre hablantes, ya que algunos aceptan su enunciación aun en la tarde (Comrie 1985: 54). Hay que hacer notar que en estos últimos dos casos, las frases temporales introducen un lapso de tiempo que puede coincidir con el tiempo de referencia (que, en ambos casos, es coincidente con el tiempo de enunciación), a diferencia de los ejemplos en (37) y (38), que introducen una expresión temporal específica o, incluso, un lapso temporal que no es coincidente con el tiempo de referencia.

Si bien aquí nos referimos a la compatibilidad con adverbios de tiempo definido, la cuestión de la restricción temporal se manifiesta incluso cuando la referencia al tiempo pasado está implicada por un argumento (40a) o por frases que estrictamente no son

⁸ Por ejemplo: *today, this week, this year*, etcétera (Dahl 1985: 136).

temporales pero que sí contienen información de este tipo (40b) (Portner 2011: 1224). Esto demuestra que no es un asunto sintáctico sino de compatibilidad temporal.

- (40) a. *I have enjoyed yesterday's party.
b. *Mary has arrived on yesterday's flight.

Lo que ha causado interés es que no todas las lenguas presentan una restricción de adverbios con los que puede combinarse el perfecto presente, por lo que no se puede generalizar este hecho y por tanto es necesario explicar por qué en unas sí y en otras no. Así, destacan las lenguas como el alemán cuyo presente perfecto se combina con adverbios de posición temporal en tiempo pasado, presente y futuro:

- (41) Alemán (Musan 2001: 361, *apud* Portner 2011:1223)
- a. Hans hat gestern den Brief geschrieben.
Hans ha ayer la carta escrito
'Hans escribió la carta ayer.' (Adverbio de referencia pretérita)
- b. Hans hat jetzt den Brief geschrieben.
Hans ha ahora la carta escrito
'Hans escribe la carta ahora.' (Adverbio de referencia presente)
- c. Hans hat morgen den Brief geschrieben.
Hans ha mañana la carta escrito
'Hans habrá escrito la carta mañana.' (Adverbio de referencia futura)

Asimismo, en esta lengua existe un uso del perfecto, conocido como el uso pretérito, que corresponde con el pretérito en muchas otras lenguas, como se ve en (42):

- (42) Alemán (Klein 2000: 359)
- a. Der Koloss von Rhodos hat hundert Tonnen gewogen.

‘El Coloso de Rodas pesó cien toneladas’ / *‘El coloso de Rodas ha pesado cien toneladas.’

b. Einstein hat Princeton besucht.

‘Einstein visitó Princeton’ / *‘Einstein ha visitado Princeton.’

c. In Atlantis wurde viel getanzt.

‘En Atlanta, hubo mucho baile’ / *‘En Atlanta, ha habido mucho baile.’

Por otra parte, cuando el verbo auxiliar está en otros tiempos no parece existir este problema, como se observa en (43), que son oraciones paralelas a **Mary has arrived yesterday*.

(43) a. Having arrived yesterday, Mary is well-rested for the race.

b. Mary had arrived the day before. (Portner 2011: 1224)

En el primer caso, se puede argumentar que, siendo una forma no finita del verbo, no hay restricciones con respecto al tiempo de referencia. El segundo, es más interesante puesto que se trata de una frase de referencia pretérita, sin embargo, la pregunta pertinente es si *the day before* es coincidente o no con el tiempo del arribo. Comrie señala que el pasado perfecto expresa la relación entre un estado pasado y una situación anterior (1976: 53). Considera que es ambiguo debido a que puede interpretarse de dos maneras: como un ‘perfecto en el pasado’ y como un ‘pasado en el pasado’. Por ejemplo, la oración:

(44) Bill had arrived at six o’clock.

tiene el significado de que a las seis en punto es el momento desde el cual se evalúa la situación, es decir, Bill llegó antes, pero sigue ahí a las seis. Esta sería la lectura del perfecto, puesto que se trata de un estado resultado de un evento anterior. La otra lectura es que la frase temporal indica el tiempo en el que llegó Bill, por lo que sólo se señala que la llegada de Bill

precede otra situación sin que haya relación entre esto y algún estado existente en el tiempo después de que Bill llegara (1976: 56). Es interesante, entonces, que, al menos en inglés, en tiempos distintos al presente la frase temporal puede coincidir o no con el tiempo de la situación.

Regresando a las frases temporales de frecuencia y duración que, como se dijo, no tienen restricciones, sí es importante señalar que su presencia puede ser fundamental para obtener una lectura u otra, como se observa en (45). De hecho, este punto será crucial en el análisis de mis datos.

- (45) a. el singular personaje de marras a quien **varias veces** *he criticado*.
b. Porque **siempre** *he hecho* las preguntas más extrañas.
c. El hombre **siempre** *ha tenido* necesidades y requerimientos primarios.

(García Fajardo 2011: 440)

García Fajardo (2011) los explica como acontecimientos reiterados (45a), habituales (45b), de situaciones continuas o propiedades (45c). Las negritas las coloqué para resaltar las siguientes observaciones que hice. En (45a), *varias veces* proporciona la lectura reiterada, puesto que si se quita, dejando la oración como *El singular personaje de marras a quien he criticado*, no surge de manera inmediata esta lectura, sino que de manera natural se obtendría una lectura existencial. Lo mismo sucede con (45b), pues sin el adverbio *siempre*, el resto de la oración, es decir, *Porque he hecho las preguntas más extrañas*, no desencadena automáticamente la lectura habitual; se vuelve necesario un mayor contexto para saber a qué se refieren o por qué se usa la forma perfecta. El adverbio *siempre* incide en la lectura universal que surge. Sin las frases temporales, las oraciones se interpretan como un perfecto existencial, algo que sucedió en un punto indeterminado del pasado. La lectura de situaciones

(o propiedades) continuas del ejemplo (45c) también está condicionada por el adverbio *siempre*, sin él, la oración *El hombre ha tenido necesidades y requerimientos primarios* se inclina hacia una lectura existencial.

Con las observaciones a los ejemplos anteriores quiero hacer explícito el hecho de que las interpretaciones del perfecto se sostienen en gran medida de la interacción del perfecto con las frases temporales incluidas en las oraciones, es decir, no se deben exclusivamente al perfecto. De igual manera, presento esta relación para remarcar las lecturas del perfecto que se desencadenan, así sostengo que el significado del perfecto, aunque las tome en cuenta, no se restringe a este fenómeno, en otras palabras, las lecturas no constituyen el significado del perfecto.

Más adelante (sección §2.3) trataré los estudios realizados para el perfecto del español, dado que es la lengua de interés para el presente trabajo y que aquí sirvió de ejemplo.

2.2.1.3 La relación entre perfecto y pretérito

Un último punto por discutir, que de manera tangencial ya surgió en la subsección anterior, y que resulta muy relevante para algunas lenguas europeas (incluyendo el español peninsular), es cierta competencia entre el perfecto (en español: *he cantado*) y el pretérito (*canté*). Por ejemplo, en lenguas como el alemán, el francés, el italiano, entre otras, se habla de la extinción del pretérito frente a la forma compuesta (asociada al perfecto), que ha adoptado el significado del pretérito, relegando a este último a ciertos registros o estilos, como el literario. Es decir, se conserva la forma compuesta (históricamente perfecta), pero el significado corresponde ya a un pretérito (Comrie 1976; Klein 2000; Portner 2011).

Östen Dahl (1985) los considera como dos categorías diferentes debido a que presentan una distribución distinta de acuerdo con los resultados que obtuvo en su investigación

translingüística: en contextos narrativos casi no apareció el perfecto, mientras que sí lo hizo el perfectivo (asociado al pretérito o a este tipo de conjugaciones), debido a la ausencia de incompatibilidad con frases temporales de tiempo definido. Por ejemplo:

(46) a. *Ben has fallen asleep yesterday afternoon.

b. Ben fell asleep yesterday afternoon. (Portner 2011: 1218)

Si bien en ambas hay un tipo de anterioridad expresada, punto en el que ambos podrían coincidir, una oración (46a) resulta agramatical con la frase temporal mientras que la otra (46b) es una construcción bien formada. Aunque el ejemplo es del inglés, vale la pena aclarar que no es la única lengua donde sucede esto, como ya se vio anteriormente.

Otra distinción radica en que el perfectivo se marca morfológicamente, mientras que el perfecto se expresa perifrásticamente (es decir, por la combinación de un verbo auxiliar conjugado y una forma no finita del verbo léxico) en la mayoría de las lenguas. El desarrollo del perfecto en perfectivo, esto es, que la forma históricamente perfecta pierda su significado perfecto y adquiere uno perfectivo, es un fenómeno documentado en ciertas lenguas, aunque el proceso inverso no lo es tanto (Dahl 1985: 139).

Debido a que son posibles estas distinciones, se afirma que son dos categorías diferentes y los términos con los que se conocen tanto el perfecto como el perfectivo no son intercambiables. Además, como se expondrá en el apartado siguiente, el perfecto no siempre sustituye al pretérito en todos los contextos en el alemán (ejemplo (53)), cuestión que se predice debería suceder si se tratara de formas sinónimas, por lo que se deduce que expresan significados diferentes.

2.2.2 *Estudios en otras lenguas del mundo*

En la sección anterior me centré en lenguas europeas (de hecho, en inglés y alemán) puesto que formalmente son muy similares al español y expresan significados que también son relativamente semejantes a los de las formas compuestas de nuestra lengua. Ahora bien, cabe preguntarse si es una característica propia de estas lenguas o si otras lenguas también tienen formas perfectas. Si este es el caso, uno puede suponer que hay un significado propio que podemos llamar perfecto, de la misma manera en que podemos hacerlo para, digamos, el perfectivo e imperfectivo y que se definió de manera independiente a la forma particular en que lo expresa el inglés o el español.

Para ello, el estudio translingüístico de Östen Dahl (1985, 2000) es un punto de referencia, ya que encontró datos para establecer una categoría translingüística que se puede considerar perfecta. Ciertamente, en términos translingüísticos, el perfecto se suele formar por medio de un auxiliar o cópula más un participio u otra forma similar del verbo, es decir, su construcción es generalmente perifrástica (1985: 129). Sin embargo, también existen lenguas en las que la construcción es morfológica, como el japonés (47), el mixe (48), el akan (familia Níger-Congo), el latín, entre otras (Dahl 1985; Romero en preparación):

(47) Ken-ga rotun-oni-hon kay-te-i-ru
ken-NOM trabajo-ACC dos-CL escribir-TE-I-NO.PASADO
‘Ken ha escrito dos trabajos.’ (Nishiyama 2006, *apud* Romero en preparación:
13)

(48) Tëtsntëejts npujn
të=ëjts n-tëejts n-puj-në[-y]
PFTV=1SG 1POS-diente 1A-lavar-PERF-NEU;DEP
‘Me he lavado los dientes.’ (Romero en preparación: 12)

Dahl (1985) identifica una serie de preguntas que corresponde con las cuatro interpretaciones del perfecto propuestas por Comrie (1976), es decir, el de resultado (también llamado estativo), el de experiencia (o existencial) el de situación persistente y el de pasado reciente (llamado *'hot news' perfect* en inglés).⁹ Junto a esta clasificación se incluye el componente de la llamada RELEVANCIA PRESENTE, que se puede entender como la relevancia de una situación pasada respecto al tiempo de la enunciación debido al estado presente producto de dicha acción o porque es relevante para el discurso (Schweneter 1994b: 998). Dahl indica que lo que Comrie llama tipos de perfecto en realidad son usos del perfecto, puesto que no constituyen categorías gramaticales distintas (es decir, el perfecto resultativo no es una categoría translingüística distinta del perfecto existencial). En su estudio encontró que las formas que sólo corresponden con uno de esos usos típicamente no son propiamente perfectos. Por otra parte, observó que el significado del perfecto de resultado y el de pasado reciente se traslapan.

Ahora bien, los usos que consistentemente fueron asociados con una forma que se pueda caracterizar como perfecta fueron el perfecto de resultado, el pasado reciente y el experiencial. En cambio, si bien el perfecto de situación persistente es efectivamente expresado por el perfecto en muchas lenguas, en otras se utiliza una forma verbal no marcada. Con todo, tomando en cuenta las consideraciones anteriores, es posible decir que existe un núcleo semántico central al perfecto en las lenguas del mundo (al menos en las de su muestra).

Sin embargo, en lenguas europeas el perfecto se construye en muchos casos con un participio pretérito o perfecto, que también aparece en construcciones resultativas.

⁹ Véase el siguiente capítulo, particularmente §3.3, para una mayor explicación sobre la metodología.

Asimismo, en muchos casos parece que el perfecto introduce un estado que es el resultado de algo más (lo cual se explica con más detalle en la siguiente sección). Por ello, vale la pena preguntarse si en realidad el perfecto no es simplemente una construcción resultativa.

De acuerdo con Dahl esto no es así, pues en algunas lenguas existe una construcción claramente resultativa distinta del perfecto, como sucede en japonés o en chino. Esta última lengua tiene la partícula verbal *-le* para expresar estados resultativos (49), cuya característica primordial es establecer que dicho estado difiere de uno anterior (Comrie 1976; Dahl 1985):

- (49) a. *dōngxi guì-le*
‘las cosas son caras’
b. *dōngxi hěn guì*
‘las cosas son muy caras’ (Comrie 1976: 58)

Así pues, el ejemplo (49a) tiene la implicación de que se volvieron caras, es decir, que en un momento anterior no era así, mientras que en (49b) se interpreta que las cosas siempre han sido caras.

Asimismo, Dahl señala que las construcciones resultativas se pueden diferenciar del perfecto de resultado en el modo en que ambas se combinan con calificadores temporales, lo cual se puede ilustrar con un ejemplo en sueco:

- (50) a. Han är fortfarande bortrest.
él está todavía ido-lejos
‘Él está todavía (ido) lejos.’
b. ?? Han har fortfarande rest bort.
él tiene todavía ido lejos
‘Él está todavía (ido) lejos.’ (Dahl 1985: 134)

El adverbio *fortfarande*, ‘todavía’, hace poco aceptable la oración (50b), pero es aceptable en la construcción resultativa (50a). Dahl adjudica esta diferencia a que una afirmación con un perfecto de resultado debería presentar un cambio de estado en comparación con uno anterior, es decir, que el estado de cosas actual debería diferir del estado pasado al tener lugar el evento. Así, el adverbio *fortfarande* es incompatible con el perfecto de resultado dado que señala una falta de cambio en el estado de cosas, más bien indica su permanencia (1985: 134).

Por otra parte, con respecto a las interpretaciones experienciales del perfecto, cabe señalar que en algunas lenguas existe un mecanismo propio para expresar este significado, es decir, no se hace por medio del perfecto. Esto sucede en chino con el sufijo sin tono *-guo* en (51a), lengua en la que ya se dijo que también hay una partícula para las construcciones resultativas. En la primera pregunta que se hace es si dicha situación ha tenido lugar al menos una vez en el periodo comprendido desde el presente hasta un punto indeterminado del pasado, mientras que con la segunda se pregunta por una situación en específico, no por una experiencia en la vida, por lo que corresponde con la construcción resultativa.

(51) a. *nǐ chī-guo yúchì méi-you* ‘¿Alguna vez has comido aleta de tiburón?’.

b. *nǐ chī-le yúchì méi-you* ‘¿Te has comido la aleta de tiburón?’ (Comrie 1976: 59)

NB: Para el español mexicano quizá una mejor traducción sería: ‘¿Te comiste la aleta de tiburón?’

Para recapitular, sí existe una categoría translingüística perfecta cuyo núcleo semántico incluye los significados de resultado, de pasado reciente y experiencial. En muchas lenguas (incluyendo el español), pero no en todas, también tiene un componente de situación persistente. De hecho, Lindstedt (2000: 378) propone que ya no sólo se encuentra “la

relevancia presente como el significado central y prototípico del perfecto, sino que al menos incluye otro o más significados como el resultativo, el experiencial (o pasado indefinido), el inferencial, el reportativo”. Otra característica importante para Dahl es que el perfecto involucra un punto de referencia en términos reichenbachianos distinto al punto de la situación (1985: 133). Por otra parte, el perfecto no se puede reducir simplemente a una construcción resultativa. Si bien esta duda no surgió tal cual para el español (como es patente en la exposición en §2.2.3), una de las consecuencias de lo anterior es que quizá el núcleo semántico central del perfecto no es un estado resultante, aunque pueda ser parte de su significado.

2.2.2.1 Pretérito perfecto o *pluperfect*

En la exposición he argumentado que el perfecto es independiente de un anclaje temporal específico pues hay formas para el presente, pasado y futuro en muchas lenguas. En español y muchas otras lenguas esto se debe a que el tiempo gramatical está asociado al auxiliar y no a toda la construcción. Sin embargo, de forma interesante, hay lenguas que no tienen propiamente un perfecto pero sí una forma específica con un significado de pretérito y perfecto. Por esta razón Dahl considera que para algunas lenguas conviene tener una categoría que llama *pluperfect* (1985: 144), que expresa que un evento sucedió antes de otro tiempo definido ubicado en el pasado. Es notable la relación de este *pluperfect* con el perfecto propiamente dicho pues de un modo ambas expresan cierta anterioridad de un evento y un estado posterior como resultado de ese evento. La diferencia radica, de acuerdo con Dahl, en que el límite de hasta dónde se extiende el perfecto está determinado, que sería el tiempo de la enunciación para el presente perfecto, mientras que el del *pluperfect* no (1985: 147). Así, independientemente del cambio temporal, se observa que se puede hablar del perfecto como

una categoría semántica que se expresa por distintos medios. No obstante, debido a las diferencias que se encontraron en las lenguas, Dahl decidió tratarlas como dos categorías para facilitar su análisis.

2.2.3 *Aproximaciones teóricas al perfecto*

Los enfoques de estudio sobre el perfecto se dividen según cómo lo visualizan: como tiempo, como aspecto o como una combinación de ambos (Rothstein 2008). En el presente apartado se abordarán dichos enfoques, por lo que presentaré las ideas centrales de estos y las dificultades que enfrentan.

En primer lugar, las teorías del perfecto como aspecto suponen que el perfecto indica el estado presente resultado de una situación terminada o perfectividad (Rothstein 2008:30). Ya que no siempre es fácil discernir cuál es el estado resultante en el análisis de cualquier perfecto, se habla de un estado perfecto. Dependiendo de la relación a la que se preste atención entre el evento pasado y el estado actual, surgen distintas visiones sobre el estado perfecto:

1. El perfecto es un resultado de una eventualidad pasada.
2. La relación entre el evento pasado y el estado actual es temporal, pues el estado comenzó durante el evento o cuando éste terminó.
3. El perfecto es un caso especial de ‘estado resultante’, que no es un estado causado por una acción pasada, sino que es un tipo de estado abstracto del evento ‘ya ocurrido’ (*having occurred*). (Portner 2011:1230)

Dentro de estas aproximaciones podemos colocar las que hablan sobre la “relevancia actual” (*current relevance*), lectura presente en lenguas como el alemán, el sueco, el inglés,

el español, entre otras. Son aquellas teorías que proponen que el perfecto indica la relevancia de una acción pasada en el tiempo de la enunciación. El problema que surge con este tipo de teorías es la ambigüedad atribuida al perfecto debido a los casos en los que el presente perfecto sustituye al pasado en el alemán, por ejemplo, ya que en este caso el presente perfecto señala que la situación está ‘en curso’, por lo cual no puede haber un estado resultante si la acción aún no termina (Rothstein 2008: 30). Debido a que no es posible que el presente perfecto sustituya en cualquier contexto al pasado en el alemán, Rothstein afirma que este tipo de teorías no ofrecen una respuesta satisfactoria. Véase el siguiente ejemplo:

(52) a. Ich habe im Garten gearbeitet [und muss zuerst einmal duschen].
'Yo he en el.jardín trabajado [y debo primero tomar un.baño].'
'He trabajado en el jardín [y primero debo bañarme].'

b. Ich habe im Garten gearbeitet [und konnte deshalb die Klingel
'Yo he en el.jardín trabajado [y podría por eso el timbre
nicht horen].
no escuchar].'
'Trabajé / estuve trabajando en el jardín [y por eso no pude escuchar el timbre].'

(Klein 2000: 358)

La misma oración suscita interpretaciones diferentes a partir de las continuaciones que tiene entre corchetes. A la primera, (52a), se le conoce como la lectura de perfecto, mientras que (52b) corresponde con la lectura de pretérito. Sin embargo, en el siguiente ejemplo veremos que en ciertos contextos no se pueden intercambiar el perfecto y el pretérito:

(53) a. Fritz dachte, dass es 8 Uhr war.
Fritz pensó que eso 8 en punto eran
'Fritz pensó que eran las 8 en punto.'

b. Fritz dachte, dass es 8 Uhr gewesen ist.
Fritz pensó que eso 8 en punto sido es
'Fritz pensó que ya habían dado / eran las ocho en punto.'

(Stechow 1999: 98 *apud* Rothstein 2008: 30)

Lo que se puede interpretar de (53a) es que ya han dado las ocho en punto o que son las ocho en punto en el momento en el que se piensa, a diferencia de (53b) en el que la única lectura posible es que ya habían dado las ocho para el momento en que se está pensando.

En segundo lugar, las teorías con el enfoque del perfecto como una combinación de tiempo y aspecto consideran que el perfecto es portador tanto de información temporal como aspectual (Rothstein 2008: 30), por lo que en unos usos se aplica el componente temporal y en otros actúa el componente aspectual. Sin embargo, no pueden explicar los usos no aspectuales del presente perfecto ni esclarecen por qué el presente perfecto no siempre implica el aspecto, puesto que presenta los mismos problemas que las teorías anteriores correspondientes al uso pretérito del alemán. De igual modo, no es claro cuándo se considera que actúa el componente temporal y cuándo el aspectual.

Finalmente, el tercer grupo de teorías corresponde a la visión del perfecto como tiempo, éstas se dividen en dos aproximaciones: las de anterioridad y las del "ahora extendido". Las primeras suponen un tipo de pasado o anterioridad temporal, conocidas como teorías del pasado indefinido, puesto que se resalta que lo relevante es el estado resultante de la acción o algo sobre el tiempo gramatical indicado en la oración, no el tiempo en el que se llevó a cabo el evento (Rothstein 2008; Portner 2011). Estas teorías se basan en el tratamiento reichenbachiano del tiempo, es decir, mediante los tres parámetros temporales: TSit, TR y TE, como se explicó en §2.1.1.2. La definición del presente perfecto del inglés elaborada por Reichenbach (1947), y que permea los enfoques con base reichenbachiana, es:

(54) $TSit < TR, TE$

La expresión de (54) quiere decir que el tiempo de la situación es anterior al tiempo de referencia, el cual coincide con el tiempo de la enunciación.

El asunto irresuelto en este acercamiento teórico es la interacción con las frases temporales de tipo *since*, ya que especifican un lapso de tiempo, por lo que la acción se mantiene hasta el tiempo de la enunciación y no ha terminado, de tal modo que este tipo de frases temporales pone en cuestionamiento la anterioridad del tiempo de la situación respecto al tiempo de referencia. Cabe recordar que este tipo de frases temporales son posibles sólo con verbos durativos:

(55) Véronique ist seit zehn Minuten eingeschlafen.
Véronique es desde diez minutos quedarse dormida
'Véronique se quedó dormida (desde) hace diez minutos' (Rothstein 2008: 31)

El verbo *eingeschlafen* del alemán es un logro y por ello no es durativo; no obstante, cuando aparece en una oración con presente perfecto es posible la combinación con este tipo de frases temporales, como lo muestra (55).

Debido a que las aproximaciones de anterioridad no responden la cuestión de la combinación del perfecto con las frases temporales introducidas por *since*, se desarrolló otro enfoque inserto en la visión del perfecto como tiempo llamado del "ahora extendido", el cual estipula la inserción de un lapso de tiempo cuyo inicio o LÍMITE IZQUIERDO (LI) no está especificado o puede marcarse su posición con frases temporales como '*since*' y su final, o LÍMITE DERECHO (LD), se establece que coincide con el tiempo de la enunciación en el caso del presente perfecto. Dentro de dicho lapso de tiempo se encuentra el tiempo de la situación (McCoard 1978 *apud* Rothstein 2008: 32).

En este tipo de teorías del “ahora extendido” se incluye la propuesta sobre que el perfecto introduce un lapso de tiempo perfecto. Con el propósito de detallar esta teoría, le dedicaré la siguiente sección.

2.2.3.1 Teoría del lapso de tiempo perfecto: B. Rothstein

De acuerdo con diversos autores el perfecto introduce un intervalo de tiempo (por ejemplo, Rothstein 2008, Iatridou *et al.* 2001; Zagona 2008; Romero en preparación), llamado *perfect time span* (Iatridou *et al.* 2001; Rothstein 2008) (traducido como el LAPSO DE TIEMPO PERFECTO, LTP en adelante), cuyo inicio se da en un punto del pasado y contiene el tiempo de la situación. Dicho lapso de tiempo también interactúa de algún modo con el tiempo de referencia y/o el tiempo de la enunciación, que suele marcar el final del intervalo (Romero en preparación: 16; Rothstein 2008: 2).

La aportación de Rothstein en comparación con otras propuestas hechas desde la teoría del “ahora extendido” es, siguiendo a Iatridou *et al.* (2001), la inserción del límite derecho (LD) del lapso de tiempo perfecto en la descripción del significado del perfecto puesto que ya no sólo es la interacción entre el tiempo de la situación, el tiempo de la enunciación y el tiempo de referencia, sino que se incluye el mismo lapso de tiempo introducido. Por consiguiente, la diferencia entre el lapso de tiempo perfecto y el “ahora extendido” en la definición de McCoard (1978) es que el límite derecho (LD) del LTP se sitúa en el tiempo de referencia (TR), en vez de en el tiempo de la enunciación (TE). De este modo es posible capturar los usos futuros del presente perfecto que presentan lenguas como el alemán o el sueco, incluso del *pluperfect*. Así, también mantiene la restricción de que el tiempo de la situación (TSit) debe colocarse antes del TR y el TR no puede estar antes del TE, en el caso del presente perfecto.

El tiempo gramatical del auxiliar determina al LD, es decir, en el presente perfecto el LD coincide o está incluido en el tiempo de enunciación; en el pasado, el LD es anterior al tiempo de enunciación, mientras que en el futuro el LD es posterior al tiempo de la enunciación (Iatridou *et al.* 2001). Si bien su descripción es muy similar al tiempo de referencia, es importante mantener ambos puntos, el LD y el TR, separados para la descripción del significado del perfecto mediante la teoría del lapso de tiempo perfecto, puesto que la extensión del LTP difiere translingüísticamente, lo cual explica el uso en contextos futuros del alemán o el sueco, o el uso pretérito del perfecto presente del alemán, como se ejemplifica a continuación:

- (56) Véronique hat immer in Frankreich gewohnt. 1999 ist sie nach
Véronique ha siempre en Francia vivido 1999 es ella a
Deutschland gezogen.
Alemania mudado
‘Véronique siempre vivió en Francia. En 1999, se mudó a Alemania.’

(Rothstein 2008: 38)

El adverbio *immer* propicia una lectura universal en la que el evento debería llevarse a cabo todavía o hasta el tiempo de la enunciación. Sin embargo, la oración siguiente afirma que Verónica se mudó en 1999, por lo que esa interpretación ya no es posible. Por este motivo, Rothstein propone que el LTP en alemán no tiene una posición fija y está separado del TR, es decir, es dinámico. Por consiguiente, depende del contexto en el que aparezca si el LD es igual al subintervalo final del tiempo de la situación o del TR, o si se coloca entre estos dos puntos.

El significado que Rothstein asigna a las tres lenguas que estudia es el siguiente:

(57) alemán: el TR no puede ser anterior al TE, el LTP es dinámico, el LD es idéntico al subintervalo final del TSit y sólo es distinto de éste cuando el contexto así lo requiere, entonces puede alcanzar el TR determinado por el tiempo del auxiliar.

Para evitar que el TSit se localice en el TE se asume que tanto el LI y el LD no pueden estar en el TR. El LI no está especificado por lo que el LI y el LD pueden ser idénticos. Dentro del LTP se encuentra el TSit. Tiene un significado uniforme del cual se desprende la lectura pretérita y la perfecta, mediante la dinamicidad del LTP.

(58) inglés: el presente perfecto del inglés introduce un LTP que termina siempre en el tiempo de la enunciación, porque el límite derecho del LTP es idéntico al TR, y éste coincide con el TE.

(59) sueco: el lapso de tiempo del presente perfecto del sueco siempre termina en el tiempo de referencia del auxiliar. Aunque el límite derecho se encuentre fijo por definición en el TR, no se asume que el TR siempre coincida con el TE, dado que el perfecto del sueco tiene usos futuros, por lo que el TR no puede estar antes del TE (Rothstein 2008: 65).

La Figura 5 muestra los esquemas del perfecto en estas tres lenguas. La flecha en el esquema del perfecto del alemán indica que el LTP es dinámico.

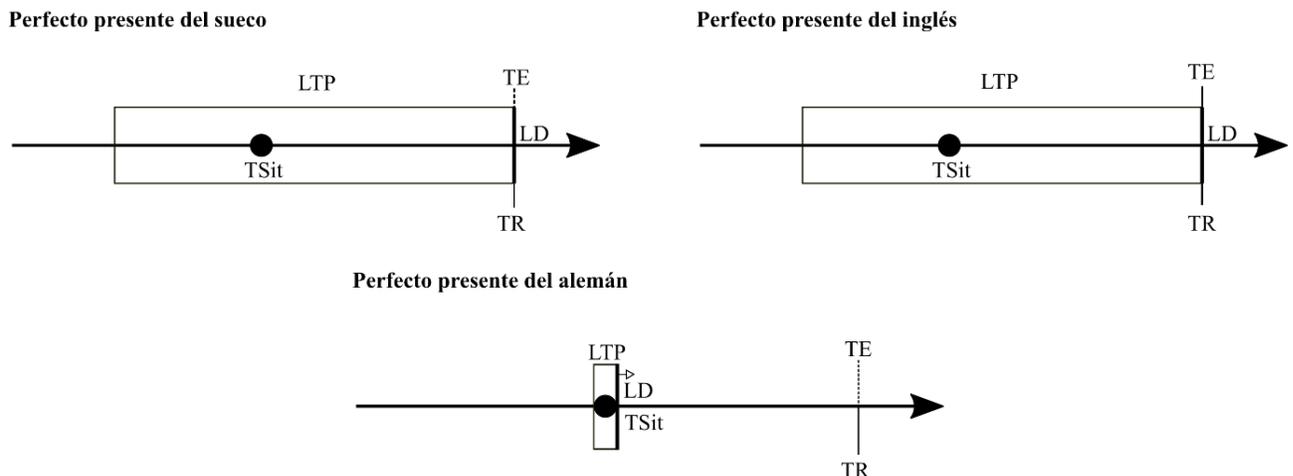


Figura 5. El presente perfecto en sueco, inglés y alemán (adaptado de Rothstein 2008: 113-114)

2.2.3.1.1 *EL ESTADO PERFECTO*

Se han propuesto términos como el estado resultante, post-estado, *target state*, entre otros, para indicar la conjetura de que el perfecto es el resultado de una actividad anterior. Rothstein prefiere hablar del *estado perfecto*, el cual es introducido por el presente perfecto (o por el *pluperfect*) sólo si hay un punto después del evento en el que se pueda obtener dicho estado (2008:46). Se establece entonces una restricción para la existencia del estado perfecto: el estado perfecto empieza cuando el evento descrito por el presente perfecto termina y se mantiene por siempre después de eso (Rothstein 2008: 50). No debe confundirse con el *estado meta*, el cual se relaciona más con el aspecto léxico, ya que es el estado al que se llega en ciertos predicados, por ejemplo, en

(60) Luis cerró la ventana.

el estado meta es cuando la ventana se encuentre cerrada y esto no corresponde con el estado perfecto, el cual empezaría una vez que se haya cerrado la ventana si la oración estuviera en presente perfecto. A ello se debe la preferencia por el término estado perfecto.

El término de *post-state* tampoco resulta adecuado, ya que se establece que una mínima parte de una eventualidad puede tener un post-estado, así en *I have run*, si se tomara el primer paso ya contaría como el post-estado de correr aun cuando el sujeto siguiera corriendo (Musan 2002 *apud* Rothstein 2008: 45-46).

La aportación que Rothstein señala sobre su trabajo es que ya no se tiene que elegir entre un acercamiento de estado perfecto o uno del “ahora extendido”, sino que los dos son necesarios, es decir, tanto la visión del perfecto como tiempo y como aspecto son necesarias para dar una explicación completa sobre el perfecto. La diferencia con las teorías del perfecto

como tiempo y aspecto radica en que explica claramente ambos componentes y cómo se relacionan. Sin un LTP que no sea diferente de TSit, no puede haber un estado perfecto, característica que distingue las formas que expresan el perfecto de las formas simples, puesto que el pasado simple y el presente simple no denotan estados porque no introducen un lapso de tiempo perfecto.

2.2.4 *Recapitulación*

En este apartado introduje la caracterización del perfecto y los problemas que implica su estudio, así como las interpretaciones que se obtienen en ciertas lenguas del mundo (indoeuropeas, principalmente), a saber, las universales y las existenciales, el *lifetime effect*, el *present perfect puzzle*, la relación entre el perfecto y los adverbios, para mostrar la incidencia que éstos tienen en las interpretaciones antes mencionadas que se hacen del perfecto y en la incompatibilidad que da lugar al *present perfect puzzle*. También creí pertinente ofrecer un apartado sobre la distinción entre el perfecto y el pretérito, para insistir en la necesidad de separar ambas categorías y términos, pues conforman dos categorías semánticas diferenciadas.

Los fenómenos relacionados pretenden solucionarse mediante los distintos enfoques teóricos expuestos en §2.3, que son las teorías del perfecto como tiempo, aspecto o una combinación de ambas. Se exploró con más minuciosidad la teoría del lapso de tiempo perfecto, ya que mostraba una conjunción de ambas aproximaciones e intentaba solucionar gran parte de los problemas planteados mediante la propuesta de un significado monosémico y la inserción del LTP, además de que se mostraron análisis de diferentes lenguas para probar su aplicación translingüística, aunque en lenguas germanas solamente.

Se proporcionó un apartado sobre el *pluperfect*, pues se trata de una categoría relacionada con el perfecto. Sin embargo, manifiesta distinciones, sobre todo en que no presenta ninguna restricción para combinarse con adverbios de tiempo definido, a diferencia del presente perfecto. Esta sección sirve, entonces, para mostrar que es posible hablar del perfecto como una categoría semántica, es decir, como un significado presente en las lenguas mediante diversas formas, ya que en algunas no se cuenta con el presente perfecto, pero sí con el *pluperfect*. En esta misma línea, hablé de estudios realizados en otras lenguas del mundo sobre la categoría del perfecto para mostrar las diferencias con las lenguas indoeuropeas tanto en su construcción como en los significados asociados al perfecto que cada lengua cataloga en las formas en las que se expresa, es decir, los posibles referentes de las formas en determinadas lenguas son distintos y en algunos casos constituyen categorías diferentes al perfecto. En este punto, se dijo que el núcleo central del perfecto involucra los significados de resultado, de experiencia, de pasado reciente y, en menor medida, de situación persistente, junto con el de relevancia presente.

En la siguiente sección expongo los estudios realizados en el español, para lo cual tomo referencias sobre la variante del español peninsular y estudios que se han realizado en el español mexicano. También, presento las caracterizaciones que se hacen de las formas compuestas en todos los tiempos gramaticales, con el fin de mostrar lo que se ha dicho en las gramáticas y compararlo posteriormente con los resultados obtenidos en esta investigación.

2.3 Estudios de las *formas compuestas* del español

En la sección anterior se discutió el perfecto en lenguas europeas, pero en buena medida discutiendo ejemplos de inglés, alemán y sueco. Además, el estudio de Dahl (1985) justifica

que se considere que el perfecto constituye una categoría gramatical propia. Hasta este punto, sin embargo, el español, lengua que se analiza en la presente tesis, ha ocupado una posición marginal. Esto de ninguna manera refleja una posición con respecto a la importancia de esta lengua en el entendimiento del perfecto o en el desarrollo de teorías lingüísticas. Más bien, esto obedece a que existe una tradición propia muy consolidada y con una terminología que no necesariamente es coincidente con lo expuesto hasta ahora. Por otra parte, es claro que muchos autores tienen como telón de fondo (sea explícita o implícitamente) estudios clásicos como los de Comrie, de manera que resultaba natural exponerlos primero.

En este apartado introduzco los antecedentes referidos al estudio de las formas compuestas del español, es decir, aquellas que combinan *haber* más participio pretérito. En los apartados anteriores he utilizado el término *perfecto* para referirme a toda la construcción y se le antepone el nombre de la conjugación que tiene el verbo auxiliar. De esta manera, *he cantado* sería presente perfecto y *habré cantado* futuro perfecto, puesto que el auxiliar *haber* está en presente y futuro, respectivamente. Ahora bien, en español hay al menos dos terminologías. La primera, y más antigua, es la clasificación de Bello (1883[1847]) y consiste en anteponerles el prefijo *ante-* a los nombres de las formas no compuestas: antepresente (*he cantado*), antecopretérito (*había cantado*), antepretérito (*hube cantado*), antepospretérito (*habría cantado*) y antefuturo (*habré cantado*). Por su parte, la RAE y muchos autores de origen español, utilizan la siguiente terminología para los tiempos compuestos: “pretérito perfecto compuesto (*he cantado*), pretérito pluscuamperfecto (*había cantado*), pretérito anterior (*hube cantado*), futuro compuesto (*habré cantado*), condicional compuesto (*habría cantado*)” RAE (2009: 1676). Ahora bien, en la presente tesis tomo de base la terminología de Bello salvo que utilizo el término perfecto en lugar del prefijo *ante-*, en buena medida por la postura teórica que asumo en la presente tesis, pero, sobre todo, para tener mayor

compatibilidad translingüística. En otras palabras, nombro las formas compuestas de la siguiente forma: presente perfecto (*he cantado*), copretérito perfecto (*había cantado*), pretérito perfecto (*hube cantado*), pospretérito perfecto (*habría cantado*) y futuro perfecto (*habré cantado*).

Más allá de la proliferación terminológica, muy común en lingüística, llama la atención que para la RAE (1973, 2009) y otros autores (como Jara 2009) utilizan el término pretérito perfecto compuesto para la forma *he cantado*, con lo que de entrada asumen que tiene un significado pretérito. Esto contrasta con lo que se argumentó en apartados anteriores al decir que en ejemplos como *Mary has eaten breakfast already* (Portner 2003:459) el tiempo verbal es presente porque, como se explicó, el tiempo de referencia coincide con el tiempo de la enunciación. Más adelante, en la discusión, se volverá a este punto.

En segundo lugar, otra de las características de los estudios del español es que el presente perfecto ha captado mucha de la atención, quizá porque se contrasta con el pretérito simple. Esto hace que no siempre sea claro si las características semánticas de esta forma se pueden extender a los demás tiempos compuestos.

En el resto de esta sección, presento primero los estudios en la variante del español peninsular ya que comúnmente se suelen establecer las comparaciones respecto a esta variante (§2.3.1). A continuación, hablo sobre los estudios hechos específicamente en el español mexicano (§2.3.2), en especial los trabajos de Lope Blanch y Moreno de Alba como los antecedentes más reconocidos. Sin embargo, incorporo el trabajo de Josefina García Fajardo como referente actual en el tema, al igual que la tesis doctoral de Erika Pérez Lezama. He integrado una sección dedicada a la descripción de las formas compuestas en los otros tiempos gramaticales del modo indicativo, basada en las gramáticas (§2.3.3), dado que quiero

indagar si es posible extender lo que se ha dicho sobre el presente perfecto a los otros tiempos en que se conjuga la forma *haber* + participio.

2.3.1 Estudios en el español peninsular

Como se mencionó unos párrafos arriba, lo primero que llama la atención de muchos de estos estudios es que de entrada consideren que la construcción *haber* (en presente) + participio tiene un significado pretérito, aunque no es claro que se entienda el término pretérito de la misma manera en que fue definida en §2.1.1.2.1. En términos generales, el perfecto en el español peninsular tiene dos valores fundamentales: interpretación de anterioridad al presente (61a), de manera que se usa para hacer referencia a situaciones anteriores al tiempo de la enunciación, pero evaluados o medidos desde éste; y la interpretación perfectiva¹⁰ (61b), que adquiere el significado de un pretérito simple (*canté*) (RAE 2009: 1722; García Fernández 1995: 363)¹¹.

- (61) a. Ha sufrido mucho en la vida.
b. Ha llegado hace dos meses.

En el ejemplo (61a) a lo que se refiere con la lectura propiamente perfecta es que la acción inició en el pasado, por lo que es anterior al tiempo de la enunciación y como rasgo particular en este tipo de casos en los que el evento se extiende hasta éste, es decir, puede continuar aun en ese momento, por lo que se considera abierta. Por el contrario, la interpretación de pretérito en (61b) se hace patente porque la frase temporal corresponde con

¹⁰ Muchos autores de hecho utilizan el término *aoristo* (García Fernández 1995; Jara 2009; RAE 2009; entre otros), sin embargo, para evitar una multitud de términos y las posibles confusiones que esto pueda conllevar, me quedo con que se introduce un significado perfectivo en los términos en los que fue explicado en §2.1.2.2.2

¹¹ Esta segunda interpretación se suele asociar principalmente con el español peninsular, aunque hay que señalar que también está presente en algunas regiones de América.

el tiempo de la situación, es decir, la frase temporal localiza el evento en la línea del tiempo, por lo que es equivalente a decir *Llegó hace dos meses*. Por tanto, en el caso de las lecturas perfectas no puede haber una localización del tiempo de la situación en el eje temporal, más bien, indican la anterioridad del evento respecto a otro punto y el resultado de dicho evento (RAE 2010: 438; García Fernández 1995: 365 y ss.; Cartagena 1999: 2940), mientras que en la interpretación de pretérito sí puede suceder esto.

Con respecto a las lecturas que llamaremos perfectas, Cartagena (1999: 2941) identifica como significado fundamental de la forma compuesta presente la señalización de anterioridad de una acción respecto a otro punto que sirve como referencia, el cual es coexistente o simultáneo con el tiempo de la enunciación, motivo por el que se considera dentro del ámbito del presente. En tanto que las siguientes interpretaciones son significados contextuales de cómo se expresa ese significado básico: el perfecto con interpretación de situación persistente, especialmente con verbos permanentes y una modificación adverbial del tipo *siempre* (62a), perfecto de resultado, entendido como que en el momento presente se manifiesta un resultado o consecuencia del evento designado por el verbo (62b), negación de hechos pasados (62c) y (62d), el uso del perfecto con marcación de tiempo actual (62b) y (62d)¹²:

- (62) a. Siempre ha sido una chica muy guapa.
b. Durante el siglo actual Hispanoamérica ha producido extraordinarios novelistas.
c. Hasta ahora el coche no me ha dado problemas
d. Este año todavía no ha llovido en Mallorca. (Cartagena 1999: 2942)

¹² De hecho, podríamos considerar que estas interpretaciones son comunes a la mayoría de dialectos del español, incluyendo el de América (y, por tanto, como se verá en la siguiente subsección, al de México).

En una línea relativamente similar, Margarita Jara (2009: 255) considera que el presente perfecto (que llama pretérito perfecto compuesto) expresa una relación de anterioridad de una situación pasada vinculada con el momento comunicativo (que, supongo, debe interpretarse como el tiempo de la enunciación). A partir de ahí, la acción se puede extender y continuar (63a), repetirse (63b) o estar terminada antes del tiempo de la enunciación (63c):

- (63) a. María ha estado alegre últimamente.
b. La he visitado varias veces esta semana.
c. He visto esa película hace poco.

Para esta última autora, el presente perfecto contrasta con el pretérito simple por el hecho de que este último es perfectivo. Ahora bien, un punto a discusión con respecto al perfecto del español peninsular es justamente en qué medida difiere del pretérito simple, puesto que también parece tener interpretaciones perfectivas (RAE 2009, Lope Blanch 1961, Moreno de Alba 1978). Específicamente, se considera que en el español peninsular un uso característico de la forma compuesta con valor perfectivo es expresar el pasado inmediato (64) u hodiernal (65), esto es, que sucedió en el mismo día de la enunciación.

- (64) a. Hace un momento he oído las mismas críticas. (Cartagena 1999: 2942)
b. En este momento se le ha caído el peine a tu prima. (Cartagena 1999: 2941)

- (65) a. ¿Habéis ido a Benidorm?
Sí, nos hemos ido en el tren de las nueve... hemos vuelto hace poco. (Schwenter 1994a:88 *apud* Jara 2009: 259)
b. Cuando he llegado esta mañana, me dice: "Ah, pues esta tarde tenemos un compromiso". (Company 2002: 64 *apud* Jara 2009: 261)

Sin embargo, una de las cuestiones sobre estos usos es conocer hasta dónde se considera como parte del pasado o del “presente extendido” o hasta dónde llega el “presente extendido”. De acuerdo con Cartagena (1999: 2945), "la amplitud de la actualidad del hablante es determinada por él mismo mediante indicaciones adverbiales". A pesar de la vaguedad de esta afirmación, la RAE restringe esa amplitud, pues afirma que no es posible extender el presente a voluntad del hablante. Por tanto, en su ejemplo:

(66) Isaac Bashevis Singer, Premio Nobel de Literatura en mil novecientos setenta y ocho, ha fallecido la pasada madrugada.

se dice que no es posible cambiar *la pasada madrugada* por otra expresión como *la pasada semana, la pasada quincena o el pasado mes*, so pena de obligar el cambio de la forma compuesta al pretérito simple (RAE 2009: 1730). Aun así, es posible extender el tiempo más allá de un día, siempre y cuando se considere que el periodo no haya terminado en el tiempo de la enunciación, como *el día de hoy, la semana, el mes o el año* actuales (RAE 2009: 1729), lo cual coincide con lo señalado por Dahl para otras lenguas (véase §2.2.1.2).

En este sentido, sobresale el requerimiento de un intervalo iniciado en algún punto del pasado y que termina en el tiempo de la enunciación en todas las lecturas del perfecto, que puede estar expresado explícitamente o no, lo cual conlleva a deducirlo del contexto o la situación o a interpretarlo como la duración de la vida de los hablantes. Este requisito motiva que las frases temporales que acompañan a la forma compuesta se interpreten como periodos y no como momentos puntuales; en el ejemplo siguiente *en este año* se entiende como 'a lo largo de este año' (RAE 2009: 1728-1729):

(67) En este año hemos invertido más de 6 mil millones de pesos en infraestructura.

Dado el uso perfectivo del perfecto, se considera que éste ha invadido el dominio semántico del pretérito al adquirir valores perfectivos en la norma del español peninsular (Cartagena 1999, Jara 2009).

Otros usos de la forma compuesta identificados en el español peninsular, en semejanza a los usos del presente en el ámbito del pasado y el futuro (Cartagena 1999: 2943), son la sustitución del perfecto en vez del futuro perfecto de indicativo:

- (68) a. Hombre, el mes que viene ya he presentado el examen. (Cartagena 1999: 2943)
b. Mañana a estas horas, seguro que ya hemos terminado el informe. (RAE 2009: 1724)

También se observó el uso del presente perfecto en lugar de un tiempo del modo subjuntivo con valor de futuro perfecto en la prótasis de oraciones condicionales que llevan un futuro en la apódosis:

- (69) Si ya os habéis marchado a las ocho, podré ir aún al cine. (Cartagena 1999: 2943)

En las oraciones completivas de verbos de percepción se ha visto el uso del presente perfecto:

- (70) No te preocupes. Cuando vea que he llegado al término de mis fuerzas, pediré ayuda. (Cartagena 1999: 2943)

En los ejemplos las situaciones de ‘hacer el examen’, ‘terminar el informe’, ‘ir al cine’ y ‘ver’ son futuras respecto al tiempo de la enunciación. Sin embargo, ‘marcharse’ y ‘llegar al término de mis fuerzas’ son anteriores a ‘ir al cine’ y a ‘ver’, respectivamente. Por ello se consideran con valor de futuro perfecto, el cual expresa que una acción es anterior respecto

a un punto de referencia que se encuentra después del tiempo de la enunciación (en la siguiente sección hay un apartado dedicado al futuro perfecto para mayor detalle).

2.3.2 Estudios en el español mexicano

Los trabajos sobre el español mexicano más citados pertenecen a Juan Miguel Lope Blanch y José Guadalupe Moreno de Alba. Lope Blanch (2008 [1961]) estableció la diferencia entre la forma compuesta y la simple en una cuestión de aspecto principalmente, aunque reconoció cierta incidencia temporal. Para él, la forma compuesta es aspectualmente imperfectiva, expresa acciones durativas, reiteradas, que tienen relevancia en el presente, es decir, iniciaron en el pasado, continúan en el presente e incluso pueden proyectarse hacia el futuro. Se diferencia de la forma simple en que ésta es aspectualmente perfecta, expresa acciones puntuales, individuales, únicas, mientras que temporalmente expresa acciones pasadas, ya sean remotas o cercanas.

Moreno de Alba (1985 [1978], 2003), siguiendo a Lope Blanch, cataloga el presente perfecto como imperfectivo, aspectualmente reiterativo y temporalmente ‘aún presente’. Más allá de esto, no da una definición clara de cuál es el significado de esta forma verbal aunque sí clasifica los diferentes usos de la siguiente manera: imperfectos en sentido estricto, esto es, que la acción empezó en el pasado y llega al presente (71a) y (71b); imperfectos en sentido lato, que incluyen acciones particulares pasadas que el hablante considera repetibles (71c) y (71d), hechos pasados cuyos resultados se consideran actuales (71e) y (71f) y acciones negadas que pueden tener lugar en el futuro (71g) y (71h); y con valor aspectualmente perfecto (71i).

(71) a. Es que siempre me ha ido mal.

- b. Toda la vida he tenido ese hábito.
- c. Es la única exposición que he hecho.
- d. Dieciocho países han estado presentes en nuestros cursos.
- e. Se les ha inculcado respeto a los padres.
- f. La cultura del pueblo mexicano lo ha llevado al progreso.
- g. No lo han descubierto.
- h. No los he ido a ver.
- i. Me ha dado mucho gusto, hace años, entrar a... (Moreno de Alba 1985: 61-63)

Llama la atención que tanto Lope Blanch como Moreno de Alba le atribuyan un significado imperfectivo al presente perfecto tomando en cuenta que está formada por el participio pretérito. Pero sobresale más que Moreno le atribuya un significado tanto imperfectivo como perfectivo. No pretendo especular qué significado le atribuía a estos términos, pero es claro que no necesariamente coinciden con la definición utilizada en esta tesis. Más allá de ello, es claro que para ambos autores el presente perfecto tiene un significado de anterioridad al tiempo de la enunciación, pero con relevancia presente.

En cuanto a la reiteración, Moreno atribuye al tipo de verbo esta interpretación, ya que los verbos de modo de acción permanente (*ser, saber, estar, tener, etcétera*) especialmente se interpretan como *semelfactivos*¹³ en el presente perfecto, mientras que los verbos de acción no permanente se interpretan como reiterativos, a menos que haya una señalización explícita de lo contrario. Asimismo, matizó la afirmación de Blanch respecto al pretérito simple (*canté*), ya que también puede expresar acciones reiteradas, no sólo acciones puntuales.

¹³ Cabe mencionar que Moreno utiliza este término para referirse a eventos que se consideran únicos, es decir, que se trata de un solo evento que se extiende a lo largo del tiempo y se opone a la reiteración, es decir, a la repetición de eventos en un lapso de tiempo. No se confunda con la distinción que se dio del tipo de eventualidad descrita en §2.1.2.1.

Como se dijo, no queda claro si los cinco usos que Moreno le atribuye al presente perfecto corresponden realmente con cinco sentidos diferenciados o bien surgen a partir de un menor número de sentidos (que podría ser incluso uno solo). Este es precisamente uno de los puntos que aborda García Fajardo (2011, 2014), quien demuestra que las clasificaciones de estos autores, en particular Moreno de Alba, son producto de implicaturas. Como tales, son cancelables y no surge una contradicción si las oraciones tienen continuaciones en las que explícitamente se niegue lo que se ha presupuesto. Esto muestra, justamente, que tales significados no necesariamente forman parte del valor semántico de la forma. Así pues, la inferencia que surge con la oración (72) es que haya más exposiciones en el futuro; sin embargo, si se añade y *no haré más* queda cancelada sin producir incoherencia.

(72) Es la única exposición que he hecho y *no haré más*. (García Fajardo 2011: 427)

Con la oración *No ha llegado* en (73) la interpretación más natural, y que se trata de una inferencia, es que existe la posibilidad de que llegue la persona o que se espera que todavía pueda llegar; no obstante, esta deducción se cancela al decir *ni llegará* sin que resulte agramatical la oración.

(73) No ha llegado *ni llegará* porque avisó que tenía otro compromiso. (García Fajardo 2011: 428)

El ejemplo en (74) corresponde al tipo de acciones pasadas cuyos resultados se consideran actuales, por tanto, la inferencia que surge es que se le sigue dando un profundo significado en el momento en que se enuncia. Ya que se trata de una inferencia, al agregar *en otra época* se deja claro que ya no es así, que se habla de otro momento anterior.

(74) Este es un hecho al que se le ha dado un profundo significado *en otra época*.
(García Fajardo 2011: 428)

La situación ejemplificada en (75) corresponde al tipo de acción iniciada en el pasado y que llega al presente. De tal manera, se entiende la persona ha atendido a la familia desde algún momento del pasado, que lo sigue haciendo y es posible que lo haga en el futuro. La frase *ya no podrá hacerlo* deja asentado que la posibilidad de continuar haciéndolo en el futuro ya no tiene lugar.

(75) Es el que ha atendido a la familia, pero ahora que se fue, *ya no podrá hacerlo*.
(García Fajardo 2011: 433)

La repetibilidad no forma parte del valor semántico, ni la posibilidad de llevarse a cabo en el futuro acciones negadas o situaciones con resultados actuales, tampoco la interpretación de acciones iniciadas en el pasado que continúan en el presente y que pueden prolongarse más allá de éste. Las cursivas marcan continuaciones que tienen el objetivo de cancelar las implicaturas, cuya comprobación se logra al no haber contradicción en las oraciones y ser aceptables.

A pesar de que estamos hablando sobre el español de México, la persistencia de la situación perfecta en el tiempo de la enunciación es una inferencia que puede cancelarse también como lo señalan Cartagena (1999) y la RAE (2009) cuando hablan sobre el español en general:

- (76) a. *Hasta hace poco* ha sido una chica muy guapa. [Ahora ya no lo es]. (Cartagena 1999: 2942)
b. Ha vivido solo desde que se murió su mamá, *pero ahora vive con su hermano*.
(RAE 2009: 1727)

Los elementos en cursivas marcan la cancelación de las inferencias; en (76) *hasta hace poco* estipula que en el tiempo de la enunciación ya no se considera que la persona es una chica guapa, pero la oración no es agramatical ni semánticamente anómala. Lo mismo sucede con (76) en la que se señala que en el tiempo de la enunciación la persona de la que se habla vive en otro lugar diferente del que solía hacerlo.¹⁴

A partir de lo anterior, García Fajardo establece el valor semántico de la construcción de *haber* (en presente) más participio como tiempo presente con aspecto perfecto, es decir, el tiempo reflejado en el auxiliar da la perspectiva desde la que se observa lo denotado como 'culminado', esto es, que ya es un hecho en la realidad, que ya se llevó a cabo, aunque no necesariamente que ha dejado de ser; por tanto, se obtiene “culminado desde la perspectiva del presente” (García Fajardo 2011: 437-438). Esto se deriva de que la autora habla del tiempo gramatical mediante la relación del tiempo de la situación y el tiempo de la enunciación, de modo que el aspecto (en situaciones donde una forma tenga tanto marcación de tiempo como de aspecto) se vincula al predicado previamente a su situación o localización en la línea de tiempo.

El valor de la construcción permite a su vez inferir un periodo de tiempo pasado, previo al tiempo de la enunciación, cuyo límite es el presente (García Fajardo 2011, 2014), al que define como un cauce indefinido que surge a partir de que no hay una localización del evento en el eje temporal, por lo tanto se abre del presente hacia el pasado, que nombra “cauce indefinido hacia el pasado” o simplemente “cauce temporal” (García Fajardo 2017: 389). Dicha inferencia puede usarse para expresar atemporalmente la existencia de un suceso o

¹⁴ Aunque es cierto como dice Colombo (2015: 381, nota 81) que en el español mexicano se usaría otra forma para especificar que la cualidad de ser guapa ya no se sostiene en el momento del habla. En el capítulo 5 trato un ejemplo similar en el que la conjunción *pero* influye en la cancelación de la continuidad de la situación.

para expresar que el suceso ha ocurrido a lo largo de ese periodo (García Fajardo 2014: 1013-1014). Estas dos interpretaciones coinciden con las dos grandes lecturas que se han encontrado translingüísticamente para el perfecto: las universales o continuativas y las existenciales o no continuativas (antes mencionadas en §2.2.1) que la autora nombra como “vector hasta el presente” y “experiencia atemporal”, respectivamente (García Fajardo 2017: 389).

Es posible, debido a este periodo, incluir los momentos inmediatos al de la enunciación; sin embargo, no es un uso especializado del dialecto mexicano. García Fajardo afirma que "no es que en el español mexicano no se pueda referir con la forma compuesta un evento que tuvo lugar en el pasado inmediato, sino que la forma por sí misma no expresa la inmediatez" (2011: 444).

Las interpretaciones sobre si se trata de una sola acción o varias las adjudica al tipo de predicado. Si son estativos¹⁵, la lectura será que es una sola situación la que se extiende, a menos que se indique lo contrario, es la lectura más natural (García Fajardo 2011: 434). Los procesos (o actividades) se interpretan como un único suceso dependiendo de la verosimilitud de su durabilidad y si no contradicen nuestro conocimiento del mundo, de lo contrario se interpretan como reiteraciones. Los logros, “eventos límite” en terminología de la autora, y las realizaciones, “eventos con fin”, se interpretan como eventos reiterados. En el caso particular de los logros la inferencia del periodo permite que se interprete la existencia atemporal junto con las consecuencias manifestadas por el predicado como prolongadas por todo el periodo que llega hasta el presente:

¹⁵ Destaca la distinción entre los verbos estativos y los predicados “estativos permanentes” con los que resulta agramatical la combinación de la construcción: *Juan *ha sido* de Cuenca (García Fajardo 2017: 384).

(77) Se ha logrado universalizar el concepto de los derechos humanos (García Fajardo 2014: 1017).

En (77), el logro de la universalización del concepto de los derechos humanos se interpreta como aún vigente, ya que la acción manifestada por el verbo *lograr* tuvo lugar en algún punto del pasado de manera puntual, lo que perdura a través del periodo es el resultado de haber logrado esa universalización.

Con base en todo lo anterior, García Fajardo (2011: 440) indica que las posibilidades referenciales en el español mexicano entonces son aquellas situaciones “cuya existencia ocurre dentro del período previo al presente” que pueden ser acontecimientos reiterados (78a), habituales (78b), de situaciones continuas o propiedades (78c), de cambios de estado producidos por procesos complejos y prolongados (78d), así como de preguntas (78e) y negaciones sobre la existencia de un acontecimiento dentro de dicho periodo (78f) (García Fajardo 2011: 441):

- (78) a. el singular personaje de marras a quien varias veces *he criticado*.
b. Porque siempre *he hecho* las preguntas más extrañas.
c. El hombre siempre *ha tenido* necesidades y requerimientos primarios.
d. lo que los *ha hecho* más crueles.
e. *¿has leído* el severo artículo «El petróleo en Irak»?
f. No *he leído* el artículo «El petróleo en Irak». (García Fajardo 2011: 440)

Por otra parte, García Fajardo encontró usos de la forma compuesta que refieren a un hecho particular con una temporalidad puntual en el pasado inmediato mediante adverbios o frases circunstanciales (2011: 442), que son similares a los usos de pasado inmediato y hodiernales encontrados en el español peninsular:

- (79) a. *ha escrito* la señora Michelena en este mismo espacio *el lunes pasado*.

b. *El día de hoy* he escuchado con igual interés los planteamientos.

Debido a la poca especialización de la forma compuesta para expresar inmediatez en el español mexicano, sugiere García Fajardo que es posible que los complementos puedan estar utilizando para expresar periodos y no momentos puntuales (2011:442). Otro uso semejante, aunque caracterizado por referir al pasado inmediato, pero sin hacer explícita la inmediatez, se logra refiriendo actos del evento discursivo. Así, se trata de referencia a hechos particulares ubicados específicamente en la inmediatez con complemento o sin él, sea puntual o no (2011: 443):

- (80) a. yo no *he venido* aquí a denunciar incompetencia del personal.
b. Estaremos pendientes de lo que nos *has comentado*.
c. votaremos en el sentido que aquí *he enunciado*.
d. El señor diputado *ha mencionado* un hecho que resulta trascendente.

García Fajardo (2014: 1016-1017) destaca que los ejemplos arriba mencionados se obtuvieron en contextos y registros muy restringidos, con rasgos formales y protocolos establecidos, fuera de los cuales no encontró la forma compuesta. Asimismo, Moreno señala que los usos expresivos encontrados por Blanch (como ejemplo: *Pasó un carro rozándolo; ¡Qué salto ha dado!*) y los de valor aspectualmente perfectivo hallados por él mismo (*Tú sabes que hace poco han descubierto un palacio que...*) se dieron en contextos formales y que podrían deberse a influencia literaria o a contaminación de dos formas verbales próximas (Moreno 1985: 60). Así pues, estos usos de “pasado reciente” tienen serias restricciones de registro, si no es que se trata de un calco de otro dialecto.

Otro estudio más reciente es el realizado por Erika Pérez Lezama (2019) sobre los tiempos verbales de pasado en el español de México, en la que incluye el presente perfecto

he cantado y el copretérito perfecto *había cantado*. Si bien se trata desde una perspectiva diacrónica, realiza un análisis de datos sincrónicos con los que es posible realizar comparaciones. Además retoma la propuesta de Klein (1994) del perfecto como aspecto en el que el TSit excluye al TR, es decir, el TR se sitúa en el post-tiempo del tiempo de la situación, por lo que se refiere a un post-estado de ésta.

A modo de resumen, la autora describe las cuatro lecturas identificadas para el perfecto (continuativa, existencial, resultativa y de pasado reciente), que en el caso del pasado reciente tiene una interpretación perfectiva, igual a un pretérito simple. Asimismo, la lectura continuativa puede tener interpretación *perfectiva* o *perfecta* según el contexto. A excepción de esta última distinción, en términos generales, las descripciones de las lecturas coinciden con lo que se discutió anteriormente para el perfecto en otras lenguas.

Sus resultados mostraron que para el presente perfecto la lectura de resultado y la existencial aparecieron con una frecuencia importante, siendo superior la existencial. En cambio, la interpretación perfectiva sólo apareció en dos ocasiones en todo su corpus (1%) y con contextos hodiernales (la asocia al perfecto de pasado reciente). En cuanto a la lectura continuativa, tuvo 42%, por lo que fue la lectura más frecuente. Los criterios para determinar si ésta tenía interpretación *perfecta* o *perfectiva* fueron para el primer caso que la situación se mantuviera en el TR, por lo que es posible su continuación después del TR, cuyo ejemplo es el siguiente:

- (81) a. En primer lugar, [Aurelio Nuño] dijo, “desde que el general Lázaro Cárdenas creo (sic) al Politécnico en 1936, el Instituto ha formado parte de la SEP”. “Y desde entonces estas dos instituciones hemos trabajado para poder brindar educación de gran calidad”. [...] “Nada de esto ha cambiado”. [*Jornada*, 15 de abril de 2016, Política] (Tomado de Pérez Lezama 2019: 260)

b. Aurelio Nuño dijo: “Y desde entonces estas dos instituciones hemos trabajado para poder brindar educación de gran calidad, #pero esto ya no es ni será así”

De tener una interpretación perfectiva, argumenta la autora, sería posible cancelar la implicación de la continuación de la situación posterior a TR. Debido a que resulta anómala dicha cancelación, inciso b del ejemplo (81), la interpretación es de perfecto¹⁶. Con esto retoma el valor que Lope Blanch había señalado para la forma compuesta en presente, la continuación en el futuro del evento descrito, mencionado líneas arriba.

Esto es opuesto a los trabajos de García Fajardo que recién se comentaron, cuyas contribuciones eran la señalización de que los valores propuestos para el presente perfecto provenían de implicaturas conversacionales y, por tanto, eran cancelables.

De forma interesante, Pérez Lezama (2019) plantea una ruta de cambio semántico para el español de México distinta a la que podríamos considerar tradicional para el desarrollo de las lenguas romances (Harris 1982, Alarcos 1947). De acuerdo con esta postura, la forma *haber + participio* en un inicio se restringe a un significado resultativo; después, se usa en casos en los que el evento empieza en el pasado y tiene relevancia presente; en una tercera etapa, se usa con un significado pasado (al igual que el pretérito simple) y, además, sirve para indicar que el valor pasado de la acción tiene referencia actual; finalmente, la distinción entre pretérito simple se neutraliza. En esta postura, el español de América estaría en la segunda fase, el peninsular en la tercera, en tanto que en la última se encontrarán el francés, el italiano y el rumano.

Por su parte, Pérez Lezama encuentra que en el español de México hay una retracción del cambio, ya que en los siglos XVII y XIX halló usos del perfecto presente con una

¹⁶ En la variante peninsular indica que sí existe esta interpretación perfectiva.

interpretación perfectiva, los cuales no se mantienen vigentes en el siglo XIX. Es decir, el cambio en el español mexicano fue en dirección contraria a la propuesta tradicional, puesto que en lugar de acercarse a los valores innovadores (la adquisición del valor perfectivo), se aproximó a los valores conservadores, esto es, la forma compuesta en presente sólo expresa aspecto perfecto.

Si bien mi tesis es estrictamente de corte sincrónico y con una metodología distinta a la de Pérez Lezama, mis datos no coinciden del todo con sus conclusiones. Esto quedará más claro con los datos presentados en los capítulos 4 y 5.

2.3.3 *Las otras formas compuestas del español*

Como se ha visto, la forma del presente perfecto es la que más interés ha captado y a la que se han dedicado infinidad de estudios, después, el copretérito perfecto le sigue en cuanto a atención recibida. No obstante, se ha ahondado poco tanto en la distinción aspectual perfectivo-imperfectivo del pasado también presente en las formas compuestas, así como en el futuro perfecto. Se señalan con mayor extensión las interpretaciones modales de las formas compuestas (por ejemplo, del futuro) que las temporales. Aquí presento la descripción que se hace de las formas compuestas del modo indicativo en las gramáticas, ya que, en miras a explorar la unificación de las interpretaciones de la forma compuesta *haber* + participio, considero adecuado mostrar lo que se ha dicho de ellas. Debo aclarar que la pregunta subyacente al porqué incluir esta sección en particular es si todas las formas compuestas del español tienen el mismo tipo de significado o no.

Se afirma que todas las formas compuestas expresan anterioridad (RAE 2009). En palabras de Cartagena: "...todos los tiempos compuestos formados con la perífrasis *haber* +

participio, en consonancia con su origen, implican la ‘perfección’, en el sentido etimológico de la palabra, de los procesos que designan, es decir, indican que estos ya se han realizado dentro del ámbito y momento temporales referidos” (1999: 2939). A esta cualidad es lo que se conoce como el aspecto perfecto, ya que se define como que “alude a cierto estado de cosas que resulta de un proceso previo” (RAE 2009: 1690), y corresponde a las formas compuestas del español. No obstante, no me parece adecuado emplear el término ‘perfección’, en primer lugar, para evitar confusiones con términos como perfectividad y después, porque la característica que describe se desprende de la inserción del lapso de tiempo perfecto, por lo cual sería una descripción incompleta desde mi punto de vista.

Las dos lecturas identificadas en el presente perfecto también se encuentran en el resto de los tiempos compuestos del modo indicativo: la de *perfectivo* y la de *perfecto*. Cuando se acompaña de frases temporales, éstas especifican el tiempo de la situación en el primer caso, y el tiempo de referencia, en el segundo (García Fernández 1995; Cartagena 1999, RAE 2009, Di Tullio y Malcuori 2012), verbigracia: en (82a), (82b) y (82d) *a las 10 de la noche* se refiere al momento en que el sospechoso se marcha, el tiempo de la situación; mientras que en (82a’), (82b’), (82c’) y (82d’) se refiere al punto respecto del cual se determina el momento en que se marcha, desde el cual se evalúa el evento de marcharse, es decir, el tiempo de referencia:

- (82) a. El sospechoso se ha marchado a las 10 de la noche.
a’. En este instante se ha marchado el sospechoso.
b. El sospechoso dijo a la policía que se había marchado a las diez de la noche.
b’. El sospechoso dijo a la policía que a las diez de la noche ya se había marchado.
c.¹⁷

¹⁷ Cartagena apunta que es poco frecuente la lectura aorística del futuro perfecto, por lo que no muestra un ejemplo. Señala que se puede encontrar en ejemplos muy contruidos como el ejemplo de García Fernández

- c'. Probablemente el sospechoso ya se habrá marchado a las 10 de la noche.
- d. Según aseguró un testigo, el sospechoso se habría marchado exactamente a las diez de la noche.
- d'. Nos dijo que probablemente el sospechoso se habría marchado a las diez de la noche. (Cartagena 1999: 2940)

2.3.3.1 Copretérito perfecto

El copretérito perfecto designa una situación pasada y concluida, que es anterior a otra acción pasada, la cual puede estar expresada explícitamente o no (RAE 2009: 1786), ya que puede aparecer en oraciones independientes:

- (83) a. Nunca te había visto perder el control de esa manera.
b. Él ya se había ido.

Comparte con el copretérito algunos usos, como el uso iterativo o cíclico:

- (84) A esa hora, los viernes Eugenio había salido del trabajo.

No obstante, se considera que el copretérito perfecto es *perfectivo*, en oposición al copretérito, que es *imperfectivo*. Su principal diferencia respecto a este otro tiempo es la relación de anterioridad frente a la relación de coincidencia del copretérito. Su valor terminativo le permite referir acciones puntuales inmediatamente anteriores a la que le sirve de referencia:

- (85) Apenas había oscurecido nos pusimos en camino.

(1995: 380): *Podremos irnos inmediatamente porque Juan habrá acabado el trabajo a las tres en punto* frente a la lectura perfecta del mismo ejemplo: *Podremos irnos inmediatamente porque a las tres Juan ya habrá acabado el trabajo*. Para García Fernández la construcción normal en este contexto (la lectura perfectiva) es *acabará el trabajo*.

Se reportan usos de cortesía o modestia de esta forma, uso paralelo al copretérito de cortesía, que puede sustituirse por presente:

(86) Disculpe usted. Me había parecido que la conocía.

Otros usos modales que comparte con el copretérito son el onírico o de figuración (87) y el lúdico (88):

(87) En mi sueño, tú me habías comprado un auto nuevo.

(88) Tú te habías convertido en princesa.

Presenta una alternancia con el pospretérito perfecto (*habría cantado*) especialmente en la lengua conversacional: *Si yo fuera tú, ya {había ~ habría} aceptado*, en los contextos retrospectivos e irreales (RAE 2009: 1788).

El tiempo de referencia del pasado que da sentido al copretérito perfecto no siempre es de fácil acceso, sobre todo cuando es precedido por un copretérito (89a). Se pueden obtener dos interpretaciones: en el primer caso, puede ser que ‘ser sábado’ marque el tiempo respecto al cual se evalúa, es decir, se fueron (*habían salido*) antes de ese día, o puede que ese mismo día se hayan ido, por la mañana del mismo sábado, ya que se interpreta que la acción de salir se ubica dentro de la situación que establece el predicado *era un sábado* (RAE 2009:1788). Con predicados télicos, la referencia temporal suele ser puntual (89b):

(89) a. Era un sábado y los mellizos, Jaime y Nicolás, habían salido del internado a pasar el fin de semana con su familia.

b. Se había asomado a la ventana. (RAE 2009: 1788)

No obstante, no hay que olvidar las lecturas de perfectivo y perfecto que tiene, por lo que la interpretación de la referencia temporal puede variar.

Existe la posibilidad de alternancia entre *había cantado* ~ *he cantado* ~ *canté* en contextos en los que alternan frases como *antes de ahora* ~ *hasta ahora* como en *Nunca me {había ~ he} sentido tan agasajada*. La interpretación de nunca como ‘hasta ahora’ o ‘antes de ahora’ permite que la neutralización parcial se extienda al par *he cantado* ~ *había cantado*: *Nunca me lo {he planteado ~ había planteado}*. La neutralización entre el copretérito perfecto y el pretérito es más común en el español americano (RAE 2009: 1789).

En las áreas donde se reporta el uso evidencial de la forma *he cantado* (área andina y rioplatense) también se observa un uso similar del copretérito perfecto, que sustituye a la forma presente: *Había sido tarde* por *Ya es tarde*. Se registra un uso evidencial de esta forma en el español peruano, ecuatoriano y uruguayo: *Así que habías tenido novia*, con el sentido de ‘Recién me entero que tienes novia’ (RAE 2009; Di Tullio y Malcuori 2012). En Bolivia, el uso evidencial del copretérito perfecto se asemeja al condicional de rumor, puesto que el hablante no puede constatar la información.

Los resultados que obtuvo Erika Pérez Lezama (2019) sobre el copretérito perfecto fueron: una mayor frecuencia de la lectura resultativa frente a la existencial en cuanto a la interpretación de *perfecto*, mientras que la *perfectiva* obtuvo un 33% de frecuencia. De igual manera, dentro de la lectura continuativa fue mayor el porcentaje referido a la interpretación *perfectiva* que la de *perfecto*, ya que en este tiempo puede coincidir el último momento de la situación con el TR o no, ya que de todas maneras el TR sigue siendo anterior al TE, cuestión que no es posible en el presente, pues necesariamente el TR coincide con el TE. De este modo, la autora sostiene la hipótesis de que la lectura continuativa en el copretérito perfecto

sí se compone de un contenido *perfectivo* más un complemento temporal durativo que permite extender la situación (2019: 261-262).

Las dos lecturas que reconoce para esta forma son coincidentes con las que los otros autores citados también identificaron, por lo que en general no hay mayores contradicciones.

2.3.3.2 Futuro perfecto

El antefuturo, o futuro perfecto, denota un tiempo anterior a otro posterior al tiempo de la enunciación. Se trata de una acción por suceder que es anterior a otra futura:

(90) Cuando el jefe regrese, habremos terminado el trabajo.

En el ejemplo, el tiempo de la situación ('terminar el trabajo') es anterior al tiempo de referencia ('cuando el jefe regrese'), el cual es posterior al tiempo de la enunciación (RAE 2009: 1792). Los adjuntos temporales que acompañan al futuro perfecto pueden designar el punto en que se localiza el evento o un punto posterior a la acción denotada por esta forma.

Dado que el futuro expresa hechos que aún no han sucedido, se habla de la posibilidad de que ocurran, por ello el valor conjetural o probabilístico se considera dentro de la definición misma del futuro. Expresa, por tanto, conjeturas respecto de hechos coexistentes al tiempo de la enunciación o anteriores a éste (Cartagena 1999: 2958). Admite el futuro perfecto la interpretación de futuro de conjetura ('tal vez~', 'probablemente~'): *Habrá estado enfermo*. Es posible la sustitución del futuro de conjetura por el presente más un elemento modal, en unos países equivale a ese elemento modal más un presente perfecto: *Me habré equivocado = Probablemente me he equivocado*; en otros, más un pretérito: *Me habré equivocado = Probablemente me equivoqué*. La interpretación modal (de conjetura) es más frecuente que la temporal (RAE 2009: 1793).

El futuro perfecto no se acepta en algunos contextos prospectivos, como las prótasis condicionales (*Si {*habré ~ he} terminado a tiempo, te lo enviaré*) y construcciones con *cuando, mientras, apenas, después o una vez que*, entre otras. La presencia de esta forma en apódosis condicionales es gramatical sólo cuando la interpretación de la acción futura es de simultaneidad o inmediatamente posterior a la denotada por la prótasis condicional:

- (91) Si obtengo clemencia para él, habré realizado ya una segunda buena acción. (RAE 2009: 1794).

2.3.3.3 Pospretérito perfecto

El pospretérito perfecto denota un tiempo anterior a un pospretérito (condicional), esto es un tiempo que designa un punto posterior a un pretérito simple. Se favorece más la interpretación modal que la temporal con esta forma¹⁸, es decir, como condicional de conjetura: *Habría estado de viaje = Probablemente había estado de viaje*. Las conjeturas se hacen respecto a “procesos considerados como inactuales, inciertos, supuestos, probables, condicionados o dependientes de ciertas contingencias” (Cartagena 1999: 2959). Presenta también las interpretaciones modales de rumor, de modestia o cortesía, más frecuente en el español americano: *Habría querido hablar con usted un momentito*, y la de irrealidad en las oraciones principales de periodos hipotéticos: *De haber tenido más tiempo, me habría quedado a cenar*, contextos en los que alterna con el copretérito perfecto de subjuntivo (*me hubiera quedado*) (RAE 2009: 1795).

Con la lectura temporal, el pospretérito perfecto aparece en contextos sintácticos como apódosis de los periodos condicionales irrealis introducidos por copretéritos y copretéritos

¹⁸ Debido a esta predominancia de los valores modales, el pospretérito quedó fuera de las formas analizadas en esta investigación.

perfectos de subjuntivo, del mismo modo que por presentes o formas impersonales del verbo: *Pero si hubieras sido sensato, habrías empezado por no coquetear con la Dama Negra* (RAE 2009: 1795).

La información de la prótasis condicional puede ser expresada de otras maneras, como oraciones de relativo libre o en adjuntos que remitan a la situación hipotética referida: *El que estuviera al tanto se habría dado cuenta inmediatamente de lo que ocurría*. Así, los adverbios temporales negativos *nunca* o *jamás* tienen la interpretación de ‘en ningún caso, en ninguna hipotética situación’: *Jamás te habrías entregado a mí*.

Existe una alternancia entre el pospretérito perfecto y el copretérito perfecto de subjuntivo que responde más a cuestiones estilísticas. En el español americano se prefiere el uso del copretérito perfecto de subjuntivo: *Yo lo {habría ~ hubiera} hecho de otro modo*.

2.3.3.4 Pretérito perfecto

El pretérito perfecto denota una acción pasada anterior a otra pretérita, las cuales se encuentran separadas por un breve lapso (RAE 2009: 1789). Esto proporciona una noción de ‘inmediatez’, aunque no siempre se cumple. Lo anterior se debe a que algunos autores consideran que la ‘inmediatez’ está introducida por el significado de las partículas que introducen al pretérito perfecto, otros lo adjudican al significado de la forma (e.g. Cartagena 1999). El uso de esta forma se presenta sólo en la lengua escrita, en textos jurídicos o líricos.

En la lengua escrita actual, se utiliza con verbos télicos y precedido de expresiones adverbiales o conjuntivas que signifiquen posterioridad: *así que, cuando, después (de) que, en cuanto, enseguida que, luego que, nada más*, etcétera:

(92) Algunos invitados se marcharon apenas hubo terminado la cena. (RAE 2009:1789)

No resulta paradójico que el pretérito perfecto denote anterioridad y que sólo se admita con partículas que signifiquen posterioridad, puesto que la posterioridad inmediata de las partículas se refiere a la de la oración principal respecto a la subordinada, no a la construcción temporal en sí. El pretérito perfecto es incompatible con los adverbios de fase *ya* y *todavía*:

(93) *Cuando todavía no hubo terminado.

(RAE 2009: 1791)

2.3.4 *Recapitulación*

En este apartado presenté los estudios realizados en el español, en la variante peninsular y en la del español mexicano. La razón de incluir la primera se debió a proporcionar un contraste, ya que, además de ser la variante más referida en los trabajos consultados, presenta usos distintos con los que se pueden comparar los resultados de esta investigación.

Expuse trabajos sobre el español mexicano como antecedentes de lo que se ha dicho sobre la forma compuesta en esta variante. Si bien unos son más descriptivos y ofrecen explicaciones un tanto vagas; otros, como los de García Fajardo, se enfocan más en cuestiones semánticas e incluso coinciden en ciertos aspectos con las diferentes aproximaciones teóricas sobre el perfecto en otras lenguas del mundo, en concreto, con las teorías del lapso de tiempo perfecto. En este sentido, el lector podría preguntarse por qué no retomar sólo el trabajo de esta autora. Por un lado, la investigación de García Fajardo es valiosa por mostrar que muchos de las interpretaciones atribuidas al presente perfecto en estudios del español mexicano, de hecho, se deben a implicaturas, no a su significado nuclear. En este sentido, hace explícita la influencia del tipo de situación en las interpretaciones que se pueden obtener al usar la forma compuesta en presente y establece un significado monosémico para esta forma. No obstante, por otra parte, no profundiza sobre la incidencia

que las expresiones temporales tienen en esas mismas interpretaciones. Si bien la definición que da del perfecto es compatible con la teoría del lapso de tiempo perfecto, ella estipula que a partir del significado del perfecto se puede inferir una especie de lapso temporal, que llama cauce temporal, pero justamente lo trata como una inferencia, por el contrario, yo propongo, siguiendo a Rothstein (2008), que el lapso de tiempo perfecto es parte fundamental del significado del perfecto.

Al mismo tiempo, con toda la riqueza del análisis de García Fajardo, considero que resulta un poco más conveniente un enfoque reichenbachiano con los tres parámetros temporales ya varias veces mencionado. Así pues, la distinción entre el tiempo de la enunciación, el tiempo de la situación y el tiempo de referencia permitiría evaluar la relación del lapso de tiempo perfecto con respecto a ellos de manera independiente. Esto es importante porque hasta el momento se ha visto que varias fuentes señalan la inserción de un periodo, ya sea que se le atribuya a la forma misma del perfecto o a las expresiones temporales que la acompañan, pero no se ha analizado su relación con dichos parámetros temporales.

Además, si bien se puede suponer a partir de uno de sus trabajos (García Fajardo 2014) que es posible que el resto de los tiempos compuestos tengan el mismo significado, no se hace de manera explícita, por lo que en la presente investigación pretendo abordar el resto de las formas compuestas para determinar en qué medida comparten el mismo significado.

Aunado a lo anterior, la presente investigación proporciona datos nuevos y elicitados mediante un cuestionario diseñado expresamente para el estudio de las formas compuestas (detallado en el siguiente capítulo), a diferencia de los datos obtenidos por la autora mediante corpus, lo que reduce la interpretación del investigador, específicamente, en las interpretaciones que se pueden obtener con el perfecto.

La sección sobre las otras formas compuestas del español se incluyó para exponer lo que se ha dicho de éstas en las gramáticas, con lo cual resaltan las lecturas modales, posibles en el futuro compuesto, por ejemplo, las alternancias entre diversas formas ya sean simples o entre las mismas formas compuestas. También resulta relevante observar que las lecturas perfecta y perfectiva se encuentran en todas ellas y no sólo en la forma compuesta conjugada en presente, por lo que en cierto sentido se puede afirmar que tienen el mismo tipo de significado las formas compuestas del español o que despliegan el mismo mecanismo por el cual es posible obtener ambas lecturas, independientemente de la conjugación temporal del verbo auxiliar.

El presente capítulo sirve como base para el análisis de los datos obtenidos en el curso de la investigación. Es decir, intentaré explicar el significado del perfecto del español mexicano a partir de un enfoque temporal reichenbachiano y desde la noción de lapso de tiempo perfecto, pues mediante la propuesta de Klein a partir de los tres parámetros temporales (TSit, TE y TR) se definió el aspecto perfectivo e imperfectivo sistemáticamente; no obstante, al tratar el perfecto como aspecto no es posible resolver cuestiones como la combinación del perfecto con ciertas frases temporales y las lecturas que desencadena, por lo cual la noción del LTP se vuelve útil. A continuación, en el siguiente capítulo hablaré sobre la metodología empleada, describiré la herramienta de elicitación, de la cual expreso también sus ventajas e inconvenientes, presentaré a los informantes. Asimismo, ahondaré en las preguntas de investigación, los objetivos y las hipótesis que condujeron la realización de este trabajo.

3. Aspectos metodológicos

En este capítulo presentaré los objetivos e hipótesis de este trabajo (§3.1), los fundamentos de la perspectiva tipológica adoptada en la presente investigación (§3.2), los antecedentes que sirvieron para el diseño del cuestionario empleado en la recolección de datos (§3.3). Asimismo, hablaré de la adaptación de la prueba que se elaboró para el español mexicano, los informantes (§3.4) y cómo se hizo la transcripción y análisis de los datos obtenidos (§3.5). La última sección está dedicada a las virtudes que ofrece el cuestionario, así como a las desventajas que planteó su uso (§3.6).

3.1 Preguntas de investigación, objetivos e hipótesis

El tema central de la presente investigación es la categoría semántica del perfecto en la variante del español del Altiplano Central de México, al que me refiero como español mexicano por brevedad. Esto no debe de interpretarse como la sugerencia de una homogeneidad de los resultados de este trabajo para todas las variantes del territorio del país. Las preguntas de investigación que se plantearon para conocer el significado del perfecto en el español mexicano e indagar en los mecanismos semánticos del perfecto para saber si es uno o son varios y con ello si existe un conjunto de significados base que pueden cambiar de acuerdo con el contexto pragmático y al tiempo gramatical fueron: ¿Cuáles son los contextos de uso del perfecto en el español mexicano? ¿En qué medida el perfecto del español mexicano coincide con el núcleo central del perfecto identificado por Dahl? ¿Existen usos de pasado reciente y hodiernales en el español mexicano? ¿En qué medida las frases temporales y el tipo de situación inciden en las diferentes interpretaciones documentadas en la literatura para

el perfecto del español mexicano? ¿El presente perfecto y el resto de las formas compuestas tienen o comparten el mismo significado?

El objetivo principal, entonces, es identificar el significado del perfecto en el español mexicano partiendo de una perspectiva translingüística, para ello formulo como objetivos secundarios identificar el significado extensional del perfecto en el español mexicano; identificar si el perfecto del español mexicano coincide con el núcleo central del perfecto identificado por Dahl (1985, 2000); determinar el papel de las expresiones temporales y del tipo de situación en las interpretaciones del perfecto, y examinar si el significado identificado para el presente perfecto es compartido con las otras conjugaciones compuestas.

La hipótesis que se encuentra de fondo es que el perfecto introduce un lapso temporal, por lo que no se trata de un tiempo gramatical, en el sentido de que no es distinto del presente, pasado y futuro, ni es propiamente un tipo de aspecto gramatical o punto de vista, de tal modo que su significado se puede entender a partir de la noción de lapso de tiempo perfecto. Si bien en estudios previos se ha dado énfasis en el estudio del presente perfecto y la RAE lo considera una forma pretérita, en la presente investigación parto de la hipótesis de que todos los tiempos compuestos del español tienen un significado común, el significado perfecto, vinculado con dicha noción. En este sentido, considero que el perfecto es monosémico y las interpretaciones que se obtienen dependen del resto de componentes de la oración, como las expresiones temporales o el tipo de situación. Por estas razones, estipulo que las condiciones para su aparición en la aplicación del cuestionario son un lapso de tiempo explícito por medio de frases temporales (adverbiales, prepositivas o nominales) o implícito, derivado del contexto proporcionado, cuyo límite derecho (LD) coincide con el tiempo de referencia, y éste, a su vez, coincide con el tiempo de la enunciación en el caso del presente; la presencia de contextos experienciales, esto es, eventos sucedidos en algún punto indefinido del pasado

y cuya existencia en un lapso de tiempo se estuviera indagando, por ello los considero dependientes de la existencia de un lapso de tiempo, especificado en su duración o que puede ser igual a la vida del hablante y, por tanto, también conlleva la presuposición de la existencia del hablante o de la persona de la que se habla en los contextos ofrecidos en el cuestionario.

3.2 La comparación semántica tipológica y las caracterizaciones ética y émica

Como se dejó ver en el capítulo anterior, el estudio del perfecto en el español no se puede desligar del análisis de las formas verbales en general, además de que existe una gran cantidad de trabajos realizados sobre el tema. De igual manera, hay estudios recientes que incorporan una mirada que se aleja de lo tradicional, como los trabajos de García Fajardo (2011, 2014 y 2017) o la tesis doctoral de Pérez Lezama (2019). Asimismo, este último trabajo utiliza un análisis de corte reichenbachiano. A pesar de la importancia de los trabajos anteriores, me interesaba partir de un punto distinto en el análisis: si el perfecto es una categoría semántica encontrada translingüísticamente, ¿cómo se compara el significado del español con el rango de sentidos asociados al perfecto en otras lenguas? Cabe aclarar que no intento hacer un trabajo estrictamente comparativo, sino simplemente poner al español en una perspectiva tipológica.

Con este fin, aunque no voy a hacer comparación con otras lenguas, el tipo de metodología es de hecho muy cercana a la utilizada en semántica tipológica, es decir, una parte de una serie de contextos que se han asociado con el conjunto de componentes semánticos del fenómeno que uno quiere estudiar. Es decir, se crean contextos que prueben la extensión semántica de términos lingüísticos. A partir del uso de una o más formas lingüísticas en dichos contextos, se infiere cuál es el significado intensional de las mismas.

Uno de los principales obstáculos a los que se enfrentan los trabajos comparativos es establecer lo que Evans llama la *vara de medición*, es decir, tener algún tipo de parámetro que permita comparar las expresiones de diversas lenguas (e incluso, de diversos hablantes de la misma lengua). Las razones de esta dificultad son la diversidad conceptual para nombrar las categorías tanto en una misma lengua como entre varias, lo que suscita un problema de equivalentes de traducción (Evans 2012: 508).

En este punto, resulta útil la distinción hecha en la lingüística antropológica (y la antropología en general) entre lo ético y lo émico.¹⁹ La primera establece las posibilidades lógicas de un dominio semántico sin importar si dichas posibilidades se agrupan o no en las mismas categorías en todas las lenguas. Por su parte, la caracterización émica permite distinguir los rasgos comunes a todos los miembros de una categoría dentro de una misma lengua (Evans 2012: 509). Para aclarar estos conceptos veamos un ejemplo de tipología léxica que presenta este autor: la caracterización ética de los términos referentes a hermanos se puede hacer por medio de la combinación de tres parámetros, a saber, la edad relativa (mayor o menor), el sexo del referente (hombre o mujer) y el sexo del ancla, típicamente el hablante (de nuevo, hombre o mujer), lo cual se puede esquematizar en la Tabla 3.

¹⁹ El término fue acuñado y utilizado por Pike (1954) para las ciencias sociales con base en la distinción entre *fonético* y *fonémico*. En inglés, estas palabras eran neologismos. Por desgracia, en español *ético* fácilmente se confunde con la rama de la filosofía.

	Referente hombre		Referente mujer		
	Hablante hombre	Hablante mujer	Hablante hombre	Hablante mujer	
Mayor	1	3	5	7	Maximal
Menor	2	4	6	8	
Mayor	brother		sister		Inglés
Menor					
Mayor	kakak				Indonesio
Menor	adik				
Mayor	ani		ane		Japonés
Menor	otōto		imōto		
Mayor	äjtsy	ay	tsë'ë		Mixe de Ayutla
Menor	ijty				

Tabla 3. Términos de hermanos (adaptado de Evans 2012: 509)

La parte émica corresponde con la organización que cada lengua puede hacer de estos ocho rasgos para establecer contrastes léxicos. El término *sibling* es absolutamente neutro con respecto a todo lo anterior, es decir, no establece ningún contraste. El mismo inglés opone *brother* y *sister* con base en el sexo del referente sin que los demás parámetros sean relevantes; el indonesio presenta otro contraste binario en el cual sólo importa la edad relativa. Por su parte, el japonés tiene cuatro términos en los que importa el sexo del referente y la edad relativa pero no el sexo del hablante. Finalmente, a la tabla original de Evans, añado los datos del mixe de Ayutla, que también tiene cuatro términos, pero con una organización distinta: se utiliza *ijty* si se habla de un hermano o hermana menor pero *ay* si es el hermano mayor de una mujer, *äjtsy* si es el hermano mayor de un hombre y *tsë'ë* si es la hermana mayor de un hombre o una mujer (Romero c.p.).

Siguiendo esta lógica, sería posible obtener 4,140 organizaciones distintas y, sin embargo, sólo 14 son empleadas en una muestra de 245 lenguas (Nerlove and Romney 1967, *apud* Evans 2012: 510). Como vemos, mientras que la caracterización ética permite la

comparación translingüística, la caracterización émica da pautas de organización para cada lengua en particular (es decir, muestra su sistema lingüístico).

En la comparación translingüística resulta muy clara la utilidad de tener una vara de comparación. Sin embargo, al estudiar una sola lengua, e incluso si es una lengua con una larga tradición de estudio, es útil preguntarse cuáles son los parámetros semánticos que suelen estar involucrados en un dominio semántico (lo ético) y cómo se organizan éstos en las expresiones particulares que uno encuentra (lo émico). Además, resulta de mucha utilidad tener una vara de medición que sea explícita cuando se analiza a más de un hablante: la comparación no es translingüística pero sí entre hablantes. Esto se explica con la necesidad de saber si lo expresado por una forma es común a dos hablantes o, en otras palabras, cómo identificamos cuál es el significado asociado a una forma.

En términos metodológicos, una herramienta de obtención de datos, idealmente, tendría que contener todas las posibilidades lógicas, o al menos las que se sabe que son las más relevantes translingüísticamente (o que así lo consideran las hipótesis de la investigación), para ello, se utilizan distintos tipos de materiales. En un ejemplo clásico, el material que utilizaron Berlin y Kay (1969; pero también véase Hardin y Maffi 1997, *apud* Evans 2012) fue un catálogo de 330 fichas de colores, que de hecho se puede organizar en una tabla. Otros investigadores utilizan guías con instrucciones de elicitación (muchas veces llamados cuestionarios, como el de demostrativos de Wilkins (1999)), dibujos, fotografías o videos. También hay herramientas de traducción, en el que se le pide a una persona que traduzca de una lengua de estudio a una lengua meta y, finalmente, hay herramientas de corrección, en el que se le pide a una persona que, dado un contexto, corrija una o varias oraciones. En todos estos casos los materiales tendrían que estar diseñados con base en una tabla ética.

Aplicado lo anterior a la presente investigación, los trabajos de Dahl (1985, 2000), que permiten recuperar las distinciones que se han hallado en otras lenguas del mundo representaría dicha tabla ética (todos los valores asociados al perfecto en las lenguas del mundo). Con base en ello obtengo cuáles son las distinciones relevantes para caracterizar el perfecto en el español mexicano.

3.3 Antecedentes de la herramienta de elicitación: estudios tipológicos de Dahl

En la investigación tipológica que llevó a cabo entre 1977 y 1985, Östen Dahl señala una disonancia en el estudio de las lenguas, especialmente el referido a los sistemas de tiempo, modo y aspecto (TMA), ya que algunas lenguas estaban extensamente estudiadas y otras ni siquiera habían sido descritas. Esto implicaba que no se sabía cuál era la extensión de las afirmaciones o aparatos conceptuales de las investigaciones a esas otras lenguas. Asimismo, la falta de descripción del uso de las categorías TMA en los trabajos y la idiosincrasia de la terminología utilizada limitaba la comparación apropiada entre lenguas, al igual que la escasa cantidad de ejemplos proporcionados (1985: 1-2).

Debido a lo anterior, el propósito de su investigación fue crear una base de datos sobre los sistemas TMA de 64 lenguas en total. Representa una contribución a la teoría general del tiempo y el aspecto, y de las categorías gramaticales en general, en la medida en que pretende responder a lo que podría ser un sistema TMA. La hipótesis subyacente es que las categorías que ocurren en las lenguas del mundo pueden reducirse a un conjunto pequeño de tipos de categorías translingüísticas. Su investigación se enfocó al análisis de las categorías de tiempo y aspecto en las oraciones simples declarativas afirmativas (Dahl 1985: 2).

La herramienta principal mediante la que se obtuvieron los datos fue un cuestionario, *TMA Questionnaire*, el cual consiste en una serie de oraciones y textos cortos con indicaciones del contexto en el que serían expresadas dichas oraciones, contó con 156 preguntas y 8 textos narrativos. Los contrastes semánticos buscaban la expresión de las categorías aspectuales perfecto, imperfecto, progresivo, habitual, etcétera. Entre las categorías temporales se hallaban la referencia futura, pasada y presente. En el planteamiento original de Dahl, el cuestionario consta de una serie de oraciones que se proporcionan en una lengua de comunicación pero que debe de ser traducido a la lengua que se desea investigar por hablantes nativos. De manera importante, el verbo del cual interesa indagar el TAM aparece en infinitivo, como se muestra en (94) y (95). Esto se hace para evitar que la forma conjugada de la lengua de comunicación influya sobre la lengua de estudio (Dahl 1985: 37). En muchas preguntas del cuestionario, también se proporciona un contexto extralingüístico entre corchetes y que se considera es prototípico para la categoría que se quiere obtener en esa pregunta en particular, como en (94). Este contexto sólo se le explica al informante pero no se traduce. En el ejemplo en cuestión, la persona sólo tendría que traducir “Ella LEER este libro completo”. En otros casos, además (o en lugar de) el contexto extralingüístico también se provee un contexto propiamente lingüístico, casi siempre en formato de pregunta, como se observa en (95).

(94) [Imagínese que al parecer su hermana nunca termina los libros. Usted sabe que eso no es cierto ¿cómo diría?] Ella LEER este libro completo.

(95) [Imagine que alguien pregunta ¿Cuándo LLEGAR Colón a América por primera vez? ¿Cómo contestaría?] Cristóbal Colón LLEGAR a América en 1492.

Como se mencionó en la sección anterior, el cuestionario contiene contextos y oraciones en los que combinan distintos parámetros semánticos de TAM de manera que si contrastan en una lengua se utilizarán expresiones lingüísticas distintas mientras que si no lo hacen se utilizará un término neutro. Por ejemplo, en las oraciones en (96) y (97), el informante tiene que conjugar de manera adecuada una posible respuesta cuyo contenido es prácticamente idéntico: “Él ESCRIBIR cartas”. Sin embargo, el contexto en cada caso, y la pregunta que se responde es distinta:

(96) [A: Ayer hablé por teléfono con mi hermano. B: ¿Qué HACER? (= ¿En qué actividad estaba ocupado?)] A: Él ESCRIBIR cartas

(97) [A: Cuando visitaste ayer a tu hermano, ¿qué HACER él después de la cena?
Respuesta:] Él ESCRIBIR cartas.

En (96) el tiempo de referencia (el tiempo de la llamada) está incluido en el tiempo de la situación (escribir cartas) mientras que en (97) el tiempo de la situación (escribir cartas) está incluido en el tiempo de referencia (después de la cena), lo cual corresponde muy bien con el contraste de aspecto de punto de vista propuesto por Klein (1994). De esta manera, si una lengua tiene contraste de perfectividad en el pasado, como en español, se espera que en el primer caso se obtenga una forma imperfectiva mientras que en el otro una perfectiva.

Por otra parte, Dahl también indica que una respuesta alternativa dados los contextos de (96) y (97) puede ser:

(98) Él ESCRIBIR una carta

En este caso, la diferencia está en que la frase nominal objeto aparece cuantificada, lo cual induce una interpretación télica. De nuevo, si una lengua presenta contraste de telicidad,

se deberían utilizar formas distintas en (96) o (97) con respecto a (98); si no lo tiene, se espera la misma forma en todos los casos.

Aplicando esta lógica a todo un cuestionario, con base en el significado de las oraciones y los contextos que se planteen, se infieren los significados que expresa cada una de las formas. Idealmente el cuestionario captura los contextos relevantes en los que es posible utilizar una forma pero también hace evidentes aquellos en los que no se usa. En otras palabras, se pasa del conjunto de posibles referentes de una expresión lingüística a lo que sí la caracteriza y, por eliminación, qué significados ya no le son propios.

Esta metodología parece totalmente artificial, sobre todo, porque aparece una palabra en infinitivo. Ciertamente cuando uno le explica por primera vez el procedimiento a un informante, éste muestra extrañeza y quizá no entienda qué se espera de él: nadie dice esas oraciones en infinitivo. Por ello, es necesario incluir algunas oraciones de prueba para que se acostumbre a la metodología en la que se debe de corregir las oraciones que se le proponen para producir oraciones naturales y adecuadas dados los contextos lingüísticos y extralingüísticos que se le plantean. Una vez que se entiende la dinámica, la mayoría de los colaboradores producen las formas conjugadas adecuadas con mucha naturalidad, de manera que produce resultados muy buenos.

Además del estudio publicado en 1995, en la década de los noventa Dahl dirigió otro estudio enfocado en el futuro, el perfecto y el progresivo, como parte del proyecto "Typology of Languages in Europe" (EUROTYP), en el que se analizaron 150 lenguas. El objetivo principal de este proyecto era examinar los límites y patrones de variación en nueve áreas, una de las cuales correspondía al tiempo y aspecto (Dahl 2000: v). Para ello, se elaboraron tres cuestionarios para focalizar la recolección de datos en tres dominios específicos: *The Future Time Reference Questionnaire*, *Questionnaire on the Progressive Aspect* y *The*

Perfect Questionnaire. Este último sirvió como base para el cuestionario utilizado en la elicitación del presente trabajo, por lo que se describe a continuación. Estos cuestionarios tienen el mismo formato que el de 1985 y de hecho muchas preguntas se repiten.

The Perfect Questionnaire consta de 88 oraciones acompañadas de un breve contexto de uso que el investigador debe proporcionar al informante previamente. Los verbos aparecen en infinitivo, con el fin de no influenciar la respuesta del hablante, y deben ser conjugados por el mismo al dar su contestación. Se requieren idealmente dos personas para su aplicación: el investigador y un informante nativo de la lengua a estudiar.

El objetivo de este cuestionario es investigar la forma, el significado y el uso del perfecto o categorías gramaticales similares o relacionadas (ya sea perifrásticas, morfológicas o marcadas de otra manera) en varias lenguas (Dahl 2000: 800). Para ello las preguntas plantean si es posible la combinación, y cómo se da en caso de haberla, con referencia temporal pasada, presente y futura, con diferentes tipos de verbos (télicos, atélicos, durativos, no durativos), con distintas frases temporales, entre otros. Asimismo, se presentan contextos narrativos y situaciones correspondientes a los cuatro tipos de perfecto identificados por algunos autores (de experiencia, resultado, situación persistente y pasado reciente) y otros tipos presentes en algunas lenguas como el perfecto inferencial.

3.4 Cuestionario diseñado

Con base en los trabajos translingüísticos de Dahl (1985, 2000) se hizo una prueba piloto del cuestionario con tres informantes de la variante del español mexicano. A partir de los resultados obtenidos con esta prueba y los contextos hallados en las fuentes y estudios sobre el español, tanto de la variante mexicana como de otras, se diseñó un cuestionario modificado

con nuevas preguntas. En total esta herramienta contó con 70 reactivos, además se incluyeron cinco usados como entrenamiento para los informantes. De éstas, 61 se retomaron del cuestionario *The Perfect Questionnaire* (Dahl 2000). Traduje los reactivos procurando que fueran apegados al original, aunque se realizaron modificaciones relacionadas con referentes culturales, por ejemplo, el tipo de objetos descritos y en dos de se cambió el predicado (*comer pastel* se cambió por *quemarse la comida*). Una de las razones por las que se descartaron algunas preguntas del cuestionario original fue porque había cuatro reactivos en los que el contexto era idéntico y sólo cambiaba la respuesta con el verbo a conjugar, pero en mi cuestionario los agrupé en un solo reactivo dentro del cual las respuestas aparecían como incisos. Además, para que el proceso de elicitación no fuera muy largo y tedioso, eliminé algunos reactivos que en la prueba piloto no ayudaban a establecer contrastes por ser muy repetitivos. Por otra parte, se crearon trece preguntas para explorar con más detalle contrastes descritos en las fuentes bibliográficas como la existencia del sujeto en el momento de la enunciación o para ver la aparición de las formas compuestas en pasado y futuro.

En suma, los parámetros que se consideraron para diagnosticar la aparición o no del perfecto incluidos en los reactivos son: el tiempo gramatical del auxiliar, el aspecto perfectivo o imperfectivo, la señalización de un lapso de tiempo explícito mediante alguna frase temporal, la marcación de un tiempo de referencia explícito mediante frases temporales, si se trataba de predicados télicos y atélicos, si eran eventos terminados o en curso, la existencia del sujeto en el momento de la enunciación, la referencia a eventos pasados y en el futuro.

La elicitación se llevó a cabo de la siguiente manera: se planteaba una situación comunicativa mediante la lectura de cada reactivo al informante. Los reactivos se componen por un contexto que incorpora los parámetros antes mencionados y por una oración en la que se espera aparezca o no el perfecto. Esta oración tiene la particularidad de tener el verbo en

infinitivo, por lo que la instrucción dada al informante fue que se imaginara en esa situación y enunciara la oración como él la diría, es decir, se le pedía al informante que la corrigiera y la dijera de una manera que le pareciera correcta. Esta instrucción se dio con el fin de no centrar la atención del hablante sólo en el verbo a conjugar, razón por la que no se emitió la orden de sólo conjugar los verbos que aparecían en infinitivo.

Por ejemplo, en (99) se leía el contexto que aparece entre corchetes y lo que se encuentra fuera de ellos es la oración que el informante debe conjugar por lo que el verbo está en infinitivo, a la cual uno de los informantes respondió (99b).

- (99) a. [Imagine que le pregunto sobre un libro: ¿Qué sabes de esta novela? ¿Cómo me diría?]: García Márquez ESCRIBIRLA. [24]
b. La escribió García Márquez. [AR, 24]

Con el objetivo de que los informantes se familiarizaran con la tarea de corregir las oraciones, las cinco preguntas incluidas que sirvieron de entrenamiento se les dieron al principio. Además, me fueron útiles para que ver si el hablante comprendió la tarea que tenía que realizar. Aunque en un primer momento parece desconcertante el cuestionario, los informantes intuitivamente comprendieron que debían conjugar el verbo.

Nótese que los cuestionarios de Dahl (1995, 2000) se plantean como herramientas de traducción y corrección, mientras que en el mío la lengua meta y la lengua de estudio son las mismas, de manera que sólo se trata de una herramienta de corrección. Creo yo que esto no obsta para obtener resultados igualmente adecuados.

Se entrevistaron quince personas en total, once mujeres y cuatro hombres de entre 22 y 44 años, originarios y residentes de la Ciudad de México y el Estado de México. Las entrevistas fueron audiograbadas. A excepción de un informante con estudios de nivel medio

superior, el resto contaba con estudios universitarios completos o en curso. Dado que no se trata de un estudio sociolingüístico, el sexo, la edad o el nivel de estudios no forman parte de las variables a considerar dentro de la investigación, tanto en los objetivos, en las preguntas de investigación como en las hipótesis. Sirvan los datos aquí expuestos para presentar la muestra solamente.

3.5 Procesamiento de los datos

La transcripción del audio de las entrevistas se llevó a cabo mediante el programa ELAN, desarrollado por el *Max Planck Institute for Psycholinguistics*. Se segmentó el audio en cada oración (contexto y respuesta incluidos), se distinguieron según fueron emitidos por el aplicador y por el informante, la transcripción se exportó a un archivo de Excel. Los criterios para analizar las respuestas fueron: el tiempo gramatical (pasado, presente o futuro), aspecto perfectivo o imperfectivo cuando el tiempo era pasado, mención explícita de un lapso de tiempo mediante frases temporales, presencia de un tiempo de referencia explícito mediante frases temporales, si se había usado la forma compuesta *haber* + participio, si se utilizó el progresivo y si se emplearon otras perífrasis distintas a la forma compuesta *haber* + participio.

3.6 Ventajas y desventajas del cuestionario

La herramienta de elicitación propuesta por Dahl (1985, 2000), y por ende la que se usó en esta investigación, por tratarse de una prueba con estímulos verbales, permite el estudio de la temporalidad en la medida en que es posible establecer exactamente las condiciones bajo las cuales sucede una forma, es decir, permite el estudio sistemático de un fenómeno

particular, en este caso, el perfecto, con el control total de las condiciones en las que se da. Como se explicó en una subsección anterior, la idea es que el cuestionario contiene los contrastes que se consideran relevantes para el perfecto. Esto difiere con un estudio de corpus, en el cual no siempre es claro a qué se refiere una oración y el significado puede recaer en la interpretación del investigador, además de que el tipo de contrastes que aparecen es en buena medida cuestión de suerte y no se sabe si realmente cubren todo el espectro de significados asociados con la expresión lingüística que se estudia. Con base en lo anterior, es más fácil determinar si el uso de una forma es altamente probable, posible pero no necesario o poco adecuada con el cuestionario.

Entre las desventajas puedo mencionar que al ser una entrevista (e informar al hablante de la grabación de ésta) puede alterarse el habla espontánea que el hablante usaría en otra situación. Esto se podría relacionar también con un factor de registro, ya que en el caso del español mexicano se han encontrado usos de la forma compuesta *haber* (en presente) + *participio* en contextos formales, como se mencionó antes (cf. García 2014; Moreno 1978). Debido a que no es del interés de esta investigación un enfoque sociolingüístico, es difícil establecer en qué medida la entrevista afecta las respuestas de los hablantes en cuanto al registro empleado, por ejemplo, si el uso del perfecto en contextos hodiernos, que se dice es imposible o muy limitado para el español de México, es un caso de hipercorrección.²⁰

Además, observé en algunos informantes cierta dificultad para entender el funcionamiento del cuestionario, algunos omitían el contexto, otros cambiaban en mayor o menor medida las oraciones dadas. No obstante, sólo cuando el cambio era sustancial se

²⁰ Cabe decir que elegí una única forma de dirigirme a mis informantes: el ustedeo, como se verá en el siguiente capítulo y en el apéndice. En los reactivos lo utilicé aun cuando los hablantes entrevistados eran de mi misma edad o más jóvenes, lo cual pudo contribuir a crear un contexto más formal del deseado e influir en el registro usado por los informantes.

recurrió a repetir la pregunta. Cabe mencionar que en ocasiones resultó imposible salvar la pregunta sin exponer el fenómeno estudiado, ya que los informantes interpretaron lecturas no esperadas de las oraciones.

También vale la pena decir que cometí errores de traducción en algunos reactivos, pues incluí ciertas conjugaciones verbales en el contexto ofrecido a los informantes que pudieron afectar sus respuestas. Otra cuestión de consideración para futuras ocasiones es la presencia de varios contrastes en un mismo reactivo, que no son fáciles de separar y, por tanto, de determinar cuál fue el que los hablantes consideraron para responder, sobre todo en los reactivos que intentaban probar la alternancia entre pretérito y perfecto, o los referidos al perfecto de resultado, hodiernal y evidencial.

Sin embargo, estas dificultades son susceptibles de erradicarse con la modificación o creación de nuevos reactivos. Aunado a que fueron mayoría los informantes que comprendieron el funcionamiento del cuestionario y a la existencia de pocas herramientas para el estudio de la temporalidad en las lenguas naturales puedo decir que las ventajas logran superar los inconvenientes. Sin duda es posible mejorar la herramienta a la luz de los resultados obtenidos con ella.

4. Análisis y discusión de resultados

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos de la elicitación mediante el cuestionario del perfecto aplicado a 15 informantes del español mexicano. Para ello muestro las preguntas con el contexto ofrecido a los informantes y las respuestas que se obtuvieron. En el apéndice se encuentran todas las preguntas que conformaron el cuestionario, así como los resultados obtenidos. En la primera sección presento los reactivos que en Dahl (1985, 2000) están asociados a lo que podríamos considerar el núcleo central del perfecto en términos translingüísticos. A continuación, en §4.2 muestro cuáles fueron los reactivos con mayor índice de respuesta con perfecto en mi cuestionario, por lo que los considero el núcleo del perfecto en el dialecto español mexicano. En la tercera sección desgloso las lecturas que aparecieron mayoritariamente en las respuestas de los informantes: las lecturas continuativas (§4.3.1) y las experienciales (§4.3.2), con una subsección dedicada a cada una de ellas. Los usos no primarios los expongo en §4.4, que incluyen el pasado reciente y los contextos hodiernos (§4.4.1), la presencia de referencia temporal específica (§4.4.2), el perfecto evidencial y de inferencia (§4.4.4). Asimismo, incluí en esta sección el perfecto de resultado (§4.4.3), pues como se verá en este capítulo no se obtuvieron altos índices de respuestas a este tipo de lectura.

Otros factores que se tomaron en cuenta en el diseño del cuestionario se agruparon en la sección §4.5, como la presuposición existencial cuando se usa el presente perfecto (§4.5.1) o la combinación del perfecto y el progresivo (§4.5.2). Asimismo, en este apartado se encuentran el futuro perfecto (§4.5.3) y el copretérito perfecto (§4.5.4), en el que se verá, ya no hay distinción entre perfectividad e imperfectividad. Por último, los contextos narrativos

se presentan como los reactivos de contraste con las preguntas prototípicas para la aparición del perfecto, ya que entre los motivos se encuentra que el perfecto no mueve el TR.

Finalmente, se recapitula en §4.6 los puntos más sobresalientes comentados a lo largo de este capítulo.

4.1 Núcleo central del perfecto de acuerdo con Dahl: preguntas prototípicas

Como expliqué en el apartado §2.2, a partir de la investigación tipológica de Dahl (1985) se puede concluir que el perfecto es una categoría recurrente en diversas lenguas del mundo y que existe uno o varios núcleos semánticos centrales, de manera que el perfecto no sólo es relevante para lenguas europeas, como se podría desprender de Portner (2011). Dichos núcleos, que en buena medida están basados en Comrie (1976), corresponden con significados resultativos, experienciales (o existenciales), de situación persistente y de pasado reciente (también llamado *hot news perfect* en inglés). Vinculado con estos núcleos semánticos, una parte fundamental, al menos del presente perfecto, es la llamada relevancia presente, que se puede entender como la relevancia de una situación pasada respecto al momento del habla, ya que se expresa que hay un estado presente producto de una acción pasada.

Por otra parte, es necesario recordar que, con base en la metodología de Dahl, hubo un conjunto de oraciones que mostraban una fuerte correlación con una forma lingüística que se puede identificar como perfecta. Es decir, si una lengua tiene una expresión (sea perifrástica o no) a la que se le puede llamar perfecta, es muy probable que se use en ese conjunto de oraciones del cuestionario. Así pues, en esta sección presento justamente siete reactivos de

mi propio cuestionario que se basan directamente en las preguntas centrales que Dahl identifica como prototípicas para el perfecto.

A continuación, en la Tabla 4, se muestran las conjugaciones que utilizaron los hablantes como respuestas a los reactivos del cuestionario. En este capítulo, las tablas tendrán este formato. En la primera columna, presento el reactivo tal y como aparece en el cuestionario. Para que sea fácil mencionar los reactivos, el número que está en el cuestionario aparece entre corchetes y de esta misma manera los voy a citar en el cuerpo del texto. Después aparecen las formas que utilizaron los hablantes en sus respuestas, junto con la frecuencia de uso. El orden de los reactivos en las tablas de cada sección va de mayor a menor frecuencia del uso del perfecto, en la mayoría de los casos, de manera que sea más fácil identificar contextos asociados con el perfecto. Finalmente, en la tercera columna presento un ejemplo de respuesta. Las mayúsculas entre corchetes indican las iniciales del informante de quien tomé la respuesta. Además, utilizo ‘#’ para casos en los que considero que el tiempo verbal de alguna manera altera el sentido de la pregunta, ‘?’ para las expresiones que me parecen marcadas, ‘*’ para las que considero agramaticales y versalitas para los casos en que se cambió el verbo o algún complemento del reactivo que altera el sentido.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[7.] [Imagine que está en un bosque y hay un lago. Alguien pregunta: ¿Se puede nadar en este lago? ¿Cómo le respondería?:] Sí, yo al menos NADAR varias veces en él.	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>Sí, yo al menos he nadado varias veces en él. [VE]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo al menos nadé varias veces en él. [VC]</i>
[1.] [Imagínese que es el cumpleaños de su hermana y le quiero dar un libro para que lo lea, pero no sé cuál. ¿Cómo me respondería?:] ¿Hay alguno de estos libros que ella ya LEER?	Presente perfecto	28.6% (4/14)	<i>¿Alguno de estos libros ya los ha leído? [ER]</i>
	Presente perfecto subjuntivo	64.3% (9/14)	<i>¿Hay alguno de estos libros que ella ya haya leído? [AG]</i>
	#Presente indicativo	7.1% (1/14)	<i>¿Hay alguno de estos libros que ella lea? [DM]</i>

[1a.] Sí, ella LEER este libro.	Presente perfecto	40% (6/15)	<i>Sí, ella ha leído este libro. [DL]</i>
	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>Sí, ella leyó este libro. [VE]</i>
	#Presente indicativo	13.3% (2/15)	<i>Sí, ella lee este libro. [DM]</i>
[6.] [Imagine que su amigo le pregunta: ¿Tú conoces a mi hermana? ¿Cómo le respondería?:] Sí, yo ENCONTRALA alguna vez	Presente perfecto	60% (9/15)	<i>Sí, yo la he encontrado alguna vez. [LJ]</i>
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>Sí, yo alguna vez me la encontré. [IS]</i>
[4.] [Imagine que usted quiere saber si su amigo conoce a su hermana ¿cómo le preguntaría?:] ¿Tú ENCONTRARTE a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora?	Presente perfecto	60% (9/15)	<i>¿Te has encontrado a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora? [AG]</i>
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>¿Te encontraste a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora? [AR]</i>
[51.] [Imagine que recién ha visto al rey llegar. El evento es totalmente inesperado. ¿Cómo diría?:] ¡El rey LLEGAR!	Presente perfecto	57.1% (8/14)	<i>El rey ha llegado. [DL]</i>
	Pretérito simple	28.6% (4/14)	<i>El rey llegó. [AG]</i>
	Progresivo	14.3% (2/14)	<i>El rey está llegando. [KG]</i>
[3.] [Imagínese que alguien le pregunta: ¿El rey sigue vivo? Usted ¿cómo respondería?] No, él MORIR.	Presente perfecto	53.3% (8/15)	<i>No, él ha muerto. [KG]</i>
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>No, él murió. [GM]</i>
	Estativo	6.7% (1/15)	<i>Él está muerto. [JR]</i>
[5.] [Suponga que un niño pregunta a su madre: ¿Puedo ir ahora? ¿Cómo respondería si fuera la madre?:] ¿Tú HACER tu tarea?	Presente perfecto	53.3% (8/15)	<i>¿Tú has hecho tu tarea? [IS]</i>
	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>¿Ya hiciste tu tarea? [DM]</i>
[2.] [Imagínese que al parecer su hermana nunca termina los libros. Usted sabe que eso no es cierto ¿cómo diría?] Ella LEER este libro.	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>Ella ha leído este libro. [ARC]</i>
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>Ella leyó este libro. [DL]</i>
	#Presente simple	6.7% (1/15)	<i>Ella lee este libro. [KG]</i>
	#Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>Ella está leyendo este libro. [JR]</i>

Tabla 4. Resultados de las oraciones prototípicas de acuerdo con Dahl 1985, 2000.

Lo primero que llama la atención de esta tabla es que, tomando en cuenta que estas oraciones del cuestionario están basadas en lo que Dahl (2000) considera el núcleo central del perfecto (con excepción del reactivo [51] que aparece como parte del núcleo central en Dahl (1985), pero no en Dahl (2000)), no se obtuvieron resultados cercanos al 100% en la presente investigación, sobre todo tomando en cuenta que se trata de una lengua indoeuropea

de la cual no se esperarían mayores sorpresas. Así pues, si bien en [1] y [7] la forma perfecta fue usada en el 93% de los casos (en [1] sumo los usos de presente perfecto indicativo y subjuntivo), en los demás casos se usó el pretérito simple en al menos el 40%. Cabe entonces preguntarse, en primer lugar, si en el español mexicano el significado del perfecto no coincide propiamente con el núcleo central planteado por Dahl. Dado que en todas las preguntas se utilizó el perfecto en al menos casi la mitad de los casos, es claro que sí son compatibles con el perfecto. Como quedará más claro en un momento y en la próxima sección, un factor determinante es que sólo en [4] aparece explícita una frase que se pueda identificar con el lapso de tiempo perfecto, aunque ciertamente en el reactivo [6] la frase temporal de frecuencia puede inducir una interpretación de lapso temporal, al igual que en [7], como se ejemplifica en (100a) y (100b):

(100) a. [6] Sí, me la he encontrado alguna vez. [AR]

b. [7] Sí, ya he nadado varias veces en él. [AR]

En segundo lugar, salta a la vista que el presente perfecto alterna con el pretérito simple. Esto, en un primer momento, se podría tomar como prueba de que al menos parte del significado del perfecto se traslapa con el de la conjugación pretérita, que además es perfectiva. Sin embargo, como se ha planteado en el curso de este texto, se trata de dos formas diferenciadas, cada una con un significado propio y específico: por un lado, el pretérito, como su nombre lo indica, marca la relación de anterioridad del tiempo de referencia respecto al tiempo de enunciación; además, por tener aspecto perfectivo el tiempo de la situación está incluido en el tiempo de referencia. Por otra parte, el perfecto implica la inserción de un lapso de tiempo perfecto, cuyas condiciones son que su límite derecho coincida con el tiempo de referencia, el cual a su vez coincide con el tiempo de la enunciación en el caso del tiempo

presente. Además, el tiempo de la situación se encuentra dentro de ese lapso, sin mayores especificaciones sobre su localización puntual.

De manera más particular, se puede considerar que el reactivo [1] de mi cuestionario, corresponde con un uso de perfecto que Dahl (1985) identifica como de resultado o estativo. Si bien hay una preferencia por el modo subjuntivo, en el 92.9% de los casos se utilizó una forma perfecta. Ahora, es necesario hacer notar que en la respuesta al reactivo [1] resulta interesante que en los siete casos en los que se usó el pretérito simple fue en respuesta a una pregunta formulada por la misma persona en perfecto, sea de indicativo o subjuntivo, como se muestra en (101). Esto puede interpretarse como que la pregunta no es suficientemente específica y por ello ambas respuestas son posibles, pues por un lado no hay especificaciones temporales y por otro en el reactivo [1] se pregunta por la realización de cierto evento dentro de un lapso temporal indeterminado, por lo que de algún modo también puede interpretarse como un contexto experiencial, en el cual es posible que el perfecto aparezca. Esto puede explicar que, aunque la mayoría de los informantes realizó la pregunta en presente perfecto de subjuntivo, en casi la mitad de los casos utilizaron el pretérito simple en la respuesta. Entonces, la forma compuesta de la pregunta no condicionó la respuesta [1a]: con el pretérito sólo se confirma que aquello que se preguntó es el caso, lo cual de alguna manera responde a una pregunta hecha en pretérito simple o en perfecto. Por supuesto, una respuesta con perfecto es más acorde a la pregunta, no sólo se confirma el evento ('leer este libro') sino también su temporalidad, de manera que es natural que un 40% de los consultados lo utilizara.

(101) [1] ¿Hay algún libro de estos que ella haya leído? [ER]

[1a] Sí, ella ya leyó este libro. [ER]

Considero que algo similar sucede en el reactivo [2], incluso si la preferencia por el perfecto es ligeramente mayor (se usó en el 46.7%). Es decir, quizá se puso atención a la realización del evento, expresado tanto por el pretérito como por el perfecto, sobre la relevancia presente. Quizá por ello una misma persona respondió el reactivo [2] con el verbo conjugado en perfecto y, como respuesta alternativa, en pretérito simple, como se ejemplifica en (102).

- (102) a. [2] Ella ha leído este libro. [ARC]
b. [2] Ella ya leyó este libro. [ARC]

En el reactivo [3] también se puede identificar fácilmente el llamado perfecto de resultado, en particular uno donde es muy claro cuál es el estado resultante ('el rey está muerto'). Así pues, de alguna manera resulta natural suponer que los hablantes enfoquen dicho estado resultante por medio del perfecto. Como ya se mencionó, algunas teorías suponen que el perfecto expresa un post-estado: hay un lapso temporal (en el cual está contenido el tiempo de la situación) que es anterior al tiempo de referencia que, por ser presente es coincidente al de la enunciación. Independientemente de la teoría sobre el perfecto, a partir del perfecto se interpreta una relación en la que en el momento del habla ya hubo un cambio de estado y el rey ya está muerto. Por otra parte, también es claro que el contexto propicia una relación de anterioridad del tiempo de referencia con respecto al tiempo de la enunciación, de manera que también es natural que esto se exprese por medio del pretérito simple. Dado que ambas interpretaciones son posibles a partir del contexto de ese elemento del cuestionario, es posible utilizar tanto el perfecto como el perfectivo. Quizá es claro que una lengua que no tiene distinción de imperfectivo y perfectivo favorezca el uso

del perfecto, como sucede en inglés, pero cabe preguntarse qué pasa en otras lenguas que sí la tienen, como en español.

Para el reactivo [5] ‘hacer tu tarea’, sucede algo muy similar, pues se trata de un predicado de 2-estados de acuerdo con la clasificación de Klein (1994), es decir, de manera natural se puede identificar la noción de post-estado con el estado meta. Esto contrasta con lo que sucede con otros predicados, en los cuales resulta poco claro que realmente haya un post-estado y cuál es éste en relación con el contenido léxico del verbo en perfecto, lo cual se discute con mayor amplitud en el capítulo §5.

Finalmente, el reactivo [51] sería un ejemplo de lo que Comrie (1985) y Dahl (1985) llaman perfecto de pasado reciente (también conocido como *‘hot news’ perfect*). Este elemento aparece marcado como parte del núcleo central en Dahl (1985) pero no en Dahl (2000). Se incluyó en esta sección porque es un significado que se ha discutido para muchas lenguas del mundo, incluyendo el español peninsular. De manera sorprendente, muchos informantes usaron el presente perfecto en este tipo de ejemplos, como se muestra en (103a), por sobre el pretérito simple (103b), que era el que esperaba. Más adelante discuto con más detalle una posible explicación a esto, pero quizá el hecho de que se utilice el sustantivo *rey* influyó en que se da una respuesta más formal. Finalmente, dos personas usaron el presente progresivo (103c), lo que quizá se deba justamente a que es algo muy reciente.

- (103) a. El rey ha llegado. [DL]
- b. El rey llegó. [AG]
- c. El rey está llegando. [KG]

El hecho de que en seis de los ocho reactivos considerados como prototípicos el perfecto sólo se haya usado en el 60% de los casos o menos podría hacer que uno piense que el español

mexicano no es del todo prototípico comparado con otras lenguas del mundo. Sin embargo, también resulta claro que de todas maneras sí se utiliza el perfecto en un número significativo de casos, es decir, sí existe compatibilidad del significado de la forma compuesta con este tipo de contextos. De manera alternativa, se puede suponer que las oraciones propuestas por Dahl funcionan como diagnóstico para hallar una forma de expresar el perfecto en las lenguas, pero no son determinantes en cuanto a los contextos planteados, es decir, no funcionan del mismo modo en todas las lenguas. A continuación, presento los casos en los que sí se utilizó el perfecto de manera mayoritaria.

4.2 Núcleo central del perfecto en el español mexicano

En el apartado anterior discutí casos compatibles con el perfecto pero también con el pretérito simple. Aunque argumento que no necesariamente son intercambiables, entre otras razones porque el tiempo de referencia es distinto, queda la duda de qué contextos pueden promover al máximo el uso del perfecto. En esta sección presento casos en los que se utiliza fundamentalmente el perfecto y, a partir de ello, deducir el significado del mismo. Por esta razón, identifiqué esta sección como el núcleo central del perfecto en español mexicano, que se resume en la Tabla 5. En esta sección estoy considerando únicamente los casos en los que se usó el perfecto en más de un 90% de los casos. Si bien puede ser una decisión arbitraria, sólo quería seleccionar aquellos reactivos en los que se promoviera al máximo el perfecto.²¹ Hay otros dos reactivos en los que también se usó de manera casi total el perfecto, el [1] y el [7], que también deberían ser considerados como parte del núcleo central del perfecto en

²¹ Como se puede constatar en el cuestionario completo, que aparece en el apéndice, hay ocho reactivos en los que se utiliza entre un 80% y un 86.7% de los casos y cuatro en los que se utiliza 73.3%. Aunque no los haya incluido como parte del núcleo central del perfecto, muchos de ellos se discuten en otras secciones.

español mexicano, pero como ya fueron discutidos en la sección anterior, no los incluí en la

Tabla 5.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[17.] [Imagine que alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? Usted ¿cómo respondería?:] Yo NO DORMIR en tres días.	Presente perfecto	100 % (15/15)	<i>No he dormido en tres días. [AR]</i>
[30.] [Imagine que alguien quiere saber sobre sus experiencias en otros países. ¿Cómo cree que le preguntaría?:] ¿Tú VISITAR Australia alguna vez en tu vida?	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>¿Tú has visitado Australia alguna vez en tu vida? [CC]</i>
	Futuro	6.7% (1/15)	<i>¿Tú visitarás Australia algún momento de tu vida? [VC]</i>
[30c.] Sí, yo ESTAR ahí varias veces.	Presente perfecto	100% (15/15)	<i>Sí, yo he estado ahí varias veces. [ARC]</i>
[30a.] No, yo nunca ESTAR ahí.	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>No, yo nunca he estado ahí. [AG]</i>
	Futuro	6.7% (1/15)	<i>No, yo nunca iré ahí. [VC]</i>
[30b.] Sí, yo ESTAR ahí.	Presente perfecto	86.7% (13/15)	<i>Sí, yo he estado ahí. [ER]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo ya estuve ahí. [KG]</i>
	Futuro	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo iré ahí. [VC]</i>
[35.] [Imagine que todavía está viviendo en su pueblo natal. ¿Cómo diría?:] Yo VIVIR aquí toda mi vida.	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>Yo he vivido aquí toda mi vida. [DM]</i>
	#Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo viví aquí toda mi vida. [VE]</i>
[42.] [Imagine que su amigo lo visita de improviso a medio día y usted le cuenta sobre lo que usted HACER:] Yo LAVAR ropa desde las nueve de la mañana.	Presente perfecto progresivo	53.3% (8/15)	<i>He estado lavando ropa desde las 9 de la mañana. [DM]</i>
	Presente perfecto	40% (6/15)	<i>He lavado ropa desde las 9 de la mañana. [CC]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo lavé ropa desde las nueve de la mañana. [VE]</i>
[32.] [Imagine que su amiga quiere saber si conoce a su hermana y le pregunta:] ¿Tú ENCONTRAR a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora?	Presente perfecto	72.7% (8/11)	<i>¿Te has encontrado a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora? [AG]</i>
	#Copretérito perfecto	18.2% (2/11)	<i>¿Tú habías encontrado a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora? [VE]</i>
	PRETÉRITO SIMPLE	9.1% (1/11)	<i>¿CONOCISTE a mi hermana en algún momento de tu vida? [JR]</i>
[32a.] No, yo nunca ENCONTRARLA.	Presente perfecto	86.7% (13/15)	<i>No, yo nunca la he encontrado. [IS]</i>
	#COPRETÉRITO PERFECTO	13.3% (2/15)	<i>No, yo nunca la había VISTO. [AR]</i>
[32c.] Sí, yo ENCONTRARLA varias veces.	Presente perfecto	80% (12/15)	<i>Sí, yo la he encontrado varias veces. [LJ]</i>
	#Copretérito perfecto	13.3% (2/15)	<i>Sí, yo la había encontrado varias veces. [VE]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Sí, la encontré varias veces. [DM]</i>

Tabla 5. Núcleo central del perfecto en español mexicano

Como se muestra en la Tabla 5, el reactivo [17] desencadena en todos los casos el uso del perfecto. En primer lugar, se trata de un evento de 1-estado y, en este sentido, su contenido léxico no está delimitado temporalmente, de manera que la situación (el no dormir) se presenta como que inició en el pasado y que continúa hasta el momento del habla. En este sentido, tiene una relevancia presente y eso justifica que la conjugación del verbo sea en presente. Además, el lapso en el que se debe evaluar esta situación aparece de manera explícita. Si en este caso se utilizara el pretérito simple (*Yo no dormí en tres días*), la totalidad de la situación tendría que estar contenida en el tiempo de referencia, que debe ser anterior al tiempo de la enunciación con lo cual resulta difícil que haya relevancia presente. Por el contrario, con el presente perfecto se puede alinear el límite derecho del periodo a evaluar, es decir, el lapso de tiempo de tres días, con el tiempo de la enunciación. En otras palabras, al usar el perfecto se interpreta el lapso de tres días explícito en la oración como el lapso de tiempo perfecto.

Hay otro conjunto de oraciones en las que creo que el uso del perfecto es altamente favorecido y es la pregunta que aparece en (104), a la cual se ofrece una serie de alternativas como posibles respuestas, que reproduzco en (105):²²

(104) [30] Imagine que alguien quiere saber sobre sus experiencias en otros países.

¿Cómo cree que le preguntaría?:]

¿Tú VISITAR Australia alguna vez en tu vida?

(105) [¿Cómo le respondería usted en cualquier de los siguientes casos?:]

a. [30a] No, yo nunca ESTAR ahí.

b. [30b] Sí, yo ESTAR ahí.

²² En esta serie de respuesta también se encuentra [30d]. No la incluyo aquí porque de manera de manera natural no se expresa en perfecto ya que tiene una referencia temporal específica (es decir, *el año pasado*), lo cual explico con detenimiento en §4.4.2 [30d] Sí, yo ESTAR ahí el año pasado.

c. [30c] Sí, yo ESTAR ahí varias veces.

En la Tabla 5, hubo dos casos en los que una persona utilizó futuro en la pregunta del reactivo [30] y en las respuestas [30a] y [30b]. Si uno evalúa el contexto con respecto a lo que ha sucedido hasta el momento del habla, es natural que aparezca una forma perfecta; en cambio, si se tiene en mente lo que sucederá a partir del momento del habla, una forma futura también resulta natural. Otra persona respondió en pretérito simple en [30b] (*Sí, yo ya estuve ahí*) a la pregunta en presente perfecto. Aunque no hay coherencia temporal entre pregunta y respuesta, de alguna manera se responde al sentido existencial del perfecto pues el pretérito simple se puede interpretar como que hay un evento de haber estado ahí. Descartando estos casos, que reporto pero considero que se le dio otra interpretación a la pregunta, en los demás casos los informantes utilizaron el perfecto (lo cual es evidente en [30c]). De manera más particular, en [30], la frase *alguna vez en tu vida* se interpreta como un lapso de tiempo con respecto al cual se evalúa la pregunta, salvo que en este caso el lapso abarca cualquier momento de la vida. Así pues, las respuestas en [30a-c] se evalúan con respecto a dicho lapso. Esta pregunta es uno de los casos típicos en los que el contenido semántico de la oración tiene relevancia presente. Dicho de otro modo, en estos casos el límite derecho del lapso de tiempo perfecto (que incluye cualquier momento en la vida de quien enuncia) coincide con el tiempo de referencia y, como el verbo está conjugado en presente, el TR es coincidente con el tiempo de la enunciación. En la Figura 6 se ilustra este hecho en la respuesta de [30b] a la pregunta en [30].

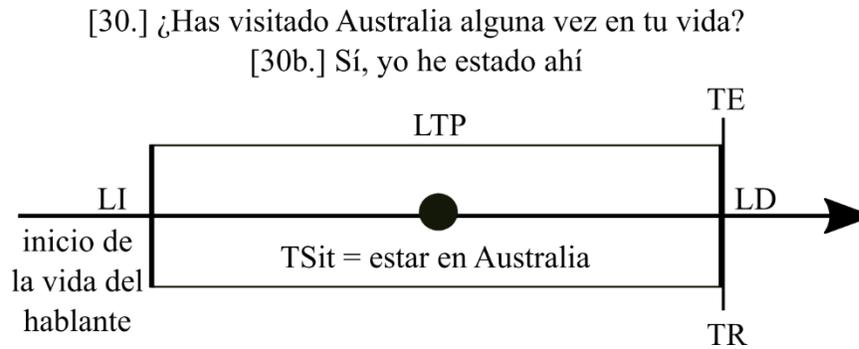


Figura 6. *Perfecto experiencial*

Como argumenté en la sección anterior, con el presente perfecto fácilmente se puede interpretar que la eventualidad es anterior al tiempo de la enunciación, en tanto que está contenida en el lapso de tiempo perfecto. Sin embargo, descartando el caso en [30b] ya comentado, con el pretérito simple no se obtiene el mismo efecto de relevancia presente (*No, yo nunca estuve ahí; Sí, yo estuve ahí; Sí, yo estuve ahí varias veces*) justamente porque el TR es anterior al TE. Esto, sin contar que la oración no se interpreta con respecto a ningún lapso temporal.

Por otra parte, en la serie de oraciones en (106) se esperaban resultados similares a las de (105), ya que la frase *en cualquier momento de tu vida hasta ahora* de la pregunta inserta el lapso temporal respecto al cual se evalúan las respuestas.²³

- (106) [32] [Imagine que su amiga quiere saber si conoce a su hermana y le pregunta: ¿Tú ENCONTRAR a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora?]
- a. [32a] No, yo nunca ENCONTRARLA.
 - b. [32c] Sí, yo ENCONTRARLA varias veces.

²³ Esta serie de respuestas del cuestionario también incluyen las dos oraciones siguientes, que tampoco analizo en esta sección porque tienen una referencia temporal específica:

[32b] Sí, yo ENCONTRARLA una vez.

[32d] Sí, yo ENCONTRARLA el año pasado.

Específicamente con respecto a la pregunta en [32], el informante que utilizó pretérito simple también cambió el verbo a conjugar. Como se observa en (107), esto altera el contexto ya que *conocer* tiene un *Aktionsart* distinto de *encontrar*, el primero es estativo mientras que el segundo puntual. El uso del pretérito simple con el primer verbo es natural, es decir, una vez que se *conoce* a una persona, esto se mantiene por el resto de la vida, lo que no sucede con *encontrar*.

(107) ¿Conociste a mi hermana en algún momento de tu vida?

El hecho que llama la atención aquí es el uso del copretérito perfecto con dos personas, lo que se muestra en (108). En el primer caso, cambió el elemento léxico *conocer* por *ver*, con lo que se cambia el *Aktionsart*, además de que eliminó la frase *hasta ahora*. Con estas modificaciones, se altera totalmente el sentido del reactivo. Por otra parte, la manera en que formuló la pregunta el otro informante resulta más anómalo porque mantuvo el verbo *conocer* y la frase *hasta ahora*. Es decir, lo esperable es que el TR sea coincidente con el tiempo de la enunciación. Con todo, esta persona utilizó la misma conjugación en las respuestas de los reactivos [32a] y [32c], con lo cual hay, al menos, coherencia temporal entre pregunta y respuestas. Más allá de suponer que no pusieron atención a la frase *hasta ahora*, no tengo mayor explicación para esto. En cualquier caso, se puede argumentar que el perfecto, en general, lo que introduce es relevancia con respecto al TR: en el presente perfecto la relevancia es con respecto al presente y en el pretérito perfecto con respecto a un momento anterior al TE.

(108) a. [32] ¿Alguna vez habías visto a mi hermana?

b. [32] ¿Tú habías encontrado a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora?

Creo que en la única respuesta en pretérito simple en [35] el informante hizo caso omiso del lapso temporal introducido en el contexto y, por tanto, el uso de esta conjugación resulta natural. Es decir, si alguien está en el lecho de muerte o si en ese momento va a abordar un tren que lo saque de ahí, tiene mucho sentido decir *Yo viví aquí toda mi vida, pero ya no quiero saber nada de este pueblo porque ya me voy*. En este sentido, con el pretérito simple se cancela que la situación se mantenga en el tiempo de la enunciación porque el TSit está incluido en el TR, el cual es anterior al TE. En estos contextos, cuando se usa el pretérito simple, subyace la idea de *toda mi vida hasta hace muy poco*, es decir, no se incluye el TE. Es visible en la Figura 7 que el uso del pretérito es extraño porque la frase *toda mi vida* naturalmente supone la inclusión del TE, tal como sucede con el presente perfecto.

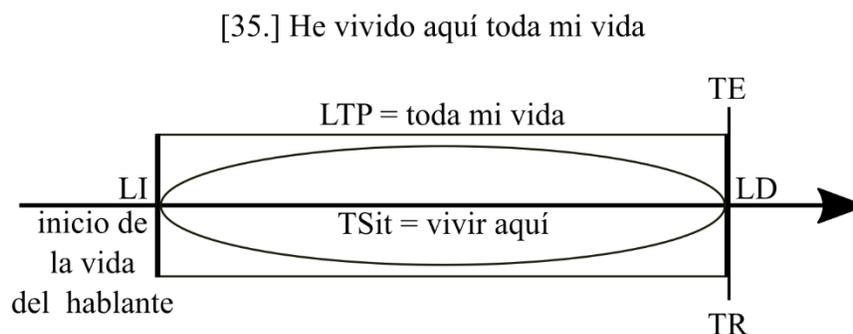


Figura 7. Perfecto de situación persistente

Como se puede observar, lo que tienen en común las oraciones del cuestionario que favorecen el uso del perfecto es que se introduce un lapso de tiempo que justamente corresponde con el LTP. Nótese que puede ser un periodo específico, como *en tres días*, o como una cuantificación universal, como *en toda mi vida*. Además, está incluida la noción de relevancia presente, que se explica fácilmente si consideramos que el límite derecho del LTP coincide con el TR, que, a su vez, coincide con el TE. Como se dijo en la sección

anterior, en aquellos casos la interpretación introducida por el perfecto era quizá preferente pero también era posible remover del significado el lapso temporal y las oraciones resultaban pragmáticamente adecuadas, de ahí que se utilizara el pretérito simple en muchas de las respuestas.

Tomando en cuenta estas consideraciones, realmente no es que el significado del perfecto en el español mexicano sea distinto a lo que esperaríamos a partir de Dahl (1985, 2000) o de Portner (2011), sino que su uso es más fácilmente predecible cuando es claro que existe un lapso de tiempo que vuelve la situación relevante en el TR, sea por el contexto o porque aparece explícitamente en la oración, dentro del cual se realiza el evento y cuando el límite derecho de dicho lapso coincide con el TR. En la mayoría de las oraciones discutidas en esta sección TR coincide con TE, lo mismo se podría decir cuando es anterior o posterior, es decir, en el copretérito perfecto o el futuro perfecto, respectivamente.

4.3 Lecturas del perfecto identificadas en el español mexicano

En las secciones anteriores, identifiqué un conjunto de preguntas del cuestionario en las que se usa el perfecto de manera preferente. A partir de ellas, puedo identificar algunas características atribuibles al perfecto, a saber, existe un lapso de tiempo, explícito o claro por el contexto, que se puede identificar con el lapso de tiempo perfecto; además, dicho lapso de tiempo introduce algún tipo de relevancia con respecto a TR, que en el caso del presente perfecto es el presente, pero puede ser anterior o posterior al TE.

Sin embargo, en las referencias previas se mencionan distintas lecturas asociadas con el perfecto. En el capítulo 2 se presentaron las lecturas reconocidas en otras lenguas del mundo, a saber, las universales y las existenciales. Estas últimas, se dividen en perfecto de resultado,

perfecto experiencial y perfecto de pasado reciente. En esta sección explico cómo es que a partir de la noción de lapso de tiempo perfecto se pueden obtener este tipo de lecturas en las respuestas que registré por medio del cuestionario.

4.3.1 Perfecto continuativo

Recordemos que el perfecto de situación persistente corresponde con las lecturas universales, también llamadas continuativas, ya que se caracteriza por que la situación persiste o continua a lo largo de un periodo de tiempo que en esta tesis se asocia con el LTP. Algunos de los casos más claros aparecen en la Tabla 6.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[35.] [Imagine que todavía está viviendo en su pueblo natal. ¿Cómo diría?:] Yo VIVIR aquí toda mi vida.	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>Yo he vivido aquí toda mi vida. [DM]</i>
	#Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo viví aquí toda mi vida. [VE]</i>
[34.] [Imagine que todavía está viviendo en el mismo pueblo. ¿Cómo diría?:] Yo VIVIR aquí por siete años.	Presente perfecto	73.3% (11/15)	<i>Yo he vivido aquí por 7 años. [GM]</i>
	Presente progresivo perfecto	13.3% (2/15)	<i>He estado viviendo aquí por 7 años. [DL]</i>
	#Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo viví aquí por siete años. [VE]</i>
	PRESENTE	6.7% (1/15)	<i>Yo vivo aquí DESDE HACE 7 años. [ARC]</i>
[41.] [Imagine que se reencuentra con un amigo al que dejó de ver por mucho tiempo, en la plática se ponen al corriente y hablan sobre sus hijos. Su amigo le cuenta sobre su hijo mayor que ahora se encuentra a punto de doctorarse, usted ¿cómo diría?:] Pedro ESTUDIAR toda su vida.	Presente perfecto	80% (12/15)	<i>Pedro ha estudiado toda su vida. [KG]</i>
	#Pretérito simple	20% (3/15)	<i>Pedro estudió toda su vida. [VC]</i>

Tabla 6. Reactivos con lectura de perfecto de situación persistente

Estas oraciones, que son de 1-estado, coinciden en que la situación descrita se mantiene en el momento de la enunciación, es decir, que todavía se está llevando a cabo. Además, tienen explícito un lapso temporal (*toda la vida, por siete años*), por lo que el uso del perfecto

era lo esperado. De hecho, cuentan con un alto porcentaje e incluso [35] es un contexto en donde se puede predecir la aparición del perfecto para el español mexicano, como se argumentó en la sección anterior. El uso del perfecto con progresivo se trata en una sección más adelante (§4.5.2), pero baste decir por el momento que es más natural usarlo en [34] porque la frase temporal (*por siete años*) hace explícito el LI del LTP, en contraste con toda una vida, como en [35] o [41].

Es interesante que en los tres casos haya habido informantes que utilizaron el pretérito simple, porque como en estos casos esta conjugación tiene un significado perfectivo, el tiempo de la situación debe de estar contenido en el tiempo de referencia que, a su vez, debe ser anterior al TE, por lo que se cancela la continuidad de la situación a lo largo del lapso. Por lo anterior me parece que una respuesta en pretérito perfectivo no coincide con el contexto planteado, en el que la situación se debe de evaluar no sólo con respecto a los siete años o a toda la vida, sino que tiene que alcanzar al TE. Además, en [41], ejemplificado en (109a), el perfecto mantiene la presuposición de existencia del sujeto (que en la pregunta se desprende de “su hijo mayor que ahora se encuentra a punto de doctorarse”) mientras que con el pretérito no se obtiene, por lo que se entiende que Pedro ya murió, en (109b), nótese que es posible también indicar que se trató de una situación sostenida con el pretérito simple.

(109) a. Pedro ha estudiado toda su vida. [DM]

b. Pedro estudió durante toda su vida. [DV]

Como dije en un inicio, es importante tomar en cuenta que son predicados de 1-estado, (*vivir aquí, estudiar*) por lo que la continuidad fácilmente podría derivarse de este hecho. Aquí el punto que quiero resaltar es que la combinación del LTP (introducido por el perfecto y hecho explícito por la frase temporal u, otros posibles casos, obtenido del contexto) con el

tipo de verbo (es decir, estados o actividades que Klein caracterizaría como de 0-estado y 1-estado) produce la lectura continuativa, puesto que la situación persiste a lo largo del LTP y termina en el TE. Esto se observa en la Figura 8. La situación representada por el óvalo coincide con la longitud del LTP, por lo que, siguiendo a Rothstein (2008: 119) se puede afirmar que la situación se mantiene para cada punto dentro del LTP. Además, es forzoso que el LD coincida con el TR. De igual manera, este tipo de perfecto sólo se da con determinadas modificaciones temporales, en inglés, por ejemplo, con frases como *always, ever since, at least since, for five days now* (Rothstein 2008: 150-151), que en mi cuestionario corresponden con *toda mi (su) vida, en tres días, nunca, desde las nueve de la mañana, por siete años*.

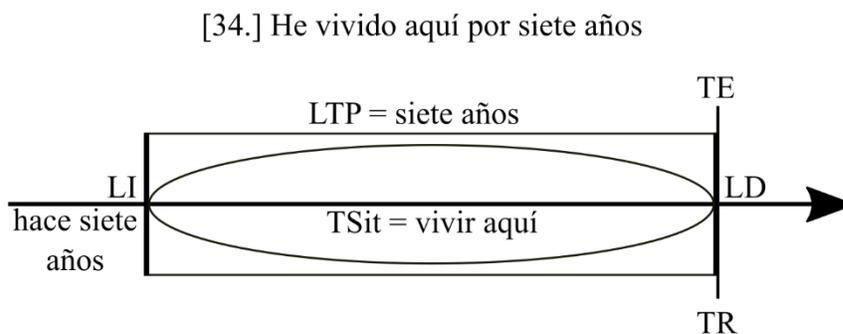


Figura 8. Perfecto de situación persistente

4.3.2 Perfecto de experiencia (o experiencial)

Este tipo de perfecto se identifica la existencia de una situación en al menos una ocasión en un periodo que inició en algún punto pasado y que se extiende hasta el momento presente. A diferencia del anterior, forma parte de las lecturas existenciales, que se caracterizan por no continuar la situación en el TE, motivo por el que se conocen como no-continuativas también (§2.2).

Las oraciones que aparecen en la Tabla 7 tienen la peculiaridad de que se suelen interpretar como que se evalúa la eventualidad (‘visitar Australia’, ‘nadar en cierto lago’) con respecto a toda la vida de un individuo, de ahí que se les llame experienciales.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[7.] [Imagine que está en un bosque y hay un lago. Alguien pregunta: ¿Se puede nadar en este lago? ¿Cómo le respondería?:] Sí, yo al menos NADAR varias veces en él.	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>Sí, yo al menos he nadado varias veces en él. [VE]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo al menos nadé varias veces en él. [VC]</i>
[30.] [Imagine que alguien quiere saber sobre sus experiencias en otros países. ¿Cómo cree que le preguntaría?:] ¿Tú VISITAR Australia alguna vez en tu vida?	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>¿Tú has visitado Australia alguna vez en tu vida? [CC]</i>
	Futuro	6.7% (1/15)	<i>¿Tú visitarás Australia algún momento de tu vida? [VC]</i>
[31.] [Suponga que su amigo ha estado hablando sobre el modo de vida en Australia. Usted ¿cómo le preguntaría?:] ¿Tú VISITAR Australia como para saber todo eso?	Presente perfecto	86.7% (13/15)	<i>¿Has visitado Australia para saber todo eso? [JR]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>¿Tú visitaste Australia como para saber todo ello? [VC]</i>

Tabla 7. Reactivos con lectura de perfecto experiencial²⁴

De hecho, como se comentó en §4.2, para [30], la frase *alguna vez en tu vida* hace explícito el periodo a considerar. En efecto, sobre todo en las preguntas, se advierte que hay una interrogación respecto a la existencia de la situación en al menos una ocasión, por ejemplo, el hecho de que una persona sepa sobre el modo de vida en Australia porque existe la situación de haber visitado ese país al menos una ocasión en el pasado.

De manera más particular, y como se representa en la Figura 9, en el reactivo [7] se pregunta sobre la existencia de situaciones de ‘nadar en ese lago’. De nuevo, el LTP se infiere a partir de que se pregunta si algo ha sucedido (o se ha tenido la experiencia de dicho evento) en un lapso cuyos límites no están explícitamente delimitados y que, por ello, se entiende que abarca la extensión de la vida del hablante (§3.1). La frase de frecuencia *varias veces* deja

²⁴ Como se puede apreciar, dos de los reactivos del cuestionario, el [7] y el [30], ya fueron presentados en las secciones §4.1 y 4.2, respectivamente. Los repito ahora para explicar cómo se obtiene una lectura experiencial a partir de los datos de mi cuestionario.

claro que hay una pluralidad de eventos que suceden a lo largo del LTP y que en la Figura 9 represento con ocho puntos (aunque ciertamente no se especifica tal cantidad).

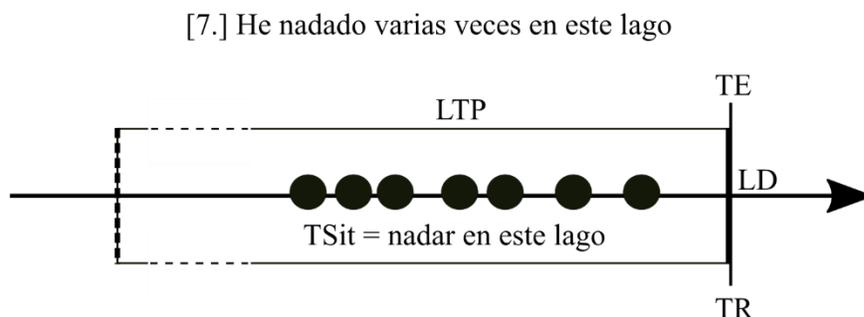


Figura 9. Perfecto experiencial

Hasta este punto se puede notar que los usos encontrados en mis datos se pueden clasificar fácilmente con una lectura continuativa y con una experiencial. Sin embargo se han identificado también una lectura de pasado reciente y de resultado, no sólo para las lenguas del mundo (Comrie 1976; Dahl 1985, 2000; Portner 2011) sino también para el español en general (García Fernández 1995; RAE 2009) y para el español mexicano en particular (Pérez Lezama 2019). En las siguientes secciones argumentaré que, o bien dichas lecturas no se obtuvieron en mis datos o se pueden clasificar simplemente como existenciales.

4.4 Usos no primarios y no encontrados del perfecto en el español mexicano

En esta sección presento otros usos del perfecto señalados para otras lenguas o para otros dialectos del español pero que no aparecieron en mis datos o lo hicieron de manera marginal. En primer lugar, trato el perfecto de pasado reciente y el hodiernal, del cual no esperaba obtener ninguna respuesta puesto que se ha dicho que está restringido al dialecto peninsular.

No obstante, me interesaba indagar el estado actual del perfecto de pasado reciente en el español mexicano pues, como se argumenta abajo, algunos hablantes lo utilizan, de manera que quizá requiera una mayor investigación para determinar si se trata de un uso que se está incorporando. En segundo lugar, trato el perfecto con una referencia temporal específica. De nuevo, no se esperaba el presente perfecto puesto que parece esta combinación está restringida a lenguas en las que el perfecto ha suplido al pretérito simple, como en alemán o francés. En tercer lugar, abordo el llamado perfecto de resultado, que es uno de los cuatro tipos reconocidos de perfecto pero que no parece existir en español, lo cual se discute con más detalle en el siguiente capítulo. Finalmente, trato usos evidenciales, reportados para el español andino (o para otras lenguas), pero que tampoco aparecen en mis datos. Así pues, si en las secciones anteriores se explicó lo que sí es parte del significado del perfecto en español, en esta se discuten estas tres interpretaciones que no encuentro en mis datos.

Aunque en la recapitulación de esta sección regreso a este punto, hay que señalar desde ahora que hubo algunos hablantes que consistentemente utilizaron el perfecto en contextos no esperados, mientras que otros lo hicieron muy poco. En particular, algunos de estos casos han sido asociados con la norma peninsular. Una cuestión interesante por tratar sería conocer si se debe a un desarrollo esperado del perfecto, es decir, que el perfecto del español mexicano siga cambiando según lo documentado para las lenguas romances (Harris 1982 *apud* Jara 2009), al igual que en otras variantes del español, o si está relacionado con una cuestión de hipercorrección, en la que algunos hablantes intentan apegarse a una norma que consideran más prestigiosa.

4.4.1 *Pasado reciente y contextos hodiernos*

La presente subsección agrupa las oraciones del cuestionario que contaban con referencia temporal pasada, pero cercana al momento del habla, por lo que se considera de pasado reciente y las referencias hodiernas, es decir, aquellas que se ubican en el mismo día de la enunciación. Si bien no esperaba instancias del perfecto de pasado reciente, no descarté la posibilidad de que hubieran casos, ya que de acuerdo a la clasificación de Harris (1982) en la segunda de cuatro etapas el perfecto se puede usar para acciones con relevancia presente restringidas a un pasado reciente (*apud* Jara 2009: 256). Por este motivo, la incorporación de esta sección en el cuestionario buscaba analizar este uso particular del perfecto para conocer su frecuencia actual y responder a la incógnita de si se trata de un uso ya adoptado en el español mexicano, pues como se mencionó en el capítulo 2, varios autores lo señalan como un uso no atestiguado en el español de México (cf. Cartagena 1999; García Fajardo 2011, en §2.3.1 y §2.3.2).

De este modo, en la Tabla 8 recogí ciertos casos que servirán para ilustrar la situación actual del perfecto de pasado reciente. En las oraciones siguientes, la referencia anterior inmediata al tiempo de enunciación está marcada con el adverbio *recién*, ya sea en el contexto lingüístico de la oración o en el contexto situacional.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[51.] [Imagine que recién ha visto al rey llegar. El evento es totalmente inesperado. ¿Cómo diría?:] ¡El rey LLEGAR!	Presente perfecto	57.1% (8/14)	<i>El rey ha llegado. [DL]</i>
	Pretérito simple	28.6% (4/14)	<i>El rey llegó. [AG]</i>
	Progresivo	14.3% (2/14)	<i>El rey está llegando. [KG]</i>
[52.] [Imagine que está cuidando a su hija pequeña. ¿Cómo diría lo que ella recién HACER?:] María recién DECIR su primera palabra.	Presente perfecto	26.7% (4/15)	<i>María ha dicho su primera palabra. [DV]</i>
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>María recién dijo su primer palabra. [IS]</i>
	Fasal	<i>acaba de</i> 33.3% (5/15)	<i>María recién acaba de decir su primera palabra. [ARC]</i>
[48.] [Imagine que se reúne con su amigo más o menos una vez por semana y que le habla sobre una película diferente cada vez que se reúnen. ¿Cómo diría?:] Cada vez que yo REUNIRME con él,	Presente indicativo	100% (15/15)	<i>Cada vez que me reúno con él,</i>
[48a.] él DECIRME sobre la película que	Presente indicativo	100% (15/15)	<i>él me HABLA²⁵ sobre la película que</i>
[48b.] él recién VER.	Presente perfecto	21.4% (3/14 ²⁶)	<i>ha visto recientemente. [AG]</i>
	Pretérito simple	50% (7/14)	<i>recién vio. [DM]</i>
	Fasal	<i>acaba de</i> 28.6% (4/14)	<i>acaba de ver. [DV]</i>
[53.] [Imagine que viene de la cocina muy agitado y le dice a su hermana lo que recién ha visto pasar:] ¡La comida QUEMARSE!	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>La comida se ha quemado. [GM]</i>
	Pretérito simple	66.6% (10/15)	<i>La comida se quemó. [JR]</i>
	Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>La comida se está quemando. [KG]</i>
	Fasal	<i>acaba de</i> 6.7% (1/15)	<i>Se me acaba de quemar la comida. [DL]</i>

Tabla 8. Reactivos con referencia temporal de pasado reciente

El reactivo [52] fue el que presentó mayor porcentaje de uso después de [51], la cual se comentó como parte del núcleo central de acuerdo con Dahl (1985); sin embargo, es interesante que ninguno de los hablantes haya combinado el perfecto con el adverbio *recién* que aparecía explícito en el reactivo, es decir, lo omitieron al dar su respuesta. Esto es relevante porque era la única oración que incluía el adverbio como tal, el resto de preguntas

²⁵ En las respuestas se cambió el verbo decir por hablar, comentar, contar, platicar.

²⁶ Un informante modificó la expresión y eliminó este verbo de la oración, por lo que en los incisos anteriores suman 15, pero en el último sólo 14.

lo contenían en el contexto ofrecido, por lo que surge el cuestionamiento de que si se trata de un perfecto de pasado reciente por qué no se incluyó el adverbio. De este modo, parece que, aunque no se trate de un adverbio de referencia temporal específica, el perfecto todavía presenta ciertas restricciones a la modificación temporal, pues comparado con *antes*, este adverbio (*recién*) es más claro o al menos está más restringido en cuanto a su localización en el eje temporal, ya que se evalúa respecto al tiempo de la enunciación, al cual debe ser cercano. Por el contrario, las respuestas en pretérito simple sin excepción incluyeron el adverbio *recién* o lo cambiaron por *recientemente*.

Un modo de esquematizar el reactivo [52] se presenta en la figura siguiente, en el que se indica dentro del lapso el tiempo de la situación y muy cercana al TE.

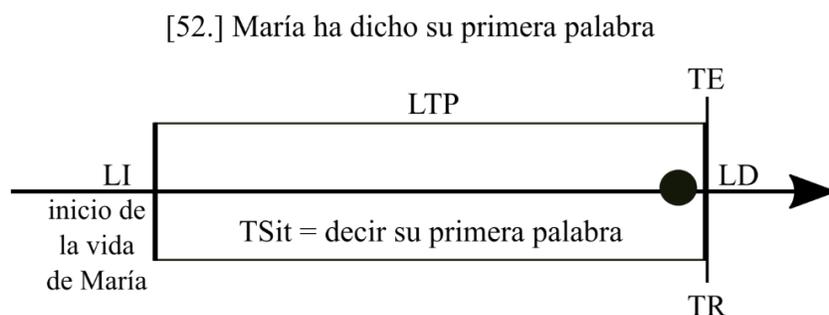


Figura 10. Reactivo [52] como perfecto de pasado reciente²⁷

No obstante, en el español mexicano se prefiere el uso del pretérito simple, con el que también es posible referirse al hecho de que el tiempo de la situación es cercano al tiempo de la enunciación a través de la localización del TR, como se observa en la Figura 11.

²⁷ Así se representaría la lectura del perfecto de pasado reciente de la variante del español peninsular, por ejemplo.

[52.] María recién dijo su primera palabra

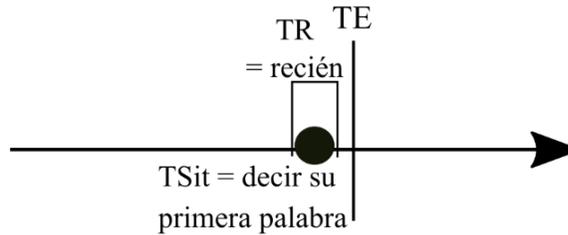


Figura 11. Pasado reciente con pretérito simple en el reactivo [52]

Con base en los resultados, si bien el uso del perfecto de pasado reciente es marginal, no debe ignorarse el hecho de que los informantes lo utilizaron en algunos casos.

La aparición de la forma perfecta en contextos situados en el mismo día de la enunciación se conoce como hodiernal (§2.3.1). Esta es una restricción en la variante peninsular, ya que el uso de la forma compuesta *haber* + participio para un tiempo distinto del día de la enunciación no se permite. Debido a que se considera esto un punto en el que difieren las variantes del español peninsular y el mexicano, no esperaba el uso del perfecto en este tipo de contextos, aun cuando el adverbio *hoy* estuviera dentro de la oración. Respecto a este hecho en particular, más adelante explicaré a qué adjudico que no se use el perfecto con este adverbio, pese a que entra en la clasificación de referencias de marco temporal actual (§2.2.1.2) con las que es posible combinar el perfecto.

En la Tabla 9 reúno algunas oraciones en las que se hace explícito el adverbio *hoy*. Como se puede observar, se prefiere de manera sistemática el pretérito simple, como era de esperar o, en el último reactivo, el presente o el futuro, porque se trata de un evento que no ha sucedido.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[14.] [Imagine que se encuentra en la hora de la comida y alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? Usted ¿cómo le contestaría?:] Hoy yo LEVANTARME a las 4 en punto.	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>Me he levantado a las 4 en punto. [ER]</i>
	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Me levanté a las cuatro en punto. [AR]</i>
[13.] [Imagine que está desayunando a las 9 de la mañana y alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? ¿Cómo le respondería?:] Hoy yo LEVANTARME a las 4 en punto.	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Hoy me he levantado a las cuatro en punto. [AG]</i>
	Pretérito simple	73.3% (11/15)	<i>Hoy me levanté a las 4 en punto. [LJ]</i>
	#Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>Yo me levanto a las cuatro. [IS]</i>
	#PRESENTE PERFECTO	6.7% (1/15)	<i>YA me he levantado a las 4 en punto. [CC]</i>
[20.] [Imagine que usted COBRAR su salario hoy y le dice a un amigo:] Yo COBRAR mi salario hoy,	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>He cobrado mi salario hoy, [ER]</i>
	Pretérito simple	66.7% (10/15)	<i>Yo cobré mi salario hoy, [VE]</i>
	Fasal	<i>acabo de</i> 20% (3/15)	<i>Acabo de cobrar mi salario, [GM]</i>
[20a.] así que ahora puedo COMPRARTE una cerveza.	Presente indicativo	86.6% (13/15)	<i>así que ahora puedo comprarte una cerveza. [DM]</i>
	Futuro indicativo (podré)	6.7% (1/15)	<i>así que podré comprarte una cerveza. [JR]</i>
	Futuro perifrástico	6.7% (1/15)	<i>así que te voy a comprar una cerveza. [DV]²⁸</i>

Tabla 9. Reactivos con contextos hodiernales

Llama la atención, no obstante, que algunos hablantes muestran usos del perfecto de manera sistemática, como en estas preguntas que se alinean más con la norma del español peninsular, ya que con una referencia temporal específica aun cuando se localice en el mismo día de la enunciación el perfecto del español mexicano no es compatible. Si bien, en [13] y [14] aparecía el adverbio *hoy*, había una especificación mayor en cuanto a la referencia temporal con la frase *a las cuatro en punto*, por lo que es esta última la que se toma en cuenta como el tiempo de referencia. Sobresale que en [13], cuando el tiempo en el que se preguntaba era más cercano a la hora de levantarse, hayan sido dos informantes quienes usaron la forma perfecta. En cambio, cuando la hora de la pregunta se situaba en la tarde,

²⁸ Nótese que en este caso se omitió el verbo modal.

representada por la hora de la comida en la pregunta [14], hayan sido tres informantes quienes usaron el perfecto. Por esto, la distancia temporal no puede servir como explicación al uso de la forma perfecta en estos casos, es decir, no se puede argumentar que la cercanía entre el tiempo de referencia y el tiempo de la enunciación lo hayan motivado. Si acaso, se esperaría la situación contraria, que mientras hubiera más cercanía entre el TR y el TE se usara el perfecto con mayor frecuencia. Este reactivo se ejemplifica en la Figura 12, en la que puede verse que el TR corresponde con la frase temporal *a las cuatro en punto*. En el caso de [20], el adverbio *hoy* era el que proporcionaba la localización en el día de la enunciación.

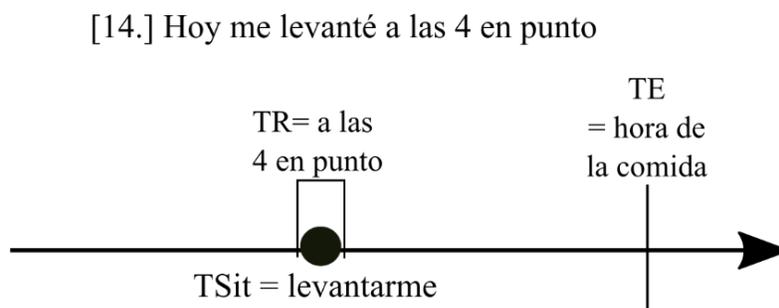


Figura 12. Reactivo con referencia específica temporal de pasado

Veamos ahora el caso de un contexto con referencia actual, ejemplificado con el reactivo [27], en la que aparece la frase *este año*, la cual se interpreta como un periodo, ya que puede parafrasearse como *'a lo largo de este año'* (§2.3.1), por lo que sí esperaba el uso del presente perfecto.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[27.] [Imagine que me dijeron que usted siempre olvida su paraguas en algún lado. Y yo le pregunto: ¿Es verdad? ¿Cómo me contestaría?:] Sí, este año yo PERDER cinco paraguas en lo que va del año.	Presente perfecto	73.3% (11/15)	<i>Sí, este año yo he perdido 5 paraguas en lo que va del año. [VE]</i>
	Pretérito simple	26.7% (4/15)	<i>Sí, este año perdí cinco paraguas en lo que va del año. [IS]</i>

Tabla 10. Reactivo con referencia temporal actual

De hecho, al comparar los resultados anteriores con [27], es visible que se prefiere el uso de la forma compuesta con referencia temporal actual que incluya el momento de habla y se interprete como un periodo, ya que casi tres cuartos la utilizaron. En [27] se añadió la frase *en lo que va del año*, para remarcar que el año seguía en curso y evitar que se interpretara como el fin del mismo. La Figura 13 recoge la iteración de la situación ‘perder el paraguas’ por cinco veces explícitamente indicadas en la oración. Aquí, ciertamente la localización de cada vez es arbitraria, pues esa información no está codificada en el contenido semántico del perfecto.

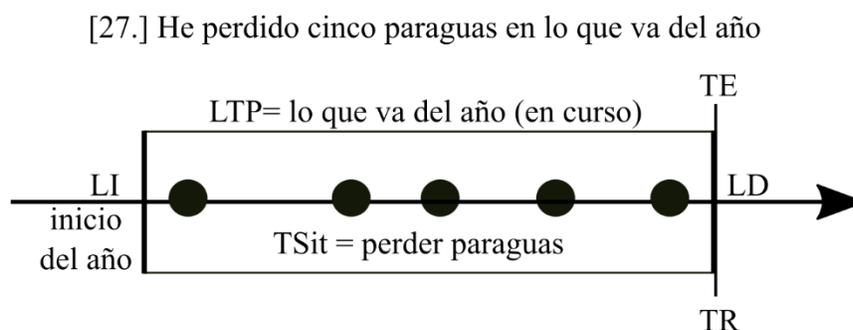


Figura 13. Reactivo con referencia temporal actual

Con base en lo anterior, es claro que los hablantes prefieren el pretérito simple en contextos de pasado reciente y hodiernales, lo cual es absolutamente esperado. Sin embargo, también es cierto que hay un uso sistemático, si bien no predominante, del presente perfecto en estos casos. Quizá parte de una posible explicación a esto se encuentre en si *recién* debe ser considerado un adverbio de referencia específica o no, lo que discuto en el capítulo siguiente. En todo caso, incluso si a mí me parece raro el uso del perfecto en estos contextos, mis datos hacen que no se pueda decir que es inexistente en el dialecto analizado.

4.4.2 Referencia temporal específica (o de posición definida)

Otro de los usos que son marcados para el español mexicano es cuando aparecen frases temporales de posición definida junto con el perfecto presente. Se habló sobre la incompatibilidad del perfecto presente con referencia temporal pasada de posición definida en §2.2.1.2 en distintas lenguas, incluyendo al español, por lo que no se esperaba el uso del perfecto en los reactivos discutidos en esta subsección, particularmente porque se transgrede la compatibilidad temporal entre el tiempo gramatical del auxiliar y la referencia temporal de los complementos de referencia pasada.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[29.] [Imagine que es de mañana. Usted se levanta, mira por la ventana y ve que la calle está mojada. ¿Cómo diría?:] LLOVER durante la noche.	Pretérito simple	42.9% (6/14 ²⁹)	<i>Llovió durante la noche. [KG]</i>
	Pretérito simple progresivo	21.4% (3/14)	<i>Estuvo lloviendo durante la noche. [AG]</i>
	Presente perfecto	35.7% (5/14)	<i>Ha llovido durante la noche. [DV]</i>
[16.] [Imagine que se encuentra en la hora de la comida y alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? Usted ¿cómo respondería?:] Yo NO DORMIR bien durante la noche.	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Yo no dormí bien durante la noche. [JR]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>Yo no he dormido bien durante la noche. [ARC]</i>
[21.] [Imagine que usted COBRAR su salario ayer y le dice a un amigo:] Yo COBRAR mi salario ayer,	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Yo cobré mi salario ayer, [VE]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>He cobrado mi salario ayer, [GM]</i>
[21a.] así que ahora puedo COMPRARTE una cerveza.	Presente indicativo	80% (12/15)	<i>así que ahora puedo comprarte una cerveza. [VE]</i>
	Futuro perifrástico	13.3% (2/15)	<i>así que te voy a comprar una cerveza. [AR]</i>
	Futuro indicativo (podré)	6.7% (1/15)	<i>así que ahora podré comprarte una cerveza. [JR]</i>
[30d.] [Imagine que alguien quiere saber sobre sus experiencias en otros países. ¿Cómo cree que le preguntaría?: ¿Tú VISITAR Australia alguna vez en tu vida?] Sí, yo ESTAR ahí el año pasado.	Pretérito simple	73.3% (11/15)	<i>Sí, estuve ahí el año pasado. [DL]</i>
	Perfecto presente	20% (3/15)	<i>Sí, yo he estado ahí el año pasado. [ER]</i>
	*Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo estoy el año pasado. [DM]</i>
[15.] [Imagine que está desayunando a las nueve de la mañana y alguien le pregunta: ¿Por	Pretérito simple	86.7% (13/15)	<i>Yo no dormí bien durante la noche. [DM]</i>

²⁹ Un informante entendió YO VER en lugar del verbo LLOVER, por lo que se eliminó su respuesta del conteo.

qué te ves tan cansado? ¿Cómo le contestaría?:] Yo NO DORMIR bien durante la noche.	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Yo no he dormido bien durante la noche. [CC]</i>
[37.] [Imagine que está visitando un pueblo en el que solía vivir hace varios años, ahora usted vive en otro lugar. ¿Cómo diría?:] Yo VIVIR aquí por siete años, así que conozco cada calle de aquí.	Pretérito simple	86.7% (13/15)	<i>Yo viví aquí durante 7 años, así que conozco cada calle de aquí. [ER]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>He vivido aquí por 7 años, así que conozco cada calle de aquí. [DL]</i>
[12.] [Imagine que alguien pregunta: ¿Cuándo LLEGAR Colón a América por primera vez?]	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>¿Cuándo llegó Colón a América por primera vez? [ARC]</i>
[12a.] [¿Cómo contestaría?:] Cristóbal Colón LLEGAR a América en 1492.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>Cristóbal Colón llegó a América en 1492. [ARC]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Cristóbal Colón ha llegado a América en 1492. [CC]</i>
[11.] [Imagine que alguien le pregunta: ¿Tú cuándo NACER?:]	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>¿Cuándo naciste? [DV]</i>
[11a.] [¿Cómo le diría su fecha de nacimiento?] Yo NACER el primero de junio de 1950.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>Nací el 1 de junio de 1950. [DV]</i>

Tabla 11. Reactivo con referencia temporal específica situada en el pasado

En los casos de [15], [16] y [29] se entendía *durante la noche* como una referencia temporal pasada, ya que la enunciación se planteaba en la mañana siguiente. Sin embargo, también se proveía un lapso temporal con la frase preposicional que junto con el tipo de predicado atético propiciaba una lectura continuativa a lo largo de ese periodo. Lo que sigue resaltando es que no se trataba de un lapso que incluyera el momento de la enunciación, pues la referencia temporal era de pasado. En este caso, resalta el porcentaje de [29], ya que además del lapso, por el contexto se promovía una interpretación de perfecto de pasado reciente, que como se discutió en la sección anterior, parece que empieza a ser utilizado en el español mexicano.

Una cuestión interesante sería conocer a qué se debe el uso relativamente alto del perfecto en reactivos como [29] en comparación con otros contextos de pasado reciente como los mostrados en la Tabla 8 de la sección anterior. Quizá una posible explicación es que la frase *toda la noche* no se interprete literalmente como el periodo del día comprendido entre

la puesta del sol y el amanecer sino como el periodo en que el hablante estuvo en la cama y por ello hay relevancia presente.

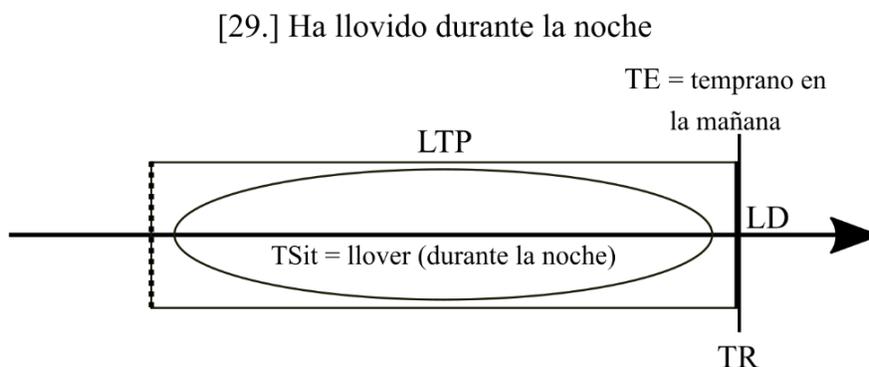


Figura 14. Posible esquema que explica los resultados con perfecto del reactivo [29]

En [21] y [30d] la referencia pasada estaba explícitamente marcada por el adverbio *ayer* y la frase *el año pasado*, respectivamente. Debido a la marcación explícita no esperaba el uso del presente perfecto, pues el español mexicano también da lugar al *present perfect puzzle*, ya que se presupone la compatibilidad temporal entre el tiempo de referencia del tiempo gramatical expresado en el auxiliar *haber* y el tiempo del adverbio o frase temporal, por lo que el uso del pretérito ilustrado en la figura siguiente es la opción más natural.

[30.] ¿Has visitado Australia alguna vez en tu vida?
 [30d.] Sí, estuve ahí el año pasado

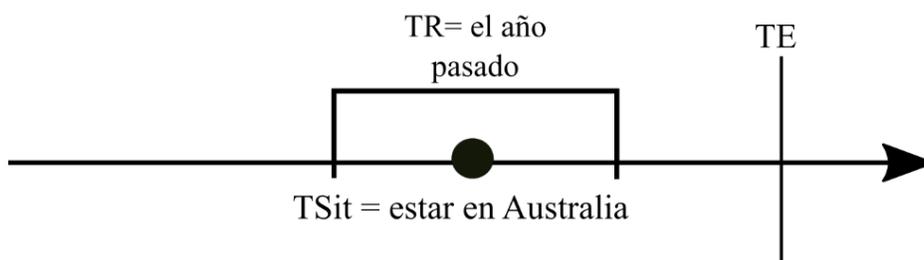


Figura 15. Reactivo con referencia temporal pasada 'el año pasado'

Si se comparan los casos anteriores con [11] y [12], en las últimas es más clara la preferencia por el pretérito perfectivo, pues en [15], [16], [30] y [37] era posible relacionar la acción con el tiempo de la enunciación, por lo que con el perfecto se marca la relevancia presente, a diferencia del pretérito simple.

4.4.3 Perfecto de resultado

El perfecto de resultado también se agrupa en las lecturas existenciales, puesto que la eventualidad no es continua. Sin embargo, la única diferencia con el perfecto experiencial es que el perfecto resultativo introduce un estado que persiste al momento del habla (Comrie 1976, entre otros).

Veamos, entonces, cuáles son las oraciones en las que se manifestaba algún tipo de resultado en mi cuestionario, como un cambio de estado o como un producto resultante. En primer lugar, hay casos en los que el verbo codifica un cambio de estado, sea logro o realización (es decir, predicados de 2-estados para Klein (1994)), como sucede en el reactivo [23] del cuestionario, reportada en la Tabla 12. En otras palabras, hay claramente un estado fuente, estar dormido, y un estado meta, estar despierto. En este sentido, es fácil identificar un resultado, ya que el estado meta es forzosamente distinto del estado fuente.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[23.] [Imagine que visitó a su amiga y en el cuarto duerme su bebé. Ella le dice: ¡No hables tan alto! Despertarás al bebé. ¿Cómo le diría?:] Él ya DESPERTARSE.	Pretérito simple	66.6% (10/15)	<i>Él ya se despertó. [KG]</i>
	Resultativo	20% (3/15)	<i>Él ya está despierto. [DV]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Él ya se ha despertado. [ARC]</i>
	Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>Él ya se está despertando. [LJ]</i>

Tabla 12. Reactivos con tipos de predicados que involucran un cambio de estado como resultado

Resalta el uso mayoritario del pretérito simple en las respuestas de los informantes. En este caso, el pretérito simple destaca el cambio de estado, ya que con el aspecto perfectivo de esta conjugación la parte del TSit que coincide con el TR es justamente la parte del estado meta, por lo que se codifica el cambio de estado entre estar dormido y estar despierto, de este modo me parece natural el uso del pretérito simple. Compárese con la respuesta en presente progresivo, con la que se indica la transición entre ambos estados. Además, el contexto propiciaba la interpretación de un pasado reciente, uso del perfecto marcado todavía en la variante del español mexicano, utilizado sólo por un informante.

Ahora consideremos predicados télicos, en los que se obtiene un producto resultante, reunidos en la tabla siguiente.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[25.] [Imagine que a mí me dijeron que usted está escribiendo un libro. Yo le pregunto: ¿Cuántas páginas ESCRIBIR hasta ahora? ¿Cómo me diría?:]	Presente perfecto	86.7% (13/15)	<i>¿Cuántas páginas has escrito hasta ahora? [VC]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>¿Cuántas páginas escribiste hasta ahora? [ER]</i>
	Resultativa	6.7% (1/15)	<i>¿Cuántas páginas llevas escrito? [GM]</i>
[25a.] Yo ESCRIBIR cincuenta páginas.	Presente perfecto	66.7% (10/15)	<i>Yo he escrito 50 páginas. [VC]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>Yo escribí 50 páginas. [IS]</i>
	Resultativa	13.3% (2/15)	<i>Llevo escritas 50 páginas. [CC]</i>
	Otro	<i>LLEVO 50 PÁGINAS</i> 6.7% (1/15)	<i>Llevo 50 páginas. [GM]</i>
[26.] [Imagine que me dijeron que intenta coleccionar trescientas monedas diferentes. Si yo le pregunto: ¿Cuántas usted ya COLECCIONAR? ¿Cómo me respondería?:]	Presente perfecto	73.3% (11/15)	<i>¿Cuántas monedas has coleccionado? [KG]</i>
	Resultativa	13.3% (2/15)	<i>¿Cuántas monedas llevas coleccionadas? [LJ]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>¿Cuántas usted ya coleccionó? [VC]</i>
	Otro	<i>TIENES</i> 6.7% (1/15)	<i>¿Cuántas tienes hasta ahora? [DV]</i>
[26a.] Yo COLECCIONAR unas doscientas monedas hasta ahora.	Presente perfecto	80% (12/15)	<i>He coleccionado 200 monedas hasta ahora. [KG]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo ya coleccioné 300 monedas hasta ahora. [AR]</i>
	Otro	<i>TENGO 200 MONEDAS</i> 6.7% (1/15)	<i>Hasta ahora tengo 200 monedas. [DV]</i>

		LLEVO 200 6.7% (1/15)	Llevo 200 hasta ahora. [GM]
--	--	--------------------------	-----------------------------

Tabla 13. Reactivos con tipos de predicados que involucran un producto resultante

Los reactivos [25] y [26] contienen predicados télicos, en los que el término de la situación está representado por la escritura de un libro y por la colección de 300 monedas planteados en el contexto situacional, es decir, la combinación del verbo más el objeto directo proporcionan los puntos finales que pueden entenderse como el resultado de la acción. No obstante, se especifica en la oración a conjugar que este objetivo no se ha cumplido todavía, por lo que el resultado entonces podría identificarse con la parte que ya se efectuó, esto es, la colección de 200 monedas hasta el momento o la escritura de 50 páginas hasta el momento. En el último caso, se entiende que, pese a la indeterminación de cuántas páginas constituye un libro o cuántas al menos tendrá el libro propuesto, la cantidad de páginas es sólo una porción.

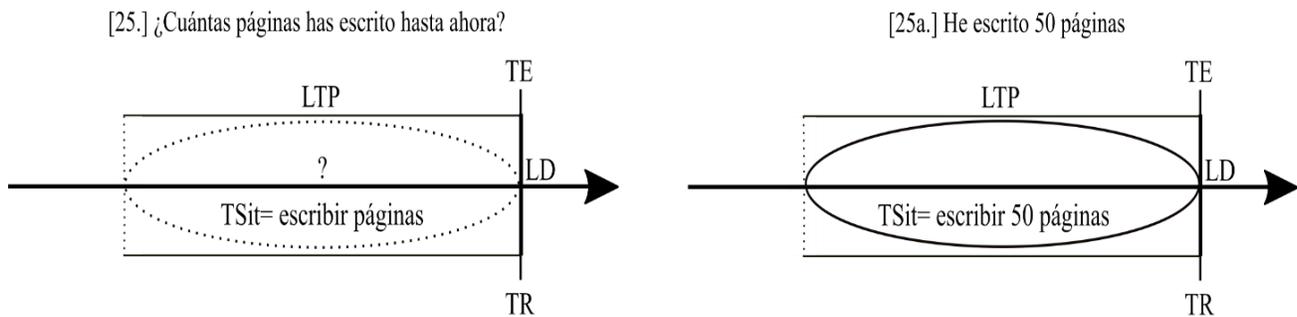


Figura 16. Reactivo que implica un producto resultante

En la Figura 16 se señaló la situación de ‘escribir 50 páginas’ mediante un óvalo, como si se tratara de una sola situación. De hecho, es vago respecto a si se escribieron las 50 páginas en un solo momento o como una pluralidad de eventos, pero de esta manera se enfatiza que sucedió en cualquier punto de toda la extensión del LTP. En este sentido, el resultado es claro porque se indica explícitamente una cantidad de páginas como el producto resultante, es

decir, hubo una serie de (sub)eventos que se desarrollaron a lo largo de un periodo indefinido, por lo que es natural la expresión en presente perfecto pues el LD del LTP coincide con el TE.

Cabe señalar que, tal como se señaló en §4.1, en algunas ocasiones los informantes utilizaban el perfecto en el reactivo de la pregunta, pero usaban el pretérito simple en el reactivo de la respuesta. En los reactivos [25] y [26] sucedió lo mismo, aunque por muy pocos informantes, pues la presencia explícita del lapso temporal inducía al uso del perfecto, cuestión observable en los porcentajes mayoritarios de frecuencia de éste. Ahora bien, estos reactivos cuentan con una frase prepositiva temporal que puede identificarse como el límite derecho de un periodo, identificable con el LTP, por tanto, es esperable el uso de la forma compuesta, como vimos en la Figura 16. Recordemos que subrayé la presencia del lapso de tiempo perfecto como una condición necesaria para la aparición del perfecto, por lo que no puede atribuirse claramente la aparición del perfecto con la expresión de un resultado en estas oraciones.

Para argumentar a favor de esta idea, en el siguiente reactivo se tiene un predicado bastante similar, pero las respuestas muestran una clara preferencia por el pretérito simple.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[24.] [Imagine que le pregunto sobre un libro: ¿Qué sabes acerca de esta novela? ¿Cómo me diría?:] García Márquez ESCRIBIRLA.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>La escribió García Márquez [JR]</i>
	Estativo	6.7% (1/15)	<i>Gabriel García Márquez es el escritor. [DV]</i>

Tabla 14. Reactivo con un producto resultante y preferencia por el uso del pretérito simple

La primera observación que hay que hacer es que en esta oración no se incluye un lapso temporal, de hecho, la referencia se interpreta como pretérita implícitamente, puesto que el autor referido ya está muerto, por lo que la escritura de la novela debió ser cuando aún estaba

vivo. De este modo resulta natural el uso del pretérito simple. No obstante, los predicados son semejantes en los reactivos [25] y [24], pues hay un objeto resultado de la acción de ‘escribir’, por lo que es télico. La diferencia radica en que en [25] aparece un lapso temporal que hace predecible el uso del perfecto. En este sentido, el predicado en ambos casos introduce el objeto resultante, pero la ausencia o presencia del LTP influye en el uso del perfecto.

En el capítulo siguiente se le dedican varias páginas a discutir por qué en este cuestionario no hay casos tan claros de las interpretaciones asociadas con el perfecto de resultado, sobre todo, en el sentido original de Comrie (1976), en particular, cuando otros trabajos (cf. Pérez Lezama 2019) sí lo reportan. Baste decir por el momento, y en coincidencia con García Fajardo (2011), que las posibles interpretaciones de resultado son altamente dependientes del tipo de predicado y del contexto.

4.4.4 Perfecto evidencial y de inferencia

Si bien en el español no hay una construcción destinada únicamente a la expresión de la información evidencial, o al menos no es información codificada en alguna conjugación verbal en particular, en variantes de América del Sur, como el español ecuatoriano, se ha encontrado que la forma compuesta en presente y pretérito se usa para expresar este tipo de información, ya que se debe al contacto con otras lenguas de la región (Palacios 2007; Pfänder y Palacios 2013). Dahl (1985: 150) halló un uso que nombró citativo (*quotative*), en el que el perfecto se usa para transmitir la información no experimentada por el hablante, sino procedente de otra fuente. Los reactivos [54] y [55] se relacionan con el perfecto de inferencia hallado en ciertas lenguas como el sueco (Dahl 1985), el cual indica que la

información es una conjetura puesto que el hablante no presencié la situación de la que habla. En este sentido me interesaba ver si había informantes que utilizaran este tipo de perfecto, ya que no se ha documentado un contacto entre lenguas que podría dar lugar al perfecto evidencial en la variante del español mexicano, por ejemplo.

En la siguiente tabla presento los reactivos del cuestionario que tenían contextos en los que se explicitaba que la información se obtenía a partir de otras fuentes, es decir, que no había sido presenciada por el hablante, lo cual corresponde con los usos del perfecto evidencial ([49], [50], [51] y [56]) o que se había deducido, que corresponde con el perfecto inferencial ([54] y [55]). No obstante, en algunos reactivos además de la información evidencial también incluían contextos de pasado reciente, que trataré más adelante.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[49.] [Imagine que recién ha visto llegar al rey y se lo reporta a su amiga, quien sabe que se esperaba que el rey visitara el pueblo, pero ella no sabe que él ha llegado. ¿Cómo diría?:] ¡El rey LLEGAR!	Presente perfecto	73.3% (11/15)	<i>El rey ha llegado. [ER]</i>
	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>El rey llegó. [IS]</i>
	Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>¡Oh! El rey está llegando. [JR]</i>
[51.] [Imagine que recién ha visto al rey llegar. El evento es totalmente inesperado. ¿Cómo diría?:] ¡El rey LLEGAR!	Presente perfecto	57.1% (8/14)	<i>El rey ha llegado. [LJ]</i>
	Pretérito simple	28.6% (4/14)	<i>El rey llegó. [VE]</i>
	Presente progresivo	14.3% (2/14)	<i>El rey está llegando. [KG]</i>
[56.] [Imagine que su bebé despierta una hora antes de lo esperado y comienza a gritar. Usted está en otro cuarto. ¿Cómo diría?:] ¡Oh no! Él ya DESPERTARSE.	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>¡Oh no! Él ya se ha despertado. [ARC]</i>
	Pretérito simple	53.3% (8/15)	<i>¡Oh no! Ya se despertó. [DL]</i>
[50.] [Imagine que usted le dice a su amiga:] Mi hermana DECIRME que	Presente perfecto	14.3% (2/14 ³⁰)	<i>Mi hermana me ha dicho [GM]</i>
	Pretérito simple	71.4% (10/14)	<i>Mi hermana me dijo que [DM]</i>
	Presente indicativo	7.1% (1/14)	<i>Mi hermana me dice que [KG]</i>
	Fasal	acaba de 7.1% (1/14)	<i>Mi hermana me acaba de decir que [VC]</i>
[50a.] el rey recién LLEGAR.	Presente perfecto	33.3% (5/15)	<i>que el rey ha llegado [GM]</i>

³⁰ Un informante omitió esta primera parte, por lo que en 50a sí suman 15 en total.

	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>el rey recién llegó. [DM]</i>
	Fasal	<i>acaba de</i> 20% (3/15)	<i>el rey acaba de llegar. [KG]</i>
[54.] [Imagine que viene de la cocina donde ha visto la estufa prendida y el sartén en la lumbre. ¿Cómo le diría a su hermana lo que supone que ha pasado?:] ¡La comida QUEMARSE!	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>La comida se ha quemado. [ER]</i>
	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>La comida se quemó. [LJ]</i>
[55.] [Imagine que en la investigación del robo a una casa ven huellas debajo de una ventana. ¿Cómo diría?:] El ladrón ENTRAR a la casa por esta ventana.	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>El ladrón ha entrado a la casa por esta ventana. [CC]</i>
	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>El ladrón entró a la casa por esta ventana. [DM]</i>
	Modal	<i>tuvo que</i> 6.7% (1/15)	<i>El ladrón tuvo que entrar a la casa por esta ventana. [DV]</i>

Tabla 15. Reactivos con contextos evidenciales e inferenciales

El porcentaje obtenido para los reactivos [54] y [55] es bajo; sin embargo, para el resto de las preguntas fue mayor, y en algunos casos como [49] y [51] rebasó la mitad. En estas últimas oraciones se encontraba expresado el presente perfecto dentro del contexto ofrecido a los informantes, por lo que no se puede descartar fácilmente la influencia que pudo tener en las respuestas. Asimismo, las oraciones del cuestionario que contenían contextos en los que se hablaba sobre *el rey* obtuvieron porcentajes altos, si bien no es posible probarlo con los datos obtenidos, una hipótesis es que los informantes usaron el perfecto como registro formal debido al contexto. Compárese estos reactivos ([49], [50] y [51]) con el resto que presento en la Tabla 15, estos últimos ([54], [55] y [56]) obtuvieron una menor frecuencia de uso del perfecto.

El reactivo [50] contaba con el contexto evidencial, ya que el hablante había obtenido la información a través de su hermana, pero en [50a] se incluía el adverbio *recién*, lo cual planteaba a la vez un pasado reciente, por lo que se usó el pretérito simple con mayor frecuencia. No obstante, al igual que lo discutí en la sección §4.4.1, las respuestas con

pretérito simple incluyen al adverbio, mientras que las respuestas en perfecto no. En este caso hubo una excepción, pues un informante sí utilizó el perfecto presente junto con el adverbio.

De manera semejante, aunque [56] presentaba un contexto de perfecto evidencial, la cercanía de la situación respecto al momento de la enunciación propiciaba un perfecto de pasado reciente. Ahora bien, en este sentido el reactivo [23] era muy parecida, pero esta última sólo obtuvo una respuesta en perfecto, mientras que [56] obtuvo siete. Una posible explicación es que debido a que en la elicitación apareció primero el reactivo [23], los informantes creyeron necesaria una distinción para [56], por lo que utilizaron el perfecto presente.

Dado que no hay manera de demostrar efectivamente que el contexto evidencial haya provocado este tipo de respuestas, adjudico el resultado a la forma de las preguntas (esto incluye el tipo de predicado, ya que eran situaciones télicas: *quemar, llegar, entrar, despertarse*) y a la elicitación en sí misma, pues los contextos resultaron ser escuetos en unos sentidos por lo que no se previeron todas las posibles interpretaciones que le darían los informantes. A grandes rasgos, este tipo de perfecto no pertenece a los usos en la variante del español mexicano, puesto que no es claro que la información evidencial haya sido la que motivó el uso del perfecto en las oraciones de la Tabla 15.

4.5 Otros factores considerados en el cuestionario con base en la literatura

Los reactivos que se agregaron a los del cuestionario original sobre el perfecto de Dahl tenían como propósito explorar con más detalle distintas afirmaciones halladas en la literatura y que dieran más luz sobre los referentes de la forma compuesta en el español mexicano, por ejemplo alternancias entre formas del indicativo sustituidas por el presente perfecto en otros

dialectos del español o la combinación del perfecto con el progresivo, lo cual es extraño si se toma en cuenta que el progresivo es imperfectivo mientras que el perfecto indica completud, entre otras. Las presento desglosadas a continuación, junto con las que estaban incluidas en el cuestionario que tenían características o contextos similares, lo cual indicaré en cada caso.

4.5.1 Presuposición de la existencia

Otra característica que me pareció importante es la presuposición de la existencia del sujeto cuando se utiliza el presente perfecto (§2.2.1.1), ya que Klein considera que en el presente perfecto del inglés el sujeto debe seguir existiendo en el tiempo en que se predica algo sobre él (2000: 370), para lo cual incluye en su análisis sobre el perfecto la asignación de una temporalidad específica para el sujeto que se relaciona con los otros parámetros temporales (2000: 366-367). En el español mexicano, García Fajardo lo señala como una inferencia derivada de la ‘perspectiva presente’ de la definición que da de la construcción *haber (en presente) + participio* (§2.3.2), que también puede referirse a la vigencia de una cualidad del individuo. Por ello, agregué los siguientes reactivos para corroborar si este fenómeno también se presentaba en el español mexicano.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[38.] [Imagínese que un nobel importante VISITAR el país. ¿Cómo diría?:] Einstein VISITAR la UNAM.	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Einstein ha visitado la UNAM. [CC]</i>
	Pretérito simple	66.6% (10/15)	<i>Einstein visitó la UNAM. [IS]</i>
	Presente indicativo	26.7% (4/15)	<i>Einstein visita la UNAM. [AG]</i>
[39.] [Imagínese que estamos hablando sobre la influencia de los trabajos de Einstein en la física y cómo se siguen descubriendo fenómenos que predijo. ¿Cómo diría?:] Einstein INFLUIR mucho en la física moderna.	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>Einstein ha influido mucho en la física moderna. [CC]</i>
	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>Einstein influyó mucho en la física moderna. [AR]</i>
	Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>Einstein influye mucho en la física moderna. [ER]</i>
[40.] [Imagínese que se encuentra en el funeral de un conocido y en el momento en que se	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Pedro ha estudiado toda su vida. [ER]</i>

rememora la vida del difunto alguien dice:] Pedro ESTUDIAR toda su vida.	Pretérito perfecto	6.7% (1/15)	<i>Pedro había estudiado durante toda su vida. [DL]</i>
	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Pedro estudió toda su vida. [VC]</i>
[41.] [Imagine que se reencuentra con un amigo al que dejó de ver por mucho tiempo, en la plática se ponen al corriente y hablan sobre sus hijos. Su amigo le cuenta sobre su hijo mayor que ahora se encuentra a punto de doctorarse, usted ¿cómo diría?:] Pedro ESTUDIAR toda su vida.	Presente perfecto	80% (12/15)	<i>Pedro ha estudiado toda su vida [KG]</i>
	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>Pedro estudió toda su vida. [VC]</i>
[67.] [Imagine que se encuentra viendo una casa bonita en la ciudad. ¿Cómo diría?] ¿Quién CONSTRUIR esta casa?	Presente perfecto	21.4% (3/14)	<i>¿Quién ha construido esta casa? [ARC]</i>
	Pretérito simple	78.6% (11/14)	<i>¿Quién construyó esta casa? [DL]</i>
[68.] [Imagine que está mirando en el periódico la foto de una casa que ha sido derribada. ¿Cómo diría?] ¿Quién CONSTRUIR esta casa?	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>¿Quién ha construido esta casa? [DV]</i>
	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>¿Quién construyó esta casa? [GM]</i>

Tabla 16. Reactivos con contextos en los que se suponía la existencia del sujeto o el hablante

Los reactivos [38], [40] y [41] parecen confirmar la suposición de que es necesaria la existencia del sujeto para usar el presente perfecto. Es decir, en [41] resulta natural su uso puesto que se entiende que el hijo del amigo está vivo mientras que en [40] su uso parece anómalo puesto la pregunta se sitúa en el funeral de la persona que denota el sujeto. En [38] esta interpretación se basa en el conocimiento de mundo, es decir, que Einstein murió hace muchos años.

En la Figura 17 se representa la situación de [40] *Pedro ESTUDIAR toda su vida* dicho en el funeral de alguien. Con este contexto, la frase temporal *toda su vida* corresponde con el TR, el cual tiene la misma extensión que la situación, pues ésta se realizó a lo largo de ese periodo. Como el sujeto ya murió (se dice esto en su funeral), es natural el uso del pretérito simple (como lo hizo el 80% de los participantes), no sólo porque el TR es anterior al TE, sino porque, se expresa aspecto perfectivo en el que el TSit está contenido en el TR, es decir, ya no continúan los estudios. Ahora bien, si *toda su vida* se interpretara como el LTP, podría uno decir una oración del tipo *¿Pedro ha estudiado toda su vida (pero ya no puede porque*

está muerto) la cual es anómala porque, como el sujeto ya no existe y entonces, ‘toda su vida’, el LTP, no se puede extender al TR (coincidente con el TE). En otras palabras, en este caso no puede haber una lectura continuativa que se extienda hasta el TE (con presente perfecto).

[40.] Pedro estudió toda su vida

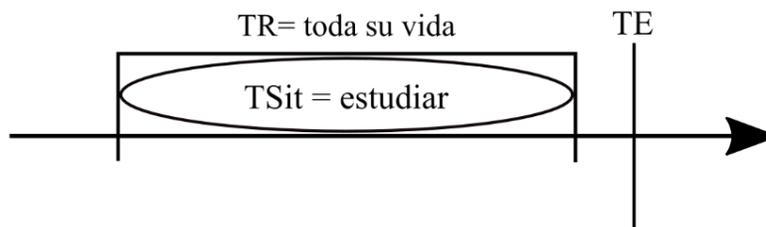


Figura 17. Reactivo sin presuposición existencial del sujeto

De manera contraria, en el reactivo [41], el sujeto se encuentra vivo en el momento de la enunciación y por tanto la frase temporal *toda su vida* sí se puede interpretar como el LTP a lo largo del cual se realizó la situación ‘estudiar’. Esto se ilustra en la Figura 18, el límite derecho del lapso llega al TR, que, a su vez, es coincidente con el TE.

[41.] Pedro ha estudiado toda su vida

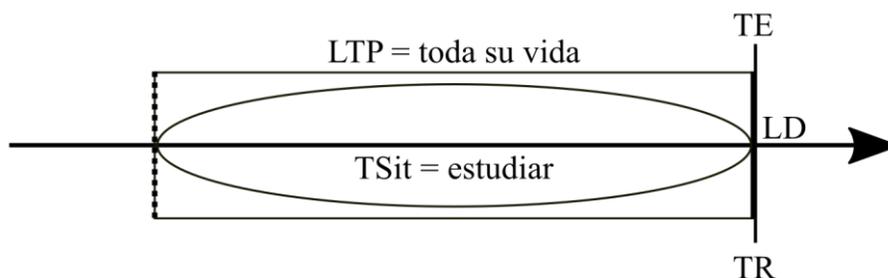


Figura 18. Reactivo con presuposición existencial del sujeto

Por otra parte, en el reactivo [39], resultan naturales no sólo el pretérito simple y el presente perfecto (usados cada uno por siete personas) sino incluso el presente simple. Justo como se pueden usar ambas formas, esto parece confirmar lo dicho por García Fajardo con

respecto a que la presuposición de la existencia es una inferencia derivada. Además, la oración de [39] podía interpretarse de dos maneras, como que Einstein como tal (o quizá como personalidad) influyó en la física moderna o que lo hicieron (y quizá siguen haciendo) sus trabajos. Quizá esta segunda interpretación es la que hace aceptable que el TR sea coincidente con el TE. En otras palabras, vuelve natural el uso del presente simple y el presente perfecto. Estas dos interpretaciones no surgen en [38] y por tanto resulta más natural el uso del pretérito simple.³¹

Finalmente, en [67] y [68] incluidas en el cuestionario de Dahl (2000), como se pregunta por la identidad de quien construyó, resulta natural el pretérito simple. En este caso no importa si el objeto, la casa, todavía existe o no.

4.5.2 Combinación de perfecto y progresivo

En un primer momento quizá parecería que la combinación de perfecto y progresivo es contradictoria, en tanto que el primero indica que un evento ha concluido (finalmente, el perfecto expresa un post-evento) mientras que el progresivo indica que éste está en curso. Por eso, además de un reactivo del cuestionario de Dahl (2000), que aparece como [33] y [33a] en la Tabla 17, añadí cuatro reactivos a mi cuestionario ([42], [43], [44] y [45]) en los que esperaba esta combinación. Si bien sólo fueron preguntas con referencia temporal presente, considero que el análisis de los resultados se podría extender al análisis del pretérito y el futuro. En este tipo de reactivos se incluyeron frases temporales que especificaran duración o señalaran el inicio de un lapso temporal correspondiente con el LTP.

³¹ Claramente hubo algún tipo de confusión en la interpretación del contexto con cuatro personas que usaron el presente simple.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[42.] [Imagine que su amigo lo visita de improviso a medio día y usted le cuenta sobre lo que usted HACER:] Yo LAVAR ropa desde las nueve de la mañana.	Presente perfecto progresivo	53.3% (8/15)	<i>He estado lavando ropa desde las 9 de la mañana. [DM]</i>
	Presente perfecto	40% (6/15)	<i>He lavado ropa desde las 9 de la mañana. [CC]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo lavé ropa desde las nueve de la mañana. [VE]</i>
[33.] [Imagine que llega a su casa y su hija está en la sala. Usted dice: ¡Ella está viendo televisión todavía! ¿Cuánto tiempo ella HACER eso? ¿Cómo le respondería su otro hijo?:]	Presente perfecto	21.4% (3/14)	<i>¿Cuánto tiempo ha visto ella la televisión? [AG]</i>
	Presente perfecto progresivo	14.3% (2/14)	<i>¿Cuánto tiempo ha estado viendo la televisión? [CC]</i>
	Pretérito simple	14.3% (2/14)	<i>¿Cuánto tiempo ella hizo eso? [VC]</i>
	Pretérito simple progresivo	7.1% (1/14)	<i>¿Cuánto tiempo estuvo viendo la tele? [DV]</i>
	Fasal	LLEVA HACIENDO 42.8% (6/14)	<i>¿Cuánto tiempo lleva haciendo eso? [IS]</i>
[33a.] Ella VERLA por tres horas.	Presente perfecto progresivo	26.7% (4/15)	<i>Ella ha estado viendo la televisión por 3 horas. [CC]</i>
	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>La ha visto por 3 horas. [DL]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>Ella la vio por 3 horas. [VE]</i>
	Pretérito simple progresivo	6.7% (1/15)	<i>Ya estuvo 3 horas viendo la tele. [DV]</i>
	Fasal	LLEVA HACIENDO 6.7% (1/15)	<i>Ella lleva haciendo eso 3 horas. [ARC]</i>
[45.] [Imagínese que su amigo llega de improviso para invitarlo a comer, usted está en la mesa y dice:] Yo COMER pizza desde hace diez minutos.	Presente perfecto progresivo	28.6% (2/7³²)	<i>He estado comiendo pizza desde hace 10 minutos. [AG]</i>
	Presente perfecto	14.3% (1/7)	<i>Yo ya he comido pizza desde hace 10 minutos. [CC]</i>
	Presente progresivo	28.6% (2/7)	<i>Yo estoy comiendo pizza desde hace 10 minutos. [VC]</i>
	Fasal	COMENCÉ A/ LLEVO COMIENDO 28.6% (2/7)	<i>Yo comencé a comer pizza desde hace 10 minutos. [JR]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Ya he comido pizza hace 10 minutos. [AG]</i>

³² El resto de los informantes eliminó la preposición *desde*, por lo que la respuesta era igual a la pregunta 44, por ello se eliminaron del conteo.

[44.] [Imagínese que su amigo lo invita a comer, usted declina la invitación y dice:] Yo COMER pizza hace diez minutos.	Pretérito simple	86.7% (13/15)	<i>Yo comí pizza hace 10 minutos. [LJ]</i>
---	------------------	--------------------------------	--

Tabla 17. Combinación de perfecto y progresivo

En los resultados de la Tabla 17 sobresale el hecho de que en reactivos como [42] o [33a] se usara tanto el perfecto presente como el perfecto progresivo presente. En este sentido uno podría preguntarse cuál es la diferencia entre ambas formas. Veamos la Figura 19 en la que se ilustra [42].

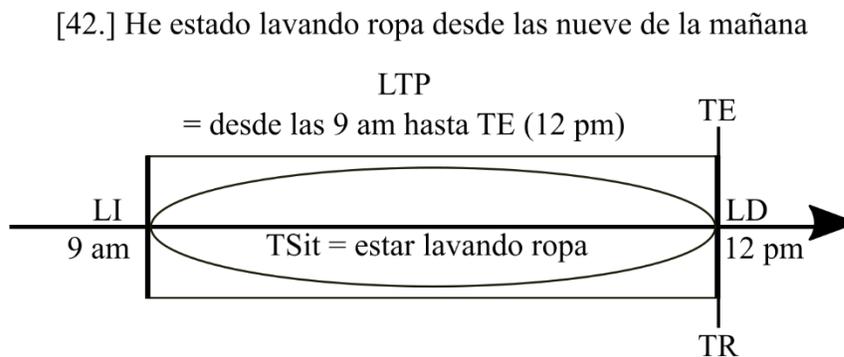


Figura 19. Reactivo en perfecto progresivo presente con lectura continuativa

La combinación de perfecto más progresivo propicia una lectura continuativa del predicado ‘lavar ropa’, es decir, se presenta como una sola eventualidad, mientras que con el presente perfecto se puede referir la situación de ‘lavar ropa’ en uno o varios momentos a lo largo del lapso comprendido entre las nueve de la mañana y el mediodía. Así, la continuidad proviene de la frase temporal *desde las nueve de la mañana*, pero no de una sola situación sostenida en cada punto de ese periodo de tiempo.

Lo mismo se puede decir de [33] y [33a], a pesar de que a causa del contexto se pueda inferir que son las tres horas anteriores al momento de la enunciación y se trate de una sola eventualidad, sólo mediante el progresivo se puede hacer explícito que es una única situación. Fuera de este contexto, la oración en presente perfecto, es decir, *La ha visto por tres horas*,

podría tener una lectura experiencial en la que las tres horas correspondan con el TSit pero no se interpreten como el LTP. Es decir, hubo tres horas de ver televisión con respecto a un LTP no definido evaluado con respecto a un TR presente. Sólo con el progresivo se entiende que es una lectura continuativa de una sola situación, es decir, que las tres horas coincidan con todo el LTP, de manera que se infiera que el TSit se mantenga hasta el TR y, por tanto, hasta el TE.

Por otra parte, en las respuestas al reactivo [45], *desde hace diez minutos* puede interpretarse como que marca el inicio del LTP (es decir, su límite izquierdo). En ese caso, el presente perfecto progresivo, repetido en (110a) deja clara una lectura continuativa en la que el evento de comer pizza ha sucedido de manera continua desde ese momento. De manera curiosa, con el uso del presente perfecto esta frase prepositiva parece interpretarse más bien como el TR, por lo que choca con el presente perfecto, en el cual el TR debe ser el TE, como sucede en (110b). Asimismo, este ejemplo resulta conflictivo por el uso del adverbio *ya*, pues suele desencadenar la lectura en la que la situación terminó antes del TR, lo cual contradice la lectura continuativa promovida por la frase temporal *desde hace diez minutos*.

(110) a. [45] He estado comiendo pizza desde hace diez minutos. [LJ]

b. [45] Yo ya he comido pizza desde hace diez minutos. [CC]

De esta manera, el significado del perfecto como la inserción de un lapso temporal perfecto y el del progresivo como “estar un proceso en curso” (Hueda 2017: 99) no se contradicen. Por tanto, el perfecto introduce un lapso de tiempo perfecto y el progresivo selecciona la interpretación persistente, es decir, se presenta como que el TSit transcurre en todo el LTP.

4.5.3 Futuro perfecto

En el capítulo 2 (§2.3.3), se habló del uso del presente perfecto como sustituto del futuro perfecto (Cartagena 1999). Dicho uso no lo reconocí como propio del español mexicano por lo que me interesaba verificar si se daba y cuál era su frecuencia entre los hablantes, así como ver las alternativas que podían usarse. Para ello las preguntas con referencia temporal futura se añadieron y se presentaron contextos distintos en cuanto a distancia temporal.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[59.] [Imagine que se encuentra en el trabajo. ¿Cómo diría?:] En dos horas seguro que ya TERMINAR todos los pendientes.	Futuro perfecto	26.7% (4/15)	<i>En dos horas seguro que ya habré terminado todos los pendientes. [AG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>En dos horas seguro ya he terminado todos los pendientes. [ARC]</i>
	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>En dos horas seguro ya terminé todos mis pendientes. [KG]</i>
	Presente indicativo	13.3% (2/15)	<i>En dos horas seguro termino todos los pendientes. [IS]</i>
	Futuro indicativo	6.7% (1/15)	<i>En dos horas seguro que terminaré todos los pendientes. [DM]</i>
[60.] [Imagine que se encuentra en el trabajo. ¿Cómo diría?:] Mañana a esta hora seguro que ya TERMINAR todos los pendientes.	Futuro perfecto	40% (6/15)	<i>Mañana a esta hora seguro que ya habré terminado todos los pendientes. [DM]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Mañana a esta hora seguro ya he terminado todos los pendientes. [ARC]</i>
	Pretérito simple	33.3% (5/15)	<i>Mañana a esta hora seguro ya terminé los pendientes. [VC]</i>
	Presente indicativo	13.3% (2/15)	<i>Mañana a esta hora, ya de seguro termino todos los pendientes. [GM]</i>
	Futuro indicativo (estativo)	6.7% (1/15)	<i>Seguro que mañana a esta hora ya estarán todos los pendientes. [KG]</i>
[58.] [Imagine que usted comenzó a trabajar en una empresa en junio desde hace casi treinta años. Es mayo y usted dice que el aniversario se acerca. ¿Cómo diría?:] En junio de este año yo TRABAJAR aquí por treinta años.	Futuro perfecto	46.7% (7/15)	<i>En junio de este año habré trabajado aquí por 30 años. [AG]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Ya en junio de este año, yo he trabajado aquí durante 30 años. [ER]</i>
	Futuro indicativo	6.7% (1/15)	<i>En junio de este año yo trabajaré durante 30 años. [VC]</i>
	PRESENTE INDICATIVO	13.3% (2/15)	<i>En junio, CUMPLO 30 años de trabajar en este sitio. [DV]</i>

	FUTURO INDICATIVO	6.7% (1/15)	<i>En junio se CUMPLIRÁN 30 años que tengo trabajando. [KG]</i>
	Resultativa	LLEVARÉ TRABAJANDO 6.7% (1/15)	<i>En junio de este año llevaré trabajando aquí por 30 años. [ARC]</i>
	Otro	VOYA CUMPLIR 6.7% (1/15)	<i>En junio de este año voy a cumplir 30 años trabajando aquí. [CC]</i>
[57.] [Imagine que su amigo está comenzando un viaje. Usted intenta vender su casa antes de que su amigo regrese. ¿Cómo le diría a su amigo su plan?:] Cuando tú VOLVER el próximo año,	Presente subjuntivo	100% (15/15)	<i>Cuando tú vuelvas el próximo año, [IS]</i>
[57a.] yo VENDER mi casa.	Futuro perfecto	60% (9/15)	<i>yo habré vendido mi casa. [IS]</i>
	#Futuro indicativo	20% (3/15)	<i>venderé mi casa. [DV]</i>
	#Futuro perifrástico	13.3% (2/15)	<i>yo voy a vender mi casa. [VE]</i>
	#Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>yo vendo mi casa. [VC]</i>
[61.] [Imagine que está hablando con sus compañeros de trabajo. ¿Cómo diría?:] Para mayo del próximo año seguro que ya TERMINAR el proyecto.	Futuro perfecto	60% (9/15)	<i>Para mayo del siguiente año seguro ya habré terminado el proyecto. [ARC]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Para mayo del próximo año, ya de seguro ya he terminado el proyecto. [GM]</i>
	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>Para mayo del próximo año seguro que ya terminé el proyecto. [AR]</i>
	Futuro indicativo	13.3% (2/15)	<i>Para mayo del próximo año, seguro ya terminaremos el proyecto. [VC]</i>

Tabla 18. Reactivos con referencia temporal futura

Como se puede observar en la tabla anterior, en los reactivos [58], [59], [60] y [61] aparecen tanto presente perfecto como futuro perfecto, pero el uso de esta forma es realmente marginal puesto que sólo la utiliza una persona, salvo en [58] que la utilizan dos. Es decir, en sentido estricto el uso de presente perfecto para un futuro perfecto es posible en el español mexicano, pero no es un fenómeno generalizado. Nótese que la distancia temporal no parece afectar para usar el presente perfecto, puesto que sucede tanto cuando es de dos horas [59] como del próximo año [61]. En todo caso, sí parece que a mayor distancia se usa más el futuro perfecto.

Además de lo anterior, salta a la vista la variedad de tipos de respuestas obtenidas. En particular los reactivos [57] y [58] formaban parte de la versión original del cuestionario (Dahl 2000), pero mi impresión es que a los informantes les fue difícil interpretarlas. Por ejemplo, en [58] seis personas utilizaron el elemento léxico cumplir(se), de los cuales dos utilizaron presente y dos, futuro. Por otra parte, en [57] no se cambió el verbo, pero sí parece que no se tomó como anterior el acto de vender la casa con respecto al tiempo de referencia, que era el regreso del amigo. Por ello, las formas diferentes al futuro perfecto indican otras lecturas. Es decir, en [57] la forma compuesta conjugada en futuro era la única admisible para respetar la interpretación del contexto planteado, en la que la venta de la casa tendría lugar durante la ausencia del amigo, representado en la Figura 20.

En este sentido, considero que por eso fue mayor el uso del perfecto cuando más alejado estaba el TR del TE, ya que no hay otra construcción con la cual marcar la situación dentro del LTP, que inicia en el TE y cuyo LD coincide con un TR localizado en el futuro, es decir, con el futuro perfecto también se introduce el LTP y no hay localización puntual de la situación.

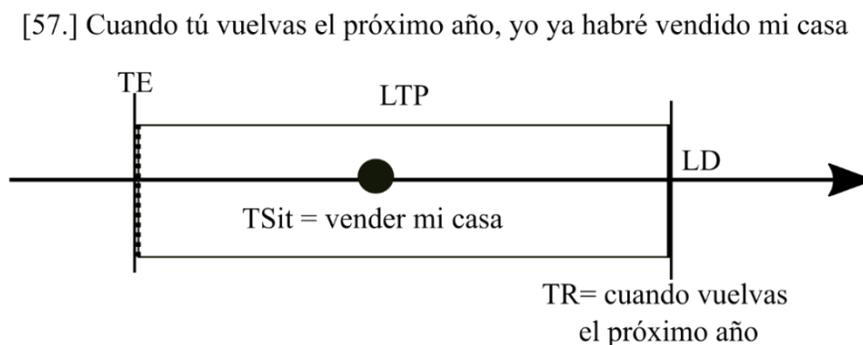


Figura 20. Futuro perfecto

Finalmente, en tres de los reactivos ([59], [60] y [61]), se utilizó el pretérito simple para este contexto en el que claramente el TR es posterior al TE. Creo que se puede descartar que se trata de una confusión puesto que lo utilizaron varias personas y, de hecho, en [59] fue la respuesta preferente. Si bien en este caso podríamos suponer que influyó el hecho de que es un futuro relativamente inmediato, también es una forma aceptable cuando el futuro es dentro de un año [61]. Como digo, llama la atención que el pretérito no expresa una relación temporal (el TR no es anterior al TE como uno esperaría de un pretérito) sino que parece ser aspectual en tanto el límite final del TSit debe ser anterior o igual al TR.³³

[59.] En dos horas seguro ya terminé todos mis pendientes

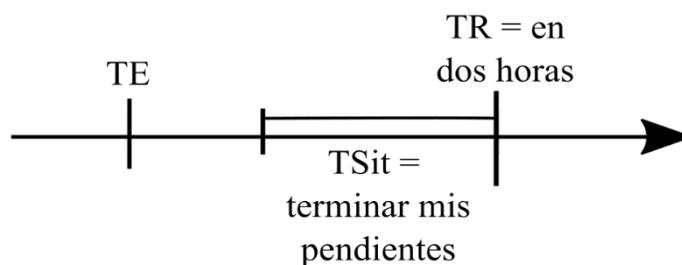


Figura 21. Esquema de pretérito en el futuro

Es muy probable que esto se deba a que, en catorce de los quince casos en los que se utilizó el pretérito para esas tres respuestas, aparece *ya*, como se observa en (111a). Habría que investigar más si la distancia temporal influye en este uso del pretérito, porque con distancias temporales relativamente cercanas no parece ser necesario *ya* (111b).

³³ En este sentido, se podría hablar de una alternancia entre el antefuturo y el pretérito simple, en vez del presente perfecto como se señalaba en el capítulo 2 para el español peninsular. Este uso ya lo había señalado Lope Blanch (2008 [1961]: 29), aunque lo atribuye a matices subjetivos, sobre si la acción se considera segura o inevitable. Ciertamente, en los reactivos se encuentra el adverbio *seguro* por lo que no es posible determinar si es una alternancia plena o influye la subjetividad mencionada por Lope Blanch.

(111) a. [61] Para mayo ya acabé el proyecto. [DV]

b. [60] Mañana a esta hora seguro terminé todos los pendientes. [IS]

4.5.4 Formas perfectas pretéritas

En esta sección presento los reactivos que se añadieron para apreciar la conjugación de la forma compuesta en pretérito imperfectivo y una para el pretérito perfecto ([70]). Este último se restringe a contextos literarios o jurídicos por lo que en el habla ya no se registra su uso, resultado que también se obtuvo en este trabajo y se muestra en la siguiente tabla.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[69.] [Imagine que platica con un amigo y le cuenta:] El año pasado que VISITAR a mi sobrino,	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>El año pasado que visité a mi sobrino, [AR]</i>
	#PRESENTE INDICATIVO	6.7% (1/15)	<i>Cada año que visito a mi sobrino, [LJ]</i>
[69a.] él ya LEER toda la saga de Harry Potter.	Pretérito perfecto	66.7% (10/15)	<i>ya había leído la saga completa de Harry Potter [AR]</i>
	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>él ya leyó toda la saga de Harry Potter. [DM]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>él ha leído toda la saga de Harry Potter. [CC]</i>
	#PRESENTE PERFECTO	6.7% (1/15)	<i>él ya ha leído la saga de Harry Potter. [LJ]</i>
[63.] [Imagínese que su hermana terminó de escribir dos cartas justo antes de que usted llegara a casa. ¿Cómo diría?:] Cuando yo LLEGAR a casa ayer,	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>Cuando yo llegué ayer a mi casa, [JR]</i>
[63a.] mi hermana ESCRIBIR dos cartas.	Pretérito perfecto	60% (9/15)	<i>mi hermana ya había escrito 2 cartas [JR]</i>
	#Pretérito simple	20% (3/15)	<i>mi hermana escribió dos cartas. [ARC]</i>
	#Copretérito o progresivo	6.7% (1/15)	<i>mi hermana estaba escribiendo dos cartas. [DV]</i>
	Fasal	<i>acababa de</i> 6.7% (1/15)	<i>mi hermana acababa de escribir dos cartas. [AR]</i>
	Otro	#TERMINÓ DE 6.7% (1/15)	<i>mi hermana terminó de escribir dos cartas. [ER]</i>
[65.] [Imagínese que un amigo le pregunta: ¿Por qué creíste lo que ella te dijo sobre París? Usted ¿cómo diría?:] Yo CREERLE porque	Pretérito simple	60% (9/15)	<i>Yo le creí porque [ARC]</i>
	Presente indicativo	33.3% (5/15)	<i>Yo le creo porque [DM]</i>

	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Yo le he creído porque [CC]</i>
[65a.] ella ESTAR en París.	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>ella ha estado en París. [ARC]</i>
	Pretérito simple	26.7% (4/15)	<i>ella estuvo en París. [AR]</i>
	Copretérito	26.7% (4/15)	<i>ella estaba en París. [CC]</i>
[66.] [Imagine que usted solía reunirse con un amigo una vez a la semana, pero actualmente no lo ve para nada. Imagine que le hablaba sobre una película diferente cada vez que se reunían. ¿Cómo diría?:] Cada vez que yo REUNIRME con él en esos años,	Copretérito	93.3% (14/15)	<i>Cada vez que me reunía con él en esos años, [GM]</i>
	#Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>Cada vez que yo me reúno con él durante estos años, [VC]</i>
[66a.] él DECIRME sobre la película que él que	Copretérito	86.7% (13/15)	<i>él siempre me CONTABA³⁴ la película que [GM]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>me ha comentado sobre la película que [CC]</i>
	#Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>él me dice qué película [VC]</i>
[66b.] él recién VER.	Fasal	<i>acababa de</i> 46.7% (7/15)	<i>acababa de ver. [GM]</i>
	Pretérito perfecto	33.3% (5/15)	<i>él recién había visto. [ARC]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>él recientemente vio. [VE]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>recientemente ha visto. [CC]</i>
[70.] [Imagine que le habla del gusto lector de su sobrina a un amigo. ¿Cómo le diría?:] Apenas TERMINAR los libros de Harry Potter,	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Apenas terminó los libros de Harry Potter, [AG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Mi sobrino ha terminado los libros de Harry Potter y apenas ha terminado, [CC]</i>
	#Presente subjuntivo	6.7% (1/15)	<i>Apenas termine los libros de Harry Potter, [LJ]</i>
	Fasal	<i>acaba de</i> 6.7% (1/15)	<i>Acaba de terminar los libros de Harry Potter [AR]</i>
[70a.] ella COMENZAR una saga nueva.	Pretérito simple	66.7% (10/15)	<i>ella comenzó una saga nueva. [AG]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>y ha comenzado una saga nueva. [IS]</i>
	Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>y ya está empezando una nueva saga. [KG]</i>
	#Futuro indicativo	6.7% (1/15)	<i>ella comenzará una saga nueva. [LJ]</i>
[64.] [Imagínese que su hermana no estaba en casa cuando usted llegó. Si alguien le pregunta: ¿Tú encontraste a tu hermana en	Pretérito simple	73.3% (11/15)	<i>No, no la encontré. Ella salió. [DM]</i>
	Estativo	13.3% (2/15)	<i>No la encontré. Ella está afuera. [DV]</i>

³⁴ El verbo decir se cambió por hablar, comentar, contar, platicar.

casa? ¿Cómo respondería?:] No, no la encontré. Ella SALIR.	Pretérito perfecto	6.7% (1/15)	No, no la encontré. Ella ya había salido. [AG]
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	No la he encontrado. Ha salido. [CC]

Tabla 19. Reactivos enfocados en la forma compuesta conjugada en pretérito

La respuesta en [63a] es prototípico para el uso del copretérito perfecto, puesto que se indica que hay un lapso, en el cual está incluido el TSit, cuyo límite derecho coincide con TR, el cual, a su vez, es anterior al TE, como se esquematiza en la Figura 22. Cuando las respuestas son en pretérito simple, se altera totalmente este orden de eventos, puesto que se interpreta más bien que el evento de escribir las cartas está incluido en el TR iniciado por la llegada a casa.

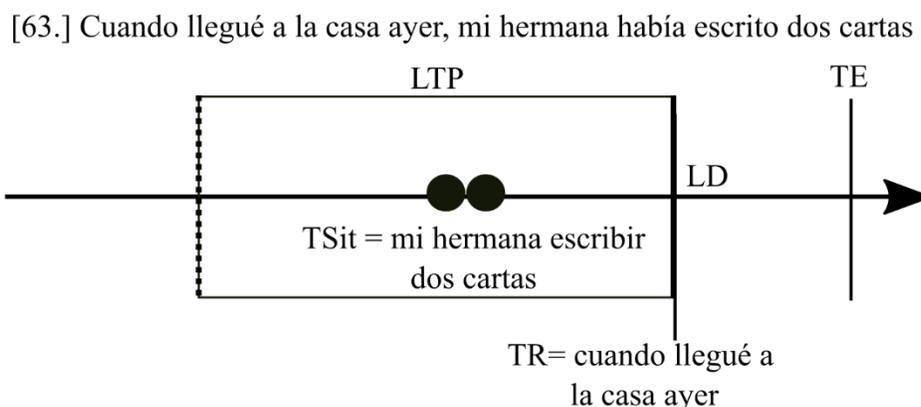


Figura 22. Pretérito perfecto

De igual manera, el reactivo [69] captura la lectura perfecta del copretérito perfecto (en §2.3.3 se mencionaron las dos lecturas que tenían las formas perfectas), puesto que la eventualidad es anterior al tiempo de referencia, es decir, ya estaba terminada para cuando el hablante visitó a su sobrino. Por esta razón, las respuestas en pretérito simple de [69a] es posible que no tomaron [69] como el TR desde el que tenían que evaluar la situación o la respuesta en presente perfecto es coincidente con la reelaboración de [69] como una acción habitual, pero no corresponde con el contexto planteado en el cuestionario. En la discusión

se tratará con mayor amplitud las dos lecturas del copretérito perfecto, debido a que los reactivos de la Tabla 19 sólo corresponden con la llamada lectura de perfecto.

De este modo, el LTP se inserta desde un punto indeterminado la mayoría de las veces como en la Figura 22 y se extiende hasta el TR, el cual sí suele especificarse. Al igual que el presente perfecto o el futuro perfecto, en el copretérito perfecto no hay localización puntual de la situación dentro del LTP.

El reactivo [66] correspondía con el uso del pasado reciente en el pasado ([66b]), que a diferencia del pasado reciente evaluado desde el TE, obtuvo un uso mayor de la perífrasis *acabar de* en pretérito.

Asimismo, se añadió el reactivo [70] para observar el uso del pretérito perfecto (*hube cantado*); sin embargo, no apareció. Se utilizó el pretérito simple en su mayoría, aun cuando la oración contaba con un adverbio de inmediatez. Esto se puede deber a que la distinción entre perfectividad e imperfectividad se haya neutralizado en las formas compuestas, ya que la perfectividad se obtiene de la relación de inclusión entre el TSit y el TR por lo que en el perfecto la inserción del LTP dificulta la evaluación de TSit respecto a TR, ya que el LD del LTP coincide con TR, pero no hay una especificación de la localización del TSit. En este sentido, se complica evaluar si el TR está propiamente incluido en el TSit o es el TSit el que está incluido en el TR. De esta manera, el copretérito forma el perfecto en tiempo pasado.

4.5.5 Contextos narrativos

En esta sección se muestran las oraciones que conformaban un breve texto narrativo. Dadas las diferencias establecidas por Dahl (§2.2.1.3) entre el perfectivo y el perfecto, no se esperaba el uso de la forma compuesta en este tipo de contextos, pues contrastan con las

prototípicas para el perfecto, es decir, si una lengua cuenta con una forma perfecta, ésta no debe aparecer en contextos narrativos. Sin embargo, se incluyen porque hemos visto que hay cierto traslape entre el pretérito simple y el presente perfecto, pero en esta sección se deja en claro que los usos hodiernales y de pasado reciente no deberían ser compatibles con los contextos narrativos en los que el pretérito simple es natural puesto que avanza el tiempo de la narración.

En la Tabla 20 presento tres contextos narrativos idénticos que se diferencian sólo por la distancia temporal que se establece en el contexto: uno hace una hora, otro ayer y el tercero (presumiblemente) hace años.³⁵

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
8. [Imagine que le voy a contar algo y empiezo así: ¿Sabes qué me pasó justo hace una hora? Todavía estoy muy asustado:] Yo CAMINAR en el bosque.	Copretérito	33.3% (5/15)	<i>Yo caminaba en el bosque. [DL]</i>
	Copretérito progresivo	26.7% (4/15)	<i>Estaba caminando en el bosque. [AR]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>Yo caminé en el bosque. [DM]</i>
	Otro	<i>IBA</i> <i>CAMINANDO</i> 13.3% (2/15)	<i>Iba caminando por el bosque. [KG]</i>
	Pretérito simple progresivo	6.7% (1/15)	<i>Yo estuve caminando en el bosque. [LJ]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Yo he caminado en el bosque. [CC]</i>
a. De repente, yo PISAR una serpiente.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>De repente pisé una serpiente que [AR]</i>
b. Ella MORDERME en la pierna.	Pretérito simple	100% (14/14)	<i>me mordió en la pierna. [AR]</i>
c. Yo AGARRAR una piedra	Pretérito simple	100% (13/13)	<i>Entonces agarré la piedra [AR]</i>
d. y AVENTARLA a la serpiente.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>y se la aventé a la serpiente. [AR]</i>
e. Ella MORIR.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>Y ella murió. [AR]</i>
	Copretérito progresivo	33.3% (5/15)	<i>Estaba caminando en el bosque. [KG]</i>

³⁵ Estos reactivos se retomaron de la versión de Dahl (2000), sólo se modificaron los contextos para hacerlos más claros en cuanto a la distancia temporal respecto al TE.

9. [Imagine que le voy a contar algo y empiezo así: ¿Sabes qué me pasó ayer? Todavía estoy muy asustado:] Yo CAMINAR en el bosque.	Pretérito simple	26.7% (4/15)	<i>Yo caminé en el bosque. [ARC]</i>
	Copretérito	20% (3/15)	<i>Yo caminaba en el bosque. [VE]</i>
	Otro	<i>iba caminando</i> 13.3% (2/15)	<i>Iba caminando por el bosque. [JR]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>He caminado en el bosque. [CC]</i>
a. De repente, yo PISAR una serpiente.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>De pronto, pisé una serpiente. [KG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>De repente he pisado una serpiente. [CC]</i>
b. Ella MORDERME en la pierna.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>Ella me mordió en la pierna. [KG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Me ha mordido en la pierna. [CC]</i>
c. Yo AGARRAR una piedra	Pretérito simple	92.9% (13/14)	<i>Así que agarré una piedra [KG]</i>
	Presente perfecto	7.1% (1/14)	<i>He agarrado una piedra [CC]</i>
d. y AVENTARLA a la serpiente.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>y se la aventé a la serpiente. [KG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>y se la he aventado a la serpiente. [CC]</i>
e. Ella MORIR.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>Y ella murió. [KG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Ella ha muerto. [CC]</i>

10. [Imagine que le voy a contar algo y empiezo así: ¿Sabes lo que me pasó una vez cuando tenía 10 años?] Yo CAMINAR en el bosque.	Copretérito	46.7% (7/15)	<i>Caminaba por el bosque. [KG]</i>
	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>Yo caminé en el bosque. [LJ]</i>
	Copretérito progresivo	13.3% (2/15)	<i>Yo estaba caminando en el bosque. [DV]</i>
	Otro	<i>iba caminando</i> 13.3% (2/15)	<i>Iba caminando por el bosque. [ER]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>He caminado en el bosque. [CC]</i>
a. De repente, yo PISAR una serpiente.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>De repente, pisé una serpiente. [LJ]</i>
b. Ella MORDERME en la pierna.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>Ella me mordió en la pierna. [LJ]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Me ha mordido en la pierna. [CC]</i>
c. Yo AGARRAR una piedra	Pretérito simple	92.3% (12/13)	<i>Yo agarré una piedra [LJ]</i>
	Presente perfecto	7.7% (1/13)	<i>He agarrado una piedra [CC]</i>
d. y AVENTARLA a la serpiente.	Pretérito simple	92.9% (13/14)	<i>y se la aventé a la serpiente. [LJ]</i>
	Presente perfecto	7.1% (1/14)	<i>y se la he aventado. [CC]</i>
e. Ella MORIR.	Pretérito simple	86.7% (13/15)	<i>Ella murió. [LJ]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>y ella ha muerto. [CC]</i>
	#Estativo	<i>#ESTÁ MUERTA</i> 6.7% (1/15)	<i>Ahora ella está muerta. [ER]</i>

Tabla 20. Reactivos con contextos narrativos

Como se puede observar en la tabla, salvo una persona, todos los demás utilizaron el pretérito simple en estos contextos narrativos. Como acabo de mencionar, la explicación a ello es que esta forma verbal, al tener aspecto perfectivo, mueve el tiempo de la narración, independientemente de la distancia temporal (cf. la explicación de Klein 1994 con respecto a lo que él llama tiempo tópico). Salvo que el español gramaticalizara distancia temporal, como sí lo hace el kamba (§2.1.1.1), esperaba que siempre utilizaran el pretérito simple. Si acaso, se podría utilizar el copretérito en las primeras oraciones de los reactivos, *Yo caminaba por el bosque*, ya que representaba la situación de fondo de la narración. En efecto, hubo

expresiones alternativas con las que se marcó la distinción de esta oración con las restantes de la breve narración.

Llama la atención, no obstante, que un informante utilizó el presente perfecto en los reactivos e incisos de [8], [9] y [10]. En la discusión de este capítulo, en la siguiente sección, explico algo más de este caso.

En términos generales, en los contextos narrativos uno no espera el uso del presente perfecto porque la referencia temporal es pretérita, por lo que no hay compatibilidad temporal con el tiempo gramatical de la conjugación del auxiliar. Además, el pretérito simple puede mover el tiempo de referencia, por lo que la siguiente oración toma como TR a la precedente. Esta es una cuestión importante en las narraciones, pues el tiempo se va moviendo, lo que da el ordenamiento secuencial de unas eventualidades en relación con otras. Al contrario, el presente perfecto no puede mover el TR, ya que éste siempre coincide con TE; si bien el TE se mueve, lo hace por motivos extralingüísticos. De igual modo, hay una diferencia entre ambas formas en que el TSit de un perfecto no se puede localizar puntualmente dentro del LTP, mientras que en el pretérito simple, su significado implica que TSit esté incluido de algún modo en TR, por lo que es apreciable que la eventualidad sea localizada en el eje temporal.

4.6 Recapitulación

En este apartado resumiré los resultados obtenidos y que se comentaron a lo largo de este capítulo. En primer lugar, se observó que el español cuenta con una forma para expresar la categoría translingüística reconocida como perfecto. Si bien coincide con los contextos prototípicos planteados por Dahl (1985, 2000) para su reconocimiento, no se obtuvieron los

mayores porcentajes en las oraciones prototípicas. El conjunto de reactivos que puedo asociar al núcleo central de la variante mexicana del español se conformó por los que inducían una lectura continuativa (de situación persistente) o experiencial (una eventualidad que sucedió al menos una vez en algún momento). Dichas lecturas se consiguieron más fácil cuando había un lapso temporal especificado por una frase temporal adverbial, prepositiva o nominal, o que era deducible claramente del contexto, a veces, interpretable como la vida del hablante, o cuando había frases temporales de duración o frecuencia. De este modo, los porcentajes mayoritarios para el uso del presente perfecto fueron en los contextos que promovían las lecturas continuativas y las existenciales.

Con lo anterior, se apoyó la hipótesis inicial respecto a que ciertas frases temporales sí propician que se use una forma perfecta. Además, las frases temporales también influyen en el tipo de lecturas que se pueden obtener, pues, como se observó, las durativas propiciaban las lecturas continuativas, mientras que las de frecuencia son más compatibles con las lecturas existenciales. La incidencia del tipo de predicado en el tipo de perfecto también se contempló en las hipótesis, pero este tema se abordará con más detalle en el siguiente capítulo cuando se discuta el perfecto de resultado.

En contraste, cuando había una referencia temporal específica difícilmente se obtuvieron resultados con presente perfecto, más si la referencia era pretérita. No obstante, se apreciaron varias muestras del perfecto en contextos de pasado reciente, que si no fueron mayoritarios, sí aparecieron de manera sistemática en algunos informantes, cuestión que no es posible ignorar. En contextos hodiernos el uso del perfecto presente fue mínimo.

Asimismo, los contextos evidenciales e inferenciales mostraron usos no esperados del presente perfecto; sin embargo, se observó particularmente que en las oraciones que

contenían *el rey* mostraron usos mayoritarios. Una posible explicación es que los informantes hayan utilizado el presente perfecto como un registro formal desencadenado por esa frase.

Como se señaló en distintos apartados, hubo cuatro informantes que usaron el presente perfecto en reactivos en los que no se esperaba [GM, ER, DV y CC]. En particular, coincidieron en algunos en los que había referencia temporal específica y con contextos evidenciales e inferenciales, los cuales se suelen considerar anómalos para el español mexicano pero no necesariamente para el peninsular. Como mencioné antes, quizá parte de la explicación a esto es que, por tratarse de un contexto de entrevista, se sintieron juzgados y cambiaron a una norma que consideraban de mayor prestigio. Sin embargo, como sucedió en cuatro casos, tampoco habría que descartar que son usos ya aceptados como parte de la norma mexicana por algunos hablantes. En todo caso, uno no puede decir simplemente que en el español mexicano no existe un uso hodiernal del presente perfecto, o no sin matizar o hacer aclaraciones.

Por otra parte, uno de estos informantes [CC], usó formas perfectas en muchos más reactivos que el resto de los informantes. Por ejemplo, los otros tres usaron el perfecto en un rango de nueve a doce reactivos en los que no se esperaba su uso, en cambio, [CC] lo utilizó en [38]. Incluso, el que lo haya usado en contextos narrativos sí se sale de cualquier expectativa, ya que incluso en el español peninsular no se ha hallado extendido este tipo de uso, pues se trata de referencias pasadas que rebasan el día de la enunciación, por tanto, serían usos del presente perfecto con referencia prehodiernal. Para todos estos casos no tengo una mayor explicación y no sé si tenga un ideolecto en el cual el perfecto se usa de manera generalizada o simplemente, al enfrentarse a una situación de entrevista, usó estas formas en contextos en los que normalmente no lo haría.

En cuanto a la lectura de perfecto de resultado, se observó que había dos tipos de predicados en los reactivos de lo que se podía derivar un resultado: una eventualidad télica con un producto resultante y un predicado de 2-estados, cuyo estado meta se entendía como el resultado. En el siguiente capítulo se discutirá con pormenores este tipo de lectura del perfecto, pues con base en los resultados no es visible que el presente perfecto se use en estos contextos, o que se trate de una lectura predominante como se presenta en trabajos como el de Pérez Lezama (2019).

En cuanto al futuro perfecto, se resaltó que existen contextos en los que es la única opción posible para establecer la anterioridad de un evento respecto a un tiempo de referencia situado después del tiempo de la enunciación, en tal caso, conforme el TR se localiza más alejado del TE es preferible el uso de esta forma frente a sus alternativas como el presente de indicativo o el pretérito simple. Debido a la falta de localización de las eventualidades, se asumió que la inserción del LTP también se daba con la conjugación del perfecto en futuro.

Por otra parte, *haber* + participio conjugado en pretérito ya no presenta alternancia en la lengua hablada entre el aspecto perfectivo e imperfectivo, por lo que sólo se obtuvieron ejemplos del copretérito perfecto. Asimismo, en el cuestionario sólo se incluían reactivos con la lectura perfecta de esta forma compuesta, por lo que en el siguiente capítulo se discutirá la lectura perfectiva. En el copretérito perfecto se vio que la inserción del LTP también da cuenta de los resultados obtenidos.

Por lo anterior, se mantiene que el significado del perfecto es monosémico e involucra la noción del lapso de tiempo perfecto, cuyo límite derecho coincide con TR. Dentro del LTP se incluye el tiempo de la situación sin especificar su localización puntual y se puede derivar que existe un lapso temporal posterior en el que se mantiene el estado perfecto, cuando la lectura no es continuativa. Es decir, el LTP se trata de un cuarto tiempo distinto de los tres

parámetros temporales propuestos desde el enfoque reichenbachiano, a saber, TR, TE y TSit. En este sentido, aunque TSit se contemple dentro de la esquematización del perfecto, realmente no se puede localizar puntualmente mediante una frase temporal.

5. Discusión y conclusiones

En los capítulos anteriores se exploró la noción del lapso de tiempo perfecto, primero se comparó con otras teorías que tratan de explicar el perfecto en las lenguas del mundo, razón por la que se dedicó espacio a la temporalidad en las lenguas al hablar del tiempo gramatical y del aspecto léxico y gramatical. La hipótesis que se sostiene en la presente tesis es que la noción del lapso de tiempo perfecto puede explicar el perfecto, por lo que la metodología utilizada se orienta a la obtención de un corpus que ayude a investigar este fenómeno, al obtener los contextos en los que se utiliza y la frecuencia con la que aparecen. Además, los resultados que se detallaron en el capítulo anterior parecen apoyar esta idea. Dentro de los usos primarios encontrados para el español mexicano están: el perfecto continuativo y el perfecto existencial. Asimismo, se observó un uso preferente de frases temporales que indican un lapso temporal con este tipo de lecturas, por lo que sostenemos que propicia el uso del perfecto. Al contrario, el perfecto de pasado reciente y el hodiernal tuvieron resultados minoritarios, lo mismo que el perfecto de resultado, por lo que se agruparon con los usos no encontrados o marginales.

En este capítulo discutiremos ciertas cuestiones que sobrepasaban los límites de la exposición de los resultados, motivo por el que se tratan aquí. En la misma línea, la discusión irá condensando los resultados obtenidos en el presente trabajo y se expondrán las conclusiones de la investigación.

5.1 Lاپso de tiempo perfecto o cauce temporal

Para el español mexicano, Josefina García Fajardo indicó que se podía expresar con el presente perfecto la existencia de un suceso o la negación de su ocurrencia, la continuidad de un suceso o estado de cosas, la reiteración de un suceso, un suceso habitual o su generalización o la abstracción de eventos particulares o habituales, por lo que es funcional el periodo que se puede inferir a partir del significado que propone: “culminado desde la perspectiva del presente” (García Fajardo 2011: 437-438). Dicho periodo lo nombró como cauce temporal.

En este sentido, varios autores mencionaban la presencia de algún tipo de periodo asociado al perfecto, como Dahl, que habla de un *frame* durante el cual tiene lugar el evento, es decir, un periodo de tiempo distinto del TR, del TSit y, en ciertos casos, del TE (Dahl 1985:30-31). Asimismo, la Gramática de la Lengua Española que señala la interpretación de las frases temporales como periodos de tiempo cuando acompañan las formas compuestas (§2.3.1). Sin embargo, García Fajardo con la noción de cauce temporal (§2.3.2) puede explicar que con el presente perfecto se expresa la existencia de un suceso dentro del periodo que se extiende del presente hacia el pasado y la continuidad de un suceso a lo largo de ese periodo. Ambos usos reflejan las lecturas existenciales y continuativas que se han hallado en las lenguas del mundo, razón por la que pienso que la propuesta de García Fajardo recogía de manera más precisa las intuiciones halladas en la literatura sobre la presencia de un periodo.

Una de las aportaciones del trabajo de García Fajardo que más contribuyen a la propuesta de esta tesis fue la señalización de que los valores asociados tradicionalmente a la forma compuesta se tratan de implicaturas, en especial la continuación de la situación

después del TE señalada por Lope Blanch y Moreno de Alba, explicadas en §2.3.2. Para retomar lo dicho antes, no forman parte del valor semántico y son cancelables.

Asimismo, desglosa con fineza la interpretación del presente perfecto con relación al tipo de predicado, esto es, si se entiende como una sola situación que se mantuvo a lo largo del periodo, correspondiente con una lectura continuativa, posible con predicados estativos, o de un evento reiterado. Dependiendo de diversos factores, como el conocimiento del mundo, los logros, las realizaciones y las actividades pueden interpretarse como una sola acción o una reiteración.

En general, los resultados de la investigación de García Fajardo (2011) son cercanos a los obtenidos en el presente trabajo, pues tampoco reporta altas frecuencias de la lectura de resultado o de pasado reciente, a pesar de que los métodos son diferentes, principalmente porque realizó la recolección de los datos mediante corpus.

Por consiguiente, considero que la propuesta de García Fajardo es compatible con la noción de lapso de tiempo perfecto adoptada en la presente investigación, como se puede deducir de lo mencionado anteriormente. No obstante, si son tan compatibles ¿por qué no usar solamente su noción de cauce temporal?

Como primer punto a señalar de su propuesta es que sólo se relaciona el tiempo de la situación con el tiempo de la enunciación para establecer el tiempo gramatical. En segundo lugar, el cauce temporal lo trata como una inferencia deducible a partir del significado que establece para el presente perfecto. Además, más allá de señalar que se puede hacer explícito mediante un complemento el hecho de que se trata de más de una situación, no hay mayor referencia a la presencia de las frases temporales incluidas en las oraciones conjugadas en presente perfecto, cuestión que considero relevante para identificar las distintas lecturas del perfecto. De igual manera, no es claro que la noción de cauce temporal se pueda generalizar

al copretérito perfecto y al futuro perfecto. De este modo, aunque la noción de cauce temporal es compatible con la de LTP, resulta un poco más limitada, por lo que esta última es preferible por varias cuestiones que se discutirán a continuación.

En principio, la propuesta de LTP también es capaz de dar cuenta de las observaciones que García Fajardo hizo. En mi caso, al utilizar una base reichenbachiana de la temporalidad, empleo los tres parámetros temporales muchas veces mencionados: TR, TSit y TE, adecuados para explicar el significado del perfecto, a la vez que se enfatiza la importancia del periodo que el perfecto introduce en el esquema temporal que hace posible su distinción en el paradigma verbal del español mexicano, por lo que no puedo considerarlo meramente como una inferencia deducible del significado. Más bien considero que es el significado del perfecto, esto es, la característica del perfecto es que introduce al LTP, cuestión que lo diferencia de los tiempos simples.

De esta manera, el perfecto introduce el LTP, en el cual se incluye el TSit. El LD de este lapso coincide con el TR, por lo que en el presente es coincidente con el TE, punto en el que coinciden ambas propuestas. Sin embargo, al decir que el LD llega a TR se puede generalizar para el pretérito perfecto y el futuro, en el pretérito este TR es anterior al TE, mientras que en el futuro es posterior al TE. De tal modo que el límite del perfecto en los diferentes tiempos es distinto pero posible de determinar con un mismo mecanismo. Esto es significativo en tanto que los cinco usos descritos por Moreno de Alba pueden abordarse sólo con la noción del LTP.

La falta de localización del TSit en el eje temporal también se puede explicar con la base reichenbachiana, ya que los parámetros que se consideran en el perfecto son el LTP y el TR. La única afirmación que se hace sobre el TSit es que éste se incluye dentro del LTP.

A partir de la noción del LTP se puede explicar que las implicaturas reconocidas por García Fajardo sólo se obtienen en el presente perfecto. Esto se debe a que el LTP se evalúa desde el TE, el cual es coincidente con el TR, como ya se dijo varias veces antes, por tratarse del tiempo presente. De este modo, no es posible obtener dichas implicaturas con el pretérito simple, por ejemplo.

En cuanto a la importancia que le atribuyo a la presencia de las frases temporales y el contexto para la identificación de las lecturas del perfecto, se visualizó en los resultados como una mayor compatibilidad de las frases temporales de frecuencia con las lecturas experienciales y las frases temporales de duración con las lecturas continuativas.³⁶

Cabe recordar que las lecturas existenciales no tienen mayores restricciones y como se vio en los resultados del capítulo anterior es la lectura natural cuando no hay mayor contexto o no hay frases temporales explícitas. Es decir, cuando no aparece un complemento temporal que haga explícito el LTP se asume que se refiere a la vida del hablante. Por esto, el nombre de perfecto experiencial hace alusión a un suceso que haya tenido lugar en cualquier momento de la vida de un hablante pasa a formar parte de su experiencia vital.

Así, en términos generales, la noción del LTP es más precisa que la de cauce temporal. Además, estimo que la noción del LTP, al haber sido utilizada ya para explicar los perfectos de otras lenguas, permite la comparación translingüística del perfecto del español mexicano.

5.2 Perfecto de resultado

En el capítulo anterior señalé ciertos aspectos relacionados al perfecto de resultado que profundizaré en esta sección. Una de las principales razones es la disonancia de resultados

³⁶ Más adelante señalaré algunas matizaciones a este respecto cuando hable de si la modificación temporal se refiere al TSit, al TR o al LTP.

obtenidos en mi trabajo comparado con la investigación de Pérez Lezama (2019), en la que reporta un porcentaje mayor del perfecto de resultado, el cual parece ser el tipo de perfecto más sobresaliente al apearse a la perífrasis latina que le dio origen. De hecho, corresponde con la primera etapa identificada en la evolución de las formas compuestas de las lenguas romances, en la que se expresaba sólo el estado resultante de una acción pasada (Alarcos 1947, Harris 1982). Dicho lo anterior, considero que no hay un consenso sobre qué puede considerarse como un perfecto de resultado precisamente porque la noción de resultado no es clara.

Como se explicó en §2.2, de acuerdo con Comrie (1976), y otros autores después de él, en una de sus interpretaciones el presente perfecto introduce un estado que persiste al momento del habla. De esta manera, en la oración *I have had a bath* se entiende que “los resultados de mi baño (que estoy limpio, que no necesito de manera inmediata otro baño) todavía se mantienen” (Comrie 1976:56-57). Así pues, afirma que el contraste entre *John has arrived* y *John arrived* es que el en primer caso el resultado de haber llegado, es decir, que John todavía está aquí, se mantiene al momento del habla.

Pensemos ahora en dos eventualidades: *una silla se rompe* y *Pedro escribe una novela*. En el primer caso, se trata de una oración que contiene un verbo cuyo contenido léxico involucra un estado fuente y un estado meta o resultante. Es decir, el contenido del verbo mismo, independientemente de su conjugación verbal, es el que provee el estado resultante. En el segundo caso se trata de lo que Van Valin y LaPolla llaman *active accomplishment* (que podríamos traducir como realización activa). De nuevo, en términos de Klein se trata de un predicado de 2-estados, pero de naturaleza distinta. En este caso, como el predicado es télico por la frase verbal objeto, se entiende que el evento concluye al estar concluida la novela. Así pues, no es tanto que haya un estado resultante, sino que hay un producto

resultante. En este caso, la existencia del objeto resultante es dependiente de la telicidad de la frase verbal (que, a su vez, depende que el objeto directo no sea una frase nominal escueta) y de una conjugación perfectiva (o, en su defecto, de una interpretación perfectiva de una conjugación vaga con respecto a la perfectividad, como el presente y el futuro). Como se observa, en estos dos casos el estado resultante no depende de una forma perfecta, que es lo que argumenta Comrie.

De lo anterior podemos decir que se trata de predicados télicos, pero de dos tipos distintos. En esta misma línea, se han identificado dos interpretaciones sobre el resultado: una interpretación restringida y una amplia (Dahl 1985, RAE 2009). La restringida se refiere a que el estado que se considera resultado de una acción debe ser parte de la caracterización de ese tipo de acción, pues el estado debe estar codificado en el contenido semántico de la oración. En español equivale a la perífrasis con *estar*, por ejemplo, *el niño ha roto el jarrón* da lugar a *el jarrón está roto* (RAE 2009: 1733). Por otra parte, la interpretación en sentido amplio considera que todo lo que pueda causar un evento se considere como resultado del mismo, es decir, no necesariamente está involucrado en el contenido de la oración. Dahl puntualiza que esta distinción sobre el tipo de resultado que refiere el perfecto es difícil de establecer, por lo que el perfecto de resultado suele traslaparse con el de experiencia (1985: 134-135), a diferencia de las construcciones resultativas, que están restringidas léxicamente (véase el capítulo 2).

Lo anterior concuerda con la distinción que hace Mittwoch (2008) para el inglés entre *Strong resultatives* y *Weak resultatives*. Los primeros se caracterizan por ser predicados télicos que involucran un cambio de estado y, por consiguiente, un estado meta. De tal modo que dentro de un perfecto de resultado se infiere que el estado meta se mantiene en el momento de la enunciación: *John has arrived in Paris* licencia la inferencia *John is in Paris*.

Entonces, los *Weak resultatives* son aquellos que no involucran un estado meta, es decir, el estado resultante no se determina a partir del contenido léxico de la oración, por ejemplo, *Mary has read Middlemarch*, a pesar de ser télico, no indica una transición en la cual el estado meta de leer ese libro sea saber el contenido del mismo (Mittwoch 2008: 333). Si bien tiene razón Schwenter (1994b) al afirmar que el perfecto se refiere a la acción pasada pero el estado resultante debe estar implicado de algún modo (1994b:998), el vínculo no es siempre visible principalmente en ejemplos como el último mencionado, ya que depende del contexto y de lo que el hablante quiera transmitir, al no estar codificado como tal en el contenido semántico.

De lo anterior se puede resumir que el estado resultante del perfecto resultativo no es evidente en todos los casos y si debe tratarse de un modo distinto el tipo de resultado proveniente de un predicado que indique cambio de estado de aquel que indica un objeto resultante. Asimismo, podemos ver que esto se plantea para el inglés; sin embargo, si traducimos los ejemplos de Comrie antes mencionados, *Juan ha llegado* y *Yo he tomado un baño*, cabe preguntarse si realmente se utilizarían estas oraciones en el español mexicano. Si sí, si están restringidos a cierto dialecto del español y si realmente corresponderían con una lectura de perfecto resultativo o más bien están relacionados con un perfecto de pasado reciente o experiencial. Pues, de hecho, Mittwoch (2008: 343) señala que el perfecto de resultado tiene cierta cercanía al momento desde el que se evalúa, esto es, el TE en nuestra nomenclatura, para que efectivamente el estado resultante se mantenga aún vigente en este punto. Fuera de contexto, es muy difícil que sean admisibles en el español mexicano, pues la lectura más natural que no requiere necesariamente la presencia de algún tipo de modificación temporal es la experiencial, pero no tiene sentido esta interpretación con los

predicados de los ejemplos de Comrie, ya que, sin mayor referencia explícita, el periodo que se suele considerar con un perfecto existencial es la vida del hablante.

En otras palabras, la pregunta que subyace es si el perfecto codifica el estado resultante, lo cual se desprende de la argumentación de Comrie, o si el estado resultante es una inferencia derivada de un contenido léxico de 2-estados más el LTP. En el presente trabajo propongo que se trata del segundo caso, como argumentaré a continuación. A partir de la noción del LTP se puede decir que con el perfecto se vuelve prominente la parte del LTP que inicia cuando se terminó la situación y que se extiende hasta el TR. Dado que la acción debe estar terminada, sólo aquellos predicados que cumplen con este requisito pueden dar lugar al perfecto de resultado, esto es, los predicados télicos (ya sean logros o realizaciones en términos de Vendler o de 2-estados, siguiendo a Klein). Esto quiere decir que las lecturas continuativas no dan lugar a este tipo de interpretación, pues se suelen obtener con predicados atélicos, con los que es incompatible el perfecto de resultado (Schwenter 1994b: 998). Por consiguiente, tanto el perfecto de resultado, el de experiencia y el de pasado reciente al poder formarse con predicados télicos dan lugar a un tipo de resultado. En otras palabras, lo que propongo es que el estado resultante no proviene del perfecto, sino del tipo de predicado, esto es, que sea télico, y, más bien, la combinación de este tipo de predicado más el perfecto lo que hace es volver prominente cierta parte del LTP, el cual sí es introducido por el perfecto. Dada la especialización del perfecto existencial y el de pasado reciente, dicha prominencia sólo es relevante para el llamado perfecto de resultado.

En la figura siguiente, se marca el periodo que inicia al final de TSit, que en este caso al tratarse de un contenido léxico de 2-estado corresponde con el estado meta, y termina en el LD del LTP, el cual a su vez termina en TR. Este periodo es el que se resalta en el perfecto de resultado, y dado que el estado meta del contenido léxico ya se alcanzó, se infiere que es

lo que se mantiene a lo largo de este periodo prominente incluido en el LTP, indicado en el esquema por la línea discontinua.

Perfecto de resultado

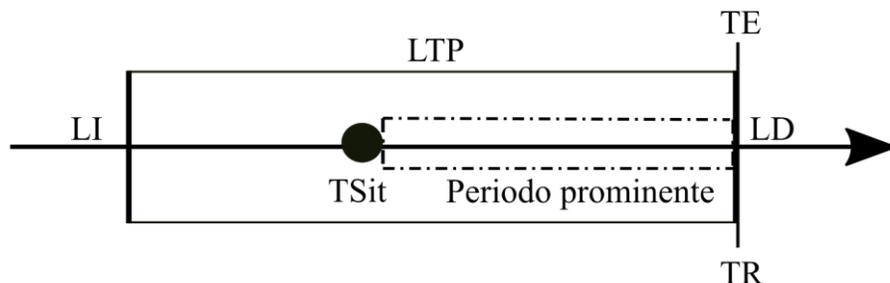


Figura 23. Perfecto de resultado: prominencia del periodo después del TSit

Con el propósito de ampliar la explicación de lo que se ha dicho hasta ahora, presento un reactivo en el que es posible distinguir el estado resultante. Dado que el predicado es *abrir la ventana*, el estado meta se alcanza cuando la ventana está abierta, lo cual correspondería con el *resultado*. Ahora bien, en el contexto planteado se señala que este estado meta ya no se mantiene en el tiempo de la enunciación, dado que se trata del presente el TE es igual al TR, aunque el hecho de haber abierto la ventana en un momento anterior dejó consecuencias, en este caso el contexto lo especifica como que haga frío en el cuarto.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[46.] [Imagine que hace frío en el cuarto en el que se encuentra. La ventana está cerrada. ¿Cómo preguntaría a quien comparte el cuarto con usted?:] ¿Tú ABRIR la ventana?	Perfecto presente	33.3% (5/15)	¿Has abierto la ventana? [AG]
	Pretérito simple	33.3% (5/15)	¿Tú abriste la ventana? [ARC]
	#Presente indicativo	20% (3/15)	¿Abres la ventana? [ER]
	#Imperativo	6.7% (1/15)	Tú abre la ventana. [VC]
	Otro	#PUEDES ABRIR 6.7% (1/15)	¿Puedes abrir la ventana? [KG]

Tabla 21. Reactivo en el que no se mantiene el estado meta en el TE

La anterioridad del TSit respecto al TR y al TE puede explicar el uso del pretérito simple en este caso, así como la no continuidad de la situación. Ciertamente también hay una relación de cercanía temporal de la situación respecto del tiempo de la enunciación, es decir, para que se mantenga el efecto del frío no debió haber pasado mucho tiempo desde que se cerró la ventana, lo cual propiciaba una lectura de perfecto de pasado reciente y ya que se trata de un uso marcado, no se empleó la forma compuesta, es decir, se interpretó el TR como anterior al TE.

Por otra parte, el uso del perfecto puede deberse a un contexto experiencial pues se interroga por la existencia de una situación en un momento indeterminado del pasado, es decir, que no se puede atribuir propiamente a una lectura de perfecto resultativo, porque en sentido estricto el estado meta de *abrir la ventana* ya no se mantiene en el TE. En este caso ambas explicaciones son posibles dado que obtuvieron la misma cantidad de respuestas por parte de los informantes.

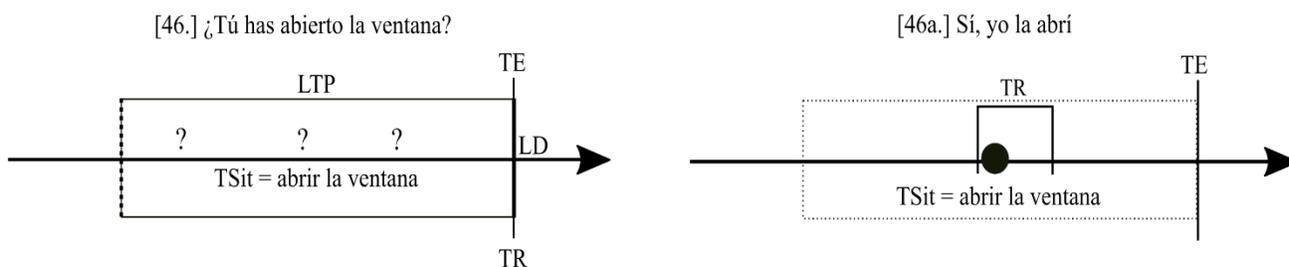


Figura 24. Reactivo con pregunta en perfecto y respuesta en pretérito simple

En los esquemas se puede observar que la pregunta puede haberse hecho como un perfecto de existencia y la respuesta en pretérito simple, lo cual es adecuado porque el TR es anterior al TE, por lo que se da una localización de la situación que en el perfecto no puede darse.

En este punto, cabe señalar la similitud entre el estado resultante y el estado perfecto, como lo llama Rothstein (2008), el cual se definió en §2.2.3.1.1 como el estado que inicia una vez que se terminó la situación y se extiende después por siempre. Justo en este último punto radica la diferencia entre ambos, mientras el estado resultante se extiende hasta el TR que conlleva el verbo auxiliar, el estado perfecto se extiende por siempre una vez que acaba la acción. En el ejemplo anterior, aunque el estado meta ya no se encuentre vigente en el TE, es decir, ya está cerrada la ventana, dado que existió la situación de *abrir la ventana*, el estado perfecto sí se presenta.

Veamos ahora una pregunta del cuestionario que para Dahl (1985) correspondía con un perfecto de resultado.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplos
[47.] [Imagine que la ventana está abierta, pero su compañero no lo ha notado. Entonces le pregunta a usted: ¿Por qué hace tanto frío en el cuarto? ¿Cómo le diría?:] Yo ABRIR la ventana.	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>He abierto la ventana. [GM]</i>
	Pretérito simple	73.3% (11/15)	<i>Yo abrí la ventana. [JR]</i>
	#Presente	6.7% (1/15)	<i>Yo abro la ventana. [KG]</i>

Tabla 22. Reactivo de perfecto de resultado

Esta pregunta corresponde con lo que se ha dicho que es el perfecto de resultado, pues el estado meta se mantiene en el TE. Al comparar este reactivo con los presentados en el capítulo anterior es el único del cuestionario que cumple con los requisitos para considerarse plenamente como un perfecto de resultado. Sin embargo llama la atención que únicamente tres informantes utilizaron la forma compuesta, además, lo que es aún más curioso es que se trata de informantes que en general utilizaron el perfecto en contextos no esperados (dos de ellos mencionados en la recapitulación del capítulo precedente), lo cual apoya la hipótesis

formulada a partir de los datos obtenidos de que se trata de un uso no primario y casi inexistente en el español mexicano.

De acuerdo con Rothstein (2008: 150), en el perfecto de resultado se introduce un LTP que termina en el TR y que incluye al TSit, cuya característica es que el estado meta se mantiene en el TR, para lo que es necesario que el predicado indique dicho estado meta, es decir, sólo los predicados que lo incluyan (realizaciones y logros o contenidos léxicos de 2-estados) pueden dar lugar a una lectura de perfecto de resultado (de la misma idea son Klein 1994; Zagana 2008). Dado que estipula que para el perfecto resultativo el estado meta debe mantenerse en el TR, lo asimila con el estado perfecto (Rothstein 2008: 116). Así, en su ejemplo *I have lost my glasses*, tiene que haber un punto en el que la situación sucedió y que en el momento de la enunciación sigan perdidos los lentes, por este motivo puede generalizarse con el estado perfecto, pues dicho estado comienza una vez que terminó la situación (pero su coincidencia realmente sólo se da hasta el TR, pues el estado perfecto se mantiene por siempre).

Aunque se ha mantenido la clasificación de Comrie sobre los tipos de perfecto por varios autores después de él, no es patente cuáles son los resultados en otra lengua como el español. Por lo que en sentido estricto pienso que sólo los predicados télicos que contienen un estado meta pueden tomarse en cuenta para el llamado perfecto de resultado (los que Mittwoch llama *Strong resultatives*), pues se elimina la vaguedad respecto a qué puede considerarse como el estado resultante.

Debido a que no cuento con intuiciones de hablante nativo en inglés y la discusión excede los límites de la presente investigación, sólo puedo decir que no es claro que en español funcione de la misma manera que Comrie (1976) señala para el perfecto de resultado del inglés, puesto que la presencia del LTP de manera explícita (o deducible claramente del

contexto) sigue teniendo mayor importancia como el componente que favorece el uso del perfecto.

Habiendo discutido lo anterior, atribuyo las diferencias entre los datos obtenidos en este trabajo y los de Pérez Lezama (2019) a que lo que se computó como perfecto de resultado no se sostuvo en los mismos principios, pues considera como perfectos de este tipo oraciones con predicados de los que se puede inferir algún tipo de estado resultante, por ejemplo, de *abrasar* señala como el resultado *estar bronceado* (Pérez Lezama 2019: 267).

Sin embargo, la diferencia más bien podría radicar en la importancia que le atribuye al porcentaje obtenido, ya que es el 25% (48 casos de un total de 196) para el presente perfecto, no muy distante del que se obtuvo en este trabajo en el único reactivo identificable como perfecto de resultado (20%, tres casos de un total de quince).

Otra razón podría ser el método de recolección de los datos, ya que Pérez Lezama realizó un análisis de corpus. No obstante, a resultados similares a los míos apunta García Fajardo, aun cuando usó también un análisis de corpus, pues señala la rareza de este tipo de perfecto en el español mexicano (2011: 431), aunque no siga al pie de la letra la clasificación para su trabajo, e incluso también menciona su dependencia del contexto para considerar que el estado resultante se mantiene en el TE.

5.3 Interpretación de frases temporales

En su propuesta, Reinchenbach (1947: 294) señala que las expresiones temporales que se añaden a las oraciones modifican al TR. Veamos el ejemplo que utiliza:

(112) I had met him yesterday

El encuentro debió suceder antes de ayer, puesto que *yesterday* se refiere al punto de referencia, es decir, el TR es el que aporta la localización temporal. Sin embargo, varios autores (Comrie 1976; García Fernández 1995, 2000) aportaron evidencia de que se podía modificar también el TSit mediante las frases temporales. Siguiendo esta postura, se sostiene en el presente trabajo que el LTP también puede ser modificado por las frases temporales en una oración dada. Veamos los ejemplos siguientes:

- (113) a. Me levanté a las ocho todo el mes.
- b. #Me levanto a las ocho todo el mes.
- c. Me he levantado a las ocho todo el mes.

A primera vista, la frase temporal “a las ocho” parece indicar el momento en que sucede la situación, lo cual es claro en el primer caso, ya que la coincidencia del TR y la inclusión de TSit en el pretérito con aspecto perfectivo facilita la localización en el eje temporal de la situación. Nótese también la presencia de un lapso temporal indicado por la frase “todo el mes”; no obstante, esta observación se discutirá más adelante. En el caso del presente, la marcamos con el signo #, puesto que es aceptable como promesa, es decir, con un valor futuro. En el contexto del presente perfecto el LTP está indicado por la frase “todo el mes”, lo cual sólo es pragmáticamente aceptable si se dice una vez que haya transcurrido casi en su totalidad el mes del que se habla, pero sin que se haya terminado. Sin embargo, surge la pregunta ¿qué indica la frase “a las ocho”? ¿Es realmente el tiempo de la situación?

En un ejemplo como el siguiente:

- (114) Ayer por la tarde corrí 5 minutos.

es visible que *ayer por la tarde* es el TR, anterior al TE, mientras que *por 5 minutos* indica la duración de la situación. Al contrario de los ejemplos anteriores, aquí se trata de una frase

temporal de duración; *a las ocho*, indica un momento puntual, por lo que no es tan sencillo determinar si se trata del TR o de una modificación sobre el TSit. Para seguir la discusión, en las subsecciones siguientes abordaré las diferentes interpretaciones del perfecto y su relación con las frases temporales que lo acompañan.

5.3.1 *Lecturas continuativas*

A lo largo de este trabajo, se ha señalado que las lecturas universales del perfecto tienen como característica su extensión en cierto periodo. De hecho, en los resultados la especificación de dicho lapso propiciaba el uso del perfecto cuando se trataba de un contenido léxico de 0-estado y 1-estado, o atélicos en otras palabras.

- (115) a. ?Me he levantado a las ocho.
b. Me he levantado a las ocho todo el mes.

En este par de ejemplos se observa que la primera oración podría tener una interpretación existencial imaginando un contexto en el que sea adecuado hacer tal afirmación (como se ha dicho antes difícilmente en el español mexicano se interpretaría como un perfecto hodiernal), es decir, se vuelve necesario un lapso de tiempo pragmáticamente recuperable para evaluar la situación, por lo que en el segundo ejemplo se obtiene la lectura continuativa.

Otra característica de las lecturas continuativas es que la situación coincide con la extensión del LTP, es decir, el TSit llega al LD del LTP, que a su vez termina en el TR. Una puntualización que me parece necesaria es que la posible continuación de la situación en el futuro no es relevante para el significado del perfecto, como ya lo había mencionado antes al retomar a García Fajardo.

(116) Aurelio Nuño dijo: “Y desde entonces estas dos instituciones hemos trabajado para poder brindar educación de gran calidad, #pero esto ya no es ni será así”. (Tomado de Pérez Lezama 2019: 260)

Repito el ejemplo de Pérez Lezama, mediante el que señala que no es posible cancelar la implicatura de la continuación de la situación en el futuro. No obstante, diferimos de su afirmación, pues si resulta anómala su cancelación es por incluir el TR que coincide con el TE, esto es, intenta cancelarla para el tiempo de la enunciación con la frase *esto ya no es*.³⁷ En cambio, si sólo se cancela para el futuro es perfectamente aceptable:

(117) Aurelio Nuño dijo: “Y desde entonces estas dos instituciones hemos trabajado para poder brindar educación de gran calidad, *pero esto ya no será así*.”

La inclusión de la conjunción adversativa *pero* dificulta el análisis de esto, como se puede ver en el siguiente ejemplo:

(118) Ha estado enfermo desde 1990, pero ahora está bien. (Martínez-Atienza 2012:172, *apud* Pérez Lezama 2019: 231)³⁸

en el que no se incluye el momento de la enunciación (*ahora está bien*) sin que resulte anómala, lo cual atribuyo a una contraexpectativa introducida por *pero*, no al perfecto. Justo la contraexpectativa surge porque el perfecto llega hasta el TR, que coincide con el TE y eso

³⁷ Si bien su discusión se centra en demostrar que el antepresente continuativo tiene interpretación de Perfecto, en lo cual coincidimos en cierta parte en tanto que afirma que la situación (si bien no se refiere propiamente al TSit, sino a la continuación de éste, lo que llama *situación continuada*) se mantiene en el TT (TR en nuestra terminología), hay ciertos matices en los que diferimos, por lo que aquí lo uso como un contraejemplo, pues la continuación de la situación más allá de TR sólo es una implicatura, mientras que Lezama argumenta que la imposibilidad de cancelar dicha implicatura determina que se trate de una lectura de aspecto Perfecto.

³⁸ Pérez Lezama señala que esta oración puede considerarse infeliz o extraña para el dialecto mexicano; sin embargo, la considero admisible por las razones expuestas arriba, compárese con una versión en pretérito de este ejemplo: ?Estuvo enfermo desde 1990, pero ahora está bien, aunque es muy probable que se prefieran otras formas o construcciones para expresar esta situación en la variante mexicana.

es lo que se niega, que esté enfermo en el presente; nótese que el perfecto sigue indicando la duración de la situación a lo largo de un periodo iniciado en 1990. Sin embargo, se sostiene que es posible la cancelación de la continuidad de la situación en el futuro, esto se puede tratar como una inferencia derivada del perfecto y característica de él, ya que introduce el LTP, pero no como parte del significado.

Ahora bien, una pregunta que surge es si la expresión temporal modifica el TSit o el LTP. A partir de los resultados obtenidos, se observa que el TSit coincide en su extensión con el LTP. Sin embargo, considero que la modificación se hace sobre el LTP, ya que la situación puede no ser estrictamente continua o sostenida en cada punto del LTP, pero aun así interpretarse que se llevó a cabo a lo largo de ese periodo:

(119) He lavado ropa desde las nueve de la mañana.

aun cuando hubo momentos en los que no realizó la acción, por ejemplo que a las once haya tomado un breve descanso. Esto, ciertamente, requiere más investigación, sobre todo juicios de más hablantes, puesto que Rothstein señala que para la lectura continuativa la situación se sostiene para cada punto dentro del LTP (en el capítulo anterior se sugirió que esta es la posible diferencia entre el uso del presente perfecto y el presente progresivo perfecto, además de que un perfecto progresivo no se puede interpretar como un perfecto existencial). Asimismo, es posible que la codificación lingüística tome como continuativa esta oración, aun cuando la realidad extralingüística no coincida totalmente.

En este sentido, lo que propongo es que este tipo de oraciones tienen una interpretación de situación persistente, lo que podría explicar el uso del perfecto en un grupo de oraciones analizadas como perfecto de resultado (porque así están clasificadas en el cuestionario de Dahl), propiciada por el modo de especificar el LD del LTP, mediante una frase temporal

como *hasta ahora*³⁹, por lo que son más compatibles con el perfecto de situación persistente. La objeción que presentan es que se tratan de eventos compuestos por sub-eventos, es decir, que se trate de una pluralidad de eventos en realidad y no de un único evento que sea sostenido a lo largo del LTP, es decir, consiste en la reiteración de la situación:

(120) a. [25] ¿Cuántas páginas has escrito hasta ahora? [VC]

b. Yo he escrito 50 páginas. [VC]

(121) a. [26] ¿Cuántas monedas has coleccionado? [KG]

b. He coleccionado 200 monedas hasta ahora. [KG]

La inclusión de estos reactivos en el apartado de perfecto de resultado, como se explicó en su momento, fue por el tipo de predicado, esto es, había un producto resultante (más que un cambio de estado y ya se discutió en la sección anterior). No obstante, pueden reinterpretarse como actividades en términos de Vendler, por lo que aunque la colección de 200 monedas se realiza, según el conocimiento de mundo, en un tiempo prolongado, se puede entender como una situación global o macroevento, de ahí que una interpretación de perfecto continuativo es posible. Debido a estas dos lecturas, tendría sentido que el porcentaje de uso del perfecto no sea mayoritario si se toma como perfecto continuativo, comparando estos reactivos con los que prototípicamente se establecen para este tipo de perfecto (*vivir aquí toda mi vida*), o por el contrario, sean muy altos si se contabilizan como perfecto de resultado. Coinciden también con el perfecto de situación persistente en que se puede cancelar la continuidad de la situación después del TE:

³⁹ García Fernández (2000:81) los llama complementos adverbiales de duración delimitativos y Colombo (2015: 296-299) los clasifica como adjuntos deícticos exofóricos inclusivos, ya que incluyen el tiempo del habla, con los que el perfecto tuvo porcentajes altos de uso en sus datos.

(122) He coleccionado 200 monedas hasta ahora y ya no voy a coleccionar más.

En este caso particular, pese a la pluralidad de eventos⁴⁰, la especificación del límite derecho del LTP coincidente con el TE junto con el predicado hace que la lectura sea continuativa y no experiencial.

Lo que se ha explicado antes supone que el LTP es el mismo, mientras que la situación puede tratarse de un solo evento o varios, por lo que la propuesta que se mantiene en este trabajo es que la modificación temporal se hace sobre el LTP y no sobre TSit.

A partir de lo dicho hasta aquí, se puede deducir que el LTP y el TR tampoco son lo mismo, en primer lugar, porque el TR está presente en la esquematización de todos los tiempos verbales, el LTP es introducido sólo por las formas compuestas, es decir, está codificado sólo en esas conjugaciones verbales. Una segunda diferencia es que el LTP involucra una noción de duración, mientras que el TR no necesariamente.

En cuanto a las lecturas continuativas con el copretérito perfecto cabe mencionar que no había ningún reactivo en el cuestionario que las tratara, por ello retomo ejemplos de la bibliografía para analizarlos. Recuérdese que la hipótesis es que se mantienen las condiciones ya señaladas para el presente perfecto, esto es el TSit coincide en extensión con el LTP por lo que el LD del LTP al coincidir con el TR delimita al TSit:

(123) Desde hacía varios años don Antonio había tenido su botica en la misma calle, en los bajos de la casa de doña Rosalía Mendíbil, propietaria del inmueble y habitante del segundo piso. [Tomado de Pérez Lezama 2019: 262]

⁴⁰ Más adelante en este capítulo hablaré de las lecturas existenciales y el tipo de frases que la acompañan, lo cual sugiere cierta propensión a interpretarse como eventos reiterados o iterativos.

Como se ve en el ejemplo, la situación de ‘tener su botica’ en un determinado lugar se mantuvo por cierto periodo de tiempo indicado por la frase *desde hacía varios años*. El TR de referencia no está especificado, pero la situación se limita a él, pues a diferencia del presente perfecto el TR es anterior al TE, lo que explica que no se mantenga en el presente.

Referente al futuro perfecto, un reactivo del cuestionario parece tener una lectura continuativa:

(124) [58.] En junio de este año habré trabajado aquí por 30 años. [AG]

En este caso, el TR está indicado por *en junio de este año*, la situación de trabajar se manifiesta se ha mantenido por 30 años, por lo cual cumple con ser una estado léxico de 1-estado o actividad que coincide con el lapso temporal especificado por la frase *por 30 años*. Tanto en el copretérito perfecto como en el futuro perfecto la cancelación de la continuidad después de TR es posible, al igual que lo es para el presente perfecto.

Esta es una de las virtudes de utilizar la noción del lapso de tiempo perfecto para explicar el significado de las formas compuestas del español mexicano, pues en el caso del perfecto de situación persistente, las mismas condiciones se pueden aplicar a los tres diferentes tiempos: presente, pretérito y futuro, ya que la delimitación se hace respecto al TR y éste es el que es distinto en los tres.

5.3.2 *Lecturas existenciales*

En las lecturas existenciales se considera que el evento ya está terminado antes del tiempo de referencia. Se caracteriza, especialmente el perfecto de experiencia, en indicar la existencia de un determinado evento dentro de un lapso temporal iniciado en algún punto indeterminado

y que se extiende hasta el TR. Se presentaron porcentajes altos de este uso del perfecto en mis datos.

Ahora bien, una de las cuestiones interesantes de las lecturas experienciales es la pluralidad de eventos, ya que de acuerdo al tipo de predicado se facilita la posible repetibilidad de la situación o que se trate de varios eventos. También resalta la admisión del perfecto con complementos puntuales sólo si se trata de lecturas existenciales (Martínez-Atienza 2008:221):

(125) Juan ha llegado a medio día.

Si bien sin contexto es extraña, con una interpretación experiencial puede sobrentenderse una frase omisa como *alguna vez en su vida, en alguna ocasión, anteriormente*. Esto es lo que se ejemplificaba en los ejemplos que abrían el apartado:

(126) a. Me he levantado a las ocho todo el mes.

b. #Me he levantado a las ocho.

El inciso b no tiene una lectura de pasado hodiernal, porque no es un uso extendido del perfecto en el español de México, sólo si tiene una interpretación experiencial es admisible.

Ya que se han expuesto tanto las lecturas continuativas como las experienciales, sobresale la presencia de las frases temporales cuando se usó el perfecto. Debido a la diferencia de resultados entre las oraciones que contenían frases temporales y aquellas que no, es posible decir que éstas propician el uso de la forma compuesta. En otras palabras, forman parte de las condiciones bajo las cuales se da la aparición del perfecto en el español mexicano.

Para continuar con la discusión sobre el tipo de frases temporales que pueden aparecer junto al perfecto en la siguiente sección hablaré sobre la interpretación de ciertos adverbios, ya que hasta este momento se ha destacado la compatibilidad del perfecto con aquellos complementos durativos o de intervalo.

5.3.3 *Perfecto hodiernal y de pasado reciente: interpretación de los complementos temporales*

Aunque el perfecto hodiernal y el de pasado reciente son de poco uso según los resultados de nuestro cuestionario aplicado, hay ciertos temas relacionados que se pueden discutir para establecer diferencias con el dialecto peninsular, por ejemplo, o intentar explicar su marginalidad.

En primer lugar, con relación a las frases temporales y el *perfect present puzzle*, no se puede atribuir la incompatibilidad meramente al significado del presente, si no a la combinación del presente, del lapso de tiempo perfecto y del significado del perfecto. En el caso del español mexicano, todavía hay coincidencia entre el tiempo gramatical y la modificación adverbial temporal, y no se trata únicamente de que el presente es compatible sólo con adverbios temporales presentes (piénsese en *Mañana como tamales*, como alternativa del futuro de indicativo, reconocible y aceptada frente a **Ayer como tamales*, aunque existe el presente histórico, es decir, el presente se usa para referir eventos pretéritos y futuros además de presentes), sino que la inserción del lapso temporal tiene un grado de indeterminación: se puede dar su inicio, su final o ambos, en este sentido sólo aquellas frases temporales que mantengan el requisito del LTP y el de la coincidencia con el TE mediante su relación con el TR en tiempo presente podrán aparecer en compañía de la forma compuesta. Por ello, considero que adverbios como *hoy* se interpretan como puntuales y no

como lapsos, por lo que en el español mexicano se suele usar con el pretérito simple en vez del perfecto presente. A diferencia del español peninsular, por ejemplo, y que da lugar al perfecto hodiernal. Este punto se ha visto a lo largo del presente trabajo, en este sentido, si se reinterpreta como un complemento durativo tal como ‘a lo largo del día de hoy’ (véase §2.3.1) entraría en un tipo de las lecturas existenciales junto a complementos puntuales: *Hoy he ido a la tienda varias veces*. Esta es, considero, la razón por la que el adverbio *hoy* no es compatible con el perfecto en el español mexicano a pesar de formar parte de las llamadas referencias de marco temporal actual (§2.2.1.2), con las que supuestamente sí puede combinarse el presente perfecto. Asimismo surge cierta vaguedad con este adverbio, pues bien puede especificar el TR o el LTP, por lo que considero que ya que no es compatible con el perfecto, más bien suele indicar el TR.

Respecto a *recién*, en su momento se dijo que sin ser un adverbio de localización puntual, en otras palabras, aunque no siempre es un adverbio deíctico⁴¹, sí mantiene cierta relación con el momento desde el que se evalúa, por lo que el presente perfecto aún tiene restricciones para combinarse con él, mientras que el copretérito perfecto no (quizá porque con el presente, se evalúa desde el momento del habla, por lo que se comporta como deíctico):

(127) [66.] Cada vez que me reunía con él en esos años, él me decía acerca de la película que él recién había visto. [ARC]

Recordemos que en inglés existe el llamado *hot-news perfect* que es compatible solamente con el adverbio *recently* y sus sinónimos más próximos (*I have recently learned that the match is to be postponed*) (Comrie 1976: 60), por lo que este autor nombra como relajación

⁴¹ De hecho, Luis García (2000: 145-146) clasifica a *recientemente* como un adverbio tanto deíctico como anafórico.

del grado de cercanía temporal requerido al hecho de que en lenguas como el español (peninsular) se pueda extender e incluir el día de la enunciación cuando se usa el perfecto. Así, la expresión *Bill has just (this minute) arrived* debe entenderse en un contexto en el que el suceso se acabe de dar inmediatamente antes de su enunciación, como se especifica con el contenido de los paréntesis. En el caso del español mexicano, como se vio anteriormente, no se da esta compatibilidad del perfecto con el tipo de adverbios admitidos en el inglés.

Pese a todo, siempre debe tenerse en cuenta que el perfecto no expresa la inmediatez por sí solo, sino que se desprende del hecho de que el momento inmediatamente anterior al tiempo de la enunciación está incluido también en el LTP. Es decir, no es que el perfecto introduzca la inmediatez de la acción solo por usarse. En términos de Rothstein (2008: 119), la característica de este tipo de perfecto es que el TSit se coloca cerca del TR. En este sentido, considero que depende en gran medida del contexto extralingüístico que se interprete como un perfecto de este tipo, pues incluso con el adverbio *recién*, no todos los hablantes lo interpretaron del mismo modo y predominó el uso del pretérito simple junto a este adverbio.

5.3.4 *Recapitulación*

En la discusión sobre si los complementos temporales modifican al TR, al TSit o al LTP, recorrimos los diferentes tipos de perfecto encontrados en nuestros resultados y los mencionados en la bibliografía para otras variantes del español. Se observó que la modificación del TR o del LTP en el perfecto es medianamente identificable por medio de las frases temporales posicionales y por las de duración, respectivamente. No obstante, la modificación sobre el TSit en principio no está permitida desde la noción del lapso de tiempo perfecto, puesto que no está linearizada en la estructura de la forma verbal compuesta. Como

se ha explicado a lo largo de este trabajo, el LTP (que cuenta con un LI y un LD) termina en el TR y el TSit está dentro de LTP, por lo que el TSit no puede ser localizado puntualmente.

Pese a lo anterior, en el apartado sobre los estudios del español, varios autores afirman que existen dos lecturas: la llamada de *perfecto* y la *perfectiva (o de aoristo)*, que para algunos representan dos estructuras diferentes (como García Fernández 1995, 2000), punto con el cual la propuesta de esta investigación difiere también. El planteamiento para la variante peninsular parece tener sentido ya que el presente perfecto cuenta con un uso pretérito o de aoristo (que se señala para el copretérito perfecto también y el futuro), pero no lo tiene el español mexicano.

En este sentido, podemos afirmar que si bien los complementos temporales deícticos no pueden acompañar al perfecto (García Fernández 2000), a menos que se interpreten como de intervalo o marco, los complementos de frecuencia sí parecen cuantificar a los eventos, y por tanto, al TSit, así como los de duración parecen indicar cuál es su extensión en la línea temporal, aunque cuando se usa el perfecto la modificación se hace sobre el LTP.⁴²

5.4 El lapso de tiempo perfecto: ¿qué codifica el perfecto?

Hasta el momento, debido a que las lecturas preferentes para el perfecto del español mexicano son las continuativas y las experienciales, la noción de tiempo perfecto me parece adecuada para explicar el significado de las formas compuestas en esta variante por las razones a continuación enlistadas: al hablar del LTP como la característica principal del perfecto en el español mexicano evita las complicaciones de asumir un TR posterior al TSit, esto es, verlo simplemente como un tipo de aspecto, y que lo excluya, lo cual no es posible de encontrar en

⁴² Autores como Colombo (2015) y García Fernández (2000) asocian los complementos de cuantificación al aspecto y los de localización, al tiempo gramatical.

las lecturas continuativas, y por tanto no hay un estado resultante de esa acción. Esto es sobresaliente porque en el español mexicano no se presenta un uso generalizado del perfecto de resultado o de pasado reciente y hodiernal que cumpliría con un TR colocado después del TSit. Así, con la noción del LTP es posible dar cuenta de las lecturas prototípicas del español mexicano e incluso de las marginales.

La inserción del LTP se planteó como la diferencia entre el pretérito simple y el presente perfecto. Ahora bien, no se asume que todo lapso temporal se trate de un LTP, pues como se vio con los ejemplos con los que abrimos el apartado anterior, el pretérito simple también puede combinarse. Lo repetimos a continuación:

(128) a. Me levanté a las ocho todo el mes.

En este ejemplo, *todo el mes* funciona como el marco en el que se encuentra la acción de ‘levantarse a las ocho’. Una diferencia es que *a las ocho* puede tomarse como el TR, mientras que con el presente perfecto no es posible.

En este sentido, con el perfecto se vuelve necesario un lapso temporal respecto al cual se evalúa la situación, por lo que decimos que en la forma compuesta está codificado el LTP, es decir, forma parte del significado de la conjugación verbal.

Ya que se mencionó al pretérito, cabe volver sobre un punto que quedó pendiente. En el capítulo 4 se encontraron contextos en los que se usó tanto el pretérito como el presente perfecto, lo que origina preguntas sobre una posible alternancia. La explicación que propongo para estos casos es que no había un lapso temporal plenamente identificable (mediante una frase temporal explícita o implícita) o que el contexto era ambiguo respecto a si el TR debía coincidir con el TE y, por tanto, hubiera un caso de relevancia presente, como en los reactivos [1], [2] o [5]:

(129) [1.] [Imagínese que es el cumpleaños de su hermana y le quiero dar un libro para que lo lea, pero no sé cuál. ¿Cómo me respondería?:] ¿Hay alguno de estos libros que ella ya LEER?

[1a.] Sí, ella LEER este libro.

(130)[2.] [Imagínese que al parecer su hermana nunca termina los libros. Usted sabe que eso no es cierto ¿cómo diría?] Ella LEER este libro.

(131) [5.] [Suponga que un niño pregunta a su madre: ¿Puedo ir ahora? ¿Cómo respondería si fuera la madre?:] ¿Tú HACER tu tarea?

En los contextos de estos reactivos predominaba una cuestión experiencial y de resultado, supuestamente⁴³, pero sin manifestar un lapso temporal respecto al cual evaluar la situación por la que se preguntaba. Esto dio pauta a que tanto el pretérito como el presente perfecto se usaran casi en los mismos porcentajes aun cuando se trataba de los reactivos considerados en el núcleo central por Dahl (1985) (§4.1). De este modo, con el pretérito se indicaba la existencia de la situación considerando un TR anterior al TE, mientras que con el presente perfecto se consideraba un lapso que terminaba en el TE. Como ya se ha dicho en varias ocasiones a lo largo de este trabajo, ambos indican que tal situación efectivamente ha tenido lugar en un momento antes del TE, pero con matices distintos.

En este sentido, no es fortuito que el presente perfecto se considere como un tiempo pasado (que incluso en la nomenclatura para referirse a él se incluye alguna alusión al pasado: *pretérito perfecto compuesto*). No obstante, esto se deriva de que el LTP inicia en un punto indeterminado del pasado, cuyo final coincide con el TE, mediante el TR, en el caso del presente perfecto. Si bien esta última característica es una condición necesaria, se vio que en

⁴³ Ya se discutió la noción de resultado y como se puede ver en estos reactivos no hay un contenido léxico correspondiente con los llamados *strong resultatives* que manifieste claramente el estado meta, el cual se asocie con el *resultado*.

muchas ocasiones no se especifica el inicio del LTP, su LI (no sólo en el presente perfecto, también se observa en el copretérito perfecto y en el futuro perfecto). Lo que sí es claro es que su punto inicial se encuentra antes del TE, por lo que se interpreta una noción de anterioridad.

Asimismo, debido a que el TSit no está linearizado en la estructura temporal del perfecto, esto es, no puede ser localizado puntualmente, su posición en el eje del tiempo queda indeterminada, por inferencia es posible que sea anterior al TE (pero también puede ser coincidente en algún punto con el TE). Esto ciertamente contribuye a que se considere como una situación pasada. Sin embargo, debido a que las lecturas continuativas forman parte del núcleo del perfecto en el español de México, considero que es más adecuado mantener la noción de presente desde la nomenclatura.

Para resumir, la posición del TSit dentro del LTP es vaga y no se puede especificar, ya que se evalúa respecto a un lapso temporal, el LTP, que es el que interactúa con los otros parámetros temporales: TR y TE. La extensión del LTP está delimitada por el LI, que marca su inicio, y el LD, que indica su final. El LD coincide con TR, y en el presente TR coincide con el TE, por lo que es posible hablar de relevancia presente, que como expliqué antes, se produce de la coincidencia de estos dos parámetros y cierta predominancia atribuible a una parte del LTP.

También, es importante resaltar que con la noción del LTP se puede asignar un significado monosémico al perfecto del cual se desprenden las cuatro lecturas identificadas en las lenguas del mundo (continuativo, experiencial, de resultado y de pasado reciente). Además, cabe decir que estas lecturas se basan principalmente en la interacción del perfecto con las frases temporales con las que se acompaña y del tipo de contenido léxico (o clase verbal).

Por último, merece atención retomar una hipótesis de la presente investigación según la cual el perfecto no era un tipo de aspecto de punto de vista, por lo que está en duda la diferencia entre el perfecto y el contraste de perfectividad. Si bien se partió de la existencia de dos formas pasadas en el paradigma de las formas compuestas (*había* y *hubo* más participio), no se obtuvieron resultados con *hubo*, por lo que la distinción entre perfectividad e imperfectividad no se presenta en estas formas. Recordemos que en el capítulo de los antecedentes teóricos se expuso que algunos autores consideran que la forma compuesta con *había* tiene tanto una lectura de perfecto como una perfectiva según se modifique el tiempo respecto al cual se evalúa o el TSit, respectivamente. Sin embargo, desde la noción del LTP no se puede especificar la posición del TSit, motivo por el que no es posible determinar si la situación está contenida dentro del TR para hablar de perfectividad en los términos con que se definió el aspecto perfectivo en este trabajo.

De momento, es la explicación que otorgo a la falta de contraste de perfectividad en las formas compuestas. A pesar de que en el capítulo 2, se mencionó que tanto en el presente, copretérito y futuro perfectos se dan ambas lecturas, no en todos los casos es claro (§2.3.3); además, desde la perspectiva en que se definió el aspecto perfectivo e imperfectivo, dicha distinción sólo se da en el pretérito en el español. Asimismo, puesto que los argumentos que se dan para estipular dichas lecturas provienen de la posición de las frases temporales y la presencia de ciertos adverbios como *ya*, no los trato pues son cuestiones que exceden los propósitos de esta investigación y convendría estudiarlos en un trabajo posterior, incluyendo más parámetros y contrastes en el cuestionario.

6. Apéndice

En la siguiente tabla reúno todos los reactivos que conformaron mi cuestionario de elicitación junto con los resultados obtenidos. En la primera columna aparecen los reactivos, las respuestas de los quince informantes entrevistados se presentan en la segunda columna, ordenadas de mayor a menor frecuencia de uso. En la tercera columna muestro un ejemplo de cada forma utilizada, entre corchetes indico el informante mediante sus iniciales en mayúsculas.

Las marcas que utilizo son: ‘#’ para casos en los que considero que el tiempo verbal de alguna manera altera el sentido de la pregunta, ‘?’ para las expresiones que me parecen marcadas, ‘*’ para las que considero agramaticales y VERSALITAS para los casos en que se cambió el verbo o algún complemento del reactivo que altera el sentido.

Reactivo del cuestionario	Formas		Ejemplo
[1.] [Imagínese que es el cumpleaños de su hermana y le quiero dar un libro para que lo lea, pero no sé cuál. ¿Cómo me respondería?:] ¿Hay alguno de estos libros que ella ya LEER?	Presente perfecto	28.6% (4/14 ⁴⁴)	<i>¿Alguno de estos libros ya los ha leído?</i> [ER]
	Presente perfecto subjuntivo	64.3% (9/14)	<i>¿Hay alguno de estos libros que ella ya haya leído?</i> [AG]
	#Presente indicativo	7.1% (1/14)	<i>¿Hay alguno de estos libros que ella lea?</i> [DM]
[1a.] Sí, ella LEER este libro.	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>Sí, ella leyó este libro.</i> [VE]
	Presente perfecto	40% (6/15)	<i>Sí, ella ha leído este libro.</i> [DL]
	#Presente indicativo	13.3% (2/15)	<i>Sí, ella lee este libro.</i> [DM]
[2.] [Imagínese que al parecer su hermana nunca termina los libros. Usted sabe que eso no es cierto ¿cómo diría?] Ella LEER este libro.	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>Ella ha leído este libro.</i> [ARC]
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>Ella leyó este libro.</i> [DL]
	#Presente simple	6.7% (1/15)	<i>Ella lee este libro.</i> [KG]
	#Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>Ella está leyendo este libro.</i> [JR]
[3.] [Imagínese que alguien le pregunta: ¿El rey sigue vivo? Usted ¿cómo respondería?] No, él MORIR.	Presente perfecto	53.3% (8/15)	<i>No, él ha muerto.</i> [KG]
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>No, él murió.</i> [GM]
	Estativo	6.7% (1/15)	<i>Él está muerto.</i> [JR]

⁴⁴ Cuando me pareció oportuno indico si la cantidad de informantes fue menor, en los otros casos la falta de las quince respuestas se debió a que el informante no contestó o el aplicador omitió la pregunta.

[4.] [Imagine que usted quiere saber si su amigo conoce a su hermana ¿cómo le preguntaría?:] ¿Tú ENCONTRARTE a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora?	Presente perfecto	60% (9/15)	<i>¿Te has encontrado a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora?[AG]</i>
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>¿Te encontraste a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora? [AR]</i>
[5.] [Suponga que un niño pregunta a su madre: ¿Puedo ir ahora? ¿Cómo respondería si fuera la madre?:] ¿Tú HACER tu tarea?	Presente perfecto	53.3% (8/15)	<i>¿Tú has hecho tu tarea? [IS]</i>
	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>¿Ya hiciste tu tarea? [DM]</i>
[6.] [Imagine que su amigo le pregunta: ¿Tú conoces a mi hermana? ¿Cómo le respondería?:] Sí, yo ENCONTRALA alguna vez	Presente perfecto	60% (9/15)	<i>Sí, yo la he encontrado alguna vez. [LJ]</i>
	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>Sí, yo alguna vez me la encontré. [IS]</i>
[7.] [Imagine que está en un bosque y hay un lago. Alguien pregunta: ¿Se puede nadar en este lago? ¿Cómo le respondería?:] Sí, yo al menos NADAR varias veces en él.	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>Sí, yo al menos he nadado varias veces en él. [VE]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo al menos nadé varias veces en él. [VC]</i>
[8.] [Imagine que le voy a contar algo y empiezo así: ¿Sabes qué me pasó justo hace una hora? Todavía estoy muy asustado:] Yo CAMINAR en el bosque.	Copretérito	33.3% (5/15)	<i>Yo caminaba en el bosque. [DL]</i>
	Copretérito progresivo	26.7% (4/15)	<i>Estaba caminando en el bosque. [AR]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>Yo caminé en el bosque. [DM]</i>
	Otro	<i>iba caminando</i> 13.3% (2/15)	<i>Iba caminando por el bosque. [KG]</i>
	Pretérito simple progresivo	6.7% (1/15)	<i>Yo estuve caminando en el bosque. [LJ]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Yo he caminado en el bosque. [CC]</i>
[8a.] De repente, yo PISAR una serpiente.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>De repente pisé una serpiente que [AR]</i>
[8b.] Ella MORDERME en la pierna.	Pretérito simple	100% (14/14)	<i>me mordió en la pierna. [AR]</i>
[8c.] Yo AGARRAR una piedra	Pretérito simple	100% (13/13)	<i>Entonces agarré la piedra [AR]</i>
[8d.] y AVENTARLA a la serpiente.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>y se la aventé a la serpiente. [AR]</i>
[8e.] Ella MORIR.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>Y ella murió. [AR]</i>
[9.] [Imagine que le voy a contar algo y empiezo así: ¿Sabes qué me pasó ayer? Todavía estoy muy asustado:] Yo CAMINAR en el bosque.	Copretérito progresivo	33.3% (5/15)	<i>Estaba caminando en el bosque. [KG]</i>
	Pretérito simple	26.7% (4/15)	<i>Yo caminé en el bosque. [ARC]</i>
	Copretérito	20% (3/15)	<i>Yo caminaba en el bosque. [VE]</i>
	Otro	<i>iba caminando</i> 13.3% (2/15)	<i>Iba caminando por el bosque. [JR]</i>

	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>He caminado en el bosque. [CC]</i>
[9a.] De repente, yo PISAR una serpiente.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>De pronto, pisé una serpiente. [KG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>De repente he pisado una serpiente. [CC]</i>
[9b.] Ella MORDERME en la pierna.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>Ella me mordió en la pierna. [KG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Me ha mordido en la pierna. [CC]</i>
[9c.] Yo AGARRAR una piedra	Pretérito simple	92.9% (13/14)	<i>Así que agarré una piedra [KG]</i>
	Presente perfecto	7.1% (1/14)	<i>He agarrado una piedra [CC]</i>
[9d.] y AVENTARLA a la serpiente.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>y se la aventé a la serpiente. [KG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>y se la he aventado a la serpiente. [CC]</i>
[9e.] Ella MORIR.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>Y ella murió. [KG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Ella ha muerto. [CC]</i>
[10.] [Imagine que le voy a contar algo y empiezo así: ¿Sabes lo que me pasó una vez cuando tenía 10 años?] Yo CAMINAR en el bosque.	Copretérito	46.7% (7/15)	<i>Caminaba por el bosque. [KG]</i>
	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>Yo caminé en el bosque. [LJ]</i>
	Copretérito progresivo	13.3% (2/15)	<i>Yo estaba caminando en el bosque. [DV]</i>
	Otro	<i>iba caminando</i> 13.3% (2/15)	<i>Iba caminando por el bosque. [ER]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>He caminado en el bosque. [CC]</i>
[10a.] De repente, yo PISAR una serpiente.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>De repente, pisé una serpiente. [LJ]</i>
[10b.] Ella MORDERME en la pierna.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>Ella me mordió en la pierna. [LJ]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Me ha mordido en la pierna. [CC]</i>
[10c.] Yo AGARRAR una piedra	Pretérito simple	92.3% (12/13)	<i>Yo agarré una piedra [LJ]</i>
	Presente perfecto	7.7% (1/13)	<i>He agarrado una piedra [CC]</i>
[10d.] y AVENTARLA a la serpiente.	Pretérito simple	92.9% (13/14)	<i>y se la aventé a la serpiente. [LJ]</i>
	Presente perfecto	7.1% (1/14)	<i>y se la he aventado. [CC]</i>
[10e.] Ella MORIR.	Pretérito simple	86.7% (13/15)	<i>Ella murió. [LJ]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>y ella ha muerto. [CC]</i>
	#Estativo	<i>#ESTÁ MUERTA</i> 6.7% (1/15)	<i>Ahora ella está muerta. [ER]</i>

[11.] [Imagine que alguien le pregunta: ¿Tú cuándo NACER?:]	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>¿Cuándo naciste? [DV]</i>
[11a.] [¿Cómo le diría su fecha de nacimiento?] Yo NACER el primero de junio de 1950.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>Nací el 1 de junio de 1950. [DV]</i>
[12.] [Imagine que alguien pregunta: ¿Cuándo LLEGAR Colón a América por primera vez?]	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>¿Cuándo llegó Colón a América por primera vez? [ARC]</i>
[12a.] [¿Cómo contestaría?:] Cristóbal Colón LLEGAR a América en 1492.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>Cristóbal Colón llegó a América en 1492. [ARC]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Cristóbal Colón ha llegado a América en 1492. [CC]</i>
[13.] [Imagine que está desayunando a las 9 de la mañana y alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? ¿Cómo le respondería?:] Hoy yo LEVANTARME a las 4 en punto.	Pretérito simple	73.3% (11/15)	<i>Hoy me levanté a las 4 en punto. [LJ]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Hoy me he levantado a las cuatro en punto. [AG]</i>
	#Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>Yo me levanto a las cuatro. [IS]</i>
	#PRESENTE PERFECTO	6.7% (1/15)	<i>YA me he levantado a las 4 en punto. [CC]</i>
[14.] [Imagine que se encuentra en la hora de la comida y alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? Usted ¿cómo le contestaría?:] Hoy yo LEVANTARME a las 4 en punto.	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Me levanté a las cuatro en punto. [AR]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>Me he levantado a las 4 en punto. [ER]</i>
[15.] [Imagine que está desayunando a las nueve de la mañana y alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? ¿Cómo le contestaría?:] Yo NO DORMIR bien durante la noche.	Préterito simple	86.7% (13/15)	<i>Yo no dormí bien durante la noche. [DM]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Yo no he dormido bien durante la noche. [CC]</i>
[16.] [Imagine que se encuentra en la hora de la comida y alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? Usted ¿cómo respondería?:] Yo NO DORMIR bien durante la noche.	Préterito simple	80% (12/15)	<i>Yo no dormí bien durante la noche. [JR]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>Yo no he dormido bien durante la noche. [ARC]</i>
[17.] [Imagine que alguien le pregunta: ¿Por qué te ves tan cansado? Usted ¿cómo respondería?:] Yo NO DORMIR en tres días.	Presente perfecto	100% (15/15)	<i>No he dormido en tres días. [AR]</i>
[18.] [Su amigo sabe que su hermana se ha ido a otro pueblo y le pregunta: ¿Tu hermana REGRESAR? ¿Cómo le respondería?:]	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>¿Tu hermana ya regresó?[AG]</i>
	Presente perfecto	33.3% (5/15)	<i>¿Tu hermana ha regresado? [GM]</i>
	#Futuro perifrástico	20% (3/15)	<i>¿Cuándo va a regresar tu hermana?[ARC]</i>

[18a.] No, ella aún NO REGRESAR.	Presente	53.3% (8/15)	<i>No, ella aún no regresa. [KG]</i>
	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>No, ella aún no ha regresado. [AG]</i>
19. [Imagine que alguien le pregunta: ¿Tu hermana está todavía en el extranjero? Usted ¿Cómo le diría?:] No, ella ya REGRESAR y ahora está con nosotros.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>No, ella ya regresó y ahora está con nosotros. [ER]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Mi hermana ha regresado del extranjero y está con nosotros. [CC]</i>
[20.] [Imagine que usted COBRAR su salario hoy y le dice a un amigo:] Yo COBRAR mi salario hoy,	Pretérito simple	66.7% (10/15)	<i>Yo cobré mi salario hoy, [VE]</i>
	Fasal	<i>acabo de</i> 20% (3/15)	<i>Acabo de cobrar mi salario, [GM]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>He cobrado mi salario hoy, [ER]</i>
[20a.] así que ahora puedo COMPRARTE una cerveza.	Presente indicativo	86.6% (13/15)	<i>así que ahora puedo comprarte una cerveza. [DM]</i>
	Futuro indicativo (podré)	6.7% (1/15)	<i>así que podré comprarte una cerveza. [JR]</i>
	Futuro perifrástico	6.7% (1/15)	<i>así que te voy a comprar una cerveza. [DV]</i>
[21.] [Imagine que usted COBRAR su salario ayer y le dice a un amigo:] Yo COBRAR mi salario ayer,	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Yo cobré mi salario ayer, [VE]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>He cobrado mi salario ayer, [GM]</i>
[21a.] así que ahora puedo COMPRARTE una cerveza.	Presente indicativo	80% (12/15)	<i>así que ahora puedo comprarte una cerveza. [VE]</i>
	Futuro perifrástico	13.3% (2/15)	<i>así que te voy a comprar una cerveza. [AR]</i>
	Futuro indicativo (podré)	6.7% (1/15)	<i>así que ahora podré comprarte una cerveza. [JR]</i>
[22.] [Imagine que un amigo le pregunta: ¿Tu hermana aún ESTAR en casa? ¿Cómo le contestaría?:]	Presente	100% (10/10)	<i>¿Tu hermana aún está en casa? [VE]</i>
[22a.] No, ella ya IRSE.	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>No, ella ya se fue. [VE]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>No, ella ya se ha ido. [ARC]</i>

[23.] [Imagine que visitó a su amiga y en el cuarto duerme su bebé. Ella le dice: ¡No hables tan alto! Despertarás al bebé. ¿Cómo le diría?:] Él ya DESPERTARSE.	Pretérito simple	66.6% (10/15)	<i>Él ya se despertó. [KG]</i>
	Resultativo	20% (3/15)	<i>Él ya está despierto. [DV]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Él ya se ha despertado. [ARC]</i>
	Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>Él ya se está despertando. [LJ]</i>
[24.] [Imagine que le pregunto sobre un libro: ¿Qué sabes acerca de esta novela? ¿Cómo me diría?:] García Márquez ESCRIBIRLA.	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>La escribió García Márquez [JR]</i>
	Estativo	6.7% (1/15)	<i>Gabriel García Márquez es el escritor. [DV]</i>
[25.] [Imagine que a mí me dijeron que usted está escribiendo un libro. Yo le pregunto: ¿Cuántas páginas ESCRIBIR hasta ahora? ¿Cómo me diría?:]	Presente perfecto	86.7% (13/15)	<i>¿Cuántas páginas has escrito hasta ahora? [VC]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>¿Cuántas páginas escribiste hasta ahora? [ER]</i>
	Resultativa	6.7% (1/15)	<i>¿Cuántas páginas llevas escrito? [GM]</i>
[25a.] Yo ESCRIBIR cincuenta páginas.	Presente perfecto	66.7% (10/15)	<i>Yo he escrito 50 páginas. [VC]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>Yo escribí 50 páginas. [IS]</i>
	Resultativa	13.3% (2/15)	<i>Llevo escritas 50 páginas. [CC]</i>
	Otro	LLEVO 50 PÁGINAS 6.7% (1/15)	<i>Llevo 50 páginas. [GM]</i>
[26.] [Imagine que me dijeron que intenta coleccionar trescientas monedas diferentes. Si yo le pregunto: ¿Cuántas usted ya COLECCIONAR? ¿Cómo me respondería?:]	Presente perfecto	73.3% (11/15)	<i>¿Cuántas monedas has coleccionado? [KG]</i>
	Resultativa	13.3% (2/15)	<i>¿Cuántas monedas llevas coleccionadas? [LJ]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>¿Cuántas usted ya coleccionó? [VC]</i>
	Otro	TIENES 6.7% (1/15)	<i>¿Cuántas tienes hasta ahora? [DV]</i>
[26a.] Yo COLECCIONAR unas doscientas monedas hasta ahora.	Presente perfecto	80% (12/15)	<i>He coleccionado 200 monedas hasta ahora. [KG]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo ya coleccioné 300 monedas hasta ahora. [AR]</i>
	Otro	TENGO 200 MONEDAS 6.7% (1/15)	<i>Hasta ahora tengo 200 monedas. [DV]</i>
		LLEVO 200 6.7% (1/15)	<i>Llevo 200 hasta ahora. [GM]</i>
[27.] [Imagine que me dijeron que usted siempre olvida su paraguas en algún lado. Y yo le pregunto: ¿Es verdad? ¿Cómo me contestaría?:] Sí, este año yo	Presente perfecto	73.3% (11/15)	<i>Sí, este año yo he perdido 5 paraguas en lo que va del año. [VE]</i>
	Pretérito simple	26.7% (4/15)	<i>Sí, este año perdí cinco paraguas en lo que va del año. [IS]</i>

PERDER cinco paraguas en lo que va del año.			
[28.] [Imagine que está comenzando un largo viaje en un carro viejo. Su amigo pregunta: ¿Qué pasará si algo va mal con tu carro en el camino? ¿Cómo le diría?:] Yo COMPRAR refacciones y herramientas en caso de que algo pase.	Pretérito simple	33.3% (5/15)	<i>Yo compré refacciones y herramientas en caso de que algo pase. [IS]</i>
	Presente perfecto	26.7% (4/15)	<i>He comprado herramientas y refacciones en caso de que algo pase. [DV]</i>
	#Futuro	26.7% (4/15)	<i>Compraré refacciones y herramientas en caso de que algo pase. [AG]</i>
	#PRESENTE	6.7% (1/15)	<i>Yo siempre compro refacciones o herramientas en caso de que algo llegue a suceder. [GM]</i>
	#Pospretérito	6.7% (1/15)	<i>Yo compraría refacciones y herramientas en caso de que algo pase. [ARC]</i>
[29.] [Imagine que es de mañana. Usted se levanta, mira por la ventana y ve que la calle está mojada. ¿Cómo diría?:] LLOVER durante la noche.	Pretérito simple	42.9% (6/14⁴⁵)	<i>Llovió durante la noche. [KG]</i>
	Presente perfecto	35.7% (5/14)	<i>Ha llovido durante la noche. [DV]</i>
	Pretérito simple progresivo	21.4% (3/14)	<i>Estuvo lloviendo durante la noche. [AG]</i>
[30.] [Imagine que alguien quiere saber sobre sus experiencias en otros países. ¿Cómo cree que le preguntaría?:] ¿Tú VISITAR Australia alguna vez en tu vida?	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>¿Tú has visitado Australia alguna vez en tu vida? [CC]</i>
	Futuro	6.7% (1/15)	<i>¿Tú visitarás Australia algún momento de tu vida? [VC]</i>
[30a.] No, yo nunca ESTAR ahí.	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>No, yo nunca he estado ahí. [AG]</i>
	Futuro	6.7% (1/15)	<i>No, yo nunca iré ahí. [VC]</i>
[30b.] Sí, yo ESTAR ahí.	Presente perfecto	86.7% (13/15)	<i>Sí, yo he estado ahí. [ER]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo ya estuve ahí. [KG]</i>
	Futuro	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo iré ahí. [VC]</i>
[30c.] Sí, yo ESTAR ahí varias veces.	Presente perfecto	100% (15/15)	<i>Sí, yo he estado ahí varias veces. [ARC]</i>
[30d.] Sí, yo ESTAR ahí el año pasado.	Pretérito simple	73.3% (11/15)	<i>Sí, estuve ahí el año pasado. [DL]</i>
	Perfecto presente	20% (3/15)	<i>Sí, yo he estado ahí el año pasado. [ER]</i>
	*Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>Sí, yo estoy el año pasado. [DM]</i>
[31.] [Suponga que su amigo ha estado hablando sobre el modo de vida en Australia. Usted ¿cómo le preguntaría?:] ¿Tú VISITAR Australia como para saber todo eso?	Presente perfecto	86.7% (13/15)	<i>¿Has visitado Australia para saber todo eso? [JR]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>¿Tú visitaste Australia como para saber todo ello? [VC]</i>
	Presente perfecto	80% (12/15)	<i>Sí, yo he estado ahí, por eso sé. [JR]</i>

⁴⁵ Un informante entendió YO VER en lugar del verbo LLOVER, por lo que se eliminó su respuesta del conteo

[31a.] [Y ¿cómo le respondería si le hubiera preguntado él a usted?:] Sí, yo ESTAR ahí, por eso sé.	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>Sí, yo estuve ahí, por eso lo sé. [KG]</i>
[32.] [Imagine que su amiga quiere saber si conoce a su hermana y le pregunta:] ¿Tú ENCONTRAR a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora?	Presente perfecto	72.7% (8/11)	<i>¿Te has encontrado a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora? [AG]</i>
	#Copretérito perfecto	18.2% (2/11)	<i>¿Tú habías encontrado a mi hermana en cualquier momento de tu vida hasta ahora? [VE]</i>
	PRETÉRITO SIMPLE	9.1% (1/11)	<i>¿CONOCISTE a mi hermana en algún momento de tu vida? [JR]</i>
[32a.] No, yo nunca ENCONTRARLA.	Presente perfecto	86.7% (13/15)	<i>No, yo nunca la he encontrado. [IS]</i>
	#COPRETÉRITO PERFECTO	13.3% (2/15)	<i>No, yo nunca la había VISTO. [AR]</i>
[32c.] Sí, yo ENCONTRARLA varias veces.	Presente perfecto	80% (12/15)	<i>Sí, yo la he encontrado varias veces. [LJ]</i>
	#Copretérito perfecto	13.3% (2/15)	<i>Sí, yo la había encontrado varias veces. [VE]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Sí, la encontré varias veces. [DM]</i>
[32d.] Sí, yo ENCONTRARLA el año pasado.	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>Sí, me la encontré el año pasado. [ER]</i>
[33.] [Imagine que llega a su casa y su hija está en la sala. Usted dice: ¡Ella está viendo televisión todavía! ¿Cuánto tiempo ella HACER eso? ¿Cómo le respondería su otro hijo?:]	Fasal	LLEVA HACIENDO 42.8% (6/14)	<i>¿Cuánto tiempo lleva haciendo eso? [IS]</i>
	Presente perfecto	21.4% (3/14)	<i>¿Cuánto tiempo ha visto ella la televisión? [AG]</i>
	Presente perfecto progresivo	14.3% (2/14)	<i>¿Cuánto tiempo ha estado viendo la televisión? [CC]</i>
	Pretérito simple	14.3% (2/14)	<i>¿Cuánto tiempo ella hizo eso? [VC]</i>
	Pretérito simple progresivo	7.1% (1/14)	<i>¿Cuánto tiempo estuvo viendo la tele? [DV]</i>
[33a.] Ella VERLA por tres horas.	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>La ha visto por 3 horas. [DL]</i>
	Presente perfecto progresivo	26.7% (4/15)	<i>Ella ha estado viendo la televisión por 3 horas. [CC]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>Ella la vio por 3 horas. [VE]</i>
	Pretérito simple progresivo	6.7% (1/15)	<i>Ya estuvo 3 horas viendo la tele. [DV]</i>
	Fasal	LLEVA HACIENDO 6.7% (1/15)	<i>Ella lleva haciendo eso 3 horas. [ARC]</i>
[34.] [Imagine que todavía está viviendo en el mismo pueblo.	Presente perfecto	73.3% (11/15)	<i>Yo he vivido aquí por 7 años. [GM]</i>

¿Cómo diría?:] Yo VIVIR aquí por siete años.	Presente progresivo perfecto	13.3% (2/15)	<i>He estado viviendo aquí por 7 años. [DL]</i>
	#Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo viví aquí por siete años. [VE]</i>
	PRESENTE	6.7% (1/15)	<i>Yo vivo aquí DESDE HACE 7 años. [ARC]</i>
[35.] [Imagine que todavía está viviendo en su pueblo natal. ¿Cómo diría?:] Yo VIVIR aquí toda mi vida.	Presente perfecto	93.3% (14/15)	<i>Yo he vivido aquí toda mi vida. [DM]</i>
	#Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo viví aquí toda mi vida. [VE]</i>
[36.] [Imagine que está visitando un pueblo en el que solía vivir hace varios años, ahora usted vive en otro lugar. ¿Cómo diría?:] Yo VIVIR aquí, así que conozco cada calle de aquí.	Pretérito simple	66.7% (10/15)	<i>Yo viví aquí, así que conozco cada calle de aquí. [VE]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Yo he vivido aquí, así que conozco cada calle de este lugar. [ER]</i>
	Copretérito	6.7% (1/15)	<i>Yo vivía aquí, así que conozco cada calle de aquí. [AR]</i>
	#Presente	13.3% (2/15)	<i>Yo vivo aquí, entonces conozco todas las calles de aquí. [GM]</i>
[37.] [Imagine que está visitando un pueblo en el que solía vivir hace varios años, ahora usted vive en otro lugar. ¿Cómo diría?:] Yo VIVIR aquí por siete años, así que conozco cada calle de aquí.	Pretérito simple	86.7% (13/15)	<i>Yo viví aquí durante 7 años, así que conozco cada calle de aquí. [ER]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>He vivido aquí por 7 años, así que conozco cada calle de aquí. [DL]</i>
[38.] [Imagínese que un nobel importante VISITAR el país. ¿Cómo diría?:] Einstein VISITAR la UNAM.	Pretérito simple	66.6% (10/15)	<i>Einstein visitó la UNAM. [IS]</i>
	Presente indicativo	26.7% (4/15)	<i>Einstein visita la UNAM. [AG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Einstein ha visitado la UNAM. [CC]</i>
[39.] [Imagínese que estamos hablando sobre la influencia de los trabajos de Einstein en la física y cómo se siguen descubriendo fenómenos que predijo. ¿Cómo diría?] Einstein INFLUIR mucho en la física moderna.	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>Einstein ha influido mucho en la física moderna. [CC]</i>
	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>Einstein influyó mucho en la física moderna. [AR]</i>
	Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>Einstein influye mucho en la física moderna. [ER]</i>
[40.] [Imagínese que se encuentra en el funeral de un conocido y en el momento en que se rememora la vida del difunto alguien dice:] Pedro ESTUDIAR toda su vida.	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Pedro estudió toda su vida. [VC]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Pedro ha estudiado toda su vida. [ER]</i>
	Copretérito perfecto	6.7% (1/15)	<i>Pedro había estudiado durante toda su vida. [DL]</i>
[41.] [Imagine que se reencuentra con un amigo al que dejó de ver por mucho tiempo, en la plática se ponen al corriente y hablan sobre sus hijos. Su amigo le cuenta sobre su hijo mayor que ahora se encuentra a punto de doctorarse, usted ¿cómo diría?:] Pedro ESTUDIAR toda su vida.	Presente perfecto	80% (12/15)	<i>Pedro ha estudiado toda su vida [KG]</i>
	#Pretérito simple	20% (3/15)	<i>Pedro estudió toda su vida. [VC]</i>

[42.] [Imagine que su amigo lo visita de improviso a medio día y usted le cuenta sobre lo que usted HACER:] Yo LAVAR ropa desde las nueve de la mañana.	Presente perfecto progresivo	53.3% (8/15)	<i>He estado lavando ropa desde las 9 de la mañana. [DM]</i>
	Presente perfecto	40% (6/15)	<i>He lavado ropa desde las 9 de la mañana. [CC]</i>
	Pretérito simple	6.7% (1/15)	<i>Yo lavé ropa desde las nueve de la mañana. [VE]</i>
[43.] [Imagínese que su amigo lo visita. Usted está en el patio sentado en una silla y hay montones de ropa por todos lados. ¿Cómo le diría a su amigo lo que usted HACER?:] Yo LAVAR ropa por cinco horas.	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>Lavé ropa durante 5 horas. [AR]</i>
	Presente perfecto progresivo	26.7% (4/15)	<i>He estado lavando ropa por 5 horas. [CC]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>He lavado ropa por 5 horas. [AG]</i>
	Pretérito simple progresivo	6.7% (1/15)	<i>Estuve lavando durante 5 horas. [DV]</i>
	Futuro	6.7% (1/15)	<i>Lavaré ropa por 5 horas. [DL]</i>
[44.] [Imagínese que su amigo lo invita a comer, usted declina la invitación y dice:] Yo COMER pizza hace diez minutos.	Pretérito simple	86.7% (13/15)	<i>Yo comí pizza hace 10 minutos. [LJ]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Ya he comido pizza hace 10 minutos. [AG]</i>
[45.] [Imagínese que su amigo llega de improviso para invitarlo a comer, usted está en la mesa y dice:] Yo COMER pizza desde hace diez minutos.	Presente perfecto progresivo	28.6% (2/7⁴⁶)	<i>He estado comiendo pizza desde hace 10 minutos. [AG]</i>
	Presente perfecto	14.3% (1/7)	<i>Yo ya he comido pizza desde hace 10 minutos. [CC]</i>
	Presente progresivo	28.6% (2/7)	<i>Yo estoy comiendo pizza desde hace 10 minutos. [VC]</i>
	Fasal	COMENCÉ A LLEVO COMIENDO 28.6% (2/7)	<i>Yo comencé a comer pizza desde hace 10 minutos. [JR]</i>
[46.] [Imagine que hace frío en el cuarto en el que se encuentra. La ventana está cerrada. ¿Cómo preguntaría a quien comparte el cuarto con usted?:] ¿Tú ABRIR la ventana?	Perfecto presente	33.3% (5/15)	<i>¿Has abierto la ventana? [AG]</i>
	Pretérito simple	33.3% (5/15)	<i>¿Tú abriste la ventana? [ARC]</i>
	#Presente indicativo	20% (3/15)	<i>¿Abres la ventana? [ER]</i>
	#Imperativo	6.7% (1/15)	<i>Tú abre la ventana. [VC]</i>
	Otro	#PUEDES ABRIR 6.7% (1/15)	<i>¿Puedes abrir la ventana? [KG]</i>
[46a.] [Suponga que así fue ¿cómo cree que le contestaría:] Sí, yo ABRIRLA.	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>Sí, yo la abrí. [DM]</i>
	Presente perfecto	26.7% (4/15)	<i>Sí, yo la he abierto. [DV]</i>
	#Presente	20% (3/15)	<i>Sí, yo la abro. [ER]</i>

⁴⁶ El resto de los informantes eliminó la preposición *desde*, por lo que la respuesta era igual al reactivo [44], por ello se eliminaron del conteo.

	Otro	#¿POR QUÉ LA ABRISTE? 6.7% (1/15)	¿Por qué la abriste? [DL]
[46b.] [¿Cómo diría lo contrario?:] No, yo NO ABRIRLA.	Pretérito simple	53.3% (8/15)	No, yo no la abrí. [JR]
	Presente perfecto	20% (3/15)	No, no la he abierto. [LJ]
	#Presente	13.3% (2/15)	No, yo no la abro. [VC]
	Otro	#NO LA VOY A ABRIR 6.7% (1/15)	No, yo no la voy a abrir. [KG]
#NO LA QUIERO ABRIR 6.7% (1/15)		No, no la quiero abrir. [GM]	
[47.] [Imagine que la ventana está abierta, pero su compañero no lo ha notado. Entonces le pregunta a usted: ¿Por qué hace tanto frío en el cuarto? ¿Cómo le diría?:] Yo ABRIR la ventana.	Pretérito simple	73.3% (11/15)	Yo abrí la ventana. [JR]
	Presente perfecto	20% (3/15)	He abierto la ventana. [GM]
	#Presente	6.7% (1/15)	Yo abro la ventana. [KG]
[48.] [Imagine que se reúne con su amigo más o menos una vez por semana y que le habla sobre una película diferente cada vez que se reúnen. ¿Cómo diría?:] Cada vez que yo REUNIRME con él,	Presente indicativo	100% (15/15)	Cada vez que me reúno con él,
[48a.] él DECIRME sobre la película que	Presente indicativo	100% (15/15)	él me HABLA ⁴⁷ sobre la película que
[48b.] él recién VER.	Pretérito simple	50% (7/14⁴⁸)	recién vio. [DM]
	Fasal	acaba de 28.6% (4/14)	acaba de ver. [DV]
	Presente perfecto	21.4% (3/14)	ha visto recientemente. [AG]
[49.] [Imagine que recién ha visto llegar al rey y se lo reporta a su amiga, quien sabe que se esperaba que el rey visitara el pueblo, pero ella no sabe que él ha llegado. ¿Cómo diría?:] ¡El rey LLEGAR!	Presente perfecto	73.3% (11/15)	El rey ha llegado. [ER]
	Pretérito simple	20% (3/15)	El rey llegó. [IS]
	Presente progresivo	6.7% (1/15)	¡Oh! El rey está llegando. [JR]
[50.] [Imagine que usted le dice a su amiga:] Mi hermana DECIRME que	Pretérito simple	71.4% (10/14⁴⁹)	Mi hermana me dijo que [DM]
	Presente perfecto	14.3% (2/14)	Mi hermana me ha dicho [GM]

⁴⁷ En las respuestas se cambió el verbo decir por hablar, comentar, contar, platicar.

⁴⁸ Un informante modificó la expresión y eliminó este verbo de la oración, por lo que en los incisos anteriores suman 15, pero en el último sólo 14.

⁴⁹ Un informante omitió esta primera parte, por lo que en 50a sí suman 15 en total.

	Presente indicativo	7.1% (1/14)	<i>Mi hermana me dice que [KG]</i>
	Fasal	acaba de 7.1% (1/14)	<i>Mi hermana me acaba de decir que [VC]</i>
[50a.] el rey recién LLEGAR.	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>el rey recién llegó. [DM]</i>
	Presente perfecto	33.3% (5/15)	<i>que el rey ha llegado [GM]</i>
	Fasal	acaba de 20% (3/15)	<i>el rey acaba de llegar. [KG]</i>
[51.] [Imagine que recién ha visto al rey llegar. El evento es totalmente inesperado. ¿Cómo diría?:] ¡El rey LLEGAR!	Presente perfecto	57.1% (8/14)	<i>El rey ha llegado. [DL]</i>
	Pretérito simple	28.6% (4/14)	<i>El rey llegó. [AG]</i>
	Progresivo	14.3% (2/14)	<i>El rey está llegando. [KG]</i>
[52.] [Imagine que está cuidando a su hija pequeña. ¿Cómo diría lo que ella recién HACER?:] María recién DECIR su primera palabra.	Pretérito simple	40% (6/15)	<i>María recién dijo su primer palabra. [IS]</i>
	Fasal	acaba de 33.3% (5/15)	<i>María recién acaba de decir su primera palabra. [ARC]</i>
	Presente perfecto	26.7% (4/15)	<i>María ha dicho su primera palabra. [DV]</i>
[53.] [Imagine que viene de la cocina muy agitado y le dice a su hermana lo que recién ha visto pasar:] ¡La comida QUEMARSE!	Pretérito simple	66.6% (10/15)	<i>La comida se quemó. [JR]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>La comida se ha quemado. [GM]</i>
	Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>La comida se está quemando. [KG]</i>
	Fasal	acaba de 6.7% (1/15)	<i>Se me acaba de quemar la comida. [DL]</i>
[54.] [Imagine que viene de la cocina donde ha visto la estufa prendida y el sartén en la lumbre. ¿Cómo le diría a su hermana lo que supone que ha pasado?:] ¡La comida QUEMARSE!	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>La comida se quemó. [LJ]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>La comida se ha quemado. [ER]</i>
[55.] [Imagine que en la investigación del robo a una casa ven huellas debajo de una ventana. ¿Cómo diría?:] El ladrón ENTRAR a la casa por esta ventana.	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>El ladrón entró a la casa por esta ventana. [DM]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>El ladrón ha entrado a la casa por esta ventana. [CC]</i>
	Modal	tuvo que 6.7% (1/15)	<i>El ladrón tuvo que entrar a la casa por esta ventana. [DV]</i>
[56.] [Imagine que su bebé despierta una hora antes de lo esperado y comienza a gritar. Usted está en otro cuarto. ¿Cómo diría?:] ¡Oh no! Él ya DESPERTARSE.	Pretérito simple	53.3% (8/15)	<i>¡Oh no! Ya se despertó. [DL]</i>
	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>¡Oh no! Él ya se ha despertado. [ARC]</i>
[57.] [Imagine que su amigo está comenzando un viaje. Usted intenta vender su casa antes de que su amigo regrese. ¿Cómo le diría a su amigo su plan?:] Cuando tú VOLVER el próximo año,	Presente subjuntivo	100% (15/15)	<i>Cuando tú vuelvas el próximo año, [IS]</i>

[57a.] yo VENDER mi casa.	Futuro perfecto	60% (9/15)	<i>yo habré vendido mi casa. [IS]</i>
	#Futuro indicativo	20% (3/15)	<i>venderé mi casa. [DV]</i>
	#Futuro perifrástico	13.3% (2/15)	<i>yo voy a vender mi casa. [VE]</i>
	#Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>yo vendo mi casa. [VC]</i>
[58.] [Imagine que usted comenzó a trabajar en una empresa en junio desde hace casi treinta años. Es mayo y usted dice que el aniversario se acerca. ¿Cómo diría?:] En junio de este año yo TRABAJAR aquí por treinta años.	Futuro perfecto	46.7% (7/15)	<i>En junio de este año habré trabajado aquí por 30 años. [AG]</i>
	Presente perfecto	13.3% (2/15)	<i>Ya en junio de este año, yo he trabajado aquí durante 30 años. [ER]</i>
	PRESENTE INDICATIVO	13.3% (2/15)	<i>En junio, CUMPLO 30 años de trabajar en este sitio. [DV]</i>
	Futuro indicativo	6.7% (1/15)	<i>En junio de este año yo trabajaré durante 30 años. [VC]</i>
	FUTURO INDICATIVO	6.7% (1/15)	<i>En junio se CUMPLIRÁN 30 años que tengo trabajando. [KG]</i>
	Resultativa	LLEVARÉ TRABAJANDO 6.7% (1/15)	<i>En junio de este año llevaré trabajando aquí por 30 años. [ARC]</i>
	Otro	VOYA CUMPLIR 6.7% (1/15)	<i>En junio de este año voy a cumplir 30 años trabajando aquí. [CC]</i>
[59.] [Imagine que se encuentra en el trabajo. ¿Cómo diría?:] En dos horas seguro que ya TERMINAR todos los pendientes.	Pretérito simple	46.7% (7/15)	<i>En dos horas seguro ya terminé todos mis pendientes. [KG]</i>
	Futuro perfecto	26.7% (4/15)	<i>En dos horas seguro que ya habré terminado todos los pendientes. [AG]</i>
	Presente indicativo	13.3% (2/15)	<i>En dos horas seguro terminé todos los pendientes. [IS]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>En dos horas seguro ya he terminado todos los pendientes. [ARC]</i>
	Futuro indicativo	6.7% (1/15)	<i>En dos horas seguro que terminaré todos los pendientes. [DM]</i>
[60.] [Imagine que se encuentra en el trabajo. ¿Cómo diría?:] Mañana a esta hora seguro que ya TERMINAR todos los pendientes.	Futuro perfecto	40% (6/15)	<i>Mañana a esta hora seguro que ya habré terminado todos los pendientes. [DM]</i>
	Pretérito simple	33.3% (5/15)	<i>Mañana a esta hora seguro ya terminé los pendientes. [VC]</i>
	Presente indicativo	13.3% (2/15)	<i>Mañana a esta hora, ya de seguro terminé todos los pendientes. [GM]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Mañana a esta hora seguro ya he terminado todos los pendientes. [ARC]</i>
	Futuro indicativo (estativo)	6.7% (1/15)	<i>Seguro que mañana a esta hora ya estarán todos los pendientes. [KG]</i>
[61.] [Imagine que está hablando con sus compañeros de trabajo. ¿Cómo diría?:] Para mayo del próximo año seguro que ya TERMINAR el proyecto.	Futuro perfecto	60% (9/15)	<i>Para mayo del siguiente año seguro ya habré terminado el proyecto. [ARC]</i>
	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>Para mayo del próximo año seguro que ya terminé el proyecto. [AR]</i>
	Futuro indicativo	13.3% (2/15)	<i>Para mayo del próximo año, seguro ya terminaremos el proyecto. [VC]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Para mayo del próximo año, ya de seguro ya he terminado el proyecto. [GM]</i>

[62.] [Imagine que se encuentra con su amigo y que usted no COBRAR su salario todavía. ¿Cómo diría?:] El día que yo COBRAR mi salario,	Presente subjuntivo	100% (15/15)	<i>El día que cobre mi salario,</i>
[62a.] yo COMPRARTE una cerveza.	Futuro indicativo	53.3% (8/15)	<i>te compraré una cerveza. [CC]</i>
	Presente indicativo	40% (6/15)	<i>te compro una cerveza. [AR]</i>
	Otro	VOYA COMPRAR 6.7% (1/15)	<i>yo te voy a comprar una cerveza. [ARC]</i>
[63.] [Imagínese que su hermana terminó de escribir dos cartas justo antes de que usted llegara a casa. ¿Cómo diría?:] Cuando yo LLEGAR a casa ayer,	Pretérito simple	100% (15/15)	<i>Cuando yo llegué ayer a mi casa, [JR]</i>
[63a.] mi hermana ESCRIBIR dos cartas.	Pretérito perfecto	60% (9/15)	<i>mi hermana ya había escrito 2 cartas [JR]</i>
	#Pretérito simple	20% (3/15)	<i>mi hermana escribió dos cartas. [ARC]</i>
	#Copretérito progresivo	6.7% (1/15)	<i>mi hermana estaba escribiendo dos cartas. [DV]</i>
	Fasal	acababa de 6.7% (1/15)	<i>mi hermana acababa de escribir dos cartas. [AR]</i>
	Otro	#TERMINÓ DE 6.7% (1/15)	<i>mi hermana terminó de escribir dos cartas. [ER]</i>
[64.] [Imagínese que su hermana no estaba en casa cuando usted llegó. Si alguien le pregunta: ¿Tú encontraste a tu hermana en casa? ¿Cómo respondería?:] No, no la encontré. Ella SALIR.	Pretérito simple	73.3% (11/15)	<i>No, no la encontré. Ella salió. [DM]</i>
	Estativo	13.3% (2/15)	<i>No la encontré. Ella está afuera. [DV]</i>
	Pretérito perfecto	6.7% (1/15)	<i>No, no la encontré. Ella ya había salido. [AG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>No la he encontrado. Ha salido. [CC]</i>
[65.] [Imagínese que un amigo le pregunta: ¿Por qué creíste lo que ella te dijo sobre París? Usted ¿cómo diría?:] Yo CREERLE porque	Pretérito simple	60% (9/15)	<i>Yo le creí porque [ARC]</i>
	Presente indicativo	33.3% (5/15)	<i>Yo le creo porque [DM]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Yo le he creído porque [CC]</i>
[65a.] ella ESTAR en París.	Presente perfecto	46.7% (7/15)	<i>ella ha estado en París. [ARC]</i>
	Pretérito simple	26.7% (4/15)	<i>ella estuvo en París. [AR]</i>
	Copretérito	26.7% (4/15)	<i>ella estaba en París. [CC]</i>
[66.] [Imagine que usted solía reunirse con un amigo una vez a la semana, pero actualmente no lo ve para nada. Imagine que le hablaba sobre una película diferente cada vez que se reunían. ¿Cómo diría?:]	Copretérito	93.3% (14/15)	<i>Cada vez que me reunía con él en esos años, [GM]</i>
	#Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>Cada vez que yo me reúno con él durante estos años, [VC]</i>

Cada vez que yo REUNIRME con él en esos años,			
[66a.] él DECIRME sobre la película que él que	Copretérito	86.7% (13/15)	<i>él siempre me CONTABA⁵⁰ la película que [GM]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>me ha comentado sobre la película que [CC]</i>
	#Presente indicativo	6.7% (1/15)	<i>él me dice qué película [VC]</i>
[66b.] él recién VER.	Fasal	<i>acababa de</i> 46.7% (7/15)	<i>acababa de ver. [GM]</i>
	Pretérito perfecto	33.3% (5/15)	<i>él recién había visto. [ARC]</i>
	Pretérito simple	13.3% (2/15)	<i>él recientemente vio. [VE]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>recientemente ha visto. [CC]</i>
[67.] [Imagine que se encuentra viendo una casa bonita en la ciudad. ¿Cómo diría?] ¿Quién CONSTRUIR esta casa?	Pretérito simple	78.6% (11/14)	<i>¿Quién construyó esta casa? [DL]</i>
	Presente perfecto	21.4% (3/14)	<i>¿Quién ha construido esta casa? [ARC]</i>
[68.] [Imagine que está mirando en el periódico la foto de una casa que ha sido derribada. ¿Cómo diría?] ¿Quién CONSTRUIR esta casa?	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>¿Quién construyó esta casa? [GM]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>¿Quién ha construido esta casa? [DV]</i>
[69.] [Imagine que platica con un amigo y le cuenta:] El año pasado que VISITAR a mi sobrino,	Pretérito simple	93.3% (14/15)	<i>El año pasado que visité a mi sobrino, [AR]</i>
	#PRESENTE INDICATIVO	6.7% (1/15)	<i>Cada año que visito a mi sobrino, [LJ]</i>
[69a.] él ya LEER toda la saga de Harry Potter.	Pretérito perfecto	66.7% (10/15)	<i>ya había leído la saga completa de Harry Potter [AR]</i>
	Pretérito simple	20% (3/15)	<i>él ya leyó toda la saga de Harry Potter. [DM]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>él ha leído toda la saga de Harry Potter. [CC]</i>
	#PRESENTE PERFECTO	6.7% (1/15)	<i>él ya ha leído la saga de Harry Potter. [LJ]</i>
[70.] [Imagine que le habla del gusto lector de su sobrina a un amigo. ¿Cómo le diría?:] Apenas TERMINAR los libros de Harry Potter,	Pretérito simple	80% (12/15)	<i>Apenas terminó los libros de Harry Potter, [AG]</i>
	Presente perfecto	6.7% (1/15)	<i>Mi sobrino ha terminado los libros de Harry Potter y apenas ha terminado, [CC]</i>
	#Presente subjuntivo	6.7% (1/15)	<i>Apenas termine los libros de Harry Potter, [LJ]</i>
	Fasal	<i>acaba de</i> 6.7% (1/15)	<i>Acaba de terminar los libros de Harry Potter [AR]</i>
[70a.] ella COMENZAR una saga nueva.	Pretérito simple	66.7% (10/15)	<i>ella comenzó una saga nueva. [AG]</i>
	Presente perfecto	20% (3/15)	<i>y ha comenzado una saga nueva. [IS]</i>
	Presente progresivo	6.7% (1/15)	<i>y ya está empezando una nueva saga. [KG]</i>

⁵⁰ El verbo decir se cambió por hablar, comentar, contar, platicar.

	#Futuro indicativo	6.7% (1/15)	<i>ella comenzará una saga nueva. [LJ]</i>
--	-----------------------	-------------	--

7. Bibliografía

- AGRELL, Sigurd. (1908). *Aspektänderung und Aktionsartbildung beim polnischen Zeitworte. Ein Beitrag zum Studium der indogermanischen Praeverbia und ihrer Bedeutungsfunktionen*, Lund: Ohlsson.
- ALARCOS LLORACH, Emilio. (1947). “Perfecto simple y compuesto en español”, en *Revista de Filología Española*, vol. 31, pp. 108-139.
- BACHE, Carle. (1997). *The study of aspect, tense and action*. 2a ed. Frankfurt: Peter Lang.
- BELLO, Andrés. (1883 [1847]). *Gramática de la lengua castellana*, en *Obras completas de Don Andrés Bello*. vol. IV. Santiago de Chile.
- BERLIN, Brent y Kay, Paul. (1969). *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. Berkeley & Los Angeles: University of California Press.
- CARTAGENA, Nelson. (1999). “Los tiempos compuestos”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coord.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, vol. 2.
- COLOMBO AIROLDI, Fulvia. (2015). *El subsistema de los tiempos pasados de indicativo en el español. Semántica y sintaxis*. México: UNAM/IIF.
- COMPANY, Concepción. (2002). “Gramaticalización y dialectología comparada. Una isoglosa sintáctico-semántica del español”, en *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*. vol. 20, pp. 39-71.
- COMRIE, Bernard. (1976). *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. (1985). *Tense*. Cambridge / New York: Cambridge University Press.
- DAHL, Östen. (1985). *Tense and Aspect Systems*. New York: Basil Blackwell.
- _____. (2000). *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- DI TULLIO, Ángela y Malcouri, Marisa (2012). *Gramática del español para maestros y profesores del Uruguay*. Montevideo: ANEP. ProLEE.
- DOWTY, David. (1986). “The effects of aspectual class on the temporal structure of discourse: semantics or pragmatics”, en *Linguistics and Philosophy*. vol 9, pp. 37-61.

- EVANS, Nicholas. (2012). “Semantic typology”, en Jae Jung Song (ed.). *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press, pp. 504-533. [DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199281251.013.0024]
- GARCÍA FAJARDO, Josefina. (2011). “*He esperado, he vuelto y he vivido*: su valor semántico en el español mexicano”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 59, núm. 2, pp. 419-446.
- _____. (2014). “El presente perfecto del español mexicano. Composicionalidad e inferencias”, en R. Barriga y E. Herrera (eds.). *Lenguas, estructuras y hablantes. Estudios en homenaje a Thomas C. Smith Stark*. México: El Colegio de México, pp. 1007-1024.
- _____. (2017). “La noción de ‘cauce temporal’ en el surgimiento del valor de ‘pasado cercano’ con la forma verbal *he amado*, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 65, núm. 2, pp. 379-406.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis. (1995) “La interpretación temporal de los tiempos compuestos”, en *Verba*, vol. 22, pp. 363-396.
- _____. (2000). *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor Libros.
- GRECH, N. I. (1827). *Prostrannaja russkaja grammatika*, St Petersburg.
- HARDIN, C. L., y Maffi, Luisa. (eds.). (1997). *Color categories in thought and language*. Cambridge University Press.
- HARRIS, Martin. (1982). “The ‘past simple’ and the ‘present perfect’ in Romance”, en Vincent, Nigel y Harris, Martin (eds). *Studies in Romance Verb*, Londres: Croom Helm, pp.42-70.
- HUEDA TANABE, Yuri. (2017). *Semántica de la perífrasis progresiva <estar + GERUNDIO> del español y sus múltiples contrapartes en mixe*. Tesis de maestría. Ciudad de México: UNAM.
- IATRIDOU, Sabine, Anagnostopoulou, Elena, e Izvorski, Roumyana. (2008 [2001]). “Algunas observaciones sobre la forma y el significado del Perfecto”, en Ángeles Carrasco (ed.). *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid: Iberoamericana, pp. 151-200.
- JARA, Margarita. (2009). “El pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto en las variedades del español peninsular y americano”, en *Signo y seña*. Buenos Aires,

- Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, enero, núm. 20, pp. 253-281.
- KLEIN, Wolfgang. (1994). *Tense in language*. London: Routledge.
- _____. (2000). “An Analysis of the German Perfekt”, en *Language*, junio, vol. 76, núm. 2, pp. 358-382.
- LINDSTEDT, Jouko. (2000). “The perfect-aspectual, temporal and evidential”, en Östen Dahl (ed.). *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter, pp. 365-383.
- LOPE BLANCH, Juan Miguel. (2008 [1961]). “Sobre el uso del pretérito en el español de México”, en *El español americano*. México: El Colegio de México / Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, pp. 17-31.
- MARTÍNEZ-ATIENZA, María. (2008). “Dos formas de oposición en el ámbito románico entre el pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple”, en Ángeles Carrasco (ed.). *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid: Iberoamericana, pp. 203-229.
- _____. (2012). *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*, Múnich: Lincom Europa.
- MCCOARD, Robert William. (1978). *The English Perfect: tense choice and pragmatic inferences*. Amsterdam: North Holland.
- MITTWOCH, Anita. (2008). “The English Resultative perfect and its relationship to the Experiential perfect and the simple past tense”, en *Linguist and Philos*, núm. 31, pp. 323-351.
- MORENO DE ALBA, José G. (1985 [1978]). *Valores de las formas verbales en el español de México*, 2a ed. México: UNAM.
- _____. (2003). *Estudios sobre los tiempos verbales*. México, UNAM/IIIF.
- MUSAN, Renate. (2001). “The present perfect in German: Outline of its semantic composition”, en *Natural Language and Linguistic Theory*. vol. 19, núm. 2, pp. 355-401.
- _____. (2002). *The German Perfect. Its Semantic Composition and its Interaction with Temporal Adverbials*. Dordrecht: Kluwer.

- NERLOVE, Sara y Romney, A. Kimball. (1967). "Sibling Terminology and Cross-Sex Behavior", en *American Anthropologist*. vol. 69, pp. 179-187. [DOI: <https://doi.org/10.1525/aa.1967.69.2.02a00050>]
- NISHIYAMA, Atsuko. (2006). *The semantics and pragmatics of the perfect in English and Japanese*. Ph.D. Dissertation, University at Buffalo.
- PALACIOS ALCAINE, Azucena. (2007). "Cambios lingüísticos de ida y vuelta: los tiempos de pasado en la variedad emergente de los migrantes ecuatorianos en España", en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. Madrid: Iberoamericana, Frankfurt: Vervuert, vol. V, núm. 10, pp. 109-125.
- PÉREZ LEZAMA, Erika Marcela. (2019). *Los tiempos verbales de pasado en el español de México (s. XVII-XXI)*. Tesis de doctorado. Ciudad de México: El Colegio de México.
- PFÄNDER, Stefan y Palacios, Azucena. (2013). "Evidencialidad y validación en los pretéritos del español andino ecuatoriano", en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, núm.54, pp.65-98.
- PIKE, Kenneth L. (1954). *Language in relation to a unified theory of the structure of human behavior*. Summer Institute of Linguistics.
- PORTNER, Paul. (2003). "The (temporal) semantics and (modal) pragmatics of the perfect", en *Linguistics and Philosophy*. Países Bajos: Kluwer Academic Publishers, vol. 26, núm. 4, pp. 459-510.
- _____. (2011). "Perfect and progressive", en Claudia Maienborn, Klaus von Heusinger y Paul Portner (eds.). *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, vol. 2. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 1217-1261.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1973). *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- _____. (2009). *Nueva gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Libros.
- REICHENBACH, Hans. (1947). *Elements of symbolic logic*. New York: Free Press.
- RIEMER, Nick. (2010). *Introducing semantics*. New York: Cambridge University Press.
- ROMERO MÉNDEZ, Rodrigo. "El perfecto en mixe: aspecto neutro, perfecto y progresivo". (En preparación).
- ROTHSTEIN, Björn. (2008). *The Perfect Time Span. On the present perfect in German, Swedish and English*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

- SCHWENTER, Scott A. (1994a). "The grammaticalization of an anterior in progress: evidence from a Peninsular Spanish dialect", en *Studies in Language*, vol. 18. núm. 1, pp. 71-111.
- _____. (1994b). "'Hot news' and the grammaticalization of perfects", en *Linguistics*, núm. 32, pp. 995-1028.
- SMITH, Carlota. (1997). *The parameter of aspect*. 2a ed. Dordrecht: Kluwer.
- STECHOW, Arnim von. (1999). *Eine erweiterte Extended-Now Theorie für Perfekt und Futur*. *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*. vol. 29, núm.1, pp. 86-118.
- VAN VALIN JR., Robert D. y LaPolla, Randy J. (1997). *Syntax. Structure, meaning, and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VENDLER, Zeno. (1957). "Verbs and Times", en *The Philosophical Review*. vol. 66, núm. 2, pp. 143-160.
- WHITELEY, Wilfred Howell y Muli, M. G. (1962). *Practical introduction to Kamba*. Nairobi and London: Oxford University Press.
- WILKINS, David. (1999). "The 1999 demonstrative questionnaire: "This" and "that" in comparative perspective", en Wilkins, David (ed.). *Manual for the 1999 Field Season*. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics, pp. 1-24. [DOI:10.17617/2.2573775.]
- ZAGONA, Karen. (2008). "Grammatical aspect and construal of compound perfect tenses", en Ángeles Carrasco (ed.). *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid: Iberoamericana, pp. 119-150.